

UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO



DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO DE LA FACULTAD DE ARQUITECTURA

**MAESTRÍA EN ARQUITECTURA INVESTIGACIÓN Y RESTAURACIÓN DE SITIOS Y
MONUMENTOS HISTÓRICOS**

**ARQUITECTURA FRANCISCANA
LA EVANGELIZACIÓN EN EL OCCIDENTE DE LA TIERRA CALIENTE DE MICHOACÁN
ÉNFASIS SIGLOS XVI - XVII**

TERESITA VALLE GONZÁLEZ

DIRECTOR DE TESIS CATHERINE R. ETTINGER McENULTY

Morelia Michoacán Marzo del 2007.

ÍNDICE.

INTRODUCCIÓN

Capítulo I

ASPECTOS GENERALES SOBRE LA CONFORMACIÓN DE LOS CENTROS DE EVANGELIZACIÓN EN MÉXICO.

- I.1. El proyecto evangelizador en la Nueva España.
- I.2. La ubicación de los centros de evangelización.
- I.3. El papel de los frailes y la población indígena en la construcción de los centros de evangelización.
- I.4. Aspectos constructivos de los centros de misión: materiales, formales y espaciales.

Conclusión

Capítulo II

ANTECEDENTES Y ANÁLISIS DE LA ZONA DE ESTUDIO.

- II.1. Localización de la zona de estudio.
- II.2. Antecedentes prehispánicos de la zona de estudio.
- II.3. La evangelización en Tancítaro y la Tierra Caliente de Michoacán.
- II.4. Secularización de las doctrinas de Tancítaro, Apatzingán y Santa Ana Amatlán.
- II.5. Franciscanos e indígenas en la construcción de los conventos y las capillas de visita.

Conclusión

Capítulo III

RECONSTRUCCIÓN Y ANÁLISIS DE LOS CASOS DE ESTUDIO.

III.1. Metodología.

III.2. La conformación de la arquitectura franciscana en Tancítaro y la Tierra Caliente de Michoacán. El lugar, los frailes e indígenas.

III.3. Reconstrucción y Análisis de los casos de estudio.

Conclusión General

Bibliografía

Anexos

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES.

	NOMBRE DE FIGURA, TABLA O MAPA.	PAG.
CAPÍTULO I	Figura:1. Estructura religiosa en la Nueva España.	32
	Figura: 2. Convento de San Francisco en México.	55
	Figura: 3. Elementos típicos de los conventos del siglo XVI.	56
	Figura: 4. Conjunto Conventual de Izamal (Yucatán).	57
	Figura: 5. Programa y partido arquitectónico del conjunto conventual.	58 - 63
CAPÍTULO II	Figura: 6. Macro y micro localización del área de de estudio.	74
	Figura: 7 Localización del área de de estudio.	75
	Plano: 01. Ruta de evangelización de Tarecuato a Tancítaro y a Apatzingán alrededor de 1536.	85
	Figura: 8. Conventos y misiones Agustinas en Michoacán en el siglo XVI.	86
	Figura: 9. Franciscanos y Agustinos en la Tierra Caliente de Michoacán.	86
	Plano: 02. Ruta de evangelización de Tancítaro y a sus pueblos de visita en la Tierra Caliente de Michoacán, finales del XVI y principios del XVII.	90
	Plano: 03. Cambios en la organización de la doctrina de Tancítaro. Nuevos conventos en Acahuato, Apatzingán y Santa Ana Amatlán.	93
	Plano: 04. La administración de los franciscanos en las doctrinas de Tancítaro, Apatzingán y Santa Ana Amatlán.	97
	Plano: 05. Secularización Temprana en la Tierra Caliente de Michoacán.	98
	Plano: 06. Secularización de Tarecuato y Tzintzuntzan.	99
	Plano: 07. Secularización de Tarecuato, Tzintzuntzan y Tancítaro.	100
	Plano: 08. Secularización de Uruapan.	101
	Plano: 09. Secularización de Santa Ana Amatlán.	102
	Plano: 10. Secularización de Apatzingán.	103

CAPÍTULO III	Figura: 10. Los cambios en la estructura de una doctrina	119
	Figura: 11. Ficha recopilación de información de archivo.	125
	Figura: 12. Ficha de recopilación de información de campo.	127
	Figura: 13. Ficha reconstrucción estructura de las doctrinas.	128
	Figura: 14. Ficha reconstrucción arquitectónica bidimensional	132
	Figura: 15. Ficha reconstrucción arquitectónica bidimensional, parte 2.	133
	Plano: 11. Pueblos de Visita de Tancítaro en la Tierra Caliente de Michoacán entre 1598 y 1604.	135
	Figura: 16. Tancítaro, respecto a la zona central purhépecha, rutas de conquista.	137
	Plano: 12. Ubicación de los sitios analizados respecto al medio físico geográfico.	138
	Plano: 13. Ubicación estratégica en el territorio de los sitios analizados.	142
	Plano: 14. Distancias entre asentamientos de la zona de estudio.	143
	Figura: 17. Ubicación Templo Actual Tancítaro.	145
	Figura: 18. Templo Actual Tancítaro.	146
	Figura: 19. Ruinas templo de San Juan de los Plátanos.	146
	Plano: 15. Presidencia de Acahuato 1604, Guardianías de Apatzingán y Santa Ana Amatlán 1619.	159
	Plano: 16. Localización del conjunto conventual de Tancítaro respecto al asentamiento.	167
	Figura: 20. Programa arquitectónico y relación entre los espacios del conjunto conventual de Tancítaro.	170
	Figura: 21. Detalle templo Tancítaro 1765.	170
	Figura: 22. Foto aérea Tancítaro, ubicación Parroquia de San Marcos.	171
	Figura: 23. Croquis solicitud de compra terreno anexo al templo en ruinas 1933.	172
	Figura: 24. Esquema de vientos dominantes en Tancítaro.	174
	Plano: 17. Reconstrucción hipotética conjunto conventual de Tancítaro.	175
	Figura: 25. Detalle de cubierta casa habitación Tancítaro.	177
	Figura: 26. Capilla del Hospital, Tancítaro	177
	Figura: 27. Detalle cubierta capilla del Hospital, Tancítaro.	177

CAPÍTULO III	Figura: 28. Detalle cubierta media tijera.	177
	Plano: 18. Reconstrucción volumétrica conjunto conventual de Tancítaro.	179
	Plano: 19. Asentamiento de Apatzingán 1615.	181
	Plano: 20. Identificación del conjunto conventual de Apatzingán respecto al asentamiento (las etapas de ocupación).	183
	Plano: 21. Identificación del conjunto conventual de Apatzingán respecto al asentamiento.	184
	Fig. 29. Programa arquitectónico y relación entre los espacios del conjunto conventual de Apatzingán.	186
	Plano: 22. Reconstrucción hipotética, conjunto conventual de Apatzingán.	187
	Plano: 23. Conjunto conventual de Apatzingán 1621.	188
	Figura: 30. Esquemas libro de rayas 1776 Archivo Casa Morelos.	189
	Plano: 24. Reconstrucción volumétrica conjunto conventual de Apatzingán	191
	Plano: 25. Localización conjunto conventual de Santa Ana Amatlán respecto al asentamiento.	193
	Plano: 26. Levantamiento fotográfico y arquitectónico conjunto de Santa Ana Amatlán, Mayo 2004.	195
	Figura: 31. Muro atrial Santa Ana Amatlán.	196
	Figura: 32. Contrafuerte muro testero templo Santa Ana Amatlán.	196
	Figura: 33. Muro norte templo Santa Ana Amatlán.	197
	Figura: 34. Programa arquitectónico y relación entre los espacios del conjunto conventual de Santa Ana Amatlán.	198
	Plano: 27. Croquis, conjunto conventual de Santa Ana Amatlán	199
	Figura: 35. Detalle templo Santa Ana Amatlán 1765.	200
	Plano: 28. Croquis, localización conjunto conventual de Santiago Acahuato.	203
	Plano: 29. Levantamiento templo Acahuato.	204
	Figura: 36. Cruz templo de Acahuato.	205
	Figura: 37. Mirador de Acahuato.	205
	Plano: 30. Capilla de Puco 1590.	207
	Figura: 38. Camino a cerro de Puco.	208

CAPÍTULO III	Plano: 31. Localización asentamiento de Puco.	208
	Figura: 39. Templo actual de Buenavista Tomatlán.	209
	Figura: 40. Identificación de restos de la capilla de visita de Tomatlán.	210
	Plano: 32. Localización de la capilla de visita de Tomatlán respecto al asentamiento.	211
	Plano: 33. Reconstrucción hipotética capilla de visita de Santiago Tomatlán.	213
	Figura: 41. Capilla de Santiago Tomatlán 1795.	214
	Figura: 42. Detalle capilla de Santiago Tomatlán 1765.	214
	Figura: 43. Identificación de material prehispánico en cimentación capilla de Jalpa.	215
	Plano: 34. Localización de la capilla de visita de Jalpa respecto al asentamiento.	217
	Plano: 35. Localización de la capilla de visita de Jalpa respecto al asentamiento.	218
	Plano: 36. Reconstrucción espacial Capilla de Jalpa.	219
	Plano: 37. Localización de la capilla de visita de san Juan de los Plátanos respecto al asentamiento.	222
	Figura: 44. Identificación de evidencia físicas capilla San Juan de los Plátanos.	223
	Plano: 38. Reconstrucción espacial capilla de San Juan de los Plátanos.	224
	Figura: 45. Detalle traslape de muros en las esquinas de la capilla de San Juan de los Plátanos.	225
	Figura: 46. Vano muro norte de la capilla de San Juan de los Plátanos.	225
	Figura: 47. Dovelas acceso capilla San Juan de los Plátanos.	225
	Figura: 48. Muro norte capilla San Juan de los Plátanos.	225
	Plano: 39. Localización de la capilla de Parácuaro respecto al asentamiento.	227
	Plano: 40. Croquis templo actual de Parácuaro.	228



INTRODUCCIÓN

La arquitectura conventual novohispana ha sido la base de numerosos estudios, sin duda alguna estas obras, expresión material del proyecto de evangelización y aculturación que emprendieron inicialmente los franciscanos, dominicos y agustinos en la Nueva España muestran el nuevo orden espacial mediante el cual se pretendía llevar a cabo el cambio cultural de la sociedad indígena.

En Michoacán, tanto franciscanos (1525) como agustinos (1535) emprendieron la labor de evangelización y aculturación indígena desde mediados del siglo XVI. La actividad de los franciscanos permaneció casi hasta finales del siglo XVIII culminando con la secularización de sus doctrinas.¹ Inicialmente los franciscanos permanecieron en la parte central del antiguo obispado de Michoacán, ya avanzado el siglo XVI empiezan a extender su labor hacia el norte y el sur dejando a su paso ejemplos de su obra material.

Nuestro estudio se centra en la parte sur del antiguo obispado, específicamente en el occidente de la Tierra Caliente de Michoacán a la que los franciscanos se adentraron tomando como puerta el asentamiento de Tancítaro. La obra material y espiritual de estos frailes en la Tierra Caliente de Michoacán ha sido poco estudiada, y aunque la mayor parte de esta obra material ya ha desaparecido aun permanecen algunos

¹ Dentro de la estructura administrativa eclesiástica una doctrina organizada a cargo del clero regular tuvo entre sus finalidades en la Nueva España la evangelización y el adoctrinamiento de indígenas. Espacialmente una Doctrina estaba integrada por un convento y capillas de visita, el convento se erigía en la cabecera de la Doctrina, ahí tenían su residencia los frailes. El convento tenía a su cargo pueblos de visita en los que se encontraban las “capillas de visita” generalmente los frailes no residían de manera permanente en estos pueblos, sino que acudían a ellos de manera regular a impartir los sacramentos.

Ver: Gómez Canedo, Lino, *Evangelización y conquista, experiencia franciscana en hispanoamérica*, Porrúa, México, 1988, pp. 43 – 48. Duverger, Christian, *La conversión de los indios de la Nueva España*, México, Fondo de la cultura económica, 1996, p. 111. León Alanís, Ricardo, *Los orígenes del clero y la iglesia en Michoacán 1525 – 1640*, Colección historia nuestra, No.16, Instituto de Investigaciones Históricas, UMSNH, Morelia, 1997, p. 28.

Sobre la secularización de parroquias en Michoacán ver: Mazín, Oscar, *Entre dos majestades*, El Colegio de Michoacán, Zamora, 1987, pp. 249 – 251.

vestigios arquitectónicos que hablan sobre el paso de la evangelización en esta zona. Con la intención de adentrarnos al estudio de una arquitectura conventual poco analizada y que también forma parte de la historia de la arquitectura de Michoacán, se decidió abordar en esta investigación el caso de la doctrina de Tancítaro, fundada a mediados del siglo XVI y ubicada – en su momento – en el occidente del antiguo Obispado de Michoacán.

Cabe señalar que a lo largo de los siglos XVI, XVII y XVIII, esta doctrina sufrió varios cambios en su organización administrativa, proceso que se reflejó directamente sobre el espacio arquitectónico. Conformada a mediados del siglo XVI, la doctrina inicialmente tenía como cabecera a Tancítaro desde donde se adoctrinaba (hacia la Tierra Caliente) a los asentamientos de Parácuaro, Apatzingán, Acahuato, San Juan Tendechutiro (o de los Plátanos), Jalpa, Santa Ana Amatlán, Tomatlán y Puco. En las tres primeras décadas del siglo XVII, dejaron de ser pueblos de visita de Tancítaro Apatzingán y Santa Ana Amatlán y se convirtieron en guardianías (tenían un fraile guardián). Desde Apatzingán se atendía a la población de los asentamientos de San Juan Tendechutiro (o de los Plátanos) y Acahuato, y desde Santa Ana Amatlán se atendía a la población de Jalpa y Tomatlán; con el establecimiento de estas guardianías, la Tierra Caliente contó con frailes que se establecieron de manera permanente en la zona para hacerse cargo de la labor de evangelización y aculturación de los indígenas que se encontraban en esta parte de Michoacán.

Dicho lo anterior, el objeto de estudio de este trabajo se centra en analizar la conformación de la arquitectura conventual franciscana de la doctrina de Tancítaro, y las Guardianías de Apatzingán y Santa Ana Amatlán en el periodo comprendido desde mediados del siglo XVI al siglo XVII. Los casos particulares analizados están conformados por los conventos que en su momento estuvieron ubicados en los asentamientos de: Tancítaro, Apatzingán, Santa Ana Amatlán y las capillas de visita de los asentamientos de: Puco, Parácuaro, San Juan de los Plátanos, Acahuato y Jalpa.

Aunque consideramos que por lo general las construcciones conventuales eran regidas bajo una serie de lineamientos establecidos por la regla de la orden, se parte de la idea de que los conventos y las capillas de visita de la doctrina de Tancítaro así como las

guardianías de Apatzingán y Santa Ana Amatlán, presentarán características espaciales, formales y materiales particulares, debido principalmente a la influencia de tres factores: el lugar en que se construye, la influencia de los frailes – quienes en muchos de los casos dirigían la construcción de las obras y preconcebían los proyectos a llevar a cabo y eran regidos por la regla de la orden – y por la población indígena, quienes ejecutaban las obras materiales de esta arquitectura sin dejar de lado la aportación de sus conocimientos .

Es importante señalar que un problema al que nos enfrentamos tanto en el proceso de investigación como de interpretación en esta investigación es que en la actualidad gran parte de la arquitectura que analizaremos se ha perdido con el paso del tiempo, en algunos casos ya no es posible identificar físicamente las características espaciales, formales y constructivas de esta arquitectura por lo que la primera pregunta que nos hacemos es ¿cuáles fueron los espacios arquitectónicos que conformaron los conventos y las capillas de visita franciscanas de la doctrina de Tancítaro y guardianías, Apatzingán y Santa Ana Amatlán?.

Considerando que los aspectos físico – geográficos fueron una influencia importante en la conformación de esta arquitectura nos preguntamos ¿de qué manera influyeron los aspectos físico - geográficos en la conformación de los conventos y las capillas franciscanas de la doctrina de Tancítaro y las Guardianías de Apatzingán y Santa Ana Amatlán?

Finalmente, hemos considerado que un factor importante para la concreción de esta arquitectura fue la labor tanto de los frailes como de los indígenas, por lo que nos preguntamos ¿cómo influyó en la concreción de esta arquitectura la visión que tenían del espacio arquitectónico los frailes que estuvieron a cargo de la construcción de los conventos y las capillas de visita franciscanas de la doctrina de Tancítaro y las guardianías de Apatzingán y Santa Ana Amatlán? Y ¿de qué manera influyó la mano de obra indígena en la concreción de esta arquitectura?

Intentando responder los cuestionamientos anteriores nos planteamos como objetivo general identificar y analizar las características espaciales, formales, materiales y el uso

del espacio de los conventos y capillas franciscanas de la doctrina de Tancítaro, y las guardianías de Apatzingán y Santa Ana Amatlán en el periodo que comprende desde mediados del siglo XVI hasta mediados del siglo XVII.

Como objetivos particulares nos planteamos identificar y analizar los espacios arquitectónicos que conformaron los conventos y las capillas de visita franciscanas de las doctrinas de Tancítaro, Apatzingán y Santa Ana Amatlán, además de determinar de qué manera influyeron los aspectos físico - geográficos en la conformación de los conventos y las capillas franciscanas en las doctrinas De Tancítaro, Apatzingán y Santa Ana Amatlán, otro de los objetivos planteados es analizar de qué manera influyó en la concreción de esta arquitectura la visión que tenían del espacio arquitectónico los frailes que estuvieron a cargo de la construcción de los conventos y las capillas de visita franciscanas de la zona analizada, además de definir de qué manera pudo influir la mano de obra indígena en la concreción de esta arquitectura, finalmente, ante la falta de vestigios arquitectónicos, nos hemos propuesto realizar una reconstrucción hipotética de la arquitectura analizada con base al cumplimiento de los objetivos anteriores.

Antecedentes sobre el tema

Dentro de la historiografía sobre la arquitectura religiosa, así como los procesos de evangelización en la Nueva España existen amplias investigaciones, algunas como las realizadas por Robert Ricard,² Cristian Duverger,³ Lino Gómez Canedo⁴, - aunque este último autor se enfoca a señalar la labor de la orden de los franciscanos- abordan ampliamente el tema de la labor misionera en la Nueva España, los procesos de evangelización y aculturación, además de señalar –de forma general- la labor del fraile en la conformación de la arquitectura y del urbanismo como parte de la labor evangelizadora y de conquista. Estos trabajos se encuentran ampliamente respaldados por fuentes primarias tales como información de archivo, las crónicas así como de información éditas. Estas investigaciones aportan datos importantes sobre el proceso de evangelización y la obra material de las órdenes mendicantes en la Nueva España.

² Ricard, Robert, *La conquista espiritual de México, ensayo sobre el apostolado y los métodos misioneros de las órdenes mendicantes en la nueva España de 1523 – 1524 a 1572*, Fondo de la Cultura Económica, México, 1999.

³ Duverger, Christian, *La conversión de los indios...*

⁴ Gómez Canedo, Lino, *Evangelización y conquista...*

Autores como George Kubler⁵ y Carlos Chanfón Olmos,⁶ han indagado más a fondo sobre arquitectura y el urbanismo en la Nueva España además de aportar datos importantes sobre la labor del fraile en la concreción de su obra espiritual y material, Kubler considera que esta concreción tanto de la arquitectura como del urbanismo en la Nueva España tuvo una fuerte influencia europea, aunque deja entrever la posible influencia que el nuevo mundo pudo aportar a la concreción de la arquitectura y el urbanismo. Por su parte, Chanfón apunta a que tanto la arquitectura como el urbanismo en la Nueva España son producto de un sincretismo entre ambas culturas: la europea y la americana, como un producto de un aprendizaje mutuo entre ambas. Estos dos enfoques nos dejan ver que el estudio del espacio construido está ligado a un enfoque teórico y de éste dependerá la interpretación que realicemos.

Dentro de la historiografía de Michoacán, también se ha estudiado ampliamente la labor evangelizadora. Algunos autores como José Bravo Ugarte ⁷ y Enrique Florescano⁸ además de analizar los procesos sociales económicos y políticos en el Antiguo obispado de Michoacán, también abordan el tema de la labor del clero. Otras investigaciones como las de J. Benedict Warren⁹ y Ricardo León Alanís¹⁰ apuntan más hacia los procesos religiosos en el periodo Virreinal, en estas investigaciones se encuentran algunas referencias sobre los primeros evangelizadores, la labor de evangelización y adoctrinamiento, datos geográficos de la ubicación de templos, conventos en el obispado de Michoacán, apareciendo además algunas referencias sobre la arquitectura religiosa que sirvieron de fuente de información para el presente trabajo.

Sobre la arquitectura religiosa en Michoacán, existen algunas investigaciones colectivas como *Arquitectura y espacio social en las poblaciones purhépechas en la época*

⁵ Kubler, George, *Arquitectura Mexicana del siglo XVI*, Fondo de la cultura económica, México, 1982.

⁶ Chanfón Olmos, Carlos, *Temas escogidos, arquitectura del siglo XVI*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1994.

⁷ Bravo Ugarte, José, *Historia sucinta de Michoacán*, Morevallado, Morelia, 1993.

⁸ Florescano, Enrique (coord.) *Historia general de Michoacán*, Volumen II, La Colonia, Instituto Michoacano de Cultura, Morelia, 1989.

⁹ Warren, J. Benedict, *La conquista de Michoacán, 1521 1530*, Fimax, Morelia, 1989.

¹⁰ León Alanís, Ricardo, *Los Orígenes del clero...*

colonial.¹¹ Se trata de un estudio interdisciplinario en el que intervienen quince autores que analizan el espacio bajo diversos enfoques, se abordan temas sobre la traza urbana, movimientos de asentamientos, organización del trabajo en la construcción así como el funcionamiento de las instituciones indígenas. Paredes Martínez (coordinador) reconoce la importancia de este trabajo ante la falta de estudios sobre la conformación, evolución de los espacios urbanos michoacanos, tanto abiertos como contruidos que permitan comprender su razón de ser, pretendiendo pues, ampliar la visión del urbanismo y la arquitectura regional. La importancia de estos trabajos también radica en entender la gestación y conformación de la arquitectura religiosa como un todo, en donde ya no solo se consideran importantes los ejemplos de gran escala o monumentales, sino que la arquitectura regional y de menor escala empieza a tomar mayor importancia. Dentro de este tipo de trabajos resalta la visión que se tiene sobre la conformación de la arquitectura, entendiéndola como parte de fenómeno integral y que no puede ser analizada sólo desde el punto de vista estético, estilístico o aislado de su contexto histórico – social.

En este mismo libro, en el capítulo sobre la “Arquitectura civil y eclesiástica de las poblaciones purhépechas en la época colonial”, Gabriel Silva Mandujano realiza un análisis sobre la arquitectura religiosa,¹² haciendo una reseña histórica de varios asentamientos indígenas, identificando las formas y funciones de una arquitectura que se construyó para satisfacer las necesidades religiosas impuestas por los españoles en los pueblos indígenas. En la revisión que Silva Mandujano realiza sobre la arquitectura religiosa se incluyen ejemplos tanto de arquitectura conventual como de capillas de visita franciscanas y agustinas. Su estudio se enfoca primordialmente a los aspectos formales, la orientación, la ubicación con respecto a los caminos y los materiales utilizados en la construcción de los templos y los atrios, además, no pierde de vista los fenómenos histórico sociales que dieron origen a estos espacios. La importancia de este trabajo radica en la investigación que se realiza sobre las características que adquiere la arquitectura religiosa de una región definida. Lo que nos permite apreciar que la

¹¹ Paredes Martínez, Carlos (Director general), *Arquitectura y espacio social en las poblaciones purhépechas en la época colonial*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad de Keio Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social. Morelia, 1998.

¹² Silva Mandujano, Gabriel, “Arquitectura religiosa, estudio histórico, formal y espacial”, en Paredes Martínez, Carlos (Director general), *Arquitectura y Espacio social...*

arquitectura religiosa adquiere ciertas características de acuerdo la influencia de factores tales como la región, los aspectos sociales e incluso de acuerdo a la orden de frailes a la que haya pertenecido. Otro aspecto de importancia de este estudio es el no perder de vista en el análisis arquitectónico el fenómeno social del que forma parte.

Otro estudio dentro de este mismo capítulo es realizado por Wakako Yokoyama¹³ en el que se revisan las portadas del siglo XVII de algunos templos tarascos, Yokoyama considera que muchas de las portadas antiguas comparten características comunes que las hacen típicas de los pueblos tarascos. Se basa para ello en el análisis de trabajos previos en los que se menciona que estas portadas son una expresión propia de Michoacán del siglo XVI, a esta expresión le denomina “estilo michoacano del siglo XVI”. Para el estudio de las portadas, la autora identifica en primer lugar el establecimiento geográfico de los templos que estudiará, posteriormente examina el proceso de auge constructivo de cada caso, posteriormente la autora determina cual es el proceso de arraigo de los pobladores de los pueblos tarascos considerando que esta es la causa de la persistencia de las fachadas. Otro de los elementos que la autora toma en cuenta para el análisis de las portadas son las fechas de construcción así como las intervenciones que se han realizado en ellas.

Cuando la autora realiza el cruce de los datos obtenidos, observa y considera que los “estilos” de las portadas se dieron por influencias de unos templos de mayor jerarquía a otros de menor jerarquía adoptando así elementos de un mismo estilo, sin embargo, con el paso del tiempo este estilo se pudo haber perdido cuando alguno de los pueblos cabecera decaían y alguno de los pueblos de visita adquiría mayor riqueza que los primeros y que posiblemente fue durante ese periodo que se escogió un estilo diferente al de su antigua cabecera, es decir, “se modernizaban” perdiéndose el “estilo” en algunas de las portadas de los templos. Este trabajo, al ser un estudio que está estar más cerca de la historia del arte que de la historia de la arquitectura, nos aporta elementos importantes para relacionar la influencia y el traslado de las ideas, de las imágenes y de los diseños arquitectónicos de un sitio a otro, además de mostrar la influencia de los diseños arquitectónicos de un sitio de mayor jerarquía a otro. Así, las portadas de los

¹³ Yokohama, Wakako, “Las portadas religiosas de los pueblos tarascos del siglo XVII” en Paredes Martínez Carlos (Director general), *Arquitectura y Espacio social...*

templos para Wakako Yokoyama adquieren un estilo propio de una región como producto de una influencia de un templo de mayor jerarquía a otros de menor, aspectos que se consideran dentro de nuestro análisis y en el momento de interpretar las particularidades de la arquitectura de la región que estamos analizando así como en el momento de llevar a cabo las reconstrucciones arquitectónicas.

Otro trabajo de interés lo constituye *Capillas de visita agustinas en Michoacán (1537 – 1770)*, realizado por Maria de los Ángeles Zambrano.¹⁴ La autora propone definir en este trabajo una tipología arquitectónica que caracterice a este género de edificios bajo la hipótesis que de presentarán rasgos comunes que no niegan su individualidad, pero que los tipifican como capillas de visita. Zambrano considera que las capillas de visita son la expresión material de una nueva dinámica social, política y religiosa establecida en la Nueva España, por lo que su diseño manifestará características geométricas y constructivas distintas a las concebidas en Europa. Los elementos en los que identificará las tipologías de las capillas son el entorno, el espacio y los procedimientos constructivos, pues considera son los que presentan menos modificaciones a través del tiempo. El procesamiento de los datos obtenidos es realizado por medio del uso de la estadística, la autora indica que para obtener los primeros resultados sobre las capillas se realizó la observación con variables como la longitud, ancho, altura, y espesor de muros. Se esperaba encontrar como resultado estereotipos de capillas como si éstas fueran copias fieles de un modelo, al no obtenerse lo esperado se realizó una interpretación de las variables.

Mediante dicha interpretación, Zambrano llega a la conclusión de que una de las causas de las variables encontradas en el diseño de las capillas pudo haber sido la experiencia indígena sobre el uso de los materiales y su comportamiento en la construcción, así como la percepción que éstos que tenían del espacio sagrado cristiano. Respecto a la ubicación geográfica de las capillas, la autora considera que este factor no influyó en las cualidades arquitectónicas de las mismas, de tal modo que las características comunes y las diferencias entre éstas no se relacionan con las tipologías regionales acordes a las doctrinas a las que pertenecían, pues identificó capillas separadas a grandes distancias

¹⁴ Zambrano González, Ma. de los Ángeles, *Capillas de Visita Agustinas en Michoacán (1537 – 1770)*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Arquitectura, División de Estudios de Posgrado, Morevallado Editores, Morelia, 1999.

que tenían rasgos comunes (proporciones espaciales y técnicas constructivas) y capillas muy cercanas que no tenían elementos en común. Suponemos que lo anterior también puede ser el resultado de algún fenómeno como el que observa Wakako Yokohama en el análisis de las portadas de las capillas, en donde la pérdida o ganancia de jerarquía de una capilla dentro de la doctrina podía influir en las modificaciones que se hicieran ya fuera en las portadas o en la misma estructura espacial o constructiva.

En el aspecto constructivo, se muestran datos sobre las medidas, forma y uso de materiales de las capillas que son analizadas por la autora. Identifica que en la construcción de estos edificios aparentemente no se utilizaron los tratados de arquitectura de la época, ya que sus proporciones no corresponden a las indicadas en los tratados. También se señala la importancia del fraile agustino en la proyección y dirección de las obras materiales de los conjuntos conventuales, identificando a los templos agustinos como el reflejo de la ideología de la época y de la orden a la que pertenecen, así la arquitectura de ésta orden se distingue por su diseño y gran ornamentación que tenía como trasfondo toda una concepción ideológica. Así mismo, Zambrano hace notar que las capillas de visita fueron construidas y dirigidas por los mismos indígenas, es decir, considera que no era necesaria la dirección de algún fraile para llevar a cabo las obras materiales pues se trató de una arquitectura hecha por el pueblo.

Aunque fue una arquitectura hecha por el pueblo, se observa una clara influencia del fraile y su ideología en la construcción de estas capillas. Pues encontramos en este trabajo que existe una liga entre la arquitectura dirigida por los frailes y la realizada por los indígenas que la autora señala al inicio del trabajo pero que al final no aclara del todo: la conceptualización del diseño vienen de la experiencia del indígena al haber construido con anterioridad el convento y templo de la cabecera a la que pertenecía la capilla de visita – y que el fraile dirigió – de ahí se trasladaron las imágenes o ideas de ese primer templo hasta llegar a la concreción de sus pequeñas capillas por lo que debieron existir elementos constructivos, materiales o formales parecidos entre las capillas de visita y el templo conventual que no se observan al analizar las capillas de manera individual. Algunos elementos de importancia encontrados en el estudio realizado por Zambrano y que sirvieron como aspectos comparativo para el presente trabajo son las diferencias

entre la riqueza de la arquitectura agustina y la pobreza de la arquitectura franciscana como resultado de la regla de la orden. La autora además menciona las doctrinas o capillas que ella analiza no fueron estáticas visualizándose a la arquitectura como algo dinámico, aspecto importante que se tomó en cuenta en la interpretación de los datos obtenidos en el presente trabajo.

Otro trabajo sobre la arquitectura religiosa es el realizado por Juan Cabrera Aceves sobre cinco templos conventuales franciscanos ubicados en Michoacán.¹⁵ Considera que un estudio histórico, así como los materiales y sistema constructivos de estos cinco templos es importante antes de llevar a cabo una intervención de restauración. Parte de la idea de que la arquitectura conventual en la Nueva España se generó bajo un nuevo programa diferente al europeo como resultado del proyecto de evangelización. Menciona que en la construcción de un conjunto conventual generalmente el fraile mendicante – franciscano – fue quien concebía el proyecto mientras que el indígena era el arquitecto que llevaba a la construcción material, ya que influyó muchas veces en la elección del lugar en el que se construía el templo, el tipo de cimentación, el dimensionamiento de los muros, la profundidad de los cimientos, el manejo de los aparejos de mampostería de piedra y lodo así como en la organización del trabajo. El indígena era pues conocedor de los materiales, sistemas constructivos y del comportamiento del suelo por lo que muchas veces estuvieron en mejor posición que los frailes para resolver técnicamente los trabajos constructivos de su localidad. Aunque este trabajo pretende el estudio constructivo y estructural de los cinco templos conventuales, Aceves realiza una revisión sobre la ubicación de los conventos respecto al templo, enlista el programa arquitectónico de cada uno de los conjuntos conventuales y sus posibles transformaciones, muestra además planimetría en la que se puede observar el partido arquitectónico de cada uno de los conjuntos. Otra de las aportaciones de este estudio es que incluye datos sobre el dimensionamiento de los templos, el uso de materiales y sistemas constructivos y estructurales, además de identificar la simplicidad arquitectónica con que están contruidos los templos franciscanos como parte de un trasfondo ideológico basado en la pobreza y humildad.

¹⁵ Cabrera Aceves, Juan, *Configuración constructiva y estructural de cinco templos conventuales franciscanos fundados en la zona histórica purhépecha*, Tesis para obtener el grado de Maestro en Arquitectura, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Arquitectura, División de Estudios de Posgrado, Morelia, 1990.

El autor concluye que las construcciones religiosas estudiadas difícilmente se llevaron a cabo bajo el seguimiento de algún tratado de arquitectura, por lo que posiblemente la configuración del partido arquitectónico y estructural de la arquitectura religiosa pudo ser parcialmente la de prototipos recomendados por algunos de los pocos arquitectos de la época tomando en cuenta las posibilidades de cada lugar así como el número de habitantes. Señala además que la construcción de esta arquitectura requirió de un análisis previo y organización del trabajo, el dimensionamiento de los elementos estructurales del templo en función del partido arquitectónico concebido, a la disponibilidad de materiales y a las técnicas experiencia y organización constructiva de los indígenas.

Los casos anteriormente analizados son una muestra de la diversidad de formas de analizar la arquitectura, tanto teórica como metodológicamente, fue posible identificar algunos rasgos comunes pues en todos los casos se analiza la arquitectura como parte de un proceso y nunca de manera aislada, se entiende la arquitectura como un elemento dinámico que cambia con el transcurso del tiempo donde los principales actores de esos cambios son los seres humanos y sus acciones.

En cuanto a nuestro tema de estudio, después de la consulta bibliográfica se ha comprobado que sobre la región que estamos estudiando todavía falta mucho por investigar en cuanto al tema de la arquitectura religiosa y el proceso de ocupación por parte de los franciscanos. Algunos trabajos que hemos encontrado ya realizados y otros en proceso, han sido fuentes importantes de información para el presente trabajo.

Los autores Vicente González Méndez y Héctor Ortiz Ybarra,¹⁶ hacen un análisis sobre la evolución del asentamiento de Tancítaro desde el periodo prehispánico hasta 1987, el trabajo es muy descriptivo, se presenta una cronología de hechos históricos muy general sobre el asentamiento y el espacio religioso. Otro trabajo es el de Agustín González del

¹⁶ González Méndez, Vicente y Ortiz Ybarra, Héctor, *Los Reyes, Tingüindín, Tancítaro, Tocumbo y Perivan, centro occidental de Michoacán*, Monografías Municipales del Gobierno del Estado de Michoacán, Michoacán, 1987.

Toro,¹⁷ en el que se hace un análisis sobre la evolución del asentamiento de Tomatlán con las mismas características del trabajo anteriormente mencionado.

Sobre la región de la Tierra Caliente y específicamente sobre la cuenca del Tepalcatepec se revisó el trabajo realizado por Elinore Barret,¹⁸ el propósito de este trabajo fue el investigar sobre el establecimiento y la evolución de la tenencia de la tierra en la cuenca del Tepalcatepec durante el periodo virreinal. Encontramos datos físico - geográficos sobre la zona, referencias a los antiguos pobladores indígenas, sus establecimientos y su estructura socio política antes de la llegada de los españoles. Barret analiza el proceso de colonización de la Tierra Caliente identificando que este proceso siguió el esquema general de pueblos importantes llamados cabecera, que tenían la función de centros administrativos y de recaudación de tributos para cierto número de poblaciones menores llamadas sujetos. Además menciona algunas fechas posibles de la fundación de los conventos de Tancítaro, Apatzingán y Santa Ana Amatlán.

Cayetano Reyes García y Álvaro Ochoa Serrano¹⁹ editaron un libro sobre la región de la Tierra Caliente de Michoacán. Contiene una compilación de documentos de los principales pueblos y barrios desde mediados del siglo XVI hasta poco después de iniciada la guerra de Independencia, siguiendo un orden cronológico. En este trabajo encontramos datos físico-geográficos de la región de Tierra Caliente. Sutilmente se señala el proceso de ocupación franciscana de la zona así como las posibles fechas de las fundaciones franciscanas en Tancítaro, Apatzingán y Santa Ana Amatlán. Este libro contiene además una recopilación de mapas antiguos que han sido de utilidad para este trabajo.

Actualmente se llevan a cabo algunas investigaciones sobre la región de la Tierra Caliente de Michoacán, por Patricia Escandón,²⁰ Luise Enkerlin²¹ y Armando Trujillo²².

¹⁷González del Toro, Agustín, *Monografía, Municipio de Buenavista Tomatlán*, Buenavista Tomatlán, Michoacán, 2002.

¹⁸ Barret, Elinore M., *La cuenca del Tepalcatepec, I. su colonización y tenencia de la tierra*, Septentas, México, 1975.

¹⁹ Reyes García, Cayetano y Ochoa Serrano, Álvaro, (Editores), *Resplandor de la Tierra Caliente Michoacana*, El Colegio de Michoacán, Zamora, 2004.

²⁰ Escandón, Patricia, *Tierra caliente bajo la administración Franciscana*, trabajo inédito parte del proyecto "Sustentabilidad patrimonial de la cuenca del Tepalcatepec" patrocinado por el COLMICH., México, 2003.

Patricia Escandón investiga sobre la administración franciscana en la Tierra Caliente. En un primer estudio de acercamiento que la autora hace sobre la zona de estudio se encuentran datos sobre la población, y algunas fechas de ocupación por los franciscanos en Tierra Caliente así como referencias de las etnias indígenas que poblaron estos lugares. Luise Enkerlin realiza una investigación sobre la alcaldía mayor de Tancítaro, también, en un primer acercamiento sobre su investigación, la autora identifica algunos los patrones de asentamiento desde de la población en el área de estudio que comprendió la Alcaldía, su delimitación es de carácter civil. Armando Trujillo, realizó como trabajo de tesis de licenciatura un estudio sobre la arquitectura prehispánica de la Tierra Caliente de Michoacán, actualmente analiza las continuidades en el uso de las estructuras prehispánicas en la región de la Tierra Caliente de Michoacán.

Después de revisar algunos de los trabajos que se han realizado y que se están realizando actualmente sobre la historiografía de Michoacán, nos damos cuenta que el área de la historia de la arquitectura y el urbanismo en el periodo virreinal requiere de estudios regionales que permitan identificar las características de la arquitectura y los procesos sociales que dieron la pauta a su construcción. Además, se identificó que sobre la zona que comprendió la doctrina de Tancítaro y las Guardianías de Santa Ana Amatlán y Apatzingán no se ha realizado ningún estudio que aborde el tema de la conformación de los espacios religiosos de la orden franciscana, por lo que la realización de un trabajo sobre la arquitectura religiosa de esta zona resultaría justificable, pues se aportaría nuevo conocimiento sobre la arquitectura religiosa de una región poco estudiada.

²¹ Enkerlin Pauwells, Luise, “Espacio y población en la alcaldía mayor de Tancítaro Siglo XVIII” en *Memorias, Arquitectura, Territorio y Población en el antiguo obispado de Michoacán Virreinal*, División de Estudios de Posgrado, Facultad de Arquitectura, UMSNH, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Morelia, 2003.

²² Trujillo Herrada, Armando, *La influencia de la estructura del paisaje, en la arqueología de la región de Tierra Caliente, Michoacán*, Tesis para obtener el título de Licenciado en Antropología, Universidad Autónoma de Zacatecas, Zacatecas, 2004.

Algunas consideraciones teóricas y metodológicas

A lo largo de este trabajo y con los ejemplos de otros estudios que se han realizados sobre la arquitectura, se ha identificado que ésta no se debe analizar aislada de los procesos históricos, así mismo, hemos visto que tampoco la podemos estudiar como un elemento estático. El concepto del “hecho arquitectónico implica el abandonar la visión del edificio como un ente aislado y estático y abordarlo en una relación no únicamente con el contexto urbano en el cual está inserto, sino también en los procesos sociales que participaron en su génesis y en su uso”.²³ Así, nuestro análisis sobre la conformación de la arquitectura conventual y las capillas de visita de las doctrinas de Tancítaro, Apatzingán y Santa Ana Amatlán, se realiza bajo la luz del proceso de evangelización,²⁴ la ideología de la orden franciscana y la fuerza del trabajo indígena, sin dejar de lado el contexto en el que se encuentra inserta, todo lo anterior examinado en una temporalidad que hemos delimitado desde mediados del siglo XVI hasta el siglo XVII, como ya hemos señalado, la temporalidad se delimitó entre estos dos siglos ya que durante el primero se conformó la doctrina de Tancítaro y fue en las primeras décadas del siglo XVII que ocurrieron una serie de reacomodos en esta doctrina que dan la pauta a la formación de dos nuevas guardianías en dos pueblos antes visitas de Tancítaro: Apatzingán y Santa Ana Amatlán en lo que provocó cambios en la morfología de las capillas de visita que se convirtieron en conventos.

Como es sabido, la construcción del conjunto conventual o capilla de visita a cargo de las primeras órdenes de misioneros en la nueva España estuvo ligado al proyecto de evangelización y aculturación indígena. Al respecto Carlos Chanfón menciona que para la creación de esta nueva sociedad el primer paso tendría que ser la conversión y el segundo debía ser la organización, de una sociedad cristiana.²⁵ Con relación a la conformación de la arquitectura conventual, Chanfón considera que el monasterio tal y

²³ Ettinger Mc Enulty, Catherine R., “Perspectivas contemporáneas en la historiografía de la arquitectura”, en Ettinger Mc Enulty, Catherine R. (coord.), *Arquitectura y urbanismo nuevas perspectivas*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Arquitectura, Morelia, 2004, p. 23

²⁴ Proceso que se manifestó en el espacio en distintas escalas además de la arquitectura, en el territorio y los asentamientos, en cuya estructura se reflejaba ese nuevo orden mediante el cual se pretendía cambiar y civilizar al indígena. Y aunque en este trabajo abordamos solo la escala arquitectónica, no podemos dejar de señalar este aspecto.

²⁵ Chanfón Olmos, Carlos, *Temas escogidos, arquitectura del siglo XVI...* p. 73

como lo conocemos en la actualidad pudo construirse solo en aquellos lugares donde se había formado una comunidad cristianizada, es decir que ya había pasado por las dos etapas anteriores de conversión y organización. Así, un conjunto conventual –tal y como lo conocemos ahora - no pudo ser el instrumento de la campaña de evangelización sino que se debe considerar como una consecuencia de ella,...“No fue, en efecto dentro de sus límites construidos donde se realizó la conversión de masas de la población indígena, sino que mas bien, una vez lograda la conversión, se dieron las posibilidades, para organizar la construcción de esos conjuntos”.²⁶

Esto no quiere decir que no existiera un espacio sagrado en el cual se llevara a cabo la conversión del indígena como sucedió en muchos casos en los que se construía una primer capilla o una ramada hecha de materiales deleznales antes de llevar a cabo una construcción mas cuidadosa del templo, tampoco quiere decir que no existiera inicialmente un espacio en el que vivieran los frailes, como el caso de las celdas pajizas del primer convento de Tzintzuntzan. Lo que el autor intenta decirnos es que la arquitectura conventual no se fabricó de la noche a la mañana, se construyó poco a poco al mismo tiempo que se construía la fe del individuo; de tal manera que, no podemos considerar para nuestro estudio que un conjunto conventual ha tenido siempre las mismas características desde la fundación de una doctrina hasta la actualidad, pues la forma que un edificio adquiere en una determina temporalidad es el resultado de una construcción en el tiempo.

Tanto la ubicación, como la construcción de una capilla o un convento estuvieron fuertemente influenciados por los métodos misioneros así como por la regla de cada una de las órdenes religiosas. De tal modo que el llevar a cabo la construcción de una capilla o un convento no fue una tarea que se llevó a cabo al azar. Señala Ricardo León Alanís, que eran mas que solo la construcción material de un edificio, se trataba principalmente de la instalación formal de “un centro de irradiación misionera” con un perímetro de influencia considerable a su alrededor,²⁷ por lo que la elección de los sitios en los que se construirían respecto al territorio y al asentamiento debió obedecer a una posición estratégica, que permitiera llegar al mayor número posible de indígenas y llevar a cabo

²⁶ *Ibidem*, p. 305.

²⁷ León Alanís, Ricardo, *Los Orígenes del clero y la Iglesia en Michoacán 1525 – 1640*, Morelia, colección Historia Nuestra, No.16, Instituto de Investigaciones Históricas, UMSNH, 1997 pp. 64 -65.

ese cambio cultural. Al respecto Robert Ricard señala que, la ubicación de los conventos obedece a la estructuración de una red cuya distancia permitiera la comunicación entre los conventos, de modo que los frailes pudieran ir de una casa a otra sin salir de sus dominios, lo que les permitiría vivir dentro de su ambiente habitual y la observancia de la regla haciendo más firme la unidad entre métodos evangelizadores.²⁸

Existen también otros factores que intervienen en la elección de los puestos de evangelización, uno fue el tomar en cuenta la forma en que reaccionarían los indios, es decir la hostilidad o la aceptación de los frailes.²⁹ Además, existe también un trasfondo simbólico ligado con las prácticas misioneras que influye en la elección de estos sitios, Ricard observa que los lugares en el territorio de la Nueva España en el que se ubicaron los conventos obedecen muchos casos a la existencia de centros prehispánicos importantes, es decir, la ubicación de los conventos era elegida en lugares que ya tenían una jerarquía y un simbolismo previo.

Ricard considera que entre los misioneros de la Nueva España hubo dos tendencias claramente definidas, lo que por supuesto influyó en la formación de la nueva sociedad: una favorable y otra hostil contra los indígenas.³⁰ Entre los primeros están los frailes que respetaban de forma cuidadosa la personalidad y el alma del indio, para romper con las antiguas prácticas paganas, se les daba protección mediante el agrupamiento de pueblos retomándose muchas de las ceremonias paganas pues los religiosos creían que no era bueno privarlos de la brillantez de sus fiestas.³¹ Entre los segundos, se encontraban los frailes que hacen de lado las creencias de la población indígena³² proponiendo el cristianismo como “algo del todo nuevo” que rompe con todo lo antiguo³³. Sin embargo, este grupo trata de conservar aquello que no tenía que ver con lo religioso, por ejemplo: la lengua, así como costumbres y usos cotidianos si los creían indiferentes

²⁸ Robert Ricard establece que la distribución de las órdenes y los conventos nos lleva a distinguir tres tipos de misión: de ocupación, de penetración y de enlace. Ver Ricard, Robert, *La conquista Espiritual...* op. cit. pp. 157 y 158.

²⁹ León Alanís, Ricardo, *Los Orígenes del clero...* pp. 58 y 59.

³⁰ Ricard, Robert, *La conquista Espiritual...* p. 100.

³¹ *Ibidem* p. 414.

³² *Ibidem* p. 100.

³³ *Ibidem*. p. 104.

adaptaron su enseñanza. En los lugares de veneración de las viejas deidades elevaron sus santuarios.³⁴

Señala Ricard que, este último grupo de misioneros se encargó de multiplicar ceremonias que remplazaban lo antiguo por lo nuevo, nunca amalgamaban ni continuaban ni desarrollaban lo antiguo,³⁵ hacen a un lado las analogías sin aprovecharlas.³⁶ Bajo este último punto de vista, con la nueva fe se pierden las continuidades con el pasado indígena, por lo que la concreción de los nuevos espacios religiosos obedecería entonces a un rompimiento directo con el pasado. De cualquier modo, la ideología del fraile reflejada en el espacio fue rotunda. Ricard comenta que la vida religiosa tenía la primacía en la comunidad indígena regida por los misioneros, de tal modo que el corazón³⁷ de cada pueblo era la iglesia con su convento, por lo común edificadas en la parte más alta,³⁸ imponiéndose sobre el asentamiento. Otro aspecto importante que Ricard nota al estudiar la dispersión de los conventos en el territorio en la Nueva España, es que el reparto geográfico de las fundaciones estuvo condicionado por el afán de combatir el paganismo en los centros prehispánicos más importantes.³⁹ Por lo que “Nada mas oportuno pareció al misionero que edificar sobre esa misma construcción su iglesia y su convento. Dos efectos se lograban con ello: desintegrar mas el viejo modo de vida y sustituir un culto por otro culto”.⁴⁰

Este punto de vista de Robert Ricard es cuestionado por Christian Duverger y Carlos Chanfón Olmos quienes apuntan a que mas que tratar de erradicar un culto con otro culto, existió tanto en la implementación de la nueva fe como en la concreción arquitectónica un sincretismo que permitió la continuidad de las estructuras prehispánicas, ya fueran estas culturales o espaciales.⁴¹

³⁴ *Ibidem*.

³⁵ *Ibidem* p. 105.

³⁶ *Ibidem* p. 414.

³⁷ Al referirse al “corazón” de pueblo no quiere decir que sea en la parte central, ya que los conventos pueden estar ubicados dentro de los poblados, o bien, en los extremos.

³⁸ Ricard, Robert, *La conquista Espiritual...* p. 264.

³⁹ *Ibidem* p. 265.

⁴⁰ *Ibidem*.

⁴¹ Se entiende como estructuras, las sociales y las físicas.

Duverger considera que de entre las órdenes mendicantes, en especial los franciscanos desarrollaron un acercamiento apostólico basado en el respeto a las culturas autóctonas.⁴² Menciona además, que los frailes rápidamente consiguieron que los indígenas pasaran de la desconfianza a la aceptación de un Dios nuevo. “los indios poco tardan en mostrarse ávidos de cristianización, construyendo pronto las iglesias con las piedras de los santuarios prehispánicos”.⁴³ Considera que esta aceptación se debe básicamente a que los frailes mendicantes mantuvieron inicialmente como filosofía: “comprender antes de actuar”,⁴⁴ lo que implicó una amplia observación y adaptación de las costumbres indígenas por parte del fraile, la nueva fe cristiana se inculcaría entonces sobre un fondo indígena.

A diferencia de Robert Ricard, Duverger, al tratar el caso particular de la evangelización a cargo de los franciscanos no menciona la hostilidad de los frailes contra los indígenas, al contrario, considera que existe una regla observada por parte de los frailes en la que el dios cristiano debe sustituir a los antiguos dioses, por lo que los frailes no están ahí para modificar las estructuras de pensamiento indígena, sino simplemente para reemplazar a los falsos dioses por el verdadero.⁴⁵

Un aspecto importante que se hace notar en el discurso de Duverger, y que se refleja en la concepción que tiene sobre las obras producto de la evangelización sean éstas físicas o sociales, es básicamente el aprovechamiento de las bases prehispánicas que darán continuidad al nuevo culto. Argumentando que, el catolicismo no tiene necesidad de imponerse, sino que solo tiene que insertarse en el sentimiento religioso preexistente, y que éste fue un secreto inconfesable por los frailes, sin embargo, comenta que estos actos pueden ser leídos en sus obras materiales...“por todas partes fundan iglesias en el emplazamiento exacto de los templos prehispánicos”...⁴⁶

Al respecto, Carlos Chanfón considera, - refiriéndose a la ubicación de la antigua catedral de Pátzcuaro que se construyó sobre el sitio ceremonial prehispánico - que para

⁴² Duverger, Christian, *La conversión de los indios...* p. 10.

⁴³ *Ibidem*.

⁴⁴ *Ibidem* p. 33.

⁴⁵ *Ibidem* p. 163.

⁴⁶ *Ibidem*.

emplazar el nuevo lugar de culto religioso sobre el antiguo, el obispo Vasco de Quiroga debió decidir la ubicación de la catedral apoyado en dos razones posibles, o quizá en ambas: o deseaba respetar la concepción indígena, o, quería mostrar físicamente la sustitución religiosa efectuada en la conversión al cristianismo.⁴⁷ Aunque el ejemplo de la catedral de Pátzcuaro no se refiere a una construcción llevada a cabo por los frailes, sino por el clero secular a cargo del Obispo Vasco de Quiroga, es enriquecedor, ya que muestra una clara continuidad en el uso de las estructuras prehispánicas por parte del clero.

Al igual que Duverger, Carlos Chanfón desarrolla un discurso que nos deja ver que el proceso de evangelización tiene como producto el aprovechamiento y comprensión de las estructuras indígenas antiguas y que esto se reflejará en el espacio con la comprensión de la jerarquía de las áreas prehispánicas y su aprovechamiento, así mismo se reflejará un nuevo símbolo, el templo. Evidentemente cualquiera de las posibilidades señaladas anteriormente podrían ser válidas, las señaladas por Carlos Chanfón, como la sustitución que menciona Ricard, o las continuidades que menciona Duverger, sería osado de nuestra parte el afirmar que sólo existió una de las posibilidades para decidir la ubicación y construcción de los nuevos espacios para el culto cristiano, o incluso para llevar a cabo el proceso de evangelización y aculturación, por lo que en el transcurso de la presente investigación se trató de ser objetivos al analizar las doctrinas de Tancítaro, Apatzingán, y Santa Ana Amatlán.

Tenemos claro pues, que la construcción de la arquitectura conventual y las capillas de visita, están ligadas con las prácticas misioneras, en donde la labor del fraile llegó hasta el diseño y la supervisión de las obras materiales. Opiniones como las de George Kubler⁴⁸ sugieren que en México los libros de arquitectura – Tratados – no circularon hasta después de la mitad del siglo XVI cuando estaba casi satisfecha la construcción de edificios – sin embargo estamos consientes de que las construcciones conventuales en México se extendieron hasta el siglo XVII –. Considera este autor que posiblemente fueron las ilustraciones de los libros las que aunque no trataran de arquitectura,

⁴⁷ Chanfón Olmos, Carlos, *Temas escogidos, arquitectura del siglo XVI...* p. 128.

⁴⁸ Kubler, George, *Arquitectura mexicana...* op. cit.

inspiraron a los constructores en México.⁴⁹ Señala Kubler que contrario a lo que se pudiera pensar, es poco probable que se haya construido con diseños realizados en España, y además es poco probable el uso de tratados de arquitectura pues según el autor no había tal necesidad ya que en México se contaba con artesanos capaces de elaborar los planos y alzados.⁵⁰

Considera Kubler que no hay duda de que tanto los constructores mendicantes como el clero secular tuvieron en mente determinados modelos arquitectónicos españoles –que por supuesto se adaptaron a las necesidades de evangelización de la Nueva España - así, que mucho mas importante que cualquier transmisión escrita o gráfica están los recuerdos de algún edificio admirado en España que conformó las aspiraciones y deseos de los eclesiásticos.⁵¹ Sin lugar a dudas el traslado de una idea conceptual de espacio religioso que tuvo que adaptarse a las necesidades de evangelización la Nueva España cobra gran importancia cuando tratamos de dar seguimiento a la repetición de determinado diseño arquitectónico, en nuestro caso de estudio hemos considerado que esas ideas, o esas imágenes conceptuales de arquitectura conventual y de capillas de visita que tenían preconcebidas los frailes, regidos generalmente por la regla de la orden a la que pertenecían, cobran gran importancia cuando tratamos de entender como pudo haber sido esta arquitectura.

Es importante señalar que la regla y el ideal de determinada orden mendicante no sólo influía en el diseño de los espacios religiosos, sino que también influía desde la forma en que se dirigía y se llevaba a cabo la obra material, por ejemplo los agustinos mandaban a algunos indígenas a la capital para ser adiestrados en la construcción por personal europeo calificado, mientras que los franciscanos evitaban que cualquier español fuera de ellos se mezclara con las comunidades indígenas y consecuentemente la construcción tan cerrada de los frailes excluía el trabajo calificado europeo, pues cualquier europeo que tuviera intereses ajenos a los franciscanos no era bienvenido.⁵²

⁴⁹ *Ibidem.* pp. 110-111.

⁵⁰ *Ibidem.* pp. 112- 113.

⁵¹ *Ibidem.* p. 113.

⁵² *Ibidem.* pp. 115 y 119.

Por otro lado, la mano de obra y la organización de trabajo indígena además de la experiencia que podía haber tenido en cuanto a sistema constructivos locales fueron un factor muy importante en el momento de llevar a cabo las obras materiales a cargo de los frailes. No podemos olvidar tampoco la importancia del lugar en el que se construye el conjunto conventual o las capillas de visita, ya no tanto por su importancia simbólica, sino también por la importancia de los recursos materiales tanto para llevar a cabo las construcciones como para la subsistencia de los habitantes de indeterminado asentamiento.

Como hemos podido observar, el estudio sobre la conformación de la arquitectura religiosa sea un conjunto conventual o una capilla de visita, es un proceso que requiere de un método y herramientas que junto al marco teórico nos permitan interpretar como pudo haber sido esta arquitectura. No podemos dejar de mencionar que el presente trabajo encaja dentro de la historiografía de la arquitectura, la cual entendemos como un quehacer de la interpretación de hechos más que de registros de acontecimientos, en donde cobra un papel fundamental el estudio de las herramientas teóricas que posibilitan esta interpretación.⁵³

Las fuentes que se tomaron en cuenta para el presente trabajo fueron recopiladas mediante información documental y de campo, para ello fue fundamental la elaboración de herramientas tales como fichas de recopilación documental y de campo diseñadas específicamente para cada caso particular y que serán explicadas en el capítulo III; dicha información tuvo un papel importante en el rumbo que tomó la presente investigación. Sobre las fuentes para la interpretación, Marina Waisman menciona que están formadas por todo aquello que puede contribuir a clarificar y completar los caracteres históricos de un objeto de estudio, así tanto los documentos escritos como la arquitectura son fuentes importantes para comprender la unidad histórica en tratamiento.⁵⁴ Considera que estos dos elementos se pueden complementar para comunicar con exactitud el significado de la obra además su aporte será indispensable para alcanzar un juicio histórico sobre la obra.⁵⁵ Como se ha señalado con anterioridad, quedan pocos vestigios de la arquitectura que estamos analizando por lo que solo en algunos casos los vestigios fueron tomados

⁵³ Ettinger Mc Enulty, Catherine R., "Perspectivas contemporáneas... p. 17.

⁵⁴ Waisman, Marina, *El interior de la historia*, Escala, Bogotá, 1990, p. 20.

⁵⁵ *Ibidem*, p. 21.

como documentos. En los casos en los que ya ni siquiera existen vestigios, las fuentes gráficas, los documentos escritos, así como las analogías fueron los elementos principales de la interpretación.

Además de las fuentes y los datos obtenidos en una investigación, se requieren de criterios de apreciación para llevar a cabo la interpretación, uno de ellos fue el visualizar el espacio arquitectónico como algo dinámico, que se usa y se vive todos los días. Para Michel de Certeau⁵⁶ las prácticas cotidianas son un conjunto extenso de difícil delimitación, el autor indica que se pueden nombrar provisionalmente bajo el título de procedimientos, es decir, esquemas de operaciones y manipulaciones técnicas.⁵⁷ Con ello, se puede identificar la relación del objeto con el sujeto. En nuestro caso de estudio intentamos identificar como estas prácticas dieron razón a un objeto – arquitectura - en un periodo de tiempo - s. XVI y XVII - y aunque las propuestas de de Certeau están encaminadas a la observación de las prácticas cotidianas de un momento actual, consideramos que sus planteamientos pueden ser de ayuda para estructurar parte de nuestra búsqueda: relación sujeto - espacio.

Por lo que no sólo hemos identificado las prácticas que se llevaban a cabo dentro de los espacios sino que se indagó sobre los aspectos sociales e históricos que influyeron en la conformación del objeto – arquitectura – pues si separamos el estudio histórico del objeto a decir de de Certeau estaríamos creando una ficción de un sitio propio, pues al separar la relación: sujeto – objeto ó discurso – objeto, constituye una abstracción que genera una *simulación de autor*.⁵⁸ Así, hemos tratado de explicar la conformación de la arquitectura religiosa a partir de entender el proceso social e histórico del que forma parte, de entender los usos y las relaciones que existían entre el sujeto y la arquitectura, en pocas palabras hemos tratado de entender tanto las condiciones como las reglas de su producción.

Luce Girad considera que para de Certeau las prácticas son los elementos que definen el espacio⁵⁹ y por supuesto lo transforman, encontrando estos datos sobre el uso de los

⁵⁶ Certeau, Michel de, *La invención de lo cotidiano*, Universidad Iberoamericana, México, 2000.

⁵⁷ *Ibidem*, p. 51.

⁵⁸ *Ibidem*.

⁵⁹ *Ibidem*, (introducción) p. XVII.

espacios en lo cotidiano, en la gente ordinaria; la concepción del hacer es inseparable de la referencia a un “arte” o un “estilo”, estos le sirven para comprender las prácticas culturales como le sirven para interpretar los textos,⁶⁰ tenemos pues que las prácticas que se lleven a cabo dentro de los espacios no sólo se pueden comprender en el momento mismo de la acción sino que se pueden interpretar mediante los textos y las imágenes.

Otro de aspecto que debemos tomar en cuenta para la interpretación de los datos es el factor tiempo, si tomamos en cuenta que el periodo que estamos abarcando – s. XVI – XVII- no esperamos que la arquitectura que analizamos siempre haya permanecido intacta. Al respecto Waisman señala que el trabajo histórico requiere una articulación del “continuo histórico” que al definir unidades permita ubicar los objetos analizados en un contexto que haga posible su comprensión, a la par que haga posible la relación de ese conjunto mayor con la totalidad de la historia.⁶¹ La arquitectura pues, no se debe analizar de manera aislada sino con los eventos históricos que están dando pauta tanto a su gestación como a su evolución. Con referencia a la duración histórica comenta Waisman que es también un tema de larga duración histórica la persistencia de ciertas tipologías organizaciones espaciales ligadas o no a tipologías funcionales determinadas por ejemplo: la centralidad espacial, el ordenamiento en claustros o patios, la agrupación de elementos según ejes ortogonales, la repetición de células iguales etc., algunas de estas formas se relacionan generalmente a determinadas tipologías funcionales como los claustros con la arquitectura religiosa o la arquitectura educacional – como derivación por cierto de un origen religioso.⁶² De aquí se desprende que no sólo esperamos encontrar algunas transformaciones en la arquitectura a través del tiempo ya que es posible encontrar también la permanencia en el tiempo de la estructura de algunos de sus espacios.

Considera Lindsay Jones que una de las dificultades que se presentan para entender la experiencia religiosa asociada a la arquitectura sagrada es que aunque quedan algunos remanentes de los actos religiosos, a menudo, estos eventos son efímeros a lo largo del tiempo, sin embargo los eventos que rodean a la arquitectura son una parte esencial de

⁶⁰ *Ibidem*, (introducción) p. XXI.

⁶¹ Waisman, Marina, *El interior...* op. cit. p. 47

⁶² *Ibidem*, p. 56.

la arquitectura religiosa misma.⁶³ De tal modo que al igual que los espacios también los eventos que se realizan en torno a éstos se transforman, por lo que en la interpretación de los datos se ha tomado en cuenta este factor. Señala Lindsay, que la evaluación que los participantes hacen de esta arquitectura religiosa se da en un tiempo determinado,⁶⁴ es decir, los eventos que se describen en los documentos como parte de los edificios, son el resultado de la experiencia y los intereses de quien los describe en un tiempo determinado, lo que un análisis objetivo de los documentos que revisemos, ya que por ejemplo, un escribano del clero no describirá lo mismo que un viajero, pues los intereses son diferentes.

Lindsay Jones señala además que la arquitectura tiene su valor en el espacio, y ese espacio nos rodea con un vacío de tres dimensiones, además menciona que son las personas quienes manipulan y perciben los ambientes físicos, por lo que no hay arquitectura sin arquitectos siendo el arquitecto la persona que piensa antes de construir, de tal modo que una choza sólo se construye cuando el hombre dobla o inclina las ramas con las que la va a construir.⁶⁵

Tenemos pues que, el análisis de la conformación de la arquitectura conventual y de las capillas de visita ha requerido de la valoración de diversos factores a los que han sido sometidos los datos obtenidos de las fuentes documentales y de campo, primeramente el situar nuestro estudio dentro del marco de la historiografía de la arquitectura lo que implica adentrarnos no solo a la interpretación del espacio construido, sino también de los documentos escritos y gráficos. En segundo lugar, no podemos analizar la arquitectura ni su proceso de conformación fuera del marco histórico al que pertenece. Bajo este mismo marco histórico, debemos entender tanto el origen como las reglas de la producción de esta arquitectura – prácticas misioneras –, entender a la arquitectura como un elemento dinámico lo que implica una evolución a través del tiempo, sin embargo en esa evolución es posible encontrar la persistencia de ciertas estructuras organizaciones espaciales.

⁶³ Jones, Lindsay, *The Hermeneutics of Sacred Architecture*, Harvard University Center for the Study of World Religions, Cambridge, 2000, pp. 1-3.

⁶⁴ *Ibidem*, p. 3.

⁶⁵ *Ibidem*, p.p. 108 y 109.

Se ha hecho referencia ya a la reconstrucción hipotética de los conventos y de las capillas de visita de las tres doctrinas que se analizan en el presente trabajo, esto, debido a que la mayor parte de esta arquitectura se ha perdido a través del tiempo. Para realizar esta reconstrucción, además de considerar todos los criterios que señalamos en el párrafo anterior, también se tomó en cuenta los datos obtenidos de fuentes gráficas, escritas además de las orales, tales como: planos, fotografías antiguas, crónicas, relaciones geográficas, documentos inéditos, los mismos vestigios arquitectónicos y algunas entrevistas con personas que tuvieron la oportunidad de observar en mejores condiciones los vestigios que aun sobreviven de esta arquitectura.

Se ha tomado también en consideración otro aspecto, cuando nos preguntamos ¿bajo qué condiciones podemos observar esa reconstrucción, y cómo la podemos llevar a cabo? Guadalupe Salazar González⁶⁶ ofrece una propuesta, que aunque está en función de un sistema arquitectónico actual por edificar, considera que puede utilizarse para la reconstitución de un sistema arquitectónico cuyos vestigios no den muchos indicios de su realidad tridimensional en el uso de los espacios, además propone que para establecer el un programa arquitectónico de un edificio antiguo se puede recurrir a otras fuentes como el cruce de la información proporcionada por los usuarios, los habitantes, así como a los documentos: crónicas, tratados, archivos, etc., otras fuentes son las imágenes, el propio edificio, y el análisis de estudios antropológicos de la época para poder entender los modos de vida, los esquemas espaciales y el espíritu del periodo que se estudia.⁶⁷

Salazar plantea, algunos aspectos que ya hemos venido mencionando en párrafos anteriores, el que la arquitectura está integrada por los espacios que albergan las actividades de los individuos como el habitar así como las distintas actividades que demanda un espacio habitable⁶⁸ - en nuestro caso de estudio, habitar y evangelizar -. Comenta Salazar que existen requerimientos humanos que se deben de tomar en cuenta para definir los espacios que conforma la arquitectura tales como:⁶⁹

- funcionales

⁶⁶ Salazar González, Guadalupe, "Programa Arquitectónico como conceptualización y preconfiguración del proyecto Arquitectónico", *Asinea*, año 9, XVII, México, Noviembre 2000.

⁶⁷ *Ibidem*, p. 71.

⁶⁸ *Ibidem*, p. 71.

⁶⁹ *Ibidem*.

- antropométricos
- ergonómicos proxémicos
- psicológicos
- existenciales

No está por demás aclarar que dadas las condiciones de nuestro estudio, solo se retomaron algunos de estos elementos para esta llevara cabo las reconstrucciones con las reservas que nos marcaron tanto los requerimientos de evangelización como las características de la órden a la que pertenece la arquitectura que estamos estudiando y pos supuesto la temporalidad de nuestro estudio. Cometa Salazar que para resolver los problemas de la arquitectura, o sea, la demanda de espacios habitables se realizan básicamente dos acciones: la primera es la edificación y ésta solo puede efectuarse cuando se tiene definido el proyecto. La segunda es el diseño el que define como la actividad que tiene como producto el proyecto, así, el diseño implica la noción de proyección es decir una pre – visión del desempeñó y la materialización del espacio.⁷⁰ Salazar comenta que en proyecto deben estar especificadas todas las características “arquitecturales” del edificio, de las que sólo hemos retomado:

- Espaciales
- Formales
- Intenciones que generan el fenómeno arquitectónico⁷¹

Básicamente, lo que se efectuó en la reconstrucción fue la realización de un proyecto ideal de cómo pudo haber sido esta arquitectura, con base a un programa arquitectónico que se conformó con el apoyo de los vestigios arquitectónicos existentes, las descripciones de los espacios encontradas en documentos de archivo, crónicas relaciones geográficas, planimetría antigua, descripciones actuales, así como las ideas y las reglas bajo las cuales se generaron estos espacios arquitectónicos, las necesidades espaciales del momento, las actividades de los usuarios, así como a las analogías. La información recabada para cada uno de los casos fue la que nos marco hasta donde

⁷⁰ *Ibidem.*

⁷¹ *Ibidem.*

podíamos llegar con la reconstrucción.⁷² Otro factor importante para llevar a cabo la interpretación y reconstrucción de estos espacios fue el remitirnos a los conceptos mismos de la estructura arquitectónica que analizamos, así, conceptos como los de “doctrina”, “guardianía” o “capilla de visita”, indican cual fue la función primordial que desempeñaron estos espacios, remitiéndonos al mismo tiempo a su tamaño, número de personas que podían albergar estos espacios, así como su relación con los asentamientos.

Ricardo León Alanís menciona que la organización administrativa de las órdenes religiosas, en particular la de los franciscanos, parte del establecimiento de provincias, que son agrupaciones de conventos ubicados en una región determinada; a las provincias, quedan subordinadas las custodias, o misiones fijas, con pocos conventos debidamente erigidos, y por ultimo se encuentran las doctrinas o guardianías, formadas por el conjunto de iglesia y convento a cuyo cargo corre la pastoral de los frailes en la cabecera, y los pueblos cercanos llamados visitas.⁷³ Al hablar de una doctrina o de una guardianía nos referimos espacialmente de un sistema formado por conventos y capillas de visita.

En cuanto a los conventos, Lino Gómez Canedo, refiriéndose a la organización de los franciscanos señala que éstos eran lugares donde vivían comunitariamente un grupo de frailes.⁷⁴ El convento solía tener a su cargo varios pueblos de una misma comarca y éste se levantaba en la cabecera y los demás pueblos tenían la categoría de visitas.⁷⁵

Gómez Canedo comenta que una doctrina estuvo conformada por el conjunto de convento y visitas, tratándose de una organización cuya finalidad era evangelizar o adoctrinar a los indios. A los frailes ocupados de esto se les llamó doctrineros. Señala además que las doctrinas fueron en su fase definitiva parroquias de indios.⁷⁶ En cuanto a las guardianías, según lo señalado por Ricardo León Alanís en el párrafo anterior, dentro de la organización administrativa de los franciscanos, una doctrina o una guardianía ocuparían el mismo rango dentro de su jerarquía, formadas por el conjunto de iglesia y

⁷² La metodología utilizada está explicada en el capítulo III.

⁷³ León Alanís, Ricardo, *Los Orígenes del clero...* p. 28.

⁷⁴ Gómez Canedo, Lino, *Evangelización y Conquista...* p. 43.

⁷⁵ *Ibidem*, p. 48.

⁷⁶ *Ibidem*.

convento a cuyo cargo corre la pastoral de los frailes en la cabecera, y los pueblos cercanos llamados visitas.

Referente a las visitas, describe Gómez Canedo que en los pueblos de visita por lo general no residían frailes de manera permanente.⁷⁷ Y por lo que hemos señalado anteriormente las visitas dependían de manera directa –en el caso de la organización franciscana – de las doctrinas o guardianías. La identificación de la función y uso de la estructura espacial y organización administrativa eclesiástica dieron elementos importantes para llevar a cabo las reconstrucciones hipotéticas de los espacios analizados.

El presente trabajo se estructuró en tres partes fundamentales: en el primer capítulo se exponen aspectos generales sobre la conformación de los centros de evangelización en México con la intención de identificar la importancia de la labor tanto del fraile como del indígena en las obra materiales, así como la identificación de la estructura general de los conventos y capillas de visita, la importancia de la elección de los sitios en los que se ubicaron además de identificar algunos aspectos constructivos característicos de a orden franciscana.

En el segundo capítulo, se analizan los antecedentes de la zona de estudio, exponiendo el proceso de evangelización a cargo de los franciscanos hacia la Tierra Caliente de Michoacán hasta la secularización de sus doctrinas. El tercer capítulo es una de las partes medulares de este trabajo ya que en este se analiza la arquitectura franciscana tanto de la doctrina de Tancítaro - siglo XVI - , como de las Guardianías de Apatzingán y Santa Ana Amatlán – siglo XVII – en los aspectos formales, materiales y espaciales, el análisis se realiza mediante una reconstrucción hipotética de estos espacios.

⁷⁷ *Ibidem.*



CAPÍTULO I

ASPECTOS GENERALES SOBRE LA CONFORMACIÓN DE LOS CENTROS DE
EVANGELIZACIÓN EN MÉXICO.

El tema de la conformación de los centros de evangelización¹ en México ha sido ampliamente abordado por varios autores,² por lo que en este capítulo solo trataremos de destacar aquellos aspectos que están relacionados de manera directa con nuestro tema de estudio. El discurso girará en torno a la arquitectura conventual así como a las capillas de visita en sus aspectos espaciales, formales y materiales, también la importancia de los actores involucrados en la construcción de esa arquitectura: los frailes y los indígenas, sin dejar del lado la importancia del lugar en que se construyen. Como se ha señalado en la introducción, no podemos entender la conformación de la arquitectura que estamos analizando separada del proceso que le dio origen: la evangelización, es por ello que en este capítulo también abordamos de manera general este proceso. Con lo anterior, tenemos el objetivo de dar un panorama general del proyecto evangelizador en la Nueva España y su reflejo en el espacio – específicamente el arquitectónico – haciendo énfasis en la labor del fraile franciscano, con esto pretendemos tener una base que nos permita explicar los siguientes dos capítulos del presente trabajo.

El capítulo está estructurado en cuatro apartados, en el primero se aborda de manera general del proyecto evangelizador en la Nueva España, específicamente sobre el proyecto franciscano señalando los aspectos más importantes de la regla de la orden; en

¹ En el presente trabajo entendemos como centro de evangelización todo aquel espacio religioso construido para llevar a cabo la evangelización y aculturación indígena tales como conventos y capillas de visita.

² Ver: Chanfón Olmos, Carlos, (coord.), *Historia de la Arquitectura y Urbanismo Mexicanos, El encuentro de dos universos culturales*, Vol II, Tomo I, UNAM, México, 1997. Chanfón Olmos, Carlos, *Temas escogidos, arquitectura del siglo XVI*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1994. Ricard, Robert, *La conquista espiritual de México, ensayo sobre el apostolado y los métodos misioneros de las ordenes mendicantes en la Nueva España de 1523 – 1524 a 1572*, Fondo de la cultura económica, México, 1999. Duverger, Christian, *La conversión de los indios de la Nueva España*, Fondo de la Cultura Económica, México, 1996. Gómez Canedo, Lino, *Evangelización y Conquista. Experiencia franciscana en Hispanoamérica*, Porrúa, México, 1988. Kubler, George, *Arquitectura mexicana del siglo XVI*, Fondo de la Cultura Económica, México, 1983. algunos estudios locales como: León Alanís, Ricardo, *Los orígenes del clero y la Iglesia en Michoacán 1525 – 1640*, (Colección Historia Nuestra) No.16, Instituto de Investigaciones Históricas, UMSNH, Morelia, 1997. Mazín, Oscar, *Entre dos majestades*, El colegio de Michoacán, Zamora, 1987. Warren J. Benedict, *La conquista de Michoacán, 1521 1530*, Fimax Publicistas, Morelia, 1989.

un segundo apartado se describe la importancia de los sitios en que se establecieron los centros de evangelización; en un tercer apartado se señala la forma en que intervienen en la construcción de los centros de evangelización tanto frailes como indígenas; en el cuarto apartado se abordan en general los aspectos constructivos de los centros de evangelización franciscanos: materiales, formales y espaciales, tratando de resaltar elementos que los diferencian de otra de las órdenes mendicantes que estuvieron en Michoacán como la de los agustinos.

1.1. El proyecto evangelizador en la Nueva España

El proceso de evangelización y aculturación a cargo de las órdenes mendicantes en la Nueva España puso en marcha las utopías soñadas en el viejo mundo, la creación de una nueva sociedad evangelizada, civilizada y en “policía”. Este proceso se manifestó en el espacio en distintas escalas: en el territorio, los asentamientos y la arquitectura, en cuya estructura se reflejaba ese nuevo orden mediante el cual se pretendía cambiar y civilizar al indígena.³ Con la ayuda de las órdenes mendicantes: franciscanos (1522 - 1524), dominicos (1526) y agustinos (1533),⁴ se logró incorporar al nuevo mundo un espacio para el culto cristiano, centros de evangelización que se impondrían a los antiguos templos prehispánicos. La labor fue mas allá, los asentamientos y el territorio también se modificaron en su estructura, y en otros casos se reforzaban las estructuras preexistentes.⁵

Con la conquista de la Nueva España mediante la unión entre la iglesia de Roma y la corona,⁶ vinieron encaminados varios planteamientos para los europeos “...o se dejaban continuar los abusos de la vieja Europa, o se establecía un nuevo orden de vida cristiano...”⁷ Carlos Chanfón señala que algunos monarcas, funcionarios civiles, obispos

³ Ettinger, Catherine R., Teresita Valle González y Juan Manuel Chávez Chávez, “La arquitectura para la evangelización en la estructuración del antiguo Obispado de Michoacán” en Eugenia María Azevedo Salomao, et. al. (coords.) *Del Territorio a la Arquitectura*, Morelia, UMSNH-CONACYT, 2005, pp. 496-516.

⁴ León Alanís, Ricardo, *Los orígenes del clero y la iglesia en Michoacán 1525 – 1640*, (Colección Historia Nuestra) No.16, Instituto de Investigaciones Históricas, UMSNH., Morelia, 1997, pp. 27 y 28.

⁵ Ettinger, Catherine R., Teresita Valle González y Juan Manuel Chávez Chávez...

⁶ Por medio de una bula expedida por el papa Julio II en 1508 se daba a los españoles el privilegio para ejercer el real patronato eclesiástico mediante el cual se tenía derecho de enviar misioneros para evangelizar a los indígenas y señalar límites de las diócesis además de entregar licencias para las construcción de iglesias, hospitales, monasterios y recibir los diezmos. Para mas datos ver: León Alanís, Ricardo, *Los orígenes del clero...* op. cit. pp. 23 y 24.

⁷ Chanfón Olmos, Carlos, *Temas escogidos, arquitectura del siglo XVI...* op. cit. p. 72.

así como algunos predicadores, estuvieron concientes de este dilema, sin embargo, los que apostaron por una visión renovadora de la sociedad, se limitaron solamente a la población indígena.⁸ Ese fue el caso de los franciscanos, los primeros frailes en llegar a América y en iniciar las obras de evangelización de la población indígena.

Esta orden de los llamados hermanos menores tiene sus orígenes en Europa, fue fundada por San Francisco de Asís en el siglo XIII, su regla, basada en la pobreza como principio fundamental de la predicación de la fe de Cristo, fue aprobada por Honorio III en 1223.⁹ Las primeras fundaciones de la orden tuvieron lugar en Francia, fueron comisionadas por San Francisco de Asís cuando mando a un grupo de frailes a fundar la provincia de Provenza establecida desde 1220.¹⁰ Tras la muerte de Francisco de Asís (1226) surgió una división en la orden en dos grandes ramas: los conventuales y los observantes.¹¹ Los primeros se olvidan de los objetivos iniciales de pobreza de la orden mientras que los observantes buscaban un regreso a la sencillez.¹² Fue hasta 1517 que se hizo oficial la separación entre observantes o frailes menores y conventuales,¹³ de tal modo que para el descubrimiento de América ya la orden se hallaba dividida.

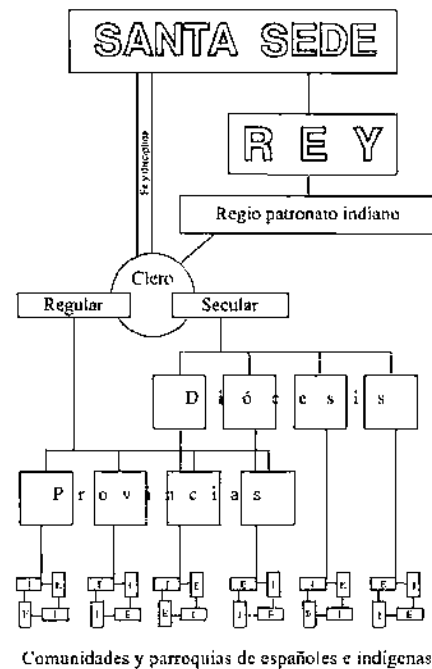


Figura:1
Estructura religiosa en la Nueva España
Fuente: Carlos Chanfón Olmos, *Temas escogidos, arquitectura del siglo XVI*, p. 52

Los franciscanos llegados al Nuevo Mundo pertenecían a la rama de los observantes, y conformaban una orden monástica de las denominadas “mendicantes”.¹⁴ Esta orden

⁸ *Ibidem*.

⁹ Font Fransi Jaime, *Procesos de significación de la arquitectura franciscana de Querétaro, siglo XVII*, Tesis para obtener el grado de doctor en arquitectura, Facultad de Arquitectura de la UNAM, División de estudios de posgrado, México, 1998, p. 15.

¹⁰ *Ibidem*, p. 19.

¹¹ *Ibidem*, pp. 19 – 20.

¹² Gómez Canedo, Lino, *Evangelización y conquista* op. cit. p. 24

¹³ Font Fransi Jaime, *Procesos de significación* op. cit. pp. 19 – 20.

¹⁴ *Ibidem*.

correspondía al clero regular, que junto al clero secular dependían directamente de la Santa sede y del rey a través del denominado “Regio Patronato Indiano” que era un poder especial que el Papa otorgaba al rey de España, quien apoyado en las bulas papales tenía la obligación evangelizar a los habitantes de las tierras descubiertas y percibir diezmos a cambio del apoyo al clero secular y a que los religiosos pudieran administrar los sacramentos.¹⁵ Tanto el clero regular como el secular se organizaron en áreas geográficas al establecerse en América: el clero secular se organizaba en diócesis,¹⁶ el clero regular - específicamente los franciscanos – se organizó de acuerdo a las instituciones fundamentales y al derecho común eclesiástico que se hallaban vigentes en la orden,¹⁷ estableciéndose: conventos que eran lugares donde vivían comunitariamente un grupo de frailes, un grupo de conventos establecidos en una región determinada pasaba a formar una custodia o una provincia.¹⁸

En cuanto a la organización administrativa de los franciscanos en el siglo XVI, la autoridad estaba a cargo del ministro de la orden cuyo compromiso duraba tres años con posibilidad de reelección, la elección se llevaba a cabo en el capítulo general de la orden, que se reunía cada seis años.¹⁹ En América cada provincia mandaba al capítulo a dos representantes: un ministro provincial y un custodio.²⁰ Las provincias eran regidas por un provincial y las custodias por un custodio, ambos eran auxiliados por un grupo de hermanos consejeros. En cuanto al convento, un superior llamado guardián era quien estaba a cargo, siempre y cuando hubiera sido elegido de acuerdo al capítulo provincial, si había sido nombrado fuera del capítulo recibía el nombre de presidente *in capite*, si el convento era de menor tamaño lo administraba un vicario o presidente.²¹ Desde 1531 los franciscanos fueron supervisados por un comisario general o delegado del ministro general de la orden.²²

¹⁵ Chanfón Olmos, Carlos, *Temas escogidos, arquitectura del siglo XVI...* op. cit. p. 52. Font Fransi Jaime, *Procesos de significación* op. cit. p. 16.

¹⁶ *Ibidem*,

¹⁷ Gómez Canedo, Lino, *Evangelización y conquista* op. cit. p. 24

¹⁸ La diferencia entre una Custodia y una provincia era solo de grado, cuando una custodia podía sostenerse económicamente podía convertirse en provincia. La Custodia podía estar sujeta a autoridades supremas de la orden o depender de una Provincia determinada. Ver Gómez Canedo, Lino, *Evangelización y conquista* op. cit. pp. 24, 43, 45.

¹⁹ Gómez Canedo, Lino, *Evangelización y conquista* op. cit. p. 45

²⁰ Font Fransi Jaime, *Procesos de significación* op. cit. p. 16.

²¹ Enciclopedia de México, tomo 5, “Franciscanos”, 4ª. Edición Enciclopedia de México, S. A. México, 1978, p. 2960 en Font Fransi Jaime, *Procesos de significación* op. cit. p. 17.

²² Font Fransi Jaime, *Procesos de significación* op. cit. p. 17.

Respecto a las prácticas misioneras en América a cargo de las ordenes mendicantes, hemos señalado con anterioridad que existen de varios puntos de vista al respecto, por un lado, opiniones como las de Robert Ricard, apuntan a que las intenciones de los primeros frailes al evangelizar era para el erradicar el culto y la forma de vida antigua de los indígenas, imponiendo así un nuevo Dios y una religión del todo nueva, esta opinión es cuestionada por Duverger y por Carlos Chanfón Olmos pues ellos consideran que la nueva religión así como la nueva sociedad cristiana se construyó por los misioneros aprovechando las bases prehispánicas, dando continuidad al nuevo culto, lo que implicó una amplia observación y adaptación de las costumbres indígenas por parte del fraile.

No sabemos hasta que punto se pretendía mediante el proyecto de evangelización dar continuidad o de erradicar el mundo prehispánico lo que si sabemos es que ambos grupos aprendieron uno del otro lo que posteriormente se reflejo en las obras materiales que se llevaron a cabo. Al respecto Carlos Chanfón comenta que “...en todo choque de culturas [...] ambos grupos aprenden, si en caso teórico alguna de las partes enfrentadas no aprendiera, habría de calificarla de mas torpe que la otra...”²³ sobre este mismo tenor, Duverger habla de la indianización de los frailes – franciscanos – señalando que a medida que los indígenas se cristianizaban los frailes aprendían de las culturas autóctonas a expresarse en su lengua, incluso comían lo mismo que los indígenas.²⁴

El proceso de evangelización y aculturación del indígena dio la pauta para ese aprendizaje entre ambas culturas, Jaime Font observa que el proyecto franciscano para América no era una improvisación, sino que tenía toda una secuencia histórica desde la fundación misma de la orden: la utópica idea “eurocentrista” de lograr la conversión del Nuevo Mundo que había estado aislado y ciego durante tanto tiempo ante las verdades de la fe, que se hacía realidad en el Nuevo Mundo.²⁵ Al respecto, considera Duverger que los franciscanos, desde un inicio alimentaron el proyecto de construir con los indios una sociedad más justa y más moral fundada en los principios del Evangelio,²⁶ además, en los primeros años de evangelización, el indio había sido idealizado por parte de los franciscanos pues creían que era idólatra pero sin estar consciente de ello “...en la idea

²³ Chanfón Olmos, Carlos, *Temas escogidos, arquitectura del siglo XVI...* p. 26.

²⁴ Duverger, Christian, *La conversión de los indios...* p. 132

²⁵ Font Fransi Jaime, *Procesos de significación...* p. 21.

²⁶ Duverger, Christian, *La conversión de los indios...* p. 130.

de los misioneros, la trampa del paganismo requiere para funcionar la ausencia de conciencia...”²⁷ por lo que los religiosos vendrán a liberarlos de sus trabas y de la ceguera de toda corrupción, así, se recuperaría su libertad llegando al conocimiento del verdadero Dios, además de liberarlos del paganismo.

Los franciscanos que fueron los primeros en llegar a tierras americanas, buscaban proteger a los indígenas defendiéndolos a menudo de la opresión y los abusos a que eran sometidos por los conquistadores a través de la encomienda, la repartición y el tributo.²⁸ Llegaron incluso a prohibir la mezcla de los españoles con los indígenas con el fin de mantener a los indios libres de los malos ejemplos, una muestra muy clara de ello la vemos con fray Gerónimo de Mendieta, quien hacia finales del siglo XVI expresaba que “...Para prevenir el contagio [de los indios] era necesario controlar la emigración, evitar la hispanización y prohibir el aprendizaje de la lengua castellana y la convivencia con los blancos y sobre todo con los mestizos y negros...”²⁹ como es sabido ya, este ideal nunca se logró completamente.

Mendieta también proponía una política de congregación, en la que se agrupara a los indios dispersos alrededor de los grandes pueblos para tener una mejor administración religiosa y un mayor control sobre las idolatrías.³⁰ En cuanto a los primeros conocimientos que el indígena debía tener del mundo cristiano eran “...el signarse y el santiguarse, rezar el Pater Noster, Ave María, Credo, Salve Regina, todo esto en latín...”³¹

Aunque la enseñanza de la doctrina cristiana pudo haber sido una práctica similar en todas las órdenes mendicantes en México, los franciscanos destacan por ser los primeros en utilizar algunas herramientas en este proceso tales como el aprendizaje del idioma del indio para enseñarle la doctrina en su propia lengua, el uso de la pintura, el teatro, la música, todo lo que estuviera a su alcance para instaurar la nueva fe, además de la enseñanza de algún oficio. Fray Gerónimo de Mendieta señala que desde los primeros tiempos de la evangelización el indígena aprendió el modo de vida cristiano con el

²⁷ *Ibidem*.

²⁸ León Alanís, Ricardo, *Los orígenes del clero...* p. 29.

²⁹ De Mendieta, Fray Gerónimo, *Historia eclesiástica indiana*, Tomo I, México, Cien de México, 2002, p. 37.

³⁰ *Ibidem*.

³¹ *Ibidem*, p. 363.

ejemplo más que con palabras.³² Evidentemente este pensamiento estaba fuertemente anclado a la visión que el franciscano tenía como resultado de la regla de humildad y sencillez que los caracterizó. Esta sencillez y humildad también se vio reflejada en sus obras materiales.³³

Así, los frailes no pretendían sólo evangelizar, sino construir una nueva sociedad, avalada por supuesto por la evangelización y conversión de la población indígena, para ello el primer paso sería la conversión, el segundo la organización de una sociedad cristiana.³⁴ Requiriéndose de la avanzada y penetración de las órdenes religiosas en el territorio, la congregación de individuos y la construcción del nuevo espacio religioso. Así, se dio inicio la tarea de los frailes para congregar los pueblos "...trazar las calles y plazas de los mismos, llevar agua potable y erigir las casas, conventos, escuelas y hospitales donde se les daba atención y refugio, [a los indígenas]..."³⁵ por supuesto, los indígenas no escapan de ser quienes cargaban con el peso de estas obras materiales.

Este proceso de evangelizar y aculturar a la población indígena por parte de los frailes no se dio de la noche a la mañana, estuvo estructurado en varias etapas a lo largo del periodo virreinal. Una primera es la denominada "época dorada" a la que se han referido frailes como Beaumont y Gerónimo de Mendieta,³⁶ esta época que abarcó hasta mediados del siglo XVI³⁷ y estuvo caracterizada por una ardua labor por parte de los frailes por llevar a cabo la conversión indígena, recorrían grandes extensiones territoriales a pie para llevar a cabo la evangelización, congregar indígenas, llevar a cabo obras materiales tanto urbanas como arquitectónicas, además de impartir los sacramentos.

Este período se caracterizó por la gran dedicación de los frailes hacia la enseñanza y defensa de los indígenas contra los abusos de los españoles, pues trataban de demostrar que eran los únicos capaces de lograr la sobrevivencia y bienestar en la Nueva España,³⁸ este pensamiento lo vemos plasmado en la obra del franciscano fray Gerónimo de

³² Duverger, Christian, *La conversión de los indios...* p. 127.

³³ Ver dentro de este mismo Capítulo, apartado I.4. Los centros de evangelización: aspectos espaciales, materiales y formales.

³⁴ Duverger, Christian, *La conversión de los indios...* p. 73.

³⁵ Warren J. B., *Vasco de Quiroga y sus hospitales pueblo de Santa Fe*, UMSNH, Morelia, 1997, p. 29.

³⁶ De Mendieta, Fray Gerónimo, *Historia eclesiástica...*, Beaumont, Fray Pablo, *Crónica de Michoacán*, Tomo II, Balsas Editores, Morelia, 1985.

³⁷ De Mendieta, Fray Gerónimo, *Historia eclesiástica...* p. 35.

³⁸ *Ibidem*.

Mendieta, quien a finales del siglo XVI expresaba que la salvación de las almas era el único objetivo válido que justificaba la presencia española en la Indias, lo cual estaba íntimamente relacionada con la protección de los cuerpos pues la explotación desmedida hacia los indígenas perjudicaba la verdadera evangelización, ya que hacía pensar a los indios que se les había convertido en cristianos solo para abusar de ellos, para quitarles sus tierras y reducirlos a la esclavitud.³⁹ Sobre las características de los primeros frailes Mendieta, señalaba:

...Sobre todo el desprecio de si mismo, mansedumbre y humildad; inviolable honestidad, no solo en la obra sino en la vista y palabras; desprecio del oro y de todas las cosas del mundo; paz, amor, y caridad entre si y con todo. Esto era lo que mas estimaban los indios, y les parecían calidades de hombres del cielo...⁴⁰

...en aquel tiempo (fuera de los padres clérigos, que es diferente su manera de vivir y tratarse) todos los religiosos dominicos y agustinos tan a pie andaban como los franciscanos. Y aunque no los pies del todo descalzos, al menos con solo alpargates, y en lo demás tan rotos y sin rentas sin ninguna diferencia, hasta que por la necesidad y variedad de los tiempos, les fue forzoso tenerlas, y andar a caballo, como a muchos de nosotros nos ha traído nuestra flojedad y tibieza y no querer seguir y imitar las pisadas y espíritu de nuestros pasados...⁴¹

... No comían bien, no cenaban comían de la caridad, Vivian en mucha abstinencia...⁴²

...Y con todo esto trabajaban en la doctrina y visitas mucho mas que ahora...⁴³

Antonio Rubial García, quien hace el estudio preliminar de la obra de Mendieta señala que, hacia finales del siglo XVI hay una serie de acontecimientos que cambian el proceso inicial de evangelización: quedaba atrás la época dorada de la evangelización de Mesoamérica y las viejas órdenes mendicantes luchaban por mantener sus privilegios frente a las nuevas corporaciones eclesiásticas.⁴⁴ Había otros problemas internos de las ordenes, entre 1550 y 1610 se experimenta un enorme crecimiento debido al aumento de conventos ante la necesidad de una mayor atención en el territorio pero también a la entrada masiva de criollos en los claustros, pues ante la falta de puestos en la sociedad civil muchos se ponían el hábito; considera Rubial y el mismo Mendieta, que esto había provocado una relajación en las costumbres de los frailes.⁴⁵

³⁹ *Ibidem.*

⁴⁰ *Ibidem*, p. 405.

⁴¹ *Ibidem*, p. 406.

⁴² *Ibidem*, p. 407.

⁴³ *Ibidem*, p. 408.

⁴⁴ *Ibidem*, p. 26.

⁴⁵ *Ibidem.*

Además había diversos conflictos entre obispos y las ordenes religiosas, sobre la jurisdicción de los indios y sobre el cobro de los diezmos, lo que provocaba el enojo de los frailes. Hacia 1585 el Arzobispo Pedro Moya de Contreras, clérigo secular convocó al tercer concilio provincial Mexicano, en el que se propusieron una serie de reformas relacionadas con la formación de seminarios, el incremento del nivel moral y cultural del clero, la exclusión de los indios en las órdenes de religiosos, la vigilancia de la religiosidad popular, la persecución de las idolatrías y la organización de la vida parroquial. Estas reformas dieron finalmente preeminencia a los obispos sobre todos los ámbitos eclesiásticos.⁴⁶

Estos hechos según Antonio Rubial, marcaron una nueva etapa en la historia eclesiástica novohispana pues a lo largo de cuarenta años los frailes habían fundado innumerables pueblos, los cristianizaron, y les transmitieron muchos elementos de la cultura occidental habían conservado a los señores indígenas en el poder, y a través de ellos ejercían el control de las comunidades tanto en lo espiritual como en lo temporal, lo que provocaba enfrentamientos con los encomenderos, pero fue a partir de 1550 que las autoridades virreinales y los obispos se unieron a los encomenderos para reducir el poder y los privilegios de los religiosos, esto dio a las órdenes de la segunda mitad del siglo XVI otra actitud, de añoranza por el pasado y de desconfianza por el futuro.⁴⁷

Finalmente viene el proceso de secularización que en palabras de Alberto Carrillo Cázares "...el final de la conquista espiritual se suele poner ahí donde termina la gestión preponderante de los misioneros de las órdenes religiosas y comienza la acción del clero secular..."⁴⁸ sin duda alguna esta fue una de las etapas mas difíciles para los regulares. Señala Lino Gómez Canedo que a medida que aumentaba el número de clérigos seculares en México, se les fueron encomendando las doctrinas que en un principio habían estado a cargo de los religiosos, quienes administraban sus doctrinas en virtud de los privilegios que la Santa Sede les había concedido en la "Omnimoda" y en otros documentos. Desde mediados del siglo XVI los religiosos se negaban - en especial los

⁴⁶ *Ibidem*, p. 28.

⁴⁷ *Ibidem*, p. 29.

⁴⁸ Carrillo Cázares, Alberto, *Michoacán en el otoño del siglo XVII*, El Colegio del Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, Zamora, 1993. p. 31.

franciscanos - a aceptar la cura de almas como deber de justicia y como si fueran beneficios que se proveían según las normas del patronato regio.⁴⁹

Explica Gómez Canedo que existieron tres circunstancias que alimentaron los intentos de secularización: exenciones, creciente número de clérigos y resistencia a ser provistos de acuerdo al Real Patronato.⁵⁰ Según este mismo autor, los intentos de secularización empezaron desde un periodo muy temprano - desde tiempo de Montúfar (1554)- sin embargo los religiosos se resistieron dando motivos a conflictos que terminaron hasta la casi completa secularización que inició desde 1753.⁵¹

La secularización contribuyó a reforzar el control del Estado sobre los asuntos eclesiásticos. Sin embargo, menciona Gómez Canedo, que este proceso no se dio sin la resistencia y protestas de los religiosos e incomprensiones y prisas del clero secular y los obispos, también hubo algunos perjuicios, pues algunas comunidades atendidas antes por media docena de religiosos fueron encomendadas a uno o dos clérigos.⁵² Dando como resultado en muchos de los casos el decaimiento de la arquitectura conventual, un ejemplo de ello es señalado por Gómez Canedo al referirse a la secularización del convento de Tiripetío en 1872 basándose en una descripción que hace José Guadalupe Romero, de la que extrajimos lo siguiente:

...1872 [año en] que secularizó el convento de Tiripetío ha producido pésimos resultados. Los religiosos mantenían un culto espléndido, mayor número de ministros, escuelas de música y primeras letras colegios y biblioteca que no puede sostener un clérigo regular que preside una parroquia: ellos defendían con mas valor y constancia a la clase indígena del las vejaciones de los encomenderos y de la tiranía de los encargados del poder público; ellos gastaban sumas inmensas en la construcción y reparación de los templos [...] evangelizaban con desinterés mayor número de feligreses [...] El viajero que atraviesa las poblaciones del Obispado de Michoacán, ve con profundo sentimiento las ruinas de los conventos e iglesias de Tiripitio, Charo – Ucareo, Uruapan, Tacámbaro, Chamacuelo, etc. Eleclesiástico secular aunque quiera no puede construir, ni aún siquiera conservar los edificios [...] ni aun sostener la administración tan cumplida como la tenían los regulares...⁵³

En esta misma cita, también se menciona que si se compararan las vicarías y las iglesias de los frailes con las de los clérigos se notaría una gran diferencia en la que salían beneficiados los frailes, sin embargo, José Guadalupe menciona que esto que no era

⁴⁹ Gómez Canedo, Lino, *Evangelización y Conquista*.... p. 49.

⁵⁰ *Ibidem*.

⁵¹ *Ibidem*.

⁵² *Ibidem*, p. 50.

⁵³ Romero, José Guadalupe, *Noticias para formar la historia y la estadística del Obispado de Michoacán*, México, 1862, en Gómez Canedo, Lino, *Evangelización y conquista*... p. 50.

culpa de los clérigos ya que no contaban para los gastos mas que la caridad de los fieles.⁵⁴

A grandes rasgos, hemos visto parte del proceso que caracterizó el periodo de evangelización en México así como la estructura y el pensamiento de la orden franciscana en este momento. Es preciso ahora, después de haber señalado el proceso, conocer cuáles y de qué manera se llevaron a cabo las obras materiales.

I.2. La ubicación de los centros de evangelización

Antes de llevarse a cabo la construcción de un conjunto conventual o una capilla de visita, entre las primeras decisiones que debían ser tomadas era el elegir el sitio en el cual se llevaría a cabo la obra. Pueden existir varias condicionantes que pudieron contribuir a la elección del sitio en el que se instalaran los conventos o capillas de visita, en el caso de los franciscanos, menciona Robert Ricard, que siendo los primeros en llegar a la Nueva España tuvieron la libertad de instalarse en donde mejor les pareciera, esa libertad con la que los primeros frailes pudieron moverse permitió que tomaran en cuenta para su asentamiento algunos elementos como el clima, el personal del que podía disponer, los recursos financieros, la manera de reaccionar de los indios, la disposición y las indicaciones de los obispos, ya que no había quien les disputara el terreno para que tomaran la dirección que les pareciera, tomado la delantera a la otras ordenes religiosas se instalaron en el centro, Puebla, Michoacán, Nueva Galicia, para adelantarse hasta el norte.⁵⁵

Además de las condicionantes anteriores, no podemos olvidar que como lugares que permitirían la gestación de una nueva fe, así como la transformación del modo de vida del indígena, la ubicación de estos centros de evangelización tenía también un trasfondo simbólico ligado como se ha dicho ya a las prácticas misioneras, al respecto Ricard observa al analizar la estructuración de los conventos en la Nueva España que el establecimiento de éstos obedece a la ubicación previa de un centro importante prehispánico, por lo que este autor concluye que el asiento de las fundaciones conventuales estuvieron condicionadas por la pretensión de combatir el paganismo en los

⁵⁴ *Ibidem.*

⁵⁵ Ricard, Robert *La conquista Espiritual de México...* p.146.

centros prehispánicos más importantes.⁵⁶ Ya que con ello se lograría desintegrar su antiguo modo de vida sustituyendo un culto por otro.⁵⁷

Considera Duverger que, esta práctica de erigir los espacios religiosos cristianos en el mismo lugar que ocupaban los sitios sagrados prehispánicos no fue sólo llevada a cabo por los frailes misioneros, ya que Hernán Cortés en su conquista por México dejó un gran ejemplo que después retoman a los franciscanos, el elegir siempre un lugar cercano al templo pagano para implantar tanto altares como cruces a lo largo de su ruta.⁵⁸ Considera Duverger que este método, dentro de la perspectiva de la evangelización representa una ventaja que consiste en el aprovechamiento en beneficio de la religión cristiana, la antigua sacralidad del lugar. Esto permite inscribir en el nuevo culto una continuidad histórica y por ello concederle una legitimidad subterránea y en gran parte inconsciente.⁵⁹ Sin embargo tiene el inconveniente de que el cristianismo no aparece ya entonces como determinado por una lógica propia y autónoma, sino como un culto de un dios entre otros. De este modo, pueden aceptar al nuevo dios como el vencedor, pero en cambio se dificulta hacer que se acepte el abandono de las demás prácticas rituales por lo que el proceso de conversión se dificulta.⁶⁰

Como se ha dicho ya, no sabemos hasta que punto se pretendía erradicar o dar continuidad con esta práctica los cultos prehispánicos, pero las evidencias históricas y algunos ejemplos de estudios realizados sobre la arquitectura conventual nos muestran que fue una práctica común en la Nueva España. Y no sólo la reutilización de los espacios sagrados indígenas, sino su exterminio como forma de abolir las creencias en sus antiguos dioses.

Un ejemplo de ello se muestra con fray Gerónimo de Mendieta, quien señalaba que, a pesar de que los frailes franciscanos llevaban ya tiempo evangelizando en la Nueva España, y que aunque los indígenas asistían a las predicaciones y a la doctrina, posiblemente éstos acudían a la iglesia sólo porque eran mandados por los “principales” indígenas y haciéndoles creer a los frailes que habían dejado la adoración de sus ídolos,

⁵⁶ *Ibidem*, p. 265.

⁵⁷ *Ibidem*.

⁵⁸ Duverger, Christian, *La conversión de los indios...* p. 20.

⁵⁹ *Ibidem*.

⁶⁰ *Ibidem*.

a escondidas, seguían realizándoles sacrificios.⁶¹ Debido a esto, consideraba Mendieta que era en vano trabajar en la conversión indígena mientras estuvieran en pie los templos de sus ídolos, pues mientras subsistieran, los indígenas regresarían a sus antiguas prácticas, por lo que se concentraron varios frailes para derrocar y quemar los templos prehispánicos⁶² así, en el año de 1525 derribaron los templos de Texcoco, México, Tlaxcala y Huejotzingo.⁶³ De Huejotzingo, tenemos noticias que en el espacio en el que se encontraba el templo indígena se construye posteriormente el convento.⁶⁴

A pesar de esta destrucción masiva de espacios sagrados prehispánicos que se desató en los primeros años de la evangelización, Francisco Morales encuentra que, los espacios litúrgicos fueron uno de los primeros puentes y de más larga permanencia entre ambas religiones.⁶⁵ Incluso inicialmente, el fraile llegó a reutilizar los espacios religiosos indígenas cuando aun estaban en pie. Este autor señala que los frailes menores demostraron aceptación de las salas y los centros religiosos indígenas para uso y del culto cristiano,⁶⁶ a la llegada de “los doce” frailes franciscanos después de que se repartieron en cuatro centros urbanos indígenas Tlaxcala, Huejotzingo, Texcoco y México Tenochtitlan⁶⁷ de acuerdo a los análisis autor, los frailes se establecieron en los antiguos centros ceremoniales y en salas de los palacios de antiguos gobernantes,⁶⁸ Incluso en Tlatelolco y Tenochtitlán se daban los sacramentos en las antiguas salas prehispánicas ya que todavía no existía iglesia,⁶⁹ en Coyoacán, todavía hacia el año de 1531 se conocían las antiguas salas en las que vivieron los frailes a su llegada al pueblo como “la casa de San Francisco”.⁷⁰

Morales menciona que una vez que se dio principio a las primeras edificaciones de iglesias, estas se levantaron dentro de los espacios de los antiguos centros ceremoniales, en primer lugar para sustituir la religión indígena, pero también para integrar dentro de los

⁶¹ De Mendieta, Fray Gerónimo, *Historia eclesiástica...* p. 375.

⁶² *Ibidem* p. 375 y 376.

⁶³ *Ibidem*.

⁶⁴ Ricard, Robert, *La conquista Espiritual de...* p.158.

⁶⁵ Morales, Francisco, “Franciscanos ante las religiones Indígenas”, en Morales, Francisco, (coordinador y editor), *Franciscanos en América, quinientos años de presencia evangelizadora*, Conferencia franciscana de Santa María de Guadalupe, México, Centro América, Panamá y el Caribe, México, 1993, p. 93.

⁶⁶ *Ibidem*, p. 92.

⁶⁷ *Ibidem*.

⁶⁸ *Ibidem*, p. 93.

⁶⁹ *Ibidem*.

⁷⁰ *Ibidem*.

edificios cristianos, rasgos espaciales importantes de la antigua religión.⁷¹ Considera que lo anterior se debe a que la conducta del fraile ante la idolatría, fue muy variada, ya que además del rechazo, también existió la convivencia como la aceptación que posteriormente se convierte en selección de varios elementos “idolátricos” dentro de la evangelización.⁷²

Existen otros ejemplos sobre la ubicación de los centros de evangelización, Marco Tulio Peraza Guzmán, en un estudio que hace sobre los orígenes de la centralidad en algunos asentamientos de Yucatán⁷³ encuentra que ésta tuvo varias condicionantes, de entre las que resalta el aspecto práctico y el simbólico. Considera que el aprovechamiento estratégico del emplazamiento centralizado de los asentamientos indígenas, sirvió como base para la mayor parte de las fundaciones o congregaciones de pueblos, ya que representaba tanto el ahorro de recursos materiales al utilizar los materiales de las estructuras preexistentes, así como el aprovechamiento y potencialización de los valores y costumbres enraizadas por elites indígenas a sus pueblos. En cuanto al aspecto práctico, Peraza Guzmán señala que el ubicar el centro de las ciudades y pueblos en el mismo lugar en que se encontraban las plazas prehispánicas preexistentes, permitió utilizar la infraestructura creada en el sitio, alrededor del mismo y hacia los asentamientos.⁷⁴

Este autor observa que en el caso de Yucatán - desde el punto de vista simbólico – se da el aprovechamiento de la centralidad indígena, considera que esto reforzó patrones de comportamiento social que convenían al carácter de la conquista, pues al fomentar el esparcimiento y la estratificación espacial que la cultura prehispánica ya utilizaba se dota al centro del emplazamiento de significados jerárquicos que los españoles aprovecharon en su beneficio.⁷⁵ En el asentamiento de Mérida, Peraza Guzmán encuentra que se aprovechó el carácter místico de los centros de culto por parte de los religiosos

⁷¹ *Ibidem*.

⁷² *Ibidem*, p. 90.

⁷³ Debemos aclarar que en el estudio este autor realiza no sólo se refiere a la centralidad religiosa sino también a la de poder político, sin embargo para nuestro estudio sólo resaltaremos el aspecto religioso que es el de nuestro interés. Ver Peraza Guzmán, Marco Tulio, “Los orígenes de la centralidad urbana en Yucatán del siglo XVI”, en, Peraza Guzmán, Marco Tulio, (coord), *Primer seminario de arquitectura y urbanismo virreinal en Yucatán*, Cuadernos de arquitectura de Yucatán 11-12 , Facultad de arquitectura, Universidad Autónoma de Yucatán, Yucatán, 1998 -1999.

⁷⁴ Peraza Guzmán, Marco Tulio, “Los orígenes de la centralidad... p. 8.

⁷⁵ *Ibidem*, pp. 8 y 9.

franciscanos, valiéndose y explotado el lugar sagrado en el que se establecen los nuevos símbolos religiosos cargándolos de nuevas connotaciones simbólicas ante el indígena, la utilización de los centros ceremoniales imprimió pues a la centralidad nuevos significados que se unieron a los de carácter social que aprovecharon los europeos.⁷⁶ Considera Peraza Guzmán, que por lo menos existieron cuatro condicionantes para la ubicación y estructura del asentamiento de Mérida: el simbolismo de las permanencias piramidales, localización de los caminos principales a otros asentamientos prehispánicos, la orientación de su traza y la influencia de los factores de índole topográfica y climática.⁷⁷

También es analizado por este autor el asentamiento de Izamal, fundado por misioneros franciscanos, producto de congregaciones de varios pueblos,⁷⁸ originalmente Izamal formó parte de una provincia maya en la que siete pueblos se habían dado en encomienda a los franciscanos alrededor 1549 para la edificación del convento y adoctrinarlos, de los pueblos congregados en Izamal sólo tres permanecieron al norte alrededor de una pirámide.⁷⁹ Encuentra este autor que esta ubicación responde a la decisión de fray Diego de Landa de purificar y convertir los antiguos mules o adoratorios en lugares de adoctrinamiento cristiano, fundando una parroquia de madera o paja sobre la misma plataforma de la pirámide del norte.⁸⁰ El asentamiento de Izamal se ubicó alrededor de la pirámide de Humpictok y el convento franciscano de San Antonio de Padua se erigió sobre el basamento de la pirámide de Papolchac.⁸¹ En Michoacán uno de los ejemplos sobre la reutilización de espacios sagrados prehispánicos fue el caso de la primera capilla erigida por los franciscanos en Tzintzuntzan sobre el lugar sagrado en que se encontraba su diosa Xaratanga.

Con base a lo anterior, nos damos cuenta de que la ubicación de los centros de evangelización obedeció a una posición estratégica. La colocación del templo cristiano se convierte en la expresión tangible de la conquista espiritual, ya fuera para tratar de erradicar un culto antiguo que era la base de una estructura sociopolítica y territorial prehispánica bien definida; o en todo caso para dar continuidad y respeto al pasado indígena. Estos dos puntos de vista convergen en el ideal de la creación de una nueva

⁷⁶ *Ibidem*, p. 9.

⁷⁷ *Ibidem*, p. 14.

⁷⁸ *Ibidem*, p. 20.

⁷⁹ *Ibidem*, p. 22.

⁸⁰ *Ibidem*.

⁸¹ *Ibidem*.

sociedad cristiana condicionada por la evangelización y la conversión de la población indígena.⁸² Lo que incluía por supuesto un cambio en las prácticas culturales del individuo además de imprimir una nueva estructura jerárquica física: el templo cristiano como el nuevo lugar de culto bajo el cual se estructura el asentamiento.

Aunque no en todos los casos la erección de un convento se dio reutilizando los espacios sagrados indígenas, como en el caso del convento franciscano de Morelia. Vemos que esta fue una práctica común entre los primeros evangelizadores, no sólo por el aspecto simbólico, sino por la conveniencia de encontrar a la población ya establecida en un sitio, y como señala Peraza Guzmán, por el sentido práctico de la reutilización de una infraestructura como los caminos, estructuras previas dentro de los asentamientos, así como los recursos que permitieran su subsistencia tales como el agua, tierra fértil entre otros. Sin duda alguna estas obras materiales nunca se hubieran llevado a cabo sin la ayuda de los indígenas y los frailes, este tema lo abordaremos en el apartado siguiente.

I.3. El papel de los frailes y la población indígena en la construcción de los centros de evangelización

Como es sabido, los primeros años después de la conquista de la Nueva España representaron una ardua labor constructiva. Tanto frailes como indígenas se organizaron para llevar a cabo las obras materiales tanto de los centros de evangelización como de los asentamientos en general, obras que finalmente se mostraron como la materialización del proceso de evangelización y aculturación de la población indígena por parte de los frailes. Hemos ya señalado que la construcción de los conjuntos conventuales y las capillas no se dio de un momento a otro, sino que se llevaron a cabo a través de un proceso temporal, y que para ello se requirió de la conversión del indígena, ya que - a decir de Carlos Chanfón – “...una vez lograda la conversión, se dieron las posibilidades, para organizar la construcción de esos conjuntos [conventuales]...”⁸³

La participación de los frailes en la construcción y en la concepción de los proyectos conventuales y capillas fue substancial del mismo modo que la participación del indígena como la mano de obra especializada y organizada que tenía el conocimiento previo de los

⁸² Peraza Guzmán, Marco Tulio, “Los orígenes de la centralidad... pp. 72 – 73.

⁸³ Chanfón Olmos, Carlos, *Temas escogidos, arquitectura del siglo XVI...* 305.

materiales, y algunos sistemas constructivos, aspectos que el fraile en ningún momento desaprovechó. Estos dos actores – frailes e indígenas - fueron pues muy importantes para llevar a cabo la empresa constructiva cristiana.

Al respecto, considera Duverger que entre los rasgos distintivos de los primeros franciscanos se encontraba su alto nivel de formación intelectual por lo que además de haberlos elegido por su fe, también los eligieron por su alto nivel de inteligencia, de un espíritu de reflexión, invención y de adaptación.⁸⁴ Estas capacidades del fraile se ponen a prueba en un México en el que todo faltaba por hacerse, construirán monasterios e iglesias improvisándose algunos como arquitectos.⁸⁵ Fueron los frailes franciscanos, dominicos y agustinos los que se le atribuye la dirección técnica de muchas de las obras ya que según Kubler antes de 1550 existían por lo menos 75 conventos mayores, levantados por los misioneros de las tres órdenes⁸⁶ y este periodo (primera mitad del siglo XVI) se destaca por la ausencia de arquitectos⁸⁷ por lo que los frailes en muchos de los casos tuvieron esa función.

En cuanto a la concepción de los proyectos arquitectónicos, al parecer se ha indagado sobre varias posibilidades, menciona Kubler que aunque algunos autores como Mc Andrew y Toussaint hubieran considerado que las ilustraciones de libros - aunque no trataran de arquitectura - inspiraron a los constructores en México⁸⁸ y aunque también se ha sugerido que la arquitectura del siglo XVI se construyó con base a planos o dibujos elaborados en España,⁸⁹ concluye que la transmisión de diseños arquitectónicos por medios impresos fue rara antes del primer cuarto del siglo XVI⁹⁰ por lo que ...”mucho más importantes que cualquier transmisión ya sea escrita o gráfica, fue el recuerdo de edificios admirados en España que conformó las aspiraciones y deseos de los *entrepreneurs* eclesiásticos de México”...⁹¹ de tal modo los constructores del clero, en el momento de elaborar sus proyectos, según Kubler, se inspiraron o tenían en mente recuerdos de edificios españoles⁹² - o europeos, en todo caso ya que algunos frailes venían de otras

⁸⁴ Duverger, Christian, *La conversión de los indios...* p. 123.

⁸⁵ *Ibidem*, p. 124.

⁸⁶ Kubler, George, *Arquitectura mexicana...* p. 120.

⁸⁷ *Ibidem*, p. 124. Kubler Señala que ningún arquitecto proyectista distinguido llegó a México antes de 1550.

⁸⁸ Kubler, George, *Arquitectura mexicana...* p. 110.

⁸⁹ *Ibidem*, p. 111.

⁹⁰ *Ibidem*, p. 113.

⁹¹ *Ibidem*.

⁹² *Ibidem*.

partes de Europa – por supuesto, no podemos pensar que la arquitectura de la Nueva España sólo surge del recuerdo de arquitectura europea, no podemos dejar de lado ese sincretismo surgido del choque entre ambas culturas ante las necesidades que se encuentran los europeos en la Nueva España adoptando sus modelos arquitectónicos formas que se adecuan a las nuevas necesidades de evangelización.

Hay mucho ejemplos de frailes que se dedicaron a la construcción y dirección de las obras materiales como fray Juan de San Miguel quien realizó actividades que iban desde escoger el sitio, trazar las calles, manzanas y edificios, así como establecer la administración y la enseñanza y práctica de artes mecánicas,⁹³ fray Martín de Valencia a quien se le atribuye la construcción de varios establecimientos religiosos en España antes de su llegada a México, Motolinia afirma que construyó el monasterio de Tlaxcala, sin podersele atribuir con seguridad la obra.⁹⁴

Fray Juan de Alameda es otro fraile al que se le atribuye el trazó el pueblo y construcción del convento de Huejotzingo así como la iglesia en Huaquechula.⁹⁵ fray Francisco de Tembleque construyó en el lapso de dieciséis años un acueducto de 44 kilómetros entre Cempoala y Otumba dirigiendo durante el día a 300 indios talladores.⁹⁶ Fray Antonio de Bermul, quien trabajó en la dirección y construcción de una acequia para hacer llegar el agua de Tocuaro al recién fundado pueblo de Acámabaro (1526)⁹⁷ fray Juan Lazo y Quemada ayudaron en la traza de este mismo asentamiento.⁹⁸ Entre los agustinos, fray Diego de Chávez estuvo en Tiripetío, posiblemente fue adiestrado junto con los indios por artesanos europeos, su primera actividad constructiva fue en Tacámbaro (1538), mas tarde en Yuriria (1550) donde se le nombró maestro mayor y arquitecto.⁹⁹ Otros nombres de frailes arquitectos que se hacen notar son fray Pedro de Pila, Fray Martín de la Coruña en Tzintzuntzan, fray Juan de San Miguel, en Uruapan, fray Jorge de Ávila en Totolapan.¹⁰⁰

⁹³ *Ibidem*, p. 120.

⁹⁴ *Ibidem*, p. 121.

⁹⁵ *Ibidem*.

⁹⁶ Duverger, Christian, *La conversión de los indios...* p. 124. De Mendieta, Fray Gerónimo, *Historia eclesiástica...* pp. 419 – 420.

⁹⁷ Beaumont, Fray Pablo, *Crónica de...* pp. 321 - 322.

⁹⁸ Kubler, George, *Arquitectura mexicana...* p. 123.

⁹⁹ *Ibidem*.

¹⁰⁰ *Ibidem*.

La tarea del misionero fue polifacética: evangelización, traza de pueblos, construcción, ingeniería, educación, todo a la vez en pueblos que distaban varios días unos de otros.¹⁰¹ En cuanto a su desempeño en la construcción, Margarita Martínez hace una distinción entre los frailes constructores diferenciándolos de acuerdo a la actividad que desarrollan en sus obras arquitectónicas: a) los promotores, que se encargaban de animar y sostener la obra material, b) los proyectistas, que podían hacer proyectos, c) los constructores, que se encargaban de revisar el proyecto y edificarlo y d) los supervisores, quienes se encargaban de revisar la obra de acuerdo a un trazo y proyecto dado.¹⁰² Posiblemente los frailes no sólo llegaron a ocupar solo uno de los cargos, pues al enfrentarse solos a las adversidades y necesidades de cada nuevo asentamiento y espacio religioso que fundaban, bien podían asumir cualquier cargo dentro de la obra.

El fraile fue uno de los personajes importantes para llevar a cabo los trabajos de construcción tanto de conventos como de las capillas, la otra parte la ocupan los indígenas pues sin su fuerza y organización en el trabajo no se habría podido concretar ningún proyecto. Al respecto Kubler señala que las condiciones de la organización del trabajo y la naturaleza de la tecnología mexicana...“hubieran hecho difícil para un viajero europeo, ignorante de los problemas de reclutamiento de mano de obra, la ejecución de obras en comunidades que no fueran de población europea”...¹⁰³ por lo que el conocimiento de la organización de los indígenas fue sumamente importante.¹⁰⁴ Considera Kubler que la eficacia de un arquitecto - o un fraile arquitecto en todo caso- en México se debe valorar en términos del conocimiento y la familiaridad del trabajo indígena por lo tanto un arquitecto que desconociera estas condiciones de trabajo difícilmente habría podido realizar sus ideas.¹⁰⁵

¹⁰¹ *Ibidem*, p. 122.

¹⁰² Martínez del Sobral, Margarita, en Cabrera Aceves, Juan, *Configuración constructiva y estructural de cinco templos conventuales franciscanos fundados en la zona histórica purhépecha*, Tesis de Maestría, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, 1990, p. 54.

¹⁰³ Kubler, George, *Arquitectura mexicana*... p. 127.

¹⁰⁴ Un claro ejemplo sobre la organización y la estructura del trabajo indígena lo encontramos en la *Relación de Michoacán*, fray Jerónimo de Alcalá describe la estructura y organización de los indígenas tarascos, encontrando que había lo que el reconocía como “Mayordomos” quienes mandaban sobre los demás “oficiales” que se dedicaban a la construcción de casas y a la renovación de “cues” (templos). Alcalá detecta que había encargados o “diputados” – como el los llama – que vigilaban el trabajo de los pedreros y canteros y estos tenían a su cargo otros “mandoncillos”. Había incluso entre los indígenas quienes se encargaban de vigilar los montes, cortar las vigas y “hacer las maderas” para una explicación mas extensa ver: De Alcalá, Fray Gerónimo, *La relación de Michoacán*, Cien de México, Secretaría de Educación Pública, México, 1988, pp. 230 – 231.

¹⁰⁵ Kubler, George, *Arquitectura mexicana*...op. cit. p. 127.

Hemos visto la gran importancia que tenía el indígena para el fraile al llevar acabo las obras constructivas. Por ejemplo el gran esfuerzo de 300 indígenas que llevaron a cabo la construcción del acueducto de Cempoala a Otumba dirigidos por fray Francisco Tembleque.¹⁰⁶ Las obras del convento de Huejotzingo que no se habrían podido llevar a cabo sin la ayuda de los indígenas, sólo por mencionar algunos. La participación del indígena en la arquitectura incluso llega hasta la decoración, observa Francisco Morales que sobre todo en algunos frescos de los conventos franciscanos del siglo XVI se encuentran símbolos indígenas, debido a la actitud de los franciscanos hacia el mundo religioso indígena incorporando dentro del ambiente cristiano no sólo el sentido del espacio y algunos de sus simbolismos, sino también gestos, danzas e insignias de su antigua religión, hay pues un notable esfuerzo por parte del fraile por adaptar el cristiano a la forma de expresión y pensamiento indígena.¹⁰⁷

Estudios hechos en Michoacán sobre la construcción de templos conventuales como el realizado por Juan Cabrera Aceves¹⁰⁸ nos permiten observar que al igual que fue importante la participación del fraile en la construcción en trabajo del indígena fue fundamental al momento de llevarse a cabo la construcción de estos templos conventuales tanto en la elección del lugar, el tipo de cimentación, el dimensionamiento de los muros, la profundidad de los cimientos, el manejo de los aparejos de mampostería de piedra y lodo y la organización del trabajo.¹⁰⁹ Identifica que en las cubiertas de los templos se utilizaron materiales y técnicas indígenas.¹¹⁰ Además, en algunos trabajos arqueológicos realizados en Tzintzuntzan encuentra que se utilizó el mismo tipo de morteros (sin cal) en los templos franciscanos que los utilizados en las construcciones indígenas, este autor señala la reutilización de material de los basamentos de los templos prehispánicos (yácatas) para la construcción de los muros y cimientos de los templos conventuales.¹¹¹ Este autor no sólo atribuye todo el trabajo realizado a los indígenas, pues considera que las decisiones tomadas sobre el empleo de materiales están asociadas con

¹⁰⁶ Duverger, Christian, *La conversión de los indios...* p. 124. De Mendieta, Fray Gerónimo, *Historia eclesiástica...* pp. 419 – 420.

¹⁰⁷ Morales, Francisco, “Franciscanos ante las religiones...” pp. 94, 95 y 97.

¹⁰⁸ Juan Cabrera Aceves efectuó una investigación sobre los aspectos constructivos de cinco templos conventuales en Michoacán, ver Cabrera Aceves, Juan, *Configuración constructiva y estructural...*

¹⁰⁹ Cabrera Aceves, Juan, *Configuración constructiva y estructural...* p. 7.

¹¹⁰ *Ibidem*, p. 22.

¹¹¹ *Ibidem*, pp.23 – 24.

factores provenientes de ambas culturas constructivas de los frailes y de los indígenas así como de lo disponible en el entorno.¹¹²

Hemos hablado ya de los conjuntos conventuales, en cuanto a las capillas de visita en el estudio realizado por Ma. de los Ángeles Zambrano, sobre las capillas de vista agustinas en Michoacán¹¹³ la autora considera que a diferencia de la construcción de los grandes conjuntos conventuales e iglesias parroquiales en las que la mano española parece evidente ya que los encargados de dirigir y proyectar eran los frailes, la construcción de las capillas de visita contienen una mezcla de los conocimientos autóctonos y de los españoles como producto de la posición que ocupaban dentro de la estructura clerical,¹¹⁴ también comenta que la importancia del conjunto conventual fue tan abrumador que de los pueblos de visita se acudía a la apoyar su construcción pudiéndose obtener de ahí las ideas conceptuales para la posterior erección de las capillas de visita.¹¹⁵

Así, mientras la construcción de los templos y conventos estuvo a cargo de los frailes, las capillas de visita fueron erigidas por el pueblo.¹¹⁶ Consideramos que de cualquier modo la construcción de un conjunto conventual o de una capilla de visita existe una mezcla entre el conocimiento indígena y el europeo aunque hubiera participado el fraile de una manera directa o indirecta ya fuera mediante la dirección de la obra o mediante el traslado de ideas que el indígena podría interpretar posteriormente.

Un comentario que hace Mendieta sobre la forma en que se construían los conventos nos hace pensar si en algún momento los indígenas actuaron solos y/o se dirigieron solos al construir un conjunto conventual o las capillas de visita; señalaba pues este franciscano que eran tantas las ganas de los indígenas de tener frailes en sus pueblos que durante los capítulos de las órdenes había gente que los pedía para sus pueblos, no todos lograban tenerlos, pero aquellos que lo hacían se llenaban de alegría¹¹⁷

...Y cuando sabían que ya venían sus frailes (por que para ello tenían puestas espías o atalayas) salían a recibirlos, barridos los caminos y llenos de muchas flores, música y bailes de gran regocijo. Si no

¹¹² *Ibidem*, p. 9.

¹¹³ Zambrano González, Ma. De los Ángeles, *Las capillas de visita agustinas en Michoacán (1537 1770)*, Tesis de Maestría, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia 1998.

¹¹⁴ *Ibidem*, p. 73.

¹¹⁵ *Ibidem*.

¹¹⁶ *Ibidem*, p.74.

¹¹⁷ De Mendieta, Fray Gerónimo, *Historia eclesiástica...* p. 489.

tenían edificado el monesterio no tardaban en hacerlo de la forma y traza que les querían dar. Y era cosa maravillosa de brevedad con que lo acababan, siendo de cal y canto que apenas tardaban medio año, **y algunos se prevenían teniéndolo ya hecho y derecho para cuando los frailes llegasen...**¹¹⁸

No sabemos si la intención de Mendieta al escribir la nota anterior era la de elogiar las virtudes de los indígenas, sin embargo tenemos claro que frailes e indígenas se adentraron a los trabajos materiales, de tal modo que las nuevas construcciones no pueden ser interpretadas como el resultado o el reflejo de una sola ideología cultural, la europea a la cual estaban ligados los frailes o la indígena. Así, la arquitectura religiosa fue el resultado de una mezcla entre el ideal y la tecnología de ambas culturas.

En cuanto a la dirección de las obras y la preparación de los indígenas que trabajaban en las mismas, hemos observado que solían variar entre las órdenes de religiosos. Hemos mencionado ya la política de aislamiento que mantuvieron los franciscanos para con los indígenas, pues según los frailes, tanto europeos, mestizos, mulatos o negros y castas intermedias podían ser malos ejemplos para el indio, explotarlos y maltratarlos,¹¹⁹ este hermetismo con el que quisieron mantener al indígena se vio reflejado en la exclusión del trabajo europeo¹²⁰ por lo que los mismos frailes solían capacitar a los indígenas en las tareas constructivas. Considera Kubler que la educación entre los mendicantes sobre la arquitectura fue bastante improvisada, sin contar con más guía teórica que la asimilación de las lecturas o la observación de las actividades de las personas preparadas pertenecientes a la vida civil monástica.¹²¹ Es el caso de fray Juan de Gaona en quien trabajó Xochimilco (1550) como peón excavador con los macehuales.¹²² En el caso de Yucatán, los frailes franciscanos capacitaron en la albañilería a los indígenas de su territorio, procurando por todos los medios evitar la intromisión entre los españoles o criollos y los indígenas para lo cual fungieron ellos mismos como arquitectos, “sobrestantes” y en muchos casos maestros y oficiales.¹²³

Los agustinos muestran una visión diferente a la de los franciscanos en cuanto a la preparación del indígena para la realización de las obras materiales, un ejemplo de ello es

¹¹⁸ *Ibidem*, p. 490. las negritas son mías.

¹¹⁹ Sobre el aislamiento del indio ver: Gómez Canedo, Lino, *Evangelización y conquista* op. cit. p. 140. De Mendieta, Fray Gerónimo, *Historia eclesiástica...* p. 37. Kubler, George, *Arquitectura mexicana...* p.119.

¹²⁰ Kubler, George, *Arquitectura mexicana...* p.119.

¹²¹ *Ibidem*, p. 130.

¹²² *Ibidem*.

¹²³ Vega González, Rubén, “Los constructores virreinales en Yucatán” en Peraza Guzmán, Marco Tulio, (coord.), *Primer seminario de arquitectura y urbanismo virreinal en Yucatán*, Cuadernos de arquitectura de Yucatán 11-12, Facultad de arquitectura, Universidad Autónoma de Yucatán, Yucatán, 1998 -1999, p. 118.

cuando se lleva a cabo la construcción del templo de Tiripetío. Menciona Kubler que hay indicios de que desde antes de 1550 existía una colonia de artesanos europeos de la construcción en la ciudad de México,¹²⁴ trabajadores que posteriormente son contratados por los agustinos, pues fray Diego Basalenque señalaba que hacia 1537, cuando ya estaban catequizados los indígenas y se construía en templo en Tiripetío, que vinieron maestros de México y otros ministros religiosos quedando así a cargo de la fábrica material y espiritual.¹²⁵

Lo anterior, fue – según Kubler – debido a que los indígenas de la región desconocían las técnicas constructivas – del europeo –, así, los artesanos europeos que fueron llevados a Tiripetío por los frailes, enseñaron a los indígenas al trabajo de cantería y en el ensamblaje, posteriormente algunos indígenas fueron llevados a la capital a que siguieran aprendiendo las técnicas.¹²⁶ Los agustinos pues, no tenían ningún problema por la mezcla entre razas, incluso no tenían ningún problema porque los europeos que no llevasen el hábito de Santo Domingo les enseñasen a los indígenas otras actividades, pues sabemos por la crónica de Basalenque que para que el indio aprendiera los oficios que le permitieran vivir en “policía”, los agustinos trajeron oficiales de fuera para que les enseñasen algunas actividades como la sastrería, carpintería entre otros oficios.¹²⁷

En cuanto a los dominicos, estos tampoco mantuvieron la misma tendencia que los franciscanos, Kubler menciona que fueron pocos los frailes que se dedicaron a la construcción de edificios ya que su elevada vocación espiritual e intelectual impidió que sus miembros más sobresalientes se desarrollaran en las tareas técnicas y mecánicas.¹²⁸ Sin embargo, basándonos en lo que señala Kubler, vemos que hubo dos tendencias en cuanto a las actividades constructivas por parte de estos frailes: por un lado estuvieron los dominicos que se encontraban en la Mixtexca, cuya economía estable les permitió contratar profesionales de la construcción, menciona Kubler que en algunas crónicas del siglo XVI se habla con frecuencia de profesionales que fueron traídos desde Europa.¹²⁹ Por otro lado, los dominicos que se encontraban en Oaxaca, Chiapas y Guatemala

¹²⁴ Kubler, George, *Arquitectura mexicana...* p. 115.

¹²⁵ Basalenque, Diego, *Historia de la provincia de San Nicolás de Tolentino de Michoacán del orden de N.P.S. Agustín*, Jus, México, 1963, p. 59.

¹²⁶ Kubler, George, *Arquitectura mexicana...* p.115.

¹²⁷ Basalenque, Diego, *Historia de la provincia de San Nicolás...* p. 60.

¹²⁸ Kubler, George, *Arquitectura mexicana...* p.131.

¹²⁹ *Ibidem*, p. 132.

utilizaron a su propio personal para la construcción de sus conventos, considera este autor que los frailes de esta orden mas activos en cuanto a arquitectura se encontraban en Chiapas.¹³⁰

Podríamos considerar entonces que tanto dominicos como agustinos participaron de manera directa e indirecta en la enseñanza a los indígenas en cuanto a las obras materiales, esto, sin descartar las nociones de los indígenas en cuanto a los conocimientos constructivos. Respecto a los franciscanos, podemos destacar que estos se involucraron de manera más directa en la enseñanza de los indígenas en cuanto a las técnicas constructivas y en cuanto al aprovechamiento de los conocimientos y organización del trabajo de éstos.

Es en las últimas décadas del siglo XVI que aumenta el número de arquitectos, maestros de obras y alarifes en la Nueva España. Además, también aumenta el número de constructores mendicantes hacia la última década del siglo.¹³¹ Considera Kubler que los hombres que participaron en la construcción durante la primera generación, o sea, antes de 1550 no fueron profesionales, sin embargo ya habían establecido la técnica y el estilo en la arquitectura, los “aficionados y polifacéticos frailes” construyeron con vigor¹³² de modo que...“la llegada de los europeos expertos solo significó el refinamiento de la técnica”...¹³³ además de esto, la aparición de arquitectos dio a conocer a los frailes modelos a los que no habían tenido acceso durante los años formativos de la primera etapa.¹³⁴ Después de 1550 surge una clara diferenciación entre la arquitectura construida en la “capital” y en la “provincia” así como entre la arquitectura y la simple construcción.¹³⁵ Pero sin lugar a dudas, donde había construcción había frailes mendicantes pues tal empresa constructiva sólo podía haber sido llevada a cabo por misioneros ya que solo ellos se abocaron a la comprensión de la sociedad indígena hechos sin los cuales no se hubieran encontrado solución a las construcciones improvisadas.¹³⁶

¹³⁰ *Ibidem*, p. 133.

¹³¹ *Ibidem*, p. 129.

¹³² *Ibidem*, p. 124.

¹³³ *Ibidem*.

¹³⁴ *Ibidem*, p. 129.

¹³⁵ *Ibidem*, p. 124.

¹³⁶ *Ibidem*, p. 124.

Dicho lo anterior, podemos señalar que aunque los frailes de las tres órdenes de manera directa o indirectamente estuvieron involucrados junto con los indígenas en la construcción de los conventos, la política interna de cada una de las órdenes en cuanto a la enseñanza de los indígenas se vio reflejado en la organización, dirección y construcción de conjuntos conventuales y capillas como lo veremos en el siguiente apartado.

I.4. Los centros de evangelización: aspectos espaciales, materiales y formales

La conformación de la arquitectura en los aspectos espaciales materiales y formales es un proceso que se da a través del tiempo, tiene por lo tanto un carácter dinámico. Catherine R. Ettinger comenta que la comprensión de un fenómeno arquitectónico requiere reconocer su evolución en el tiempo: la idea, el proyecto, la primera concreción, las alteraciones, los cambios de función y la destrucción, así como la relación existente entre la sociedad que lo produjo y lo modificó.¹³⁷ Con base a este dinamismo, es que entenderemos al hablar de un programa y partido arquitectónico de las capillas y de los conjuntos conventuales, como el resultado de un proceso que se dio a través de un período de tiempo.

Al parecer hubo un programa arquitectónico similar en los conjuntos conventuales de las tres órdenes de religiosos en México, Carlos Chanfón señala – refiriéndose a la construcción de los atrios en México – que fueron construidos por los frailes franciscanos dominicos y agustinos con el mismo programa, lo que debió discutirse ampliamente por los religiosos.¹³⁸ Incluso refiriéndose al convento de San Franciscano en México, este autor se muestra a favor de los comentarios de algunos autores que consideran que este convento fue importante para la definición del programa arquitectónico de los conventos construidos por las tres órdenes mendicantes en México ya que fue el primer caso de conjunto “monástico existente de forma embrionaria”.¹³⁹ Tenemos pues que el programa arquitectónico de los conjuntos conventuales en México pudo ser muy parecido. Sin embargo, existían ciertos matices que distinguían un conjunto conventual de otro, esto, debido a la especificidad de sus reglas. Aspectos de los que hablaremos más adelante.

¹³⁷ Ettinger McEnulty, Catherine R., “Perspectivas contemporáneas en la historiografía de la arquitectura”, en Ettinger McEnulty, Catherine R. (coord.), *Arquitectura y urbanismo nuevas perspectivas*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Arquitectura, Morelia, 2004, p.23.

Chanfón Olmos, Carlos, *Temas escogidos, arquitectura del siglo XVI...* p. 277.

¹³⁹ *Ibidem*, p. 294.

Son varios los estudios en los que se menciona cómo y cuáles eran los espacios que conformaban los conjuntos conventuales del siglo XVI en México,¹⁴⁰ al respecto, Carlos Chanfón, considera que hacia finales de 1540 todavía no existía ninguno de los conjuntos monásticos que hoy conocemos, o por lo menos no de forma completa ya que eran muy pocos los que habían iniciado su construcción,¹⁴¹ por ejemplo, identifica este autor que el atrio mexicano tuvo algunas etapas evolutivas previas a su integración al conjunto conventual.¹⁴²



Figura: 2
Convento de San Francisco en México
Fuente: Chanfón Olmos Carlos, Temas escogidos, Arquitectura del siglo XVI.



Figura: 3
Elementos típicos de los conventos del siglo XVI
Fuente: Toussaint, Alfonso, Conventos en Morelos.

vez terminados los elementos del culto se procedía a la edificación de la vivienda de los frailes, cuando menos de lo elemental, comenzando la construcción del convento de

Alfonso Toussaint,¹⁴³ identifica que dentro del proceso cronológico para la edificación del conjunto típico conventual se comenzaba generalmente por una capilla abierta presidida por un atrio el paso siguiente era la construcción de las capillas posas y el camino o paso procesional, al tiempo que se colocaba la cruz atrial en la que se labraban los símbolos de la pasión de cristo.¹⁴⁴ Comenta Toussaint, que una

¹⁴⁰ Sartor, Mario, *Arquitectura y urbanismo en la Nueva España siglo XVI*, Grupo Azabache, San Luís, 1992. Toussaint, Alfonso, *Conventos en Morelos*, fideicomiso Turismo Morelos, Cuernavaca, 2003. Chanfón Olmos, Carlos, *Temas escogidos, arquitectura del siglo XVI...* Kubler, George, *Arquitectura mexicana...* Ricard, Robert, *La conquista Espiritual de...* Cabrera Aceves, Juan, *Configuración constructiva y estructural...* De Mendieta, Fray Gerónimo, *Historia eclesiástica...* Beaumont, Fray Pablo, *Crónica de...*

¹⁴¹ Chanfón Olmos, Carlos, *Temas escogidos, arquitectura del siglo XVI...* p. 286.

¹⁴² *Ibidem*, p. 281.

¹⁴³ Toussaint, Alfonso, *Conventos en Morelos*, Instituto de Cultura de Morelos, Fideicomiso Turismo Morelos, Cuernavaca, 2003.

¹⁴⁴ *Ibidem*, pp. 8 – 10.

manera formal y del templo.¹⁴⁵ Todo lo anterior lo relaciona el autor siguiendo un orden lógico de acuerdo al proceso de evangelización. Tenemos pues, que para entender un conjunto conventual, es importante considerar sus etapas evolutivas.

Retomando nuevamente el tema del programa arquitectónico típico de los conjuntos conventuales, Robert Ricard, Mario Sartor y Alfonso Toussaint, identifican algunos de los espacios y su ubicación dentro del conjunto conventual que hemos retomado para complementar lo que ya hemos comentado en los párrafos anteriores.

Ricard, - al igual que los otros dos autores - señala que la disposición de los conventos mexicanos está integrada por los tres elementos: templo, convento y atrio. El templo, generalmente de una sola nave, orientado de este a oeste, su altar mayor colocado al oriente, normalmente tiene dos puertas, la principal al poniente y la otra abierta hacia el norte. Según Ricard, el convento, generalmente se alza a la derecha de la puerta principal del templo, o sea, en el costado sur del mismo, la entrada del convento está casi siempre protegida por un pórtico que da acceso al claustro, en torno del claustro, en la parte superior se encuentran las celdas de los religiosos y en la baja, la sala, la cocina, la sala de capitulo, la biblioteca, las caballerizas, la bodega. Los más de los conventos del siglo XVI tienen sólo la parte baja y un piso. En cuanto al atrio, señala este autor que el “patio de la iglesia” es una superficie rodeada de muros que se extiende frente al templo y convento; su principal empleo fue el de lugar de adoctrinamiento, recinto de procesiones y fiestas y bailes sagrados.¹⁴⁶

En cuanto al esquema del convento, encontramos algunas coincidencias entre lo que señala Sartor y Toussaint. En la planta baja se encontraba el pórtico o portal de peregrinos o de sacramentos, el patio (claustro) rodeado de pasillos (deambulatorio), la sacristía, la cocina, el refectorio, la sala de profundis, la sala capitular, las huertas y corrales, Otros servicios como bodegas y caballerizas estaban en los exteriores. En la planta alta se encontraba la escalera, el claustro alto, las celdas de los frailes, la celda del prior, la biblioteca y el acceso al coro.¹⁴⁷

¹⁴⁵ *Ibidem*, p. 11.

¹⁴⁶ Robert Ricard, *La conquista Espiritual de México...* pp. 265, 267 y 268.

¹⁴⁷ Sartor, Mario, *Arquitectura y urbanismo...* p. 173. Toussaint Alfonso, *Conventos en Morelos...* p. 11.

Con la finalidad de entender cómo funcionaba el programa arquitectónico del conjunto conventual hemos realizado la tabla siguiente (figura 5) con base a lo que señalan autores como: Mario Sartor,¹⁴⁸ Carlos Chanfón Olmos,¹⁴⁹ Alfonso Toussaint,¹⁵⁰ además del cronista franciscano fray Gerónimo de Mendieta.¹⁵¹ En esta tabla se hace una breve descripción de cada uno de los espacios que integraron el conjunto conventual, las actividades que se realizaron en éstos, así como la ubicación común de cada una de estas partes dentro del conjunto.¹⁵²

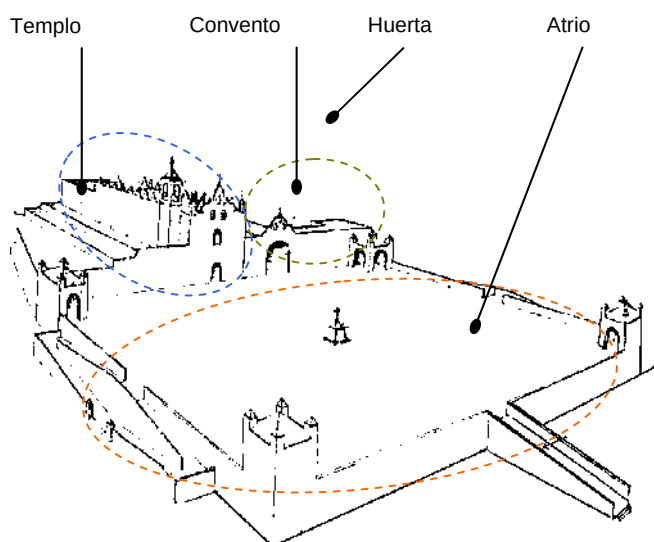


Figura: 4
Conjunto Conventual de Izamal (Yucatán)
Fuente: Pablo Chico

¹⁴⁸ Sartor, Mario, *Arquitectura y urbanismo...* pp. 105 – 109, 179, 113, 304, 125, 156, 173, 179, 181, 148, 150, 169, 156, 164, 179 – 181.

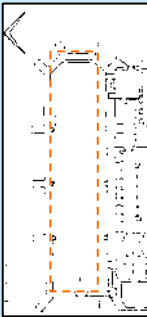
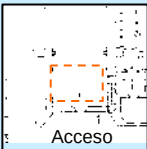
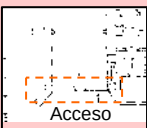
¹⁴⁹ Chanfón Olmos, Carlos, *Temas escogidos, arquitectura del siglo XVI...* pp. 277, 291, 304, 299, 297, 303, 277, 281, 303 -304.

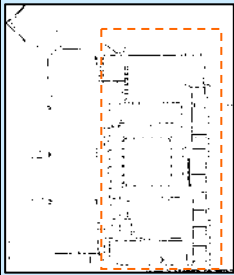
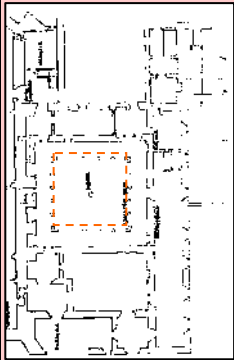
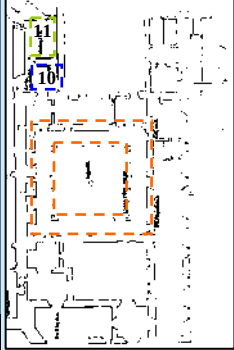
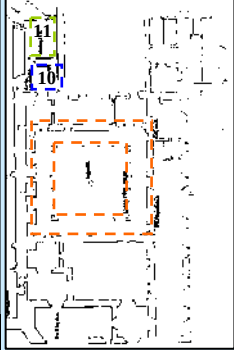
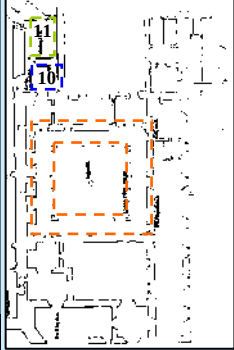
¹⁵⁰ Toussaint Alfonso, *Conventos en Morelos...* pp. 8 y 11.

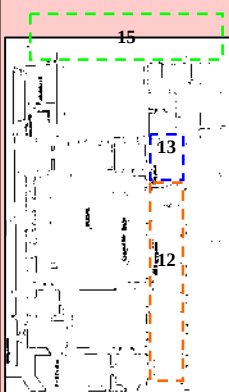
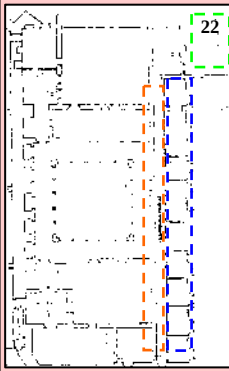
¹⁵¹ De Mendieta, Fray Gerónimo, *Historia eclesiástica...* p. 110, 362,

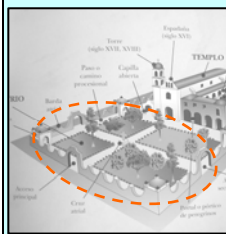
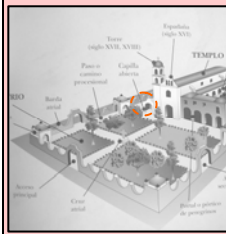
¹⁵² Debemos acotar que cuando señalamos la ubicación o forma de estas áreas, nos referimos a las más comunes ya que estas pueden variar según la zona en la que se encuentren y según la regla de la orden a la que pertenezcan.

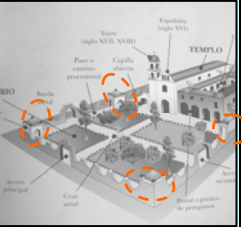
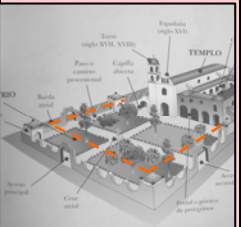
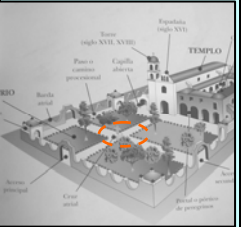
Figura: 5
Programa y partido arquitectónico del conjunto conventual.

TEMPLO				
ESPACIO	DESCRIPCIÓN	ACTIVIDADES	UBICACIÓN/ ORIENTACIÓN	IMAGEN
1. Nave	Predilección por la construcción de templos de una sola nave en el siglo XVI, tipología que se difundió ampliamente en México obedeciendo a una búsqueda de la sencillez. Son pocas las iglesias dotadas de crucero (agustina de Yuririapúndaro, dominica de Oaxtepec) a finales del siglo XVI el crucero se vuelve común.	Celebración de la liturgia. (Población en general y fraile o sacerdote).	La orientación más habitual del templo es: oriente - poniente.	
2. Presbiterio	Forma de presbiterio variable de acuerdo a la forma del muro testero: plano, poligonal, ochavado, trapezoidal o circular.	Celebración de la liturgia (fraile o sacerdote)	La orientación más habitual del presbiterio es hacia el oriente.	
3. Ábside	Forma variable: plano, poligonal, ochavado, trapezoidal o circular. Empieza a perder importancia por el énfasis progresivo al retablo.	-----	Siguiendo la orientación del presbiterio, la más habitual es hacia el oriente.	
4. Arco triunfal	El arco triunfal subraya una interrupción de la nave o bien un empequeñecimiento del espacio presbiteral configurándolo como un espacio separado.	-----	Ubicado en la nave antes del presbiterio.	
5. Coro y sotocoro	Se construía de acuerdo al gusto de las órdenes. Por norma ocupaba parte de la nave (por ejemplo el coro agustino es mas profundo que el franciscano).	Cantar y tocar algún instrumento.	Del lado contrario del presbiterio la orientación más habitual es hacia el poniente.	
6. Torre o espadaña	Solo en algunos templos se utilizaron inicialmente las torres. Se podían emplear una o dos torres que delimitaban la fachada.	Llamar a la población para celebración de la liturgia u otra actividad.	Del lado contrario del presbiterio. En la fachada o aun lado de la fachada del templo.	

CONVENTO				
ESPACIO	DESCRIPCIÓN	ACTIVIDADES	UBICACIÓN/ ORIENTACIÓN	IMAGEN
7. Convento	Normalmente de forma regular, podía ser todo un conjunto de espacios o simplemente la habitación de los frailes. Indica Chanfón que..."la habitación del monje se llama convento, no importa que sea una choza de adobe y paja, de dimensiones muy reducidas"...	Vivienda y centro de operación de los frailes. Tenían la capacidad de albergar a un número importante de residentes, sin embargo generalmente no se superaba la cifra de cinco o seis.	Su orientación no estuvo limitada por ningún contexto urbano constructivo. Lo habitual es la fachada principal hacia el poniente, el claustro hacia el sur del templo. Hay excepciones en las zonas muy calidas, o debido a los vientos dominantes los claustros pueden estar hacia el norte, aprovechado la sombra del templo para tener menos soleamiento. (Yucatán y Morelos).	
8. Claustro bajo	Normalmente son de forma cuadrangular y de dos plantas salvo algunas excepciones. Tenían árboles, plantas de ornamento o fuentes. Existe una gran variedad de soluciones del claustro, pasillo a una sola planta, con arquerías recabadas en una espesa masa mural.	Espacio central del convento, a su alrededor se organizaban los espacios, precedidos por el deambulatorio.	Habitualmente el claustro estuvo ubicado hacia el sur del templo, en las zonas muy cálidas los claustros pueden estar hacia el norte del templo.	Planta baja 
9. Deambulatorio	Pasillo en torno al claustro. Espacio de transición entre el claustro y otros espacios del claustro bajo.	Los frailes lo utilizaban para realizar plegarias, la meditación y la recreación.	Entorno al claustro bajo.	
10. Sacristía	Cuarto en el que se guardaban los libros de la administración del templo, así como algunos objetos para el culto religioso.	Actividades administrativas del convento y del templo.	Cerca del templo y cerca del claustro bajo.	
11. Escaleras.	Espacio de transición entre planta baja y planta alta.	Conducirse de una planta del convento a otra.	Ubicación variable.	

12. Refectorio	Comedor de los frailes	Comer y orar.	En planta baja. Generalmente se ubica en torno al claustro bajo y a un lado de la cocina. También es común que se localice cerca del huerto.	
13. Cocina	Lugar en el que se preparan los alimentos para los frailes.	Cocinar	En planta baja. Por lo general se localiza a un lado del refectorio. Es común que se encuentre cerca del huerto.	
14. Almacén o bodega	Cuarto para almacenar granos o víveres.	Almacenar alimentos o semillas en general.	Planta baja. Se localiza cerca de la cocina.	
15. Huerto	Espacio abierto.	Sembrar y cosechar algunos frutos o verduras.	Variable puede estar en la parte posterior del convento o a un lado (al sur, caso del convento de Yecapixtla Morelos.)	
16. Portería	Espacio de transición entre el convento y el atrio.	Acceso al convento. Descanso de "peregrinos".	Generalmente ubicada en la misma línea de la fachada externa de la iglesia se encontraba la portería. Que extrovertía el acogimiento hacia el atrio	
17. Celdas	Habitaciones de los frailes.	Dormir o meditar.	En la planta alta las celdas se encontraban alrededor del claustro, en algunos casos había un corredor interno que permitía la comunicación entre los espacios normalmente las celdas de los frailes tenían vista hacia la huerta, la única que tenía vista al atrio era la celda del prior o celdas para visitantes distinguidos, estaba junto a la biblioteca y acceso al coro.	Planta alta 
18. Deambulatorio	Pasillo en torno al claustro. Espacio de transición entre el claustro y otros espacios del claustro alto.	Espacio de circulación y oración.	Planta baja y alta, en torno al claustro.	
19. Biblioteca	Cuarto.	Leer, escribir.	Planta alta cerca de la celda del prior, con vista hacia el atrio.	
20. Sala de profundis	Cuarto (oratorio)	Meditar, orar.	Planta baja	

21. Sala capitular	Sala de reuniones de los frailes.	Celebración de los capítulos de la orden y acuerdos entre los frailes.	Planta baja.	
22. Servicios y Letrinas.		Aseo personal y Deponer	Variable. En algunos conventos se localiza en planta alta.	
23. Acceso al coro	Cuarto con acceso al coro y al claustro alto.	Espacio de transición entre el claustro y el coro	Planta alta. Cerca de la biblioteca y de la celda del prior.	
ATRIO				
ESPACIO	DESCRIPCIÓN	ACTIVIDADES	UBICACIÓN/ ORIENTACIÓN	IMAGEN
Atrio	Espacio al aire libre único en América construido para llevar a cabo las actividades de evangelización y aculturación indígena. Se encuentra delimitado por un muro rodeado por cortinas de árboles. El atrio puede asumir distintas formas y adoptar varias características de acuerdo al terreno en el que se construye en algunos casos se reutilizaron las plataformas ya existentes como un recurso propio para construir el convento y el atrio.	Actividades educativas (canto, teatro, actividades manuales), catequizar, procesiones, celebración de la misa.	Considera Carlos chanfón que en los primeros tiempos de evangelización no todos los atrios estuvieron ligados al conjunto conventual, fue hasta el último cuarto del siglo XVI que este espacio forma parte integral del convento. El atrio se localiza frente la portada principal del templo y convento.	
Capilla abierta	Capillas para la población indígena. Se compara con un presbiterio en el cual el atrio hacia las veces de templo. En respuesta a razones particulares de cada lugar se realizó una variada producción de capillas abiertas. Este papel podía ser asumido por el pórtico o portería del convento, según las características de las plantas pueden ser: de una sola sala de proporciones variables con posibilidad de albergar a cierto número de frailes, capillas elevadas en lo alto de la portería (capillas balcón), capillas precedidas por un pórtico de una o dos naves y capillas de grandes dimensiones.	Celebración de la liturgia. También son conocidas como capillas de indios funcionaban los domingos y días festivos para la celebración de misas en días de gran afluencia cuando la gente no podía ser contenida en el interior de los templos.	Existe una conexión directa entre la capilla abierta y el atrio por su función de organización cuando se tenían que celebrar las misas al aire libre. La localización es variable puede estar adosada o separada del convento pero siempre hacia el atrio.	

Capillas posas	La forma que consolidó a la capilla posa es de planta cuadrada rematada ocasionalmente por un techo piramidal salvo pocas excepciones (las capillas posas de Calpan).	Tienen su antecedente en Europa en la celebración del Corpus Cristi. En América forman parte de las procesiones en los atrios así como aspectos pedagógicos y catequéticos, deben su nombre a la presunta función de pausa en el recorrido procesional.	Las capillas posas se ubican en las cuatro esquinas del atrio.	
Calzadas procesionales	Caminos, comunican una capilla posa con otra.	Caminar, procesiones.	Se ubican al lado del perímetro de la barda atrial, por medio de las calzadas se comunica una capilla posa con otra.	
Cruz atrial	Cruz al centro de atrio en la que están plasmados de manera simbólica los elementos de la pasión de cristo. Indica Sartor que fue la elaboración simbólica, centralidad física y metafórica de un espacio convertido en sagrado según valores del cristianismo y referencias cosmológicas indígenas.	-----	Se ubica al centro del atrio.	

Escuela	Señala Gerónimo de Mendieta que después haber tomado su asiento en los sitios que les parecieron mas cómodos los primeros franciscanos dieron orden de que se edificase junto a su monasterio un aposento de una pieza muy grande a manera de sala donde se enseñase y durmiesen los niños hijos de los principales con otras piezas de servicio para lo que fuera necesario.	Enseñanza	Posiblemente su ubicación fue del lado norte del templo, (lado izquierdo de los templos) al lado contrario de los claustros de los monasterios lo que según Carlos Chanfón confirma su existencia en una etapa avanzada de la evangelización Chanfón indica que su colocación se confirma en una afirmación del código franciscano en la que se asegura... "En todos los pueblos de la Nueva España donde residen Religiosos (á lo menos de esta Orden de S. Francisco) hay escuelas, las cuales comúnmente se suelen edificar dentro del circuito que tienen los frailes, y pegados con la iglesia a la parte del Norte"...	
---------	---	-----------	---	--

Con la tabla anterior (Figura: 5) se identificaron los espacios típicos del conjunto conventual, su función, así como las relaciones entre estos espacios, lo que será una base para realizar las reconstrucciones arquitectónicas de nuestros casos de estudio.

Como ya hemos señalado, el programa arquitectónico de los conjuntos conventuales se conformó poco a poco, incluso con el paso del tiempo la mayoría sufrieron cambios y agregados que les dieron la forma que actualmente tienen. Un templo conventual como lo vemos actualmente generalmente pasó por varias etapas constructivas: una primer capilla hecha de materiales provisionales o materiales que estaban a la mano como sucedió en Tzintzuntzan,¹⁵³ o la estructura provisional que se construyó del templo de Yuriria mientras el agustino fray Diego de Chávez elegía el lugar para su emplazamiento definitivo,¹⁵⁴ o la enramada que se construyó en Tocuaro por fray Antonio de Bermul cuatro años antes de que construyera la iglesia y el convento.¹⁵⁵

¹⁵³ Beaumont, Fray Pablo, *Crónica de...* p. 124.

¹⁵⁴ Kubler, George, *Arquitectura mexicana...* p. 121.

¹⁵⁵ Beaumont, Fray Pablo, *Crónica de...* pp. 322.

Los conventos también estuvieron sometidos a varias etapas constructivas a través del tiempo, por ejemplo, recordemos las celdas pajizas que se describen del primer convento de Tzintzuntzan,¹⁵⁶ o la descripción del primer convento franciscano de Valladolid que después de nueve años de su fundación no había mas “...convento que una corta habitación en la capital, suponiendo que no habían tenido los medios para fabricar en otra parte, ni se proporcionaba lugar acomodado para esto, pues los indios no se querían sujetar a la población...”¹⁵⁷ hasta que fue creciendo con el paso del tiempo y pasar de ser un “...conventico muy pequeño [...] que se hizo grande, suntuoso y grave [...] como fue creciendo la custodia para Provincia, se fueron mejorando las casas para conventos...”¹⁵⁸

Respecto al atrio, Carlos Chanfón menciona que no todos estuvieron inicialmente ligados a los conventos, remitiéndonos al significado mismo de la palabra “atrio” que según el autor, es tardía para la temporalidad en que los conventos fueron construidos, siendo común nombrarlo en los escritos como corral, espacio cercado, cuadrilátero, recinto sagrado¹⁵⁹ el que se le halla llamado con otro nombre y no atrio – señala Chanfón - se debe a que este espacio inicialmente no estuvo antepuesto a un edificio del cual formara parte por lo tanto no se le podía llamar atrio en el sentido europeo.

Considera Chanfón que al ser tanta la población por evangelizar y pocos frailes y conventos era probable que los lugares para la predicación no estuvieran antepuestos a un convento, ni siquiera en la inmediata posibilidad.¹⁶⁰ Basándose en lo que menciona Valadés sobre la costumbre de predicar en espacios abiertos “espaciosísimos” en las ciudades donde tenían sus conventos y en todos los otros lugares en que llegaban a predicar,¹⁶¹ Chanfón concluye que no necesariamente el atrio estaba junto al convento, sino que podía ser un cuadrilátero o un espacio sagrado independiente del conjunto conventual.

En cuanto al otro género de arquitectura que nos atañe, las capillas de visita, Pablo Chico Ponce de León en un estudio que realiza sobre la arquitectura religiosa de Yucatán,

¹⁵⁶ *Ibidem*, p. 124.

¹⁵⁷ *Ibidem*, p. 170.

¹⁵⁸ *Ibidem*, p. 325.

¹⁵⁹ Chanfón Olmos, Carlos, *Temas escogidos, arquitectura del siglo XVI...* p. 281.

¹⁶⁰ *Ibidem*, p. 285.

¹⁶¹ *Ibidem*, p. 279.

encuentra que las capillas de visita de las doctrinas franciscanas cumplieron con las funciones de adoctrinamiento y de centros de aculturación en los poblados menores y cercanos – relativamente – o próximos a las cabeceras doctrinales, de tal modo que en ellas se realizaban actividades de culto como la enseñanza y en algunos casos con la vigilancia y control de los frailes también se llevaban a cabo eventos de carácter festivo religioso.¹⁶²

Respecto al programa arquitectónico de las capillas de visita, Gabriel Silva Mandujano observa - al realizar un análisis de algunas capillas en Michoacán - que la distribución de estos espacios fue muy semejante a los de la cabecera, el programa arquitectónico era iglesia, casa cural, atrio–cemeterio, pero de menores dimensiones, considera Mandujano que este conjunto se ubicaba al centro de la población, que no siempre era la plaza ya que algunas veces no existía. En cuanto a su orientación, observa en sus ejemplos de estudio que era variable, y algunas veces la capilla se ubicaba frente al camino que venía de la población cabecera.¹⁶³

Ma. de los Ángeles Zambrano en su investigación sobre capillas agustinas en Michoacán comenta que el programa arquitectónico de estas capillas estuvo integrado por: la capilla de una sola nave con dos tipos de muro testero: recto y octagonal, algunas de las capillas que analizó tienen planta de cruz latina sin embargo su distribución sugiere que al principio todas tuvieron forma rectangular, modificada posteriormente,¹⁶⁴ identifica que el 61% de las capillas de visita que estudia guardan una orientación oriente poniente (fachada poniente)¹⁶⁵, el resto no coincide con esta orientación por lo que podríamos señalar que ésta era variable.

Otros de los espacios que la autora identifica son el atrio¹⁶⁶ y la sacristía. El programa de las capillas de visita fue muy sencillo, ya solo se requerían los espacios para la liturgia pues no había residencia permanente de frailes y éstos acudían de vez en cuando a

¹⁶² Chico Ponce de León, Pablo Antonio, *Transformaciones y evolución de la arquitectura religiosa de Yucatán durante los siglos XVII y XVIII. (La metodología de investigación histórica de la arquitectura y el urbanismo en un caso de estudio)*, Tesis para obtener el grado de doctor en arquitectura, Programa de maestría y doctorado en arquitectura, Facultad de arquitectura, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2000, p. 663.

¹⁶³ Silva Mandujano Gabriel, “La Arquitectura Religiosa, estudio Histórico, Formal y Espacial”... pp. 222-223.

¹⁶⁴ Zambrano González, Ma. De los Ángeles, *Las capillas de visita...* pp. 91 y 119.

¹⁶⁵ *Ibidem*, p. 89.

¹⁶⁶ *Ibidem*, p. 91 y 119.

impartir los sacramentos a los pueblos de visita de su doctrina y posteriormente regresaban a la cabecera.

Al igual que los conjuntos conventuales, las capillas de visita también tuvieron un proceso de evolución a través del tiempo, ya fuera dentro de su misma construcción, pudiendo pasar de ser una simple enramada hasta llegar a ser construida con materiales que aseguraran su permanencia, o podía tener transformaciones como consecuencia del cambio en la organización de la propia doctrina, cuando un pueblo de visita era formalizado como cabecera doctrinal, así, podía pasar de ser una capilla de visita a formar parte de un conjunto conventual incorporándose de este modo nuevos espacios a lo que antes era solo la capilla como las celdas de los frailes, refectorio, cocina, etc., de acuerdo a la capacidad y tamaño del nuevo convento que se fundaba.

Se ha expuesto como se dio la conformación espacial de los conjuntos conventuales y de las capillas de vista. En cuanto a los aspectos formales de estos edificios, hemos visto a lo largo de este capítulo que existieron varios factores que influyeron en ello, como: la mano de obra indígena, los materiales constructivos, el lugar en que se insertaba esta arquitectura, el capital económico, además de un factor que se ha venido señalando desde el inicio del presente trabajo, la influencia del pensamiento del fraile que llevaba implícito la regla de la orden a la que pertenecían, así, un conjunto conventual franciscano no expresaba la misma ornamentación u ostentación que un convento agustino pues para los agustinos la pobreza no era necesaria para las cosas del culto, mientras que los franciscanos llegaron a proyectar su ideal de austeridad hasta en sus realizaciones arquitectónicas.¹⁶⁷ El pensamiento de pobreza y austeridad de los franciscanos y su reflejo en la arquitectura es expresado claramente por fray Gerónimo de Mendieta cuando indicaba que

...los edificios que se edifican para morada de los frailes, **sean paupérrimos y conformes a la voluntad de nuestro padre San Francisco**; de suerte que los conventos de tal manera se tracen que no tengan mas de seis celdas en el dormitorio, de ocho pies de ancho, y nueve de largo, y la calle del dormitorio a lo mas tenga espacio de cinco pies en ancho, y el claustro no sea doblado, y tenga siete pies en ancho...¹⁶⁸

¹⁶⁷ Duverger, Christian, *La conversión de los indios...* p. 120.

¹⁶⁸ De Mendieta, Fray Gerónimo, *Historia eclesiástica...* p. 410.

Señalando que la casa en la que él habitaba en ese momento estaba edificada con esa misma traza, refiriéndose al convento de Toluca en el que habitó entre 1556 y 1562.¹⁶⁹ Pedía Mendieta que la observancia de la regla fuera guardada por todos los frailes que moraban en las “indias” aprobando las instrucciones para que se guardasen por todos los frailes presentes (en ese momento) y futuros tanto de las custodias que había en ese momento como las que se eligieran posteriormente para que “...desnudos de las cosas de este siglo, allegándose a Dios, con su ejemplo, así los fieles como infieles (a los cuales también somos deudores) puedan con mas facilidad poseer a Cristo...”¹⁷⁰ otro franciscano, fray Pablo Beaumont expresaba que

...La pobreza evangélica fue siempre la mas preciosa margarita con que se enriquecieron; con ella adornaban sus vestidos, hermoseaban sus ornamentos, fabricaban sus conventos y cubrían las mesas de sus refectorios; como lo comprueban los estatutos que hicieron recién fundada la Provincia del Santo evangelio de México y alcanzaban a Michoacán como suprema custodia...¹⁷¹

Esta pobreza con la que se caracterizaron los conjuntos conventuales franciscanos con toda seguridad debió extenderse hacia las capillas de visita de las doctrinas de esta misma orden. En las descripciones que se hacen de las construcciones agustinas se nota una gran diferencia al respecto, una de estas descripciones es la que hace el agustino fray Diego Basalenque, quien expresaba la grandeza del templo de Tiripetío señalando la grandeza de su ilustre portada:

... hasta hoy no se ha hecho otra como ella; una torre con muy lindas campanas y reloj castellano. Toda era de muy buena obra, pero lo que más aventajaba era la cubierta, que era de media tijera, toda llena de artesones, tan primos y obra tan delicada, que nadie la vía, que no se admirara, y su grandeza se colegirá, que no se admitió en otro pueblo, por su gran costa...¹⁷²

A diferencia de los franciscanos, la riqueza de los agustinos fue utilizada entre otras cosas para la construcción de sus templos¹⁷³ ya que consideraban que donde no había abundancia no podría haber observancia “...si hay abundancia, de justicia pide el prelado la observancia...”¹⁷⁴

El lugar en que se construye también influyó en los aspectos formales de los conjuntos conventuales y las capillas de visita. Un ejemplo es la decisión de construir el convento

¹⁶⁹ *Ibidem*, p. 30.

¹⁷⁰ Se ordena se guardaran los estatutos por todos los frailes firmándose en Roma el 5 de mayo de 1541 ver De Mendieta, Fray Gerónimo, *Historia eclesiástica*... p. 410.

¹⁷¹ Beaumont, Fray Pablo, *Crónica de*... pp. 156 y 157.

¹⁷² Basalenque, Diego, *Historia de la Provincia de San Nicolás*... p. 61.

¹⁷³ Zambrano González, Ma. De los Ángeles, *Las capillas de visita*... p. 37.

¹⁷⁴ Basalenque, Diego, *Historia de la Provincia de San Nicolás*... p. 147.

del lado norte o sur del templo si el clima es extremadamente cálido, o la colocación de un ventanaje limitado en las construcciones conventuales en lugares en los que el calor es extremo como Yucatán,¹⁷⁵ otro ejemplo son los caminos procesionales cubiertos en el convento de Izamal.¹⁷⁶ Los recursos materiales utilizados en estas construcciones también imprimen particularidades a las construcciones religiosas, por ejemplo el uso de determinado material o sistema constructivo en la elaboración de los muros o las cubiertas de una edificación, además permitir determinadas proporciones del edificio de acuerdo a la resistencia de los materiales, también imprime en la volumetría ciertas características, por ejemplo existe una diferencia entre una cubierta inclinada a dos aguas a una cubierta de bóveda.

El uso de determinados materiales así como sistemas constructivos, como hemos señalado con anterioridad, generalmente estuvo condicionado por la mano de obra y los recursos que estaban disponibles en el lugar en que se edificaba. Existen otros aspectos que también imprimieron particularidades a estas edificaciones, tales como el uso o no uso de algunos elementos como el caso de torres campanario o el no uso de torres, la construcción de espadañas como en el templo conventual de Mana en Yucatán.¹⁷⁷

En general estos son los aspectos espaciales, materiales y formales de los conjuntos conventuales y las capillas de vista, aspectos que se encuentran entrelazados con la ideología y gustos particulares de cada una de las órdenes de religiosos así como al pensamiento y mano de obra indígena y que respondieron a un proceso que fue la evangelización.

¹⁷⁵ Sartor, Mario, *Arquitectura y urbanismo...* pp. 125 y 126.

¹⁷⁶ *Ibidem*, p. 190.

¹⁷⁷ *Ibidem*, p. 124.

Conclusión

A lo largo de este capítulo hemos podido observar que la construcción de los conventos y capillas en la Nueva España, fue mas allá de su conformación material, señala Ricardo León Alanís que se trataba principalmente de la instalación formal de “un centro de irradiación misionera”,¹⁷⁸ es decir, tenía un perímetro de influencia a su alrededor por lo que la ubicación de éstos obedeció a una posición estratégica y simbólica tanto en el territorio como en su ubicación dentro de los asentamientos lo que ayudó a llevar a cabo el cambio cultural en el indígena. Esta implementación del cambio cultural del indígena por parte de las ordenes mendicantes, sobre todo en el caso de los franciscanos se apoyó en dos mecanismos: la introducción de un nuevo orden que por un lado se avalaba en lo que era familiar para el indígena, y por otro contrastaba con lo que ya existía previamente,¹⁷⁹ así, el fraile reutiliza las estructuras preexistentes ya fueran estas espaciales o sociales imponiendo un nuevo espacio sagrado y un nuevo orden.

Para ello el clero se dispone jerárquicamente en áreas geográficas de acuerdo a una organización social establecida según las instituciones eclesiásticas y a la Corona (custodia, provincia, doctrina), vemos pues que una estructura social se refleja físicamente en el territorio y en la arquitectura. Hubo también aspectos prácticos que se tomaron en cuenta al construir los espacios religiosos cristianos como el aprovechamiento de recursos materiales (agua, tierras fértiles, materiales para la construcción) estructuras previas, equipamiento y materiales constructivos (los caminos, plataformas prehispánicas, materiales de los antiguos espacios prehispánicos). Formando también parte de los elementos que la elección de los sitios en los que se colocarían estos centros de evangelización.

En algunos casos la selección de los sitios en que se construiría el convento o la capilla llegaron a coincidir con la ubicación de núcleos de población preexistentes. Además, fue una práctica común la identificación de lugares sagrados prehispánicos construyéndose en este mismo espacio el nuevo templo cristiano. Se observa pues una mezcla entre la practicidad y el simbolismo al momento de construir tanto los conjuntos conventuales como las capillas de vista, se refleja en el espacio el pensamiento y la ideología del fraile

¹⁷⁸ León Alanís, Ricardo, *Los orígenes del clero...* pp. 64 -65.

¹⁷⁹ Ettinger, Catherine R., Teresita Valle González y Juan Manuel Chávez Chávez...

ligada al máximo aprovechamiento del conocimiento indígena, que en palabras de Duverger se reduciría a: “comprender antes de actuar”.¹⁸⁰

Así, frailes franciscanos e indígenas se involucran de manera directa en la construcción de las obras materiales, llegando incluso a ocupar un papel muy importante la ideología de los religiosos en cuanto a la dirección y ejecución de las obras materiales, en el caso de los franciscanos vemos que sobre todo por el interés de que no existiera una mezcla de los indígenas con los españoles o de otras razas, la mayoría de los frailes se dedican personalmente a dirigir las obras materiales y a enseñar a los indígenas algunas técnicas que ellos desconocían, por supuesto si dejar de valorar el conocimiento y de aprovechar la organización del trabajo del indígena en la construcción como ya se ha mencionado. Con esto se evidencian dos aspectos importantes: la forma de organización del trabajo así como la ejecución y la pre - visión del proyecto que se ejecuta está ligado a una ideología, y ésta ideología y política seguida por los franciscanos permitiría además de construcción material, tener un mayor control sobre las idolatrías de los indígenas así como de su enseñanza religiosa, así, los conducirían de una manera más fácil al conocimiento del verdadero Dios.

En lo que respecta al programa arquitectónico de los conjuntos conventuales en México, según las consultas realizadas, al parecer existió un programa similar en los conjuntos de las tres órdenes mendicantes que consistió básicamente en templo, atrio y convento, con sus respectivas variantes en el partido arquitectónico de acuerdo al lugar en el éste era construido, a los materiales empleados y a la regla de la orden a la que pertenecían. Aspectos que consideramos también fueron transmitidos en la construcción de la capillas de visita pues recordemos que muchas de las ideas para la construcción de éstas y de los conventos fueron trasladadas por las personas involucradas en las construcciones de estos espacios (frailes e indígenas).

Hemos observado que los materiales utilizados en la construcción de los conventos o las capillas, obedecen generalmente a los recursos que se encontraban en los lugares en los que se construyen estos edificios, aunque no siempre se cumple esta regla pues también se dieron los casos de traslado de materiales constructivos en los lugares en los que no se encontraban. Por otro lado, las preferencias de las órdenes religiosas en cuanto al

¹⁸⁰ Ver: Introducción del presente trabajo, p. 18.

aspecto formal o constructivo de los edificios de acuerdo al cumplimiento de su regla, también llegó a influir de manera determinante en la elección y el uso de algún tipo de material constructivo.

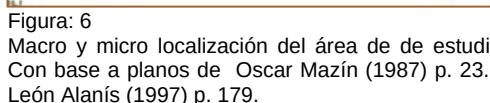
Podríamos decir entonces que las características espaciales, formales y materiales de los que adquirieron los conventos y las capillas de visita, se han visto influenciados por un gran número de factores de los que hemos destacado aquellos que tomaremos en cuenta para llevar a cabo la reconstrucción y análisis del presente trabajo: el lugar en que se construye y de donde se obtienen los recursos materiales, la influencia de los frailes (la ideología de la orden) y por el conocimiento y mano de obra indígena quienes ejecutaban las obras materiales de esta arquitectura.

En el capítulo anterior se describió cómo fue el proceso de evangelización en la Nueva España a cargo de las órdenes mendicantes que dio pie a la construcción de la arquitectura conventual y capillas de visita, se resaltó como ésta arquitectura llegó a ser el reflejo de las ideologías de las órdenes a la que pertenecían, así como a la mano de obra de los frailes e indígenas que participaron en su construcción. El presente capítulo se enfoca a explicar cómo se dio este proceso de evangelización a cargo de los franciscanos hacia el occidente de la Tierra Caliente de Michoacán, proceso que se dio de forma constante hacia mediados del siglo XVI y que culminó casi hasta finales del siglo XVIII con la secularización. Para la realización de este capítulo se consultó material edito (crónicas, relaciones geográficas, algunos estudios realizados sobre la zona), inédito (material de archivo así como investigaciones que aun no se han publicado) y cartografía localizada sobre la zona.

El capítulo está estructurado en cuatro apartados, en el primero se pretende ubicar la zona geográfica en la que se encuentran los sitios que se estudian en el presente trabajo, así como exponer a grandes rasgos los datos físico geográficos de la zona en que estuvieron localizados los conventos y las capillas de visita que estamos analizando. Cabe señalar que la interpretación de los aspectos físico geográficos de la zona de estudio con relación a la conformación de la arquitectura religiosa que se analiza, se realizará en el capítulo siguiente.

En el segundo apartado se abordan los antecedentes prehispánicos de la zona de estudio. En un tercer apartado se analiza el proceso de evangelización a cargo de los franciscanos en la zona de estudio. En el cuarto apartado se identifica cual pudo ser el papel de los frailes y de los indígenas en la construcción de los conventos y de las capillas de visita.

La cabecera de la doctrina inicialmente se ubicó en la actual población de Tancítaro, al occidente del antiguo obispado de Michoacán, en lo que actualmente se conoce como la “región purhépecha” de Michoacán.² Dicho asentamiento se encuentra a una altura de 2080 msnm. Su clima es templado fluctuando entre los 7° C a los 38° C con lluvias en verano. Su entorno lo conforma un bosque de coníferas, pino, oyamel, junípero, bosque mixto de pino y encino.³ El relieve de la zona lo constituye el sistema volcánico transversal, la sierra de Tancítaro, de Paracho y otros cerros.



² Fuente: www.seplade.michoacán.gob.mx enero del 2006.

³ *Los Municipios de Michoacán*, Colección enciclopédica de los municipios de Michoacán, Michoacán, 1987, p. 390.

La otra zona geográfica en la que se centra nuestro estudio es el occidente de la cuenca del Tepalcatepec en la Tierra Caliente de Michoacán, en lo que actualmente se conoce como la “región Tepalcatepec”, ahí se localizaban algunos de los conventos y capillas de vista en los asentamientos de Parácuaro, Acahuato, Apatzingán, Santa Ana Amatlán, San Juan Tendechutiro (de los Plátanos), Jalpa, Santiago Tomatlán y Puco.

La cuenca del Tepalcatepec se sitúa entre el altiplano central y la Sierra Madre del Sur,⁴ sus tierras bajas se encuentran entre los 320 y 200 msnm.⁵ A diferencia de Tancítaro, esta es una zona de clima semiárido, las corrientes de agua existentes se alimentan de manantiales que se originan de la serranía de Tancítaro,⁶ y algunos cerros aledaños. Llueve poco y la temperatura es alta⁷ oscila entre los 8° c a los 38.9° C.⁸ Es una zona en la que domina la vegetación baja y espinosa como el huisache, también se encuentran el cueramo, mesquite, frijolillo, zapote, plátano, mango, ceiba, parota y tepeguaje, y algunas zona con bosque mixto con pino y encino.⁹ Como se ha dicho no hay una vegetación exuberante ya que ni el suelo ni el agua lo permiten a excepción del norte del río Tepalcatepec donde se encuentran los afluentes de agua mas importantes desde Parácuaro hasta Santiago Tomatlán,¹⁰ la zona de manantiales identificada por Elinore Barret.¹¹

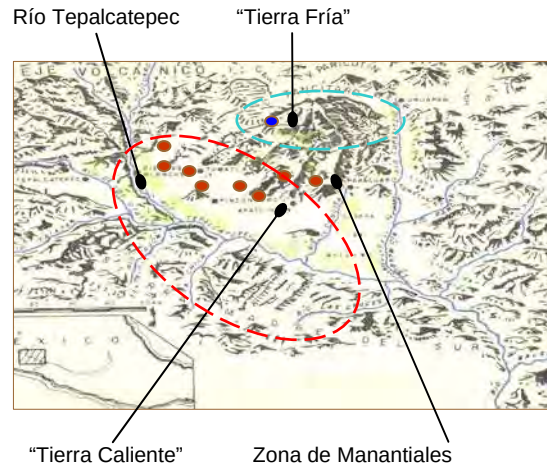


Figura: 7
Localización del área de estudio. Plano elaborado con base a imagen de Elinore M. Barret (1975) p. 11

⁴ Reyes García, Cayetano y Ochoa Serrano, Álvaro, (Editores), *Resplendor de la Tierra Caliente Michoacana*, El Colegio de Michoacán, Zamora, 2004, p. 16.

⁵ Enkerlin Pauwells, Luise, “Espacio y población en la alcaldía mayor de Tancítaro Siglo XVIII” en *Memorias, Arquitectura, Territorio y Población en el antiguo obispado de Michoacán Virreinal*, División de Estudios de Posgrado, Facultad de Arquitectura, UMSNH, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Morelia, 2003, p. 42.

⁶ Barrett, Elinore M., *La Cuenca del Tepalcatepec, I. Su Colonización y Tenencia de la Tierra*, Septentas, México, 1975, p. 9.

⁷ Enkerlin Pauwells, Luise, “Espacio y población en... op. cit. p. 42.

⁸ *Los Municipios de Michoacán...* p. 390.

⁹ *Ibidem.*

¹⁰ Enkerlin Pauwells, Luise, “Espacio y población en... p. 42.

¹¹ Barrett, Elinore M., *La Cuenca del Tepalcatepec...* p. 19.

Tenemos pues, que el área geográfica en la que se ubicaron las capillas y conventos que estamos estudiando está comprendida entre dos zonas ecológicas claramente diferenciadas “la Tierra Fría”¹² (donde se encontraba la en algún momento la cabecera de la doctrina y el convento de Tancítaro), y la “Tierra Caliente”¹³ (donde se encontraban los otros espacios religiosos que se están analizando). Además, se distinguen dos áreas dentro de las tierras de la cuenca del Tepalcatepec en cuanto a la vegetación y tipo de suelo; la zona de los manantiales y la zona seca caducifolia, lo que en algún momento condicionó la distribución de la población,¹⁴ como lo veremos en el apartado de antecedentes prehispánicos y que analizaremos en el siguiente capítulo para el periodo de estudio.

II.2. Antecedentes prehispánicos de la zona de estudio

Existen muy pocos datos éditos sobre la zona que estamos estudiando, con base a lo poco que hay escrito, trataremos de identificar el proceso de ocupación y estructuración de los asentamientos prehispánicos en los que se ubicaron posteriormente los conventos y las capillas de visita se analizan en el presente trabajo.

Se sabe que hacia el siglo XIII, grupos prehispánicos chichimecas arribaron a la región de Michoacán¹⁵ bajo el mando de Hireti-ticátame e ingresaron a la región lacustre.¹⁶ Tiempo después, Tariácuri fundó el señorío puehépecha,¹⁷ con el transcurso del tiempo dividió su territorio entre su hijo y sus dos sobrinos,¹⁸ fundándose así las tres cabeceras del señorío purhépecha: Tizintuntzan, Pátzcuaro y e Ihuatzio.¹⁹ Fue a partir ese momento que se

¹² Enkerlin Pauwells, Luise, “Espacio y población en... p. 42.

¹³ *Ibidem*, p. 42.

¹⁴ *Ibidem*, pp. 42 y 43.

¹⁵ González de la Vara, Fernando, “La zona lacustre de Michoacán en tiempos de los purhépecha”, p. 198. en Manzanilla, Linda y López Lujan, Leonardo (coordinadores), *Atlas Histórico de Mesoamérica*, México, Larousse, 1993 p. 198.

¹⁶ *Ibidem*.

¹⁷ *Ibidem*.

¹⁸ El hijo del Tariácuri fue Hiquingare y sus dos sobrinos Hiripan y Tanganxoan. El primero se quedó con Patzcuaro, el segundo con Ihuatzio y el tercero con Tzintzuntzan. Fueron desde entonces las tres cabeceras del señorío purhépecha. A Tanganxoan lo sucedió su hijo Tzitzipandácuare quien unificó los tres señoríos anteriores y estableció la capital en Tzintzuntzan, a donde llevan los ídolos de Curicaveri y Xaratánga, los dos dioses protectores de los tarascos – uacúsecha. Para mas datos ver: González de la Vara, Fernando, *La zona lacustre de Michoacán...* p. 199.

¹⁹ De Alcalá, Fray Gerónimo, *La relación de Michoacán*, Cien de México, Secretaría de Educación Pública, México, 1988, p. 209; González de la Vara, Fernando, “La zona lacustre de Michoacán...” p. 199.

extendió la conquista de los tarascos hacia otras tierras. Se menciona en la *Relación de Michoacán* que conquistaron varios pueblos entre ellos, los pueblos de los “nauatlato”,²⁰ asentamientos que para mediados del siglo XVI hemos identificado como pueblos de visita de la doctrina de Tancítaro: “Hacahuato”, “Paracuaro”, “Puco Hoato”, “Tanzitaro”, además de “Hapazingan”.²¹ Según Peter Gerhard, estas fueron conquistas tarascas ya del siglo XVI.²²

Menciona Elinore Barrett que en la época de la conquista española, la Cuenca de Tepalcatepec estuvo ocupada por pueblos sedentarios y agricultores que pagaba tributos a los señores purhépechas de Tzintzuntzan.²³ Además, las pruebas arqueológicas y lingüísticas de la zona demuestran que la ocupación pretarasca en la Tierra Caliente estuvo caracterizada por incursiones sucesivas de diversos pueblos, los cuales alcanzaron una unidad cultural y política, posiblemente uno de estos grupos unificadores estuvo compuesto por pueblos de habla náhuatl.²⁴ Barrett identifica - entre otros pueblos- Apatzingán como comunidad de lengua náhuatl,²⁵ además señala que se desconoce la antigüedad de los asentamientos que estuvieron ubicados en la región de la cuenca del Tepalcatepec, pero considera que la zona se habitó por agricultores por lo menos desde el año 500 de nuestra era.²⁶

Comenta esta autora que los purhépechas probablemente llegaron a controlar Tierra Caliente mediante la formación de alianzas con los jefes locales y la imposición de tributos;²⁷ además, la dominación de la cuenca de Tepalcatepec por parte de los tarascos posiblemente no representó ningún cambio importante en la vida de la región, excepto por un mayor control político y un grupo de gobernantes diferente al anterior, ya que estos grupos de indígenas siguieron siendo pueblos sometidos.

Sobre los asentamientos en la Cuenca del Tepalcatepec, Barrett considera que consistían en uno o varios grupos semejantes a clanes, medio dispersos y rodeados de sus campos

²⁰ De Alcalá, Fray Gerónimo, *La relación de Michoacán...* p. 208.

²¹ *Ibidem* pp. 208 y 211.

²² Gerhard, Peter, *Geografía histórica de la Nueva España 1519 – 1821*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1986, p. 257.

²³ Barrett, Elinore M., *La Cuenca del Tepalcatepec...* p. 11.

²⁴ *Ibidem* p. 12.

²⁵ *Ibidem*.

²⁶ *Ibidem* p. 14.

²⁷ *Ibidem* p. 15.

de cultivo.²⁸ La tierra era administrada por un capataz cuyo jefe residía en la corte del cazonci. Según la autora, estos funcionarios conocían todas las tierras de su dominio y decidían sobre las disputas relativas a la propiedad. Eran éstos los que vigilaban que se labraran las tierras, los templos que se construían y de que llevaran las ofrendas para sus dioses.²⁹ La actividad productiva que realizaba la población de la cuenca del Tepalcatepec y que era la fuente de su economía era la agricultura, por lo que la elección de los sitios en los que se asentaría una población estuvo condicionada a las fuentes de agua³⁰ y la tierra fértil. Tenemos pues que existe una correlación entre la ubicación de los sitios prehispánicos y los suelos propicios para la agricultura.

No sabemos de qué manera se organizaban los grupos prehispánicos que se encontraban en Tancítaro y en la cuenca del Tepalcatepec para llevar a cabo trabajos constructivos, suponemos que pudo haber sido una organización jerarquizada de acuerdo al tipo de trabajos que pudieran elaborar cada individuo como en el caso de los tarascos que tenían especialistas llamados por Gerónimo de Alcalá: “mayordomos” quienes mandaban sobre los demás “oficiales” que se dedicaban a la construcción de casas y a la renovación de “cues” (templos), además, había quienes vigilaban los trabajos especializados llamados por este mismo autor como encargados o “diputados” que vigilaban el trabajo de los pedreros y canteros y estos tenían a su cargo otros “mandoncillos”.³¹ Sabemos que en otras culturas prehispánicas ocurría lo mismo, el trabajo constructivo era organizado y jerarquizado por lo que no es difícil suponer una organización similar para los grupos prehispánicos que se asentaron en la cuenca del Tepalcatepec y en la “tierra fría” de Tancítaro.

Respecto a la importancia que tenían los lugares sagrados prehispánicos, tampoco hemos podido encontrar muchos datos sobre los asentamientos ubicados en la cuenca del Tepalcatepec. En el caso de Tancítaro, se localizaron referencias sobre el templo prehispánico en la *Relación de Tancítaro* escrita por el corregidor Sebastián Macarro hacia 1582. Macarro señalaba que en tiempos en que los indios no conocían la fe

²⁸ *Ibidem* p. 24.

²⁹ *Ibidem* p. 25.

³⁰ Barrett, Elinore M., *La Cuenca del Tepalcatepec*.... pp. 17 y 19. Trujillo Herrada, Armando, *La influencia de la estructura del paisaje*... p. 129.

³¹ De Alcalá, Fray Gerónimo, *La relación de Michoacán*.... pp. 230 – 231.

cristiana, tenían en lo alto de su templo (cue) un “diablo de piedra” al que adoraban y brindaban sacrificios humanos.³² Presentaban aquellos sacrificios con gran reverencia y

...con la sangre de los muertos untaban las paredes a do estaba el demonio. Y ellos también se sacaban sangra de sus orejas y de otras partes, y se untaban las caras con ella, y, después de haber hecho eso, tomaban los cuerpos de los muertos y los hacían pedazos, y los cocían y comían...³³

Para los indígenas, la carne humana del sacrificado se convertía en el alimento de los dioses, es decir en algo sagrado. Según Macarro, este tipo de idolatrías y ceremonias eran comunes o se usaban en toda esta tierra;³⁴ no sabemos si al decir “en toda esta tierra” se refería también a la Tierra Caliente pero es posible debido al simbolismo que tenían los lugares sagrados para los grupos prehispánicos, ya que estos lugares eran el vínculo entre la tierra y el cielo, de tal modo que los sacrificios y ofrendas eran la comunicación que se extendía por medio del humo entre el mundo material y el espiritual.

En el caso de los tarascos, un pasaje de la *Relación de Michoacán* nos permite ver la relevancia que tenían los espacios sagrados prehispánicos.

...Este susodicho lugar [Pátzcuaro] tuvieron sus antepasados en mucha veneración y dijeron que aquí fue el asiento de su dios Curicaveri y decía cazonci pasado que en este lugar y no en otro ninguno estaba la puerta del cielo por donde descendían y subían sus Dioses. Y de continuo trajeron aquí sus ofrendas aunque se mudó la cabecera a otras partes...³⁵

El espacio sagrado era tan relevante que incluso en los pueblos tarascos (al igual que otros pueblos de Mesoamérica) tenían especialistas que se encargaban de la renovación de los cues constantemente.³⁶ Como se ha dicho ya, es posible que este mismo patrón de comportamiento se haya repetido en los asentamientos de la Cuenca del Tepalcatepec.

Hemos hablado ya de la ubicación geográfica de los asentamientos de la cuenca del Tepalcatepec, respecto a la ubicación geográfica de Tancítaro, sabemos que fue un lugar estratégico desde el periodo prehispánico. Comenta Barrett que en dicho periodo, este asentamiento fue un sitio de frontera del que posiblemente se partió para la conquista del

³² Acuña René (editor), *Relaciones geográficas del siglo XVI: Michoacán*, Universidad Autónoma de México, México, 1987, p. 291.

³³ *Ibidem*.

³⁴ *Ibidem*.

³⁵ De Alcalá, Fray Gerónimo, *La relación de Michoacán...* p. 80.

³⁶ *Ibidem* p. 230.

occidente de la Tierra Caliente de Michoacán.³⁷ Sabemos por la *Relación de Michoacán* que Tancítaro fue parte de las conquistas tarascas, en la *Relación de Tancítaro*³⁸ menciona Sebastián Macarro hacia 1580 que el pueblo había sido gobernado por un señor de la Provincia de “Mechuacan” llamado “Cazonci” a quien le tributaban³⁹ “... [y] a este acudían con los tributos, que en lengua Tarasca [es lo que] quiere decir TANCITA, y, así este pueblo se llama Tancítaro porque aquí se recogía la TANCITA, que quiere decir ‘el tributo’...”⁴⁰

Tancítaro tenía una función de centro administrativo y de recaudación de tributos, mientras que las tierras bajas de la cuenca eran pueblos dominados que pagaban tributo, a los que les podríamos llamar sujetos. Además, Tancítaro no contaba con tierras tan fértiles como las de la Tierra Caliente, por lo que no era apto para el desarrollo de la agricultura.⁴¹ Sin embargo su localización estratégica entre la sierra y la Tierra Caliente favoreció a que tuviera una posición de control y de recaudación de tributos del señorío purhépecha, además de lo que se ha señalado anteriormente de Tancítaro como asentamiento de frontera entre tarascos y otras etnias.

II.3. La evangelización en Tancítaro y la Tierra Caliente de Michoacán

Sobre los inicios de la actividad misional franciscana en Michoacán se han hecho amplias investigaciones; sabemos que la primera expedición en Michoacán se realizó en 1522, dirigida por Cristóbal de Olid con el fin de tomar posesión del territorio⁴² así como de buscar un camino hacia Zacatula y la mar del sur. En cuanto al proyecto de evangelización en Michoacán, éste inició hacia 1525 encabezado por Fray Martín de la Coruña⁴³ o de Valencia. La llegada de los misioneros coincide con una época caracterizada por el abuso y destrucción de la población nativa que se dio con la introducción de la encomienda. A pesar de este panorama desolador, los franciscanos

³⁷ Barrett, Elinore M., *La Cuenca del Tepalcatepec...* p. 12.

³⁸ Acuña Rene, (editor), *Relaciones geográficas...* p. 290.

³⁹ *Ibidem.*

⁴⁰ *Ibidem.*

⁴¹ Enkerlin Pauwells, Luise, “Espacio y población en...” p. 51.

⁴² Ricardo León Alanís señala que Fray Martín de Valencia o de la Coruña (lugar de origen del fraile), fue quien encabezó a los muy mencionados doce franciscanos llegados a la Nueva España en 1524. ver León Alanís, Ricardo, *Los Orígenes del clero y la Iglesia en Michoacán 1525 – 1640*, colección Historia Nuestra, No.16, Instituto de Investigaciones Históricas, UMSNH, Morelia, 1997, pp. 50 y 52.

⁴³ León Alanís Ricardo, *Los Orígenes del clero y la Iglesia en Michoacán...* pp. 52 y 54.

con la ayuda de los indígenas construyen en Tzintzuntzan un templo de madera y un monasterio formado por celdas techadas de paja a pesar de que se les había invitado a vivir en el palacio,⁴⁴ lo que habla de la humildad que caracteriza a los franciscanos.

Fue hasta 1526 que se fundó la primera doctrina franciscana en Michoacán llamada San Francisco Tzintzuntzan, inicialmente los frailes sólo se encargaban de evangelizar el área de la ribera del lago de Pátzcuaro.⁴⁵ Comenta Alanís que a dos años de haberse establecido los misioneros franciscanos en Michoacán no había avances notorios en sus misiones debido principalmente al maltrato de la población indígena por los encomenderos, además, la población por evangelizar y el territorio eran inmensos y los frailes pocos, además, desconocían el idioma de los indígenas⁴⁶ no se daban las condiciones para que el fraile convirtiera al indígena y aquellos ante la huida no se querían someter ante los frailes, en otras palabras como no había una organización de la sociedad indígena se dificultaba la construcción de templos o conjuntos conventuales, como lo hemos señalado en la introducción del presente trabajo .⁴⁷

En el año de 1528 en la celebración del Capítulo franciscano de Huejotzingo se determinó enviar mayor número de misioneros a Michoacán. Esto significó un refuerzo para la misión fundada tres años atrás.⁴⁸ Considera Alanís que a pesar del arribo de más frailes franciscanos a Michoacán, para 1530 fueron escasos los avances geográficos en la región. Además, para estas fechas (1531 – 1532) se registró una ola de epidemias que afectó especialmente las tierras bajas y costeras: Zacatula, Motines, Colima, Jalisco.⁴⁹ Esta década estuvo marcada por varias turbaciones ocasionadas por los distintos gobiernos y la muerte del Cazonci dictada por Nuño de Guzmán; suponemos que con

⁴⁴ Warren J. Benedict, *La conquista de Michoacán, 1521 1530*, Fimax Publicistas, Morelia, 1989, pp. 114 y 115.

⁴⁵ Florescano Enrique (coordinador) *Historia General de Michoacán*, Volumen II, La Colonia, Instituto Michoacano de Cultura, Morelia, 1989, p. 50.

⁴⁶ León Alanís Ricardo, *Los Orígenes del clero y la Iglesia en Michoacán...* pp. 58 y 59

⁴⁷ Ver “Introducción” apartado “Algunas consideraciones teóricas y metodológicas”.

⁴⁸ León Alanís Ricardo, *Los Orígenes del clero y la Iglesia en Michoacán...* p. 60.

⁴⁹ *Ibidem*, p. 77. Fueron varias las epidemias (siete) que azotaron a los indígenas durante el siglo XVI, señala Ramón López Lara que entre las más asoladoras estuvieron: la de la viruela en 1520. Otra epidemia fue la de un pujamiento de sangre y calenturas, lo que se llama tifo exantemático y aconteció en 1545 con esta epidemia según López Lara de seis partes de indios murieron cinco. La epidemia de calentura, dolor de cabeza, sangre por la nariz, y dolor interno fue la peste la más asoladora, aconteció en 1575. otra epidemia fue la del sarampión y paperas, aconteció en el año de 1595. ver: López Lara, Ramón (nota preliminar), *El obispado de Michoacán en el siglo XVII, informe inédito de beneficios, pueblos y leguas*, Fimax, Morelia, 1973, p. 29.

todos estos inconvenientes poco se podía adelantar en la conversión, y a pesar de que se menciona que hubo algunas fundaciones en Michoacán,⁵⁰ en general hubo pocos avances materiales.

Alanís comenta que a principios de 1530 algunos de los misioneros partieron rumbo al Occidente de la Nueva España con la intención de visitar y establecer nuevas misiones. Para estas fechas los franciscanos habían recorrido la Meseta Tarasca y la Sierra Central de Michoacán, tampoco sabemos de fundaciones en estas zonas, solo salían a administrarlas desde Tzintzuntzan.⁵¹ Es importante reflexionar que a cuatro años de que habían llegado los franciscanos a Michoacán de haber mayor número de ellos en el territorio no se lograba avanzar en la construcción material, posiblemente ante el poco avance en la construcción espiritual de los indígenas dispersos en el territorio.

Con relación a la ocupación y penetración hacia la Tierra Caliente de Michoacán, se considera que los españoles posiblemente entraron por primera vez a la cuenca de Tepalcatepec hacia 1523, sin embargo, solo fue lugar de paso hacia la Costa del Pacífico, a Zacatula y Colima, y para llegar a las zonas que se minaba el oro y la plata.⁵² Las poblaciones de la cuenca de Tepalcatepec fueron todas asignadas a encomenderos poco después de la Conquista.⁵³ Tancítaro y sus sujetos tenían como encomenderos a Domingo de Medina y Don Pedro Ista en 1528.⁵⁴ En el reparto de la encomienda, Tancítaro fue una de las cabeceras más importantes, y en 1531 fue nombrado corregimiento.⁵⁵ Podemos ver que desde antes de la llegada de los frailes, la zona ya tenía importancia para la Corona.

La ocupación de la Tierra Caliente por parte de los franciscanos fue tardía, pues la situación geográfica de esta zona, el clima, así como enfermedades atribuidas al clima

⁵⁰ Beaumont Fray Pablo, *Crónica de Michoacán*, Tomo I, Balsas Editores, Morelia, 1985. p. 169.

⁵¹ León Alanís Ricardo, *Los Orígenes del clero y la Iglesia en Michoacán...* p. 66.

⁵² Barrett, Elinore M., *La Cuenca del Tepalcatepec...* p. 33.

⁵³ *Ibidem* p. 40

⁵⁴ *Ibidem* p. 49

⁵⁵ Enkerlin Pauwells, Luise M., "Reestructuración del territorio y reacomodo de la población india en la Cuenca del Tepalcatepec durante el siglo XVI" en Azevedo Salomao, Eugenia María, et. al. (coords.), *Arquitectura, Territorio y Población en el Antiguo obispado de Michoacán*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, CONACYT, Morelia, 2005 pp. 91 - 114.

caliente y al agua,⁵⁶ la convertían en un área poco interesante para ser visitada. Arnaldo Yssasi - al igual que muchos frailes- escribía en el siglo XVII que era una tierra penosísima.⁵⁷ Fue hasta la tercera década del siglo XVI que hubo exploraciones por los franciscanos hacia las tierras bajas de Michoacán: la Costa de Zacatula y Coalcomán por fray Pedro de las Garrovillas, y otros de los que se desconoce su nombre,⁵⁸ sin embargo no se sabe de fundación alguna para este periodo.⁵⁹

Al parecer empieza una nueva fase para las exploraciones franciscanas en Michoacán, Alanís distingue una etapa definitiva en el desarrollo de las misiones en Michoacán entre 1533 y 1535, según este autor, el desarrollo de estas misiones se debió al impulso de las visitas que hizo Vasco de Quiroga como miembro de la segunda audiencia, esta fase se caracterizó por la extensión y fundación de conventos franciscanos en varios puntos de la provincia.⁶⁰

Una de esas exploraciones hacia la Tierra Caliente de Michoacán por parte de los franciscanos, según Patricia Escandón, se dio de manera accidental. En 1533 en una expedición exploratoria por la mar del Sur en donde viajaban los franciscanos fray Juan de San Miguel y probablemente fray Francisco Pastrana, quienes tras un motín en la embarcación lograron que los dejaran en libertad quedándose en la costa de Motines emprendiendo el regreso tierra adentro para encontrar tierras michoacanas. En el regreso, fray Juan de San Miguel se quedó en Uruapan.⁶¹ Alanís comenta que hacia 1535 fray Juan de San Miguel, fundó el convento de Uruapan (dos décadas después se le atribuye la fundación del convento de Tancítaro).⁶²

⁵⁶ Reyes García, Cayetano y Ochoa Serrano, Álvaro, (Editores), *Resplandor de...* p.16.

⁵⁷ Arnaldo Ysasy al igual que muchos frailes, la identifica como: “una tierra penosísima [...] por que fuera de ser el calor demasiado, es muy enferma y llena de malas sabandijas [...] y calor intolerable [...] lo qual obligó a los religiosos que no fundasen conventos en ella ni la habitasen...”, ver: Ysasy Franco Arnaldo, *Demarcación y descripción de el obispado de Mechoacan y fundación su iglesia catedral*, en Biblioteca Americana, Volumen I, Número 1, Coral Gables, University of Miami, 1982, p. 165; Basalenque, Diego, *Historia de la Provincia de San Nicolás de Tolentino de Michoacán, Del Orden de N. P. S. San Agustín*, México, Ed. Jus, 1963.

⁵⁸ Escandón, Patricia, *Tierra caliente bajo la administración Franciscana*, trabajo inédito parte del proyecto “Sustentabilidad patrimonial de la cuenca del Tepalcatepec” patrocinado por el COLMICH., México, 2003.

⁵⁹ León Alanís Ricardo, *Los Orígenes del clero y la Iglesia en Michoacán...* p. 72.

⁶⁰ *Ibidem*, pp. 62 y 63.

⁶¹ Escandón Patricia, *Tierra Caliente bajo la administración Franciscana...*

⁶² León Alanís Ricardo, *Los Orígenes del clero y la Iglesia en Michoacán...* p. 68.

Menciona además esta autora que hacia 1536 fray Juan de San Miguel siendo ya guardián del Convento de Uruapan subió a varios sitios de Michoacán para evangelizar, dictar normas para la evangelización y organización del trabajo y la tributación que incluso las autoridades españolas hacían respetar. Fue este fraile uno de los primeros que propagaron la fe “policía” en la cristianización de Tarecuato lugar que había sido visitado desde 1520,⁶³ este asentamiento fue la cabecera desde donde los franciscanos fray Juan de San Miguel y fray Jacobo Daciano empezaron a predicar en las áreas circunvecinas llegando hasta el asentamiento de Tancítaro que pasó a ser parte de las visitas de Tarecuato en 1543.⁶⁴

En el plano siguiente (plano 01) observamos cómo el asentamiento de Tancítaro pasa a ser un eslabón más de un sistema más amplio de evangelización que viene por el lado norte desde Tarecuato y por el lado noroeste desde Uruapan. Con esto, los franciscanos logran ampliar su territorio de evangelización hacia el sur del obispado aunque con algunos tropiezos como lo veremos a continuación.

Fue a partir de la fundación de la doctrina de la Santa Cruz de Tancítaro en 1552 que el occidente de la Tierra Caliente fue atendido de manera regular por los franciscanos aunque con algunos problemas,⁶⁵ pues según Antonio de Ciudad Real, las visitas a la Tierra Caliente fue abandonada por los frailes hacia 1552,⁶⁶ debido a la escasez de ministros.⁶⁷ Comenta Escandón que a pesar de este abandono por parte de los frailes, los pueblos sujetos a Tancítaro no quedaron completamente desamparados, aunque si había algunos problemas debido a las grandes distancias que administrar y la falta de operarios para adoctrinar y pocos recursos para sustentarlos, con todo esto, hacia 1568 Tancítaro era una parroquia nueva.⁶⁸

⁶³ Escandón Patricia, Tierra caliente bajo la administración Franciscana...

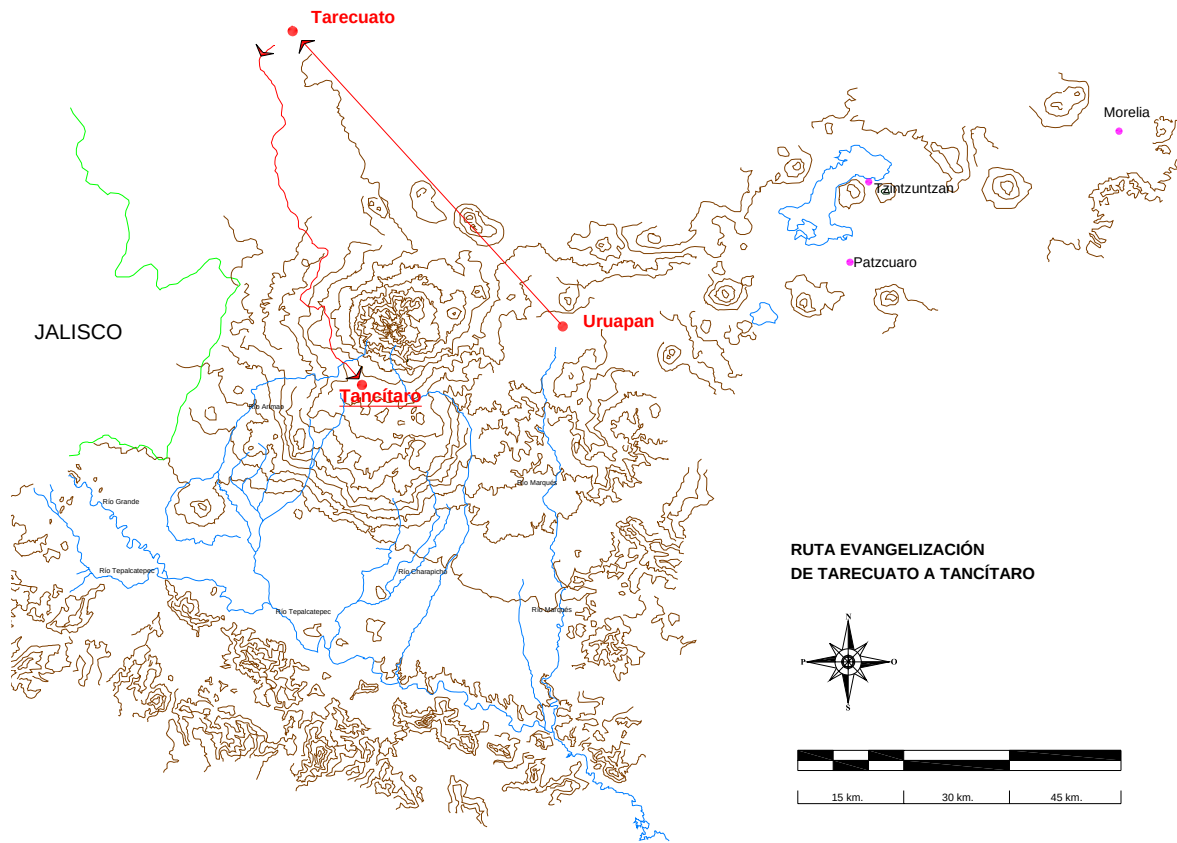
⁶⁴ *Ibidem*.

⁶⁵ Gerhard, Peter, *Geografía histórica de la Nueva España...* p. 258; Escandón, Patricia, Tierra Caliente bajo la administración Franciscana...

⁶⁶ García Quintana, Josefina y Castillo Farreras, Víctor (editores), *Tratado curioso...* p. CLXIII.

⁶⁷ Patricia Escandón menciona que una de las causas pudo ser la ebullición de la guerra Chichimeca, además, para esas fechas se requerían remesas de frailes para evangelizar la provincial de Jalisco por lo que la Tierra Caliente podría esperar. También considera que otra de las causas del abandono de estas tierras, fue la muerte de Fray Juan de San Miguel (alrededor de 1555) y Jacobo Daciano metido en polémicas teológicas en México y luego desempeñó cargos en Tzintzuntzan desde 1552 hasta 1559, y de estos dos ministros dependía en gran medida la promoción hacia tierras bajas y cálidas.

⁶⁸ Escandón Patricia, Tierra Caliente bajo la administración Franciscana....



Ruta de evangelización de Tarecuato a Tancítaro y a Apatzingán alrededor de 1536. Se indica con rojo la ruta que se siguió por los franciscanos para llegar al asentamiento de Tancítaro. Dibujó Teresita Valle González, con base a datos obtenidos de información de archivo y documentos consultados.

PLANO
01

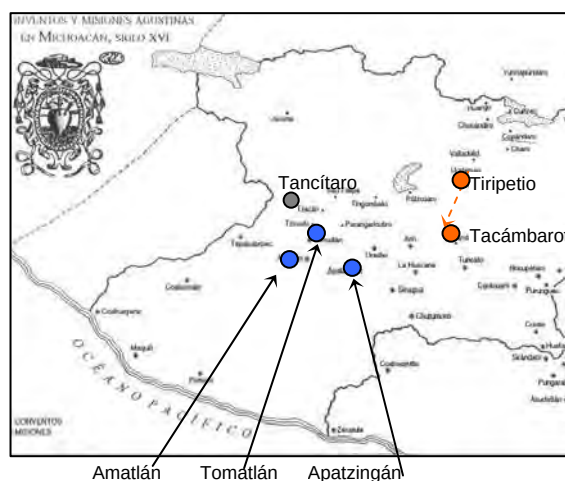
Desde unos años antes de que los franciscanos empezaran a evangelizar de manera formal la Tierra Caliente desde Tancítaro, los agustinos habían llegado a Michoacán en 1533 y se habían establecido en la región que no había sido ocupada por los franciscanos.⁶⁹ En 1535 el Virrey Antonio de Mendoza, promueve el inicio de las Misiones Agustinas en Tierra Caliente de Michoacán⁷⁰. Según Beaumont fue dos años mas tarde que Mendoza concedió licencia a los religiosos de San Agustín para entrar al reino de Michoacán donde” aunque había noticia de luz evangélica de los religiosos franciscanos antes y después de formarse custodia” sin embargo estos eran pocos para tantos indígenas que evangelizar y convertir, por lo que se ordenó a los frailes de la orden de

⁶⁹ los actuales Estados de Morelos, Guerrero, la Huasteca y al sur de la Tierra Caliente de Michoacán, ver: León Alanís Ricardo, *Los Orígenes del clero y la Iglesia en Michoacán...* p. 29.

⁷⁰ *Ibidem*, p. 72.

san Agustín que se establezcan en las entradas de la Tierra Caliente para que ayudaran a las tareas de los ministros franciscanos.⁷¹

Con la penetración de los Agustinos hacia la Tierra Caliente y asiento de sus conventos, empiezan a tener un control sobre una zona de Michoacán que los franciscanos habían atendido poco. Para 1538 o 1539 los agustinos tenían dos conventos, uno en Tiripetío y otro en Tacámbaro⁷² un año mas tarde 1540 la Tierra Caliente de Michoacán era el principal centro misional de los Agustinos desde estas dos doctrinas⁷³.



León Alanís menciona que de 1552 a 1553 fray Francisco Moya establece en Pungarabato un centro misionero agustino desde donde administraba a los pueblos a su entorno, cuando el misionero evangelizaba la zona poniente de la Tierra Caliente de Michoacán, partía de Tacámbaro, llegaba a Ario, la Huacana, recorría la cuenca del río

Tepalcatepec visitando Zicuirán, Parácuaro, Amatlán, Tomatlán, Apatzingán, y Tepalcatepec.⁷⁴ Los cinco últimos asentamientos, tiempo después aparecen como parte de los pueblos de visitas franciscanos de la doctrina de Tancítaro, no sabemos de fundación de ningún templo en el momento en que estos pueblos fueron atendidos por los agustinos, pero en el caso de que las hubieran hecho estos mismos espacios pudieron ser reutilizados después por los franciscanos.

— — — — — Ruta Agustina hacia la Tierra Caliente

● Principales Conventos Agustinos

● Pueblos de visita agustinos. Visitados posteriormente desde la Santa Cruz de Tancítaro por los franciscanos.

Figura: 8
Conventos y misiones Agustinas en Michoacán en el siglo XVI
Realizó: Teresita Valle González con base a plano de Ricardo León Alanís (1997) p. 82.

⁷¹ Beaumont Fray Pablo, *Crónica de Michoacán*, Tomo I... pp. 383 y 384.

⁷² León Alanís Ricardo, *Los Orígenes del clero y la Iglesia en Michoacán...* p. 74.

⁷³ *Ibidem*.

⁷⁴ León Alanís Ricardo, *Los Orígenes del clero y la Iglesia en Michoacán...* pp.76 – 77.

Según los datos que hemos analizado, al parecer hubo un momento clave en el que los frailes agustinos se retiran y dejan la administración de estos cinco asentamientos (a los que nos referimos en el párrafo anterior) a los frailes franciscanos. Escandón comenta que desde que se empieza a construir el convento y la iglesia de “la Santa Cruz” en Tancítaro en 1552 o tal vez desde antes ya se había iniciado el trabajo de evangelización desde este sitio hacia algunas poblaciones de la sierra y la Tierra

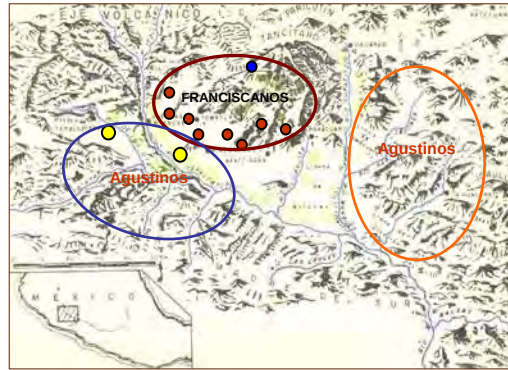


Figura: 9

Franciscanos y Agustinos en la Tierra Caliente de Michoacán

Realizó: Teresita Valle González, con base a imagen de Elinore M. Barret (1975) p. 11, documentos de archivo y publicaciones consultadas.

Caliente entre las que se podían haber encontrado: Santiago Acauato, Parácuaro, Apatzingán, San Juan Tendechutiro (de los Plátanos), Santa Ana Amatlán, Xalpa, Tomatlán y Puco.⁷⁵

El caso es que finalmente entre 1560 y 1570, ya con la consolidación de la Provincia de San Pedro y San Pablo de Michoacán, algunos franciscanos se reincorporan a la doctrina de Tancítaro para atender de manera regular a sus pueblos sujetos en la sierra y en la Tierra Caliente.⁷⁶ Es en este periodo (1567- 1568) que las vicarías agustinas ubicadas al oriente de la Tierra Caliente de Michoacán son secularizadas.⁷⁷

Los cambios en la administración de la doctrina de Tancítaro no se detienen a lo largo del siglo XVI. Hacia 1570, se señala en un informe que entre los barrios y pueblos de visita de Tancítaro se encontraban: Urunducho, Hapo (Apo), Santiago (Tomatlán), San Gregorio (Taciran), Apacingan, Tendechutiro, Acahuato, Picho (posiblemente Puco) Queréndaro, Pararaquaro y otras estanzuelas⁷⁸; en este informe no se menciona cuales son los pueblos de la sierra y los de la Tierra Caliente. Para finales del XVI (1582), el Corregidor

⁷⁵ Gerhard señala que a partir de 1552 es que se funda la Doctrina franciscana de Tancítaro y que la primera fundación parroquial es la de “San Francisco” (la Santa Cruz) y que bien pudo haber habido actividad misional antes en esta zona. Ver: Gerhard, Peter, *Geografía histórica de la Nueva España...* p. 258.

⁷⁶ Chanfón señala que la consolidación de la provincia fue en 1565, ver Chanfón Olmos, Carlos, *Temas escogidos, Arquitectura del siglo XVI*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1994, p. 53.

⁷⁷ León Alanís Ricardo, *Los Orígenes del clero y la Iglesia en Michoacán...* p. 79.

⁷⁸ *Relación de los Obispos de Tlaxcala, Michoacán y Oaxaca y otros lugares en el siglo XVI*, p. 38, en Enkerlin Pauwells, Luise M., "Reestructuración del territorio y reacomodo..." pp. 91 - 114.

de Tancítaro Sebastián Macarro explicaba que, desde Tancítaro se visitaban catorce pueblos, los denominados de “Tierra fría” que eran: San Miguel Irependo, Araparícuaro (los Tres Reyes) San Juan Urapu, San Antonio Tamatacuaro, San Pedro Huaninba y San Francisco Uario. Entre los pueblos de la “Tierra Caliente” se mencionan: Santiago Acauato, Parácuaro, Apatzingán, San Juan Tendechutiro, Santa Ana Amatlán, Xalpa, Tomatlán y Puco.⁷⁹

Con lo anterior, vemos que en un lapso de diez años se incorporan nuevos asentamientos que son atendidos desde Tancítaro; no sabemos si se trató de reducciones hechas por los franciscanos o de asentamientos que ya se encontraban preestablecidos a la llegada de los frailes; el caso es que aparecen y desaparecen pueblos sujetos a la doctrina de Tancítaro constantemente. Patricia Escandón no puede explicar la aparición de los nuevos pueblos, considera varias posibilidades: pudieron surgir por traslados de la población de la Tierra Caliente o por inmigración de indígenas procedentes de otras partes de Michoacán o posiblemente era gente que se movía para pagar sus tributos, El caso es que estas poblaciones no sobrevivirían por mucho tiempo.⁸⁰

Es en la descripción que se hace de Tancítaro y de sus pueblos sujetos hacia 1582 por Sebastián Macarro que se nota una situación estable en la doctrina, el corregidor señalaba que había en el convento del asentamiento un guardián y un súbdito o dos⁸¹ lo que denota interés por el lugar de parte de los frailes, además, referente a las obras materiales, se observa en la descripción que tanto en el asentamiento como en el conjunto conventual hay un avance sustancioso:

...Tienen en este pueblo un monasterio del Señor San Francisco y lo sustentan muy honradamente en todo lo necesario [...] Tienenlo adornado de buenos ornamentos con guarniciones y torzales de oro, casullas, frontales y capa, todos ricos y de seda, dos cálices dorados y otros de plata [...] un buen retablo grande, dorado con imágenes devotas y de buena mano...⁸²

En lo que respecta a los pueblos sujetos, no se han localizado descripciones similares a excepción de Apatzingán que aparece en la misma *Relación de Tancítaro*, Sebastián Macarro considera que Apatzingán es el mejor de los pueblos sujetos de Tancítaro y el mayor de todos debido a todos los productos que se obtienen de este asentamiento como

⁷⁹ Acuña Rene, (editor), *Relaciones geográficas...* p. 288.

⁸⁰ Escandón Patricia, *Tierra Caliente bajo la administración Franciscana...*

⁸¹ Acuña Rene, (editor), *Relaciones geográficas...* pp. 288-290.

⁸² *Ibidem*, p. 289 – 290.

el maíz, plátanos, además de otras frutas, pero sobre todo por el cacao, el algodón y el añil "...la tierra es muy viciosa y muy codiciosa de andar en ella si no fuese, como digo, por los mosquitos que hacen mala vecindad..."⁸³ además de considerarla inhabitable por "...la demasiada calor y los mosquitos [...] aunque algunos meses del año no son tan trabajosos..."⁸⁴ El auge económico hacia la Tierra Caliente empieza a hacerse más notorio y de ser un lugar penoso e inhabitable, ya puede hacerse soportable.

Para estas fechas la minería de plata se había convertido en el principal elemento de la economía novohispana dándose un desarrollo de las ciudades españolas hacia el norte de la Nueva España surgiendo la necesidad de abastecer a los centros mineros por lo que se incrementa la producción de trigo, maíz, azúcar, textiles, productos derivados del ganado, entre otros.⁸⁵ La agricultura empezó a convertirse en la principal fuente de abasto de los reales mineros.⁸⁶ Para 1590 llega continuamente azúcar de Michoacán a Zacatecas (centro minero) que se producía en Jacona, Pizándaro y Pátzcuaro.⁸⁷ Según las investigaciones de Patricia Escandón, hacia finales del siglo XVI y principios del XVII hay una baja en la demografía indígena, a pesar de ello, las mercedes de tierra se otorgan tanto a españoles como a los indígenas que acudieron a solicitarlas⁸⁸

El auge económico que se desarrolló en la Tierra Caliente debido a la explotación del suelo y que pudo haber beneficiado a asentamientos como el de Tancítaro que en ese momento era la cabecera del corregimiento, contradictoriamente perjudicaba a los indígenas que además de ir reduciéndose el peso del trabajo sigue cayendo sobre sus hombros. Los cambios siguen y entre 1598 y 1604 después de una reducción de población, Tancítaro pierde sus sujetos de la sierra conservando sólo los de la Tierra Caliente⁸⁹ (Plano 2).

⁸³ *Ibidem*, p. 293.

⁸⁴ *Ibidem*, pp. 295-296.

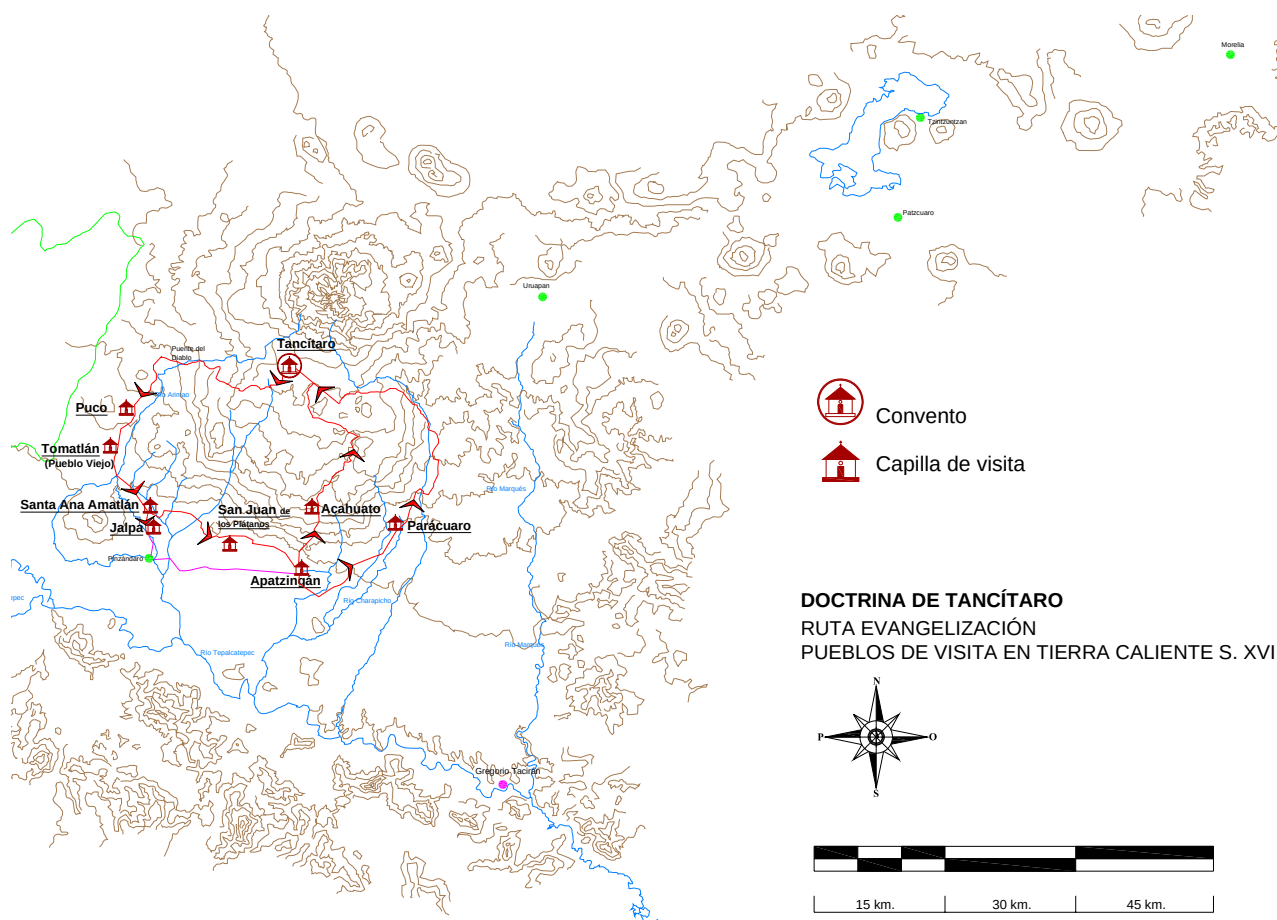
⁸⁵ Florescano Enrique (coordinador) *Historia general de Michoacán...* p. 127.

⁸⁶ *Ibidem*, p. 130.

⁸⁷ *Ibidem*, p. 127.

⁸⁸ *Ibidem*, p. 133.

⁸⁹ Gerhard, Peter, *Geografía histórica de la Nueva España...* pp. 258 y 259.



Ruta de evangelización de Tancitaro los pueblos de visita en la Tierra Caliente de Michoacán, finales del XVI y principios del XVII. Se indica con rojo la ruta que según Patricia Escandón se siguió por los franciscanos para evangelizar y adoctrinar desde Tancitaro a hacia la Tierra Caliente. Dibujó Teresita Valle González, con base a datos obtenidos de Patricia Escandón.

PLANO
02

En el siglo XVII sucede una serie de movimientos en la jurisdicción de Tancitaro provocándose cambios en la administración de la doctrina lo que se refleja en cambios en la estructura cabecera - pueblos de visita. Para 1604 Acahuato, que era sólo un pueblo de visita, pasó a ser presidencia, fue desde ese año la sede de retiro que eligió fray Diego Muñoz⁹⁰ para construir en este lugar un pequeño convento del que del que fue “presidente”.⁹¹

⁹⁰ Diego Muñoz fue primer cronista de la provincia franciscana de San pedro y San Pablo y de Jalisco, exprovincial de Michoacán, comisario de la Santa Cruzada y comisario del Santo Oficio. Ver: Warren, J.

Fue en las primeras dos décadas del siglo XVII que la Provincia de San Pedro y San Pablo desprenden de Tancítaro a Amatlán y Apatzingán estas se convierten a su vez en guardianías es decir, tenían su propio encargado, sin embargo comenta Escandón que Tancítaro no perdía su condición de cabecera de la jurisdicción, simplemente había frailes residentes en estos pueblos por lo que se tenía se tenía ayuda adicional para administrar la doctrina de Tancítaro.⁹² Para 1619 Santa Ana Amatlán tenía guardián y un súbdito quien se hacía cargo de visitar a Jalpa y Santiago Tomatlán,⁹³ en ese mismo año Apatzingán también tenía un guardián y un súbdito, sin embargo fue hasta 1631 que Acahuato y San Juan Tendechutiro quedan en calidad de visita de éste.⁹⁴

Estos datos los constatamos en un informe en el que se hace una minuta de los pueblos cabeceras de los conventos de la provincia de Michoacán en 1622.⁹⁵ En este informe aparece el pueblo de Tancítaro con un solo pueblo de visita: Acahuato. Desde Santa Ana Amatlán como cabecera de guardianía se atendía en ese momento a los pueblos de Jalpa y Tomatlán. Apatzingán se visitaba a los pueblos de San Juan Tendechutiro (de los Plátanos) y a Parácuaro, aparece un nuevo pueblo de visita que es adjudicado a Apatzingán: San Gregorio Tacirán, dicho pueblo estaba sujeto a la jurisdicción de Uruapan, sin embargo en el aspecto religioso estuvo atendido por los franciscanos que radicaban en Apatzingán. En cuanto al asentamiento de Puco, ya no se menciona, según Peter Gerhard, Puco aparece por última vez en los registros de 1639.⁹⁶

La desaparición del pueblo de Puco pudo haberse debido a que la población indígena seguía decayendo, Escandón señala que entre 1580 y 1620 se da una pérdida del 40 % de la población y es hasta 1631 y 1632 que inicia su recuperación demográfica de la jurisdicción.⁹⁷ Además de la pérdida de la población, los cambios en la estructura de la doctrina afectaron indudablemente al programa arquitectónico de las antiguas capillas de

Benedict, *Michoacán en la década de 1580*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de Investigaciones Históricas, Morelia, 2000. pp. 13, 15, 16, 17.

⁹¹ Escandón Patricia, *Tierra caliente bajo la administración franciscana...*

⁹² Peter Gerhard menciona que para 1619 Santa Ana Amatlán y Asunción Apatzingán que eran visitas franciscanas se convierten en guardianías. Ver: Gerhard Peter, *Geografía histórica de la Nueva España 1519 – 1821...* p. 258; Escandón Patricia, *Tierra Caliente bajo la administración franciscana...*

⁹³ Escandón Patricia, *Tierra Caliente bajo la administración franciscana...*

⁹⁴ *Ibidem*.

⁹⁵ Centro de Estudios de Historia de México CONDUMEX, Fondo CCXX, fojas 5v, 9 y 9v.

⁹⁶ Gerhard Peter, *Geografía histórica de la Nueva España 1519 – 1821...* p. 259.

⁹⁷ Escandón Patricia, *Tierra Caliente bajo la administración franciscana...*

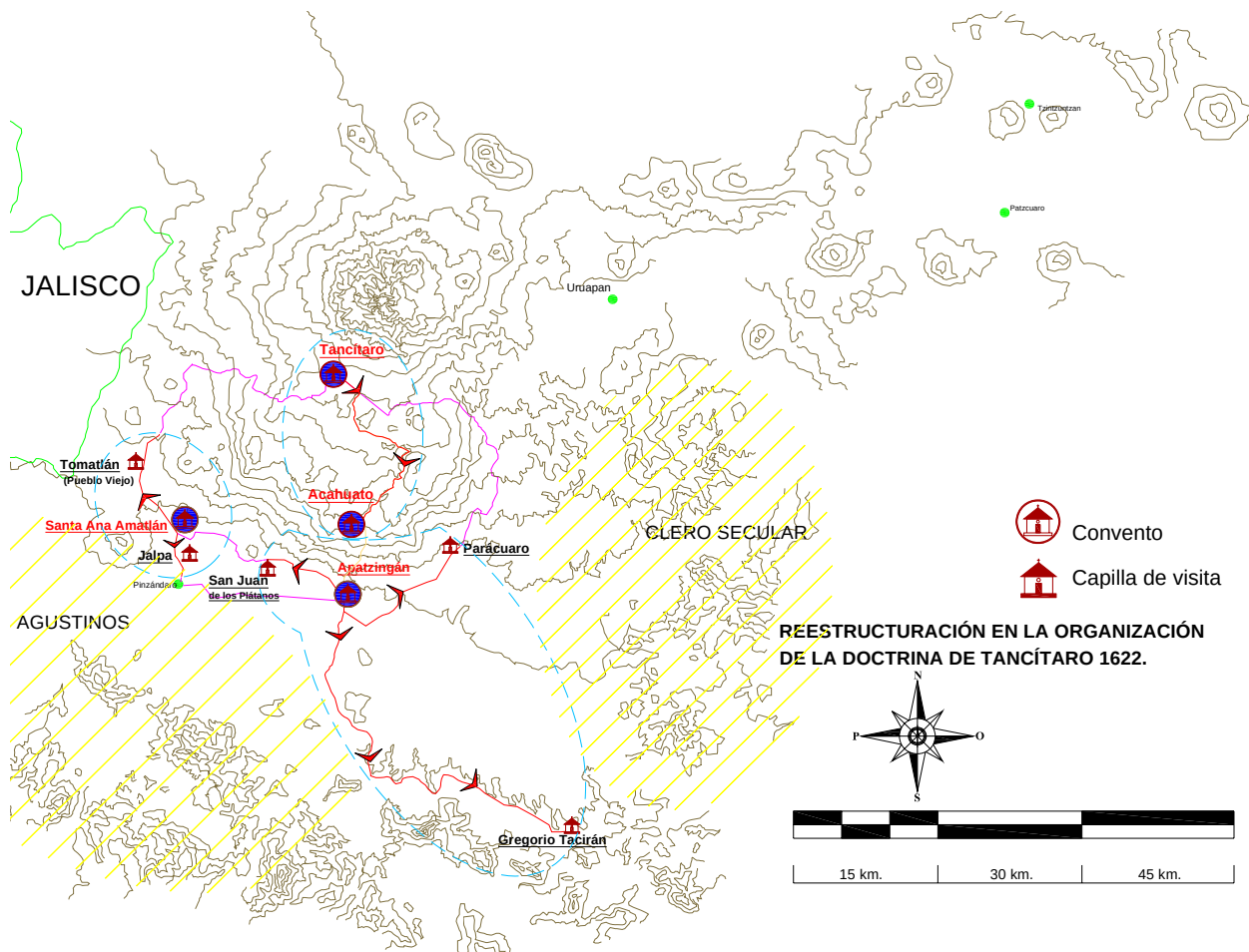
visita de Apatzingán, Santa Ana Amatlán y Acahuato, ya que ahora tenían la residencia permanente de frailes que administraban los nuevos conventos.⁹⁸

Como podemos observar en el siguiente plano, con esta nueva organización y con el surgimiento de los nuevos conventos en la zona que antes era atendida desde Tancítaro, se extendió el área que estuvo bajo el cuidado de los franciscanos, incluso llegando hasta el punto más lejano que era el pueblo de San Gregorio Tacirán y que aparece en la parte inferior del plano, siguiendo siempre el camino de la cuenca del río Tepalcatepec y pasando por el espacio intermedio que ocupaban en ese momento tanto agustinos por el lado oriente como el clero secular por el lado poniente.

Con lo anteriormente expuesto se observa que se cumple hasta cierto punto lo que ya se había señalado desde la introducción con apoyo en Ricard,⁹⁹ pues se establece un circuito que permite ir a los religiosos de una capilla o de un convento a otro sin salir de sus dominios, se menciona que esta regla se cumple hasta cierto punto ya que como se observa en el plano para llegar hasta su ultimo pueblo de visita San Gregorio Tacirán hay que cruzar entre otros territorios ocupados por otros miembros del clero.

⁹⁸ Este tema se desarrolla en el capítulo III.

⁹⁹ Ver: Introducción, apartado “Algunas consideraciones teóricas y metodológicas”.



Cambios en la organización de la doctrina de Tancitaro. Nuevos conventos en Acahuato, Apatzingán y Santa Ana Amatlán. Primeras décadas del siglo XVII. Se señala con línea roja las nuevas rutas que se establecieron para la evangelización y aculturación indígena, con línea punteada azul las posibles áreas que ahora abarcaban los nuevos conventos. Dibujó Teresita Valle González, con base a datos obtenidos de información de archivo y documentos consultados.

PLANO
03

Escandón considera que para principios del siglo XVII Tancítaro había perdido prestancia como asentamiento, sin embargo no dejó de ser la sede del poder político local: corregimiento y gobernatura indígena.¹⁰⁰ Esto se puede constatar cuando se observa que cada vez menos asentamientos eran atendidos desde Tancítaro. En 1622 sólo aparece Acahuato como pueblo de visita y a partir de 1631 no se le adjudica ninguno, a pesar de ello hay dos frailes que administran el asentamiento recibiendo sueldo sustentado por la Corona.¹⁰¹

Para estas mismas fechas (1631) desde el convento de Apatzingán se atendía por dos frailes los asentamientos de Parácuaro y San Juan Tendechutiro, estos dos religiosos no reciben sueldo, son sustentados por la población indígena.¹⁰² Desde Santa Ana Amatlán, se visitaba a los asentamientos de Jalpa y Tomatlán, los dos frailes que estaban a cargo de la administración, tampoco recibían sueldo y eran sustentados por los naturales.¹⁰³ Acahuato seguía apareciendo como presidencia en la que un fraile franciscano administra a este mismo pueblo.¹⁰⁴ A pesar de que como asentamiento Tancítaro haya perdido prestancia - según señala Patricia Escandón -, los frailes del convento de este lugar eran los únicos sustentados económicamente por la Corona por medio de la Real caja. Aunque los frailes franciscanos de Apatzingán, Acahuato y Santa Ana Amatlán no recibir sueldo alguno, sino que eran sostenidos por las población indígena, con su permanencia en estos asentamientos lograban extender el territorio de la orden lo más al sur del obispado de Michoacán.

El momento de decadencia de las doctrinas franciscanas de Tancítaro y las ubicadas en la Tierra Caliente empieza ya desde mediados del siglo XVII. Peter Gerhard comenta que hacia 1649 vastas zonas de la Tierra Caliente quedaron despobladas, a pesar del rigor del clima para estas fechas había más de 100 familias no indias en la jurisdicción con un gran acompañamiento de sirvientes y esclavos negros, estas familias vivían en haciendas ganaderas y plantaciones de azúcar y cacao. Algunos asentamientos como Pinzándaro,

¹⁰⁰ Escandón Patricia, *Tierra Caliente bajo la administración franciscana...*

¹⁰¹ López Lara, Ramón (nota preliminar), *El obispado de Michoacán* p. 190.

¹⁰² *Ibidem*, pp. 191 y 192.

¹⁰³ *Ibidem*, p. 192.

¹⁰⁴ *Ibidem*, p. 193.

Tomatlán y Jalpa pasaron a ser habitados exclusivamente por mulatos y mestizos.¹⁰⁵ Es decir, se acababa la población indígena a la que los frailes tenían por objetivo adoctrinar.

En un informe parroquial escrito en 1681 encontramos que desde el convento de Apatzingán se atendía a San Juan Tendechutiro (de los Plátanos), Acahuato y a San Gregorio Tacirán.¹⁰⁶ No se han localizado datos para estas mismas fechas del convento de Tancítaro ni del convento de Santa Ana Amatlán. Es hasta 1751 que tenemos datos sobre estas tres cabeceras doctrinales en un documento en el que se informa sobre el número de conventos y curatos franciscanos despojados de la Provincia de San Pedro y San Pablo de Michoacán.

En este documento¹⁰⁷ encontramos que Tancítaro era atendido por un solo religioso quien seguía administrando a la población indígena en su idioma: el tarasco.¹⁰⁸ Había en Tancítaro según el informe “...como ciento y cincuenta familias de estos indios, con algunas pocas de gente de rason...”¹⁰⁹ en el convento de Santa Ana Amatlán, vivían tres religiosos dos de ellos se encargaban de ayudar al fraile guardián, quien ya se encontraba enfermo debido a “una quebradura que le aconteció”.¹¹⁰ Desde Santa Ana Amatlán se atendía al pueblo de Jalpa y al de Tomatlán, en el pueblo de Santa Ana había según el informe cincuenta y ocho familias de indios, en el asentamiento de Tomatlán sólo había ocho familias de indios y sesenta de mulatos y mestizos,¹¹¹ en Jalpa había veintitrés familias de “razón” y ninguna de indios.

De acuerdo a los datos anteriores vemos que tanto en Jalpa como en Tomatlán, ante la ausencia de indígenas, los religiosos tienen poco por hacer en cuanto al adoctrinamiento, siendo ésta una de las principales razones de su establecimiento en esta zona del antiguo obispado. En el caso del convento de Apatzingán, para estas mismas fechas se encontraban tres o cuatro religiosos que administraban el mismo asentamiento, algunas rancherías, haciendas de ganado mayor y a otros dos pueblos uno de ellos es San Juan

¹⁰⁵ Gerhard Peter, *Geografía histórica de la Nueva España 1519 – 1821...* p. 258.

¹⁰⁶ Archivo Casa Morelos (en adelante ACM) Parroquial/ Disciplinar / Padrones/ Asientos/ 1661 – 1682/ Caja 9 A/ exp. 14 foja 1.

¹⁰⁷ Biblioteca Nacional de México, Fondo Reservado. Fondo Franciscano Caja 51/ Exp. 1091/ año 1751, f 5v.

¹⁰⁸ *Ibidem.*

¹⁰⁹ *Ibidem.*

¹¹⁰ *Ibidem.*

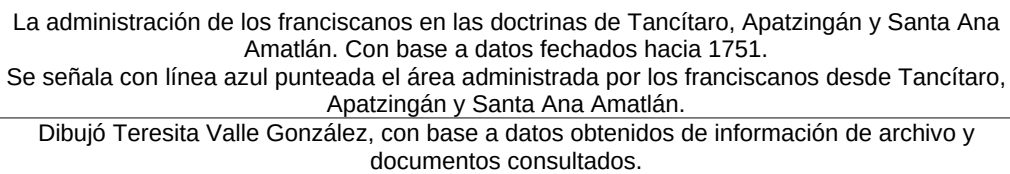
¹¹¹ *Ibidem.*

de los Plátanos,¹¹² no se menciona el nombre del otro pueblo pero por la cercanía bien podría haber sido Acahuato. Se señala que en la región en la que administraban los religiosos desde Apatzingán había cerca de cien familias de gente de razón y como doscientas de indios.¹¹³

En el siguiente plano se observa el área que de acuerdo a los datos obtenidos, se atendía por los religiosos franciscanos en nuestra zona de estudio, como vemos se reduce de una forma significativa si comparamos con el área que antes era atendida por los frailes (ver plano 03). Con ello también se observa gráficamente lo que se menciona en los párrafos anteriores, los religiosos tienen poco que hacer en cuanto al adoctrinamiento de los indígenas de la zona. No sabemos que sucedió con los pueblos que antes eran atendidos por los frailes, porque no se han localizado datos sobre ello, pero a quince años de la fecha a la que nos hemos estado refiriendo (1751), daría inicio la secularización de los conventos de la zona.

¹¹² *Ibidem*, fojas 2v. y 3.

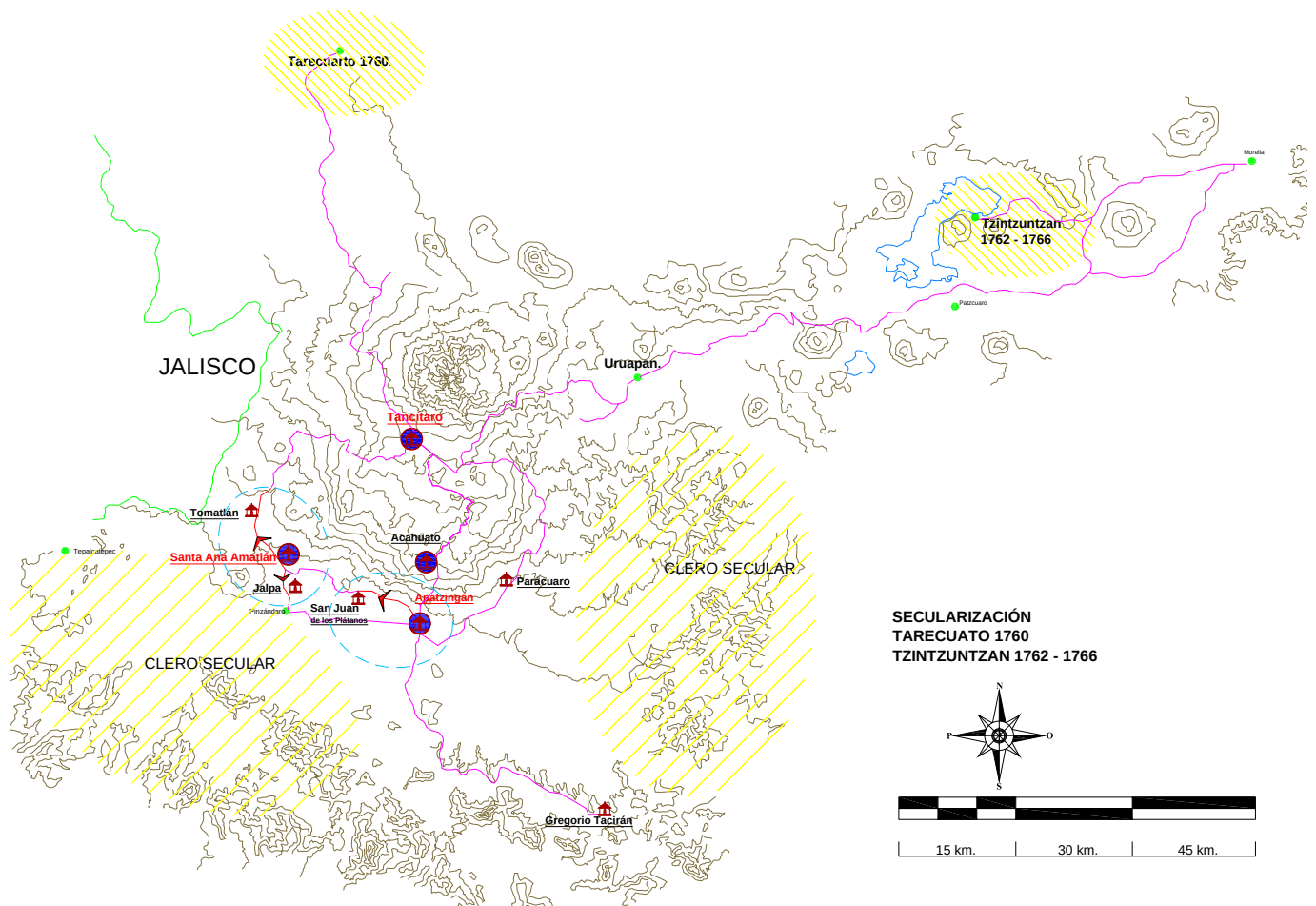
¹¹³ *Ibidem*, foja 3.



04

¹¹⁴ Mazín, Oscar, *Entre dos majestades*, El Colegio de Michoacán, Zamora, 1987, p. 249.

La secularización de las doctrinas de Tancítaro, Apatzingán y Santa Ana Amatlán, no se dio sin antes anunciarse por la secularización de los conventos vecinos. Es interesante observar de manera gráfica cómo es que se fue secularizando la zona exterior a nuestra área de estudio y cómo poco a poco se fue acortando el espacio y se fue cerrando esa la red de comunicaciones entre los conventos que años atrás se había establecido por los franciscanos, y que les permitía ir de un convento o de una capilla a otra sin salir de su territorio. Así, en 1760 se seculariza el convento de Tarecuato y el de Tzintzuntzan entre 1762 y 1766.¹¹⁵



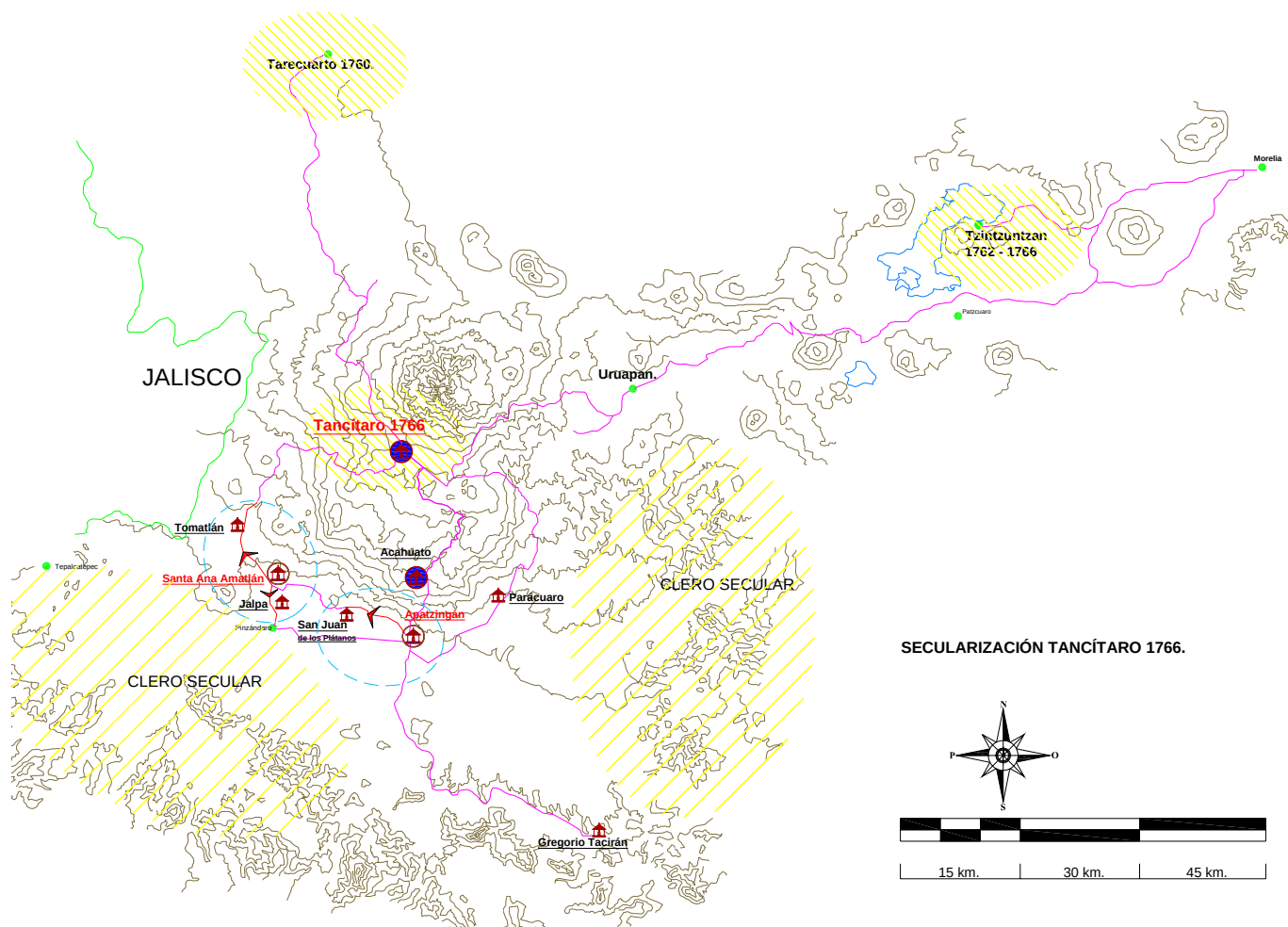
Secularización de Tarecuato (parte superior del plano) y Tzintzuntzan (parte superior). Se señala con amarillo los conventos secularizados. Con línea rosa se indican los caminos que comunicaban los conventos entre sí.

Dibujó Teresita Valle González, con base a datos obtenidos de información de archivo y documentos consultados.

PLANO
06

¹¹⁵ *Ibidem*, p. 250.

En 1766 se seculariza el convento de Tancítaro, con este acto queda desmembrada la primera parte de la red que estaba estructurada entre los conventos de Tancítaro, Apatzingán y Santa Ana Amatlán y la el convento franciscano mas cercano que quedaba era el de Uruapan.



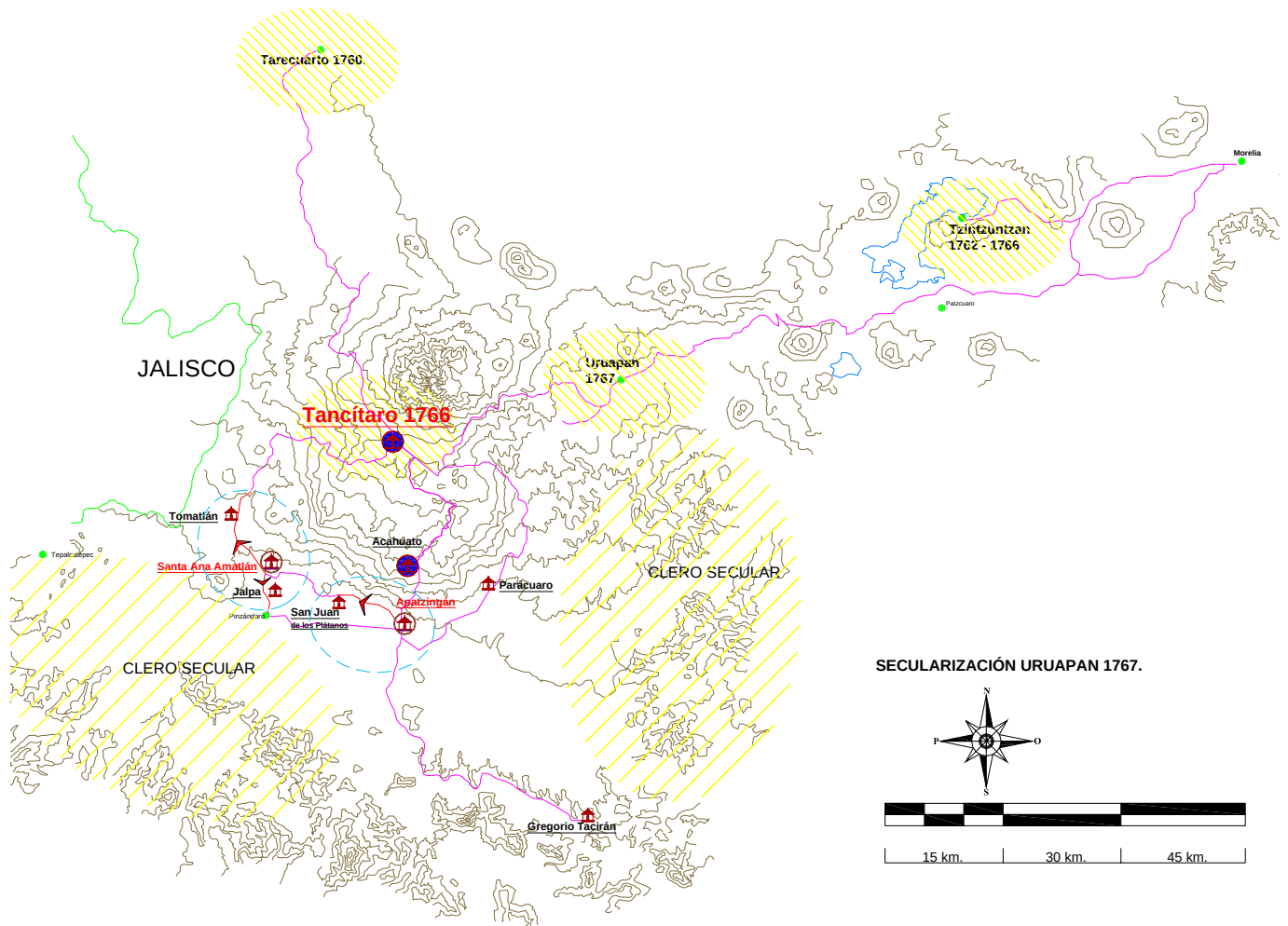
SECULARIZACIÓN TANCÍTARO 1766.

Secularización de Tarecuato (parte superior del plano), Tzintzuntzan (parte superior) y Tancítaro. Se señala con amarillo los conventos secularizados. Con línea rosa se indican los caminos que comunicaban los conventos entre sí.

Dibujó Teresita Valle González, con base a datos obtenidos de información de archivo y documentos consultados.

PLANO
07

Hacia 1767 se seculariza el convento de Uruapan quedando aislados - en cuanto a comunicaciones con otros conventos franciscanos - en la Tierra Caliente los conventos de Apatzingán y Santa Ana Amatlán.



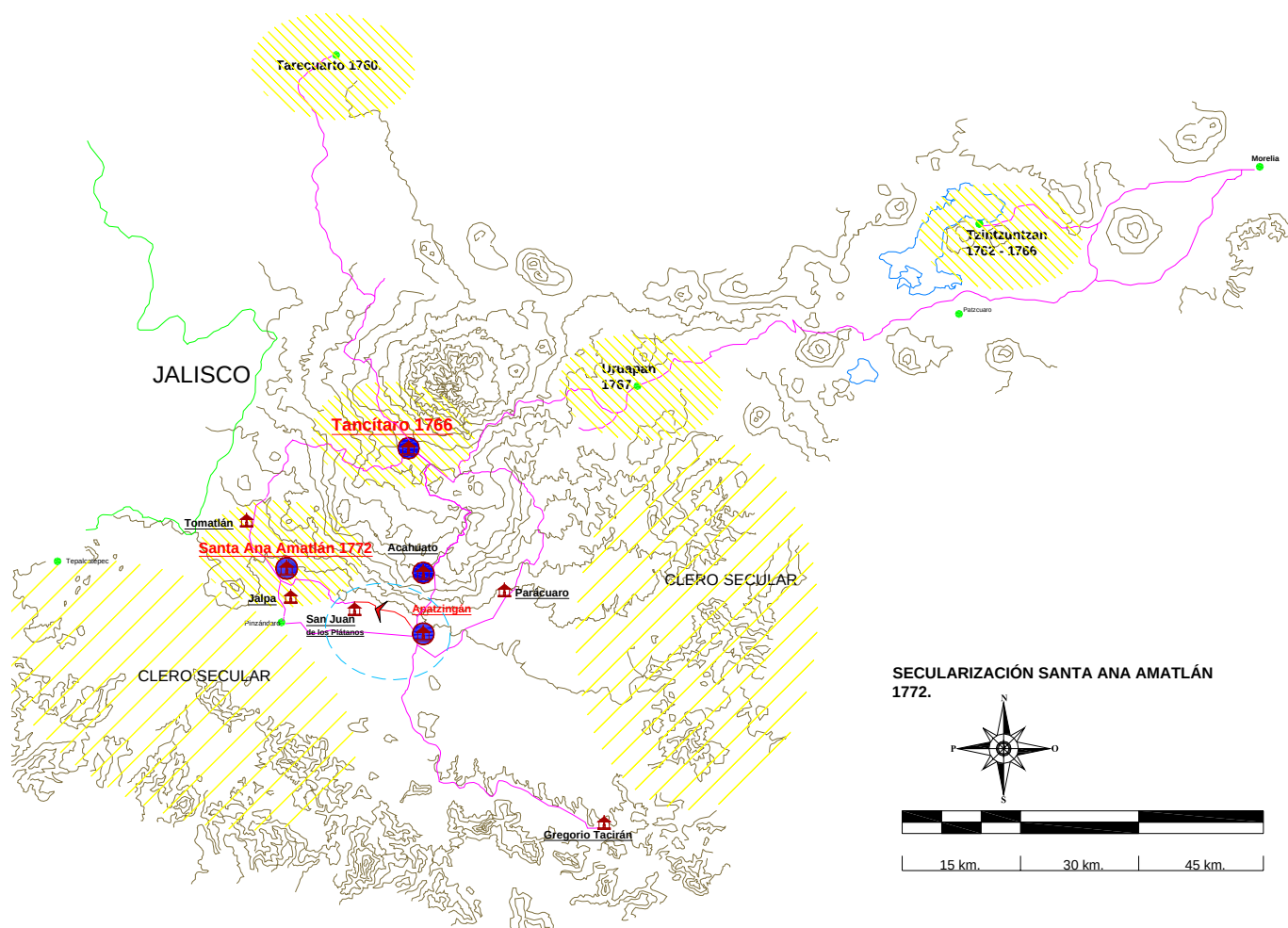
Secularización de Uruapan.

Se señala con amarillo los conventos secularizados. Con línea rosa se indican los caminos que comunicaban los conventos entre sí.

Dibujó Teresita Valle González, con base a datos obtenidos de información de archivo y documentos consultados.

PLANO
08

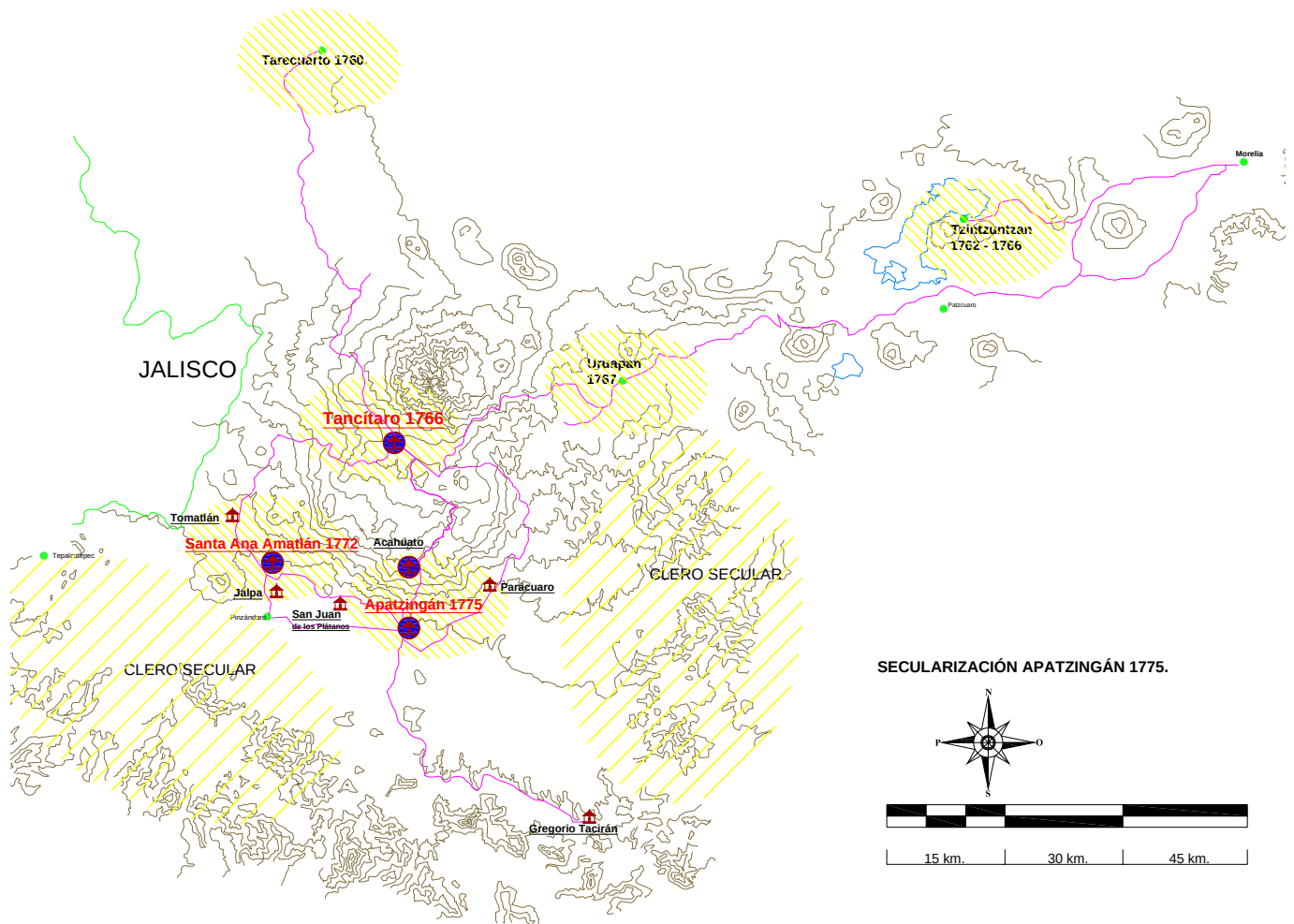
En 1772 con la secularización del convento de Santa Ana Amatlán queda el convento de Apatzingán como la única casa más al sur del Obispado de Michoacán ocupada por los franciscanos.



Secularización de Santa Ana Amatlán.
 Con Se señala con amarillo los conventos secularizados. Con línea rosa se indican los caminos que comunicaban los conventos entre si.
 Dibujó Teresita Valle González, con base a datos obtenidos de información de archivo y documentos consultados.

PLANO
 09

Finalmente en 1775, con la secularización el convento de Apatzingán, nuestra área de estudio queda libre de la administración del clero regular serian entonces los miembros del clero secular quienes se encargarían de la dirección eclesiástica de los habitantes de Tancítaro y la Tierra Caliente de Michoacán ocupando para ello las capillas y los conventos que en otro momento fueron el resultado de un proceso de evangelización y aculturación indígena en esta zona del antiguo obispado de Michoacán.



Secularización de Apatzingán.
Se señala con amarillo los conventos secularizados. Con línea rosa se indican los caminos que comunicaban los conventos entre sí.

Dibujó Teresita Valle González, con base a datos obtenidos de información de archivo y documentos consultados.

PLANO
10

Posiblemente la poca atención en el cuidado de los conventos y de las capillas de visita que se tenía ya desde los últimos años que éstos eran habitados por los frailes fue lo que llevó a la ruina a estos edificios. Tanto así que en un informe que se hace sobre los asentamientos del centro y sudoeste del obispado entre finales del siglo XVIII se describe cada uno de los espacios que estamos estudiando en un estado avanzado de deterioro.¹¹⁶

Patricia Escandón considera que existieron varias causas que propiciaron la pérdida de estas doctrinas, tales como el clima desfavorable así como la pérdida de la población indígena, lo que ya no justificaba el aumento en el número de doctrinas existentes, además de la poca presencia de españoles, que potencialmente hubiera fomentado la fundación de más cofradías, la promoción de obras pías o el simple engrandecimiento de los conventos; esto explica que la provincia de San Pedro y San Pablo de Michoacán no hubiera hecho mayores intentos por reforzar su acción o presencia en la Tierra Caliente.

Hay una causa más que consideramos ha influido - ya en un periodo más cercano - al deterioro y a la desaparición de algunas de las capillas de visita ubicadas en la Tierra Caliente, y es que esta zona en los últimos 50 años ha crecido en sus áreas destinadas a la agricultura,¹¹⁷ repercutiendo tanto en la destrucción de vestigios arqueológicos como arquitectónicos.

¹¹⁶ Bravo Hugarte José (introducción y notas) *Inspección Ocular de Michoacán, Regiones Central y Sudoeste*, JUS. S.A., México, 1960. pp. 116 – 141.

¹¹⁷ Trujillo Herrada, Armando, *La influencia de la estructura del paisaje, en la arqueología de la región de Tierra Caliente, Michoacán*, Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2004, p. 5.

II.5. Franciscanos e indígenas en la construcción de los conventos y las capillas de visita

Existen pocos datos sobre la organización de los indígenas de las zonas que estamos estudiando en cuanto al trabajo constructivo, sin embargo, sabemos que fueron ellos quienes participaron en las obras materiales¹¹⁸ de los conventos y las capillas de visita de Tancítaro, Apatzingán y Santa Ana Amatlán y que fueron los frailes quienes se encargaron de la dirección y posiblemente participaron de manera directa en la construcción.

Con base a los datos encontrados sabemos que no todos los indígenas participaban de manera directa en las obras materiales, sólo aquellos que no pertenecían a la nobleza. Por ejemplo: hacia 1598 algunos naturales pedían al corregidor de Tancítaro que aquellos que pertenecían a la nobleza no desempeñaran trabajos que tuvieran que ver con las obras materiales o en dar servicio a los españoles, - según ellos - trabajos que los “maceguals”¹¹⁹ (gente del pueblo) desempeñaban.

...a la justicia de Tancítaro para que siendo Antón Quaran y Juan Irachacu principales del pueblo de Zirosto sean reservados del servicio personal y otras obras, no obstante la presión de otros principales que quieren hacerlos trabajar...

...son naturales y principales del pueblo de Cirosto, hijos de don Martín, gobernador que fue de el, de cuya causan han y deben ser reservados de servicios personales y otros efectos que los maceguals acuden, y que por odio y enemistad que algunos principales del dicho pueblo les tienen pretenden compelerles a acudir aquellos que **por ser principales no es lícito ni permitido hagan...**¹²⁰

Otra queja se manifestaba en contra de que doña “...Isabel Díaz, india principal del pueblo de Tancítaro, no sea compelida a ir a servicios personales [...] pidiendo le mandase a ver por reservada de ellos y demás servicios principales que de por ser principal es exenta...”¹²¹

Sobre la participación de los indígenas en las obras materiales tenemos el ejemplo en la *Relación de Tancítaro* en la que el corregidor Sebastián Macarro explicaba después de veintiocho años de la fundación de la doctrina de este asentamiento (1580) que muy cerca

¹¹⁸ No descartamos la aportación de ideas de los indígenas de los aspectos constructivos debido a su experiencia constructiva en nuestra zona de estudio, sin embargo no se han localizado datos sobre ello.

¹¹⁹ Paredes Martínez, Carlos, (editor), *Y por mi visto... mandamientos, ordenanzas, licencias y otras disposiciones virreinales sobre Michoacán en el siglo XVI*, CIESAS, Morelia, 1994. pp. 197.

¹²⁰ *Ibidem*. las negritas son mías.

¹²¹ *Ibidem*, p. 183.

del poblado (como a media legua) se encontraba una cantera de donde fácilmente... “la traen los indios porque es el camino muy llano por do la traen”...¹²² además señalaba que al estar asentado el pueblo en un llano no tenía ni río ni arroyo por lo que los indios traían el agua de la sierra por medio de canales hasta el pueblo. Según Macarro, el agua era tan buena que alcanzaba para todas las necesidades del pueblo, además, los indígenas traían el agua por medio de estas mismas canales, hasta el convento de los franciscanos.¹²³

Con la descripción del corregidor de Tancítaro, se hace notoria la participación de los indígenas en las obras materiales, suponemos - apoyados con los ejemplos que hemos visto en el capítulo anterior sobre la participación de los frailes en las obras materiales - que fueron los franciscanos que se encontraban en la zona en esos momentos quienes se encargaron de la dirección y posiblemente también participaron de manera directa en la construcción de dichas obras.

Sobre la forma en que se organizaban los indígenas para llevar a cabo las obras materiales, sabemos que los indígenas de la cabecera y de los pueblos sujetos eran organizados de forma grupal, de tal modo que si se requería hacer alguna obra material en la cabecera de la doctrina acudían los habitantes de los pueblos sujetos a ayudar. De igual forma como lo hacían en tiempos prehispánicos. En el caso de Tancítaro y sus pueblos de visita de la Tierra Caliente así funcionó y lo sabemos por un comunicado que se le hace al corregidor de este asentamiento en 1590 en el que se informaba que la sacristía del templo se había caído, por lo que se pedía que los indígenas acudieran a ayudar con las obras materiales:

...y pretender [sic] volverla a reedificar y me pidieron les diese licencia [los indígenas] para ello y los sujetos fuesen compelidos a acudir a la dicha obra sin excusarse por ninguna causa [...] por el presente os mando que vista y entendida la necesidad que hay de hacerse la dicha sacristía, proveáis y des orden que se haga con la menos vejación que sea posible de los naturales, y que a ello acudan los de la cabecera y sujetos igualmente, sin que unos reciban mas agravio que otros, pues todos acuden allí a gozar del beneficio espiritual sin que se excusen, compeliéndolos a ellos con todo rigor...¹²⁴

Se trabajaba pues de manera conjunta: cabecera y pueblos de visita. Y si se pedía que los indígenas de los pueblos de visita acudieran a ayudar a reconstruir la sacristía es de

¹²² Acuña Rene, (editor), *Relaciones geográficas...* p. 287.

¹²³ *Ibidem*, p. 288.

¹²⁴ Paredes Martínez, Carlos, (editor), *Y por mi visto...* p. 323.

esperarse que se pidiese lo mismo y con mayor rigor cuando se trataba de construir el templo o el convento.

Otro ejemplo sobre cómo se disponía de los indígenas para los trabajos constructivos lo encontramos en una visita parroquial que se realizó por el Bachiller Bernardo de Alcocer en 1670 al pueblo de Santa Ana Amatlán, quien, al encontrar en estado ruinoso la capilla, encarga al fraile guardián que exhorte a los vecinos y moradores del pueblo a que reedifiquen la iglesia. Pidió Alcocer al guardián, que animase a los naturales a que realizaran esta reconstrucción con esmero.¹²⁵ Alcocer anima pues a la misma gente del asentamiento a que reconstruya su iglesia, no pide que trasladen a trabajadores ajenos al asentamiento, además, pide al fraile guardián que invite a los vecinos a realizar estos trabajos. Consideramos que el visitador se atreve a dar estas instrucciones ya que ésta era una práctica común que se llevaba a cabo en las doctrinas franciscanas.

Respecto a la participación de los frailes en las obras materiales y espirituales, Duverger considera - refiriéndose a la personalidad de los primeros evangelizadores - que una buena parte del triunfo de la religión católica entre la comunidad indígena se debió a la personalidad del fraile de humildad y deseo de ayudar y convertir al indígena.¹²⁶ El resultado de esta personalidad está vinculada con varios aspectos como el origen de los frailes, quienes según este autor, fue variado desde nobles hasta personas modestas pero que a menudo dejaban ver un pasado de hombres de mundo.¹²⁷ Otros rasgos distintivos de los frailes franciscanos que identifica Duverger son el alto nivel de formación intelectual, dotados de un espíritu de reflexión, invención y de adaptación.¹²⁸ La regla franciscana desempeñó un papel importante - según este autor - pues la costumbre de humildad ayudó a los frailes a actuar con sencillez y dulzura distinguiéndolos de los otros españoles. Existieron además otros elementos distintivos como la vestimenta, pero sobre todo por la pobreza y desinterés, llevándolos a subsistir sólo con las limosnas que ofrecían los fieles.¹²⁹

¹²⁵ ACM. Fondo Diocesano/ Gobierno/ Visitas/ Informes/ caja 496/ año 1737/ exp. 35 f. 2v.

¹²⁶ Duverger, Christian, *La conversión de los indios de la Nueva España*, Ed. Fondo de la Cultura Económica, México, 1996, p. 121.

¹²⁷ *Ibidem*.

¹²⁸ *Ibidem*, p. 123.

¹²⁹ *Ibidem*, p. 125.

Aunque en teoría todos los frailes franciscanos debieron cumplir con los estatutos que marcaba la regla de la orden y ayudaron a la conversión indígena así como a la construcción de las obras materiales, siempre hubo algunos que destacaron por su personalidad y por su trabajo exhaustivo, a raíz de esto son mencionados en la mayoría de las crónicas como grandes personajes y figuras ejemplares. En nuestra zona de estudio, entre las figuras franciscanas que destacaron por ésta personalidad se encuentran: fray Juan de San Miguel, fray Jacobo Daciano y fray Diego Muñoz, a los que nos hemos referido ya desde capítulos anteriores. Sabemos que labor de cristianización a lo largo de los doscientos veintitrés años, que estuvieron establecidos de manera oficial los franciscanos en nuestra zona de estudio, fue llevada a cabo por muchos frailes guardianes y predicadores que colaboraron en conjunto, de algunos de ellos conocemos su nombre y la fecha en que ocuparon los conventos pero no su biografía, sin embargo por los vestigios que sobreviven de las capillas se puede observar aun la huella de su trabajo.

En el caso de Tancítaro se adjudica la fundación de la Doctrina a fray Juan de San Miguel y a fray Jacobo Daciano, sin embargo éstos dos frailes no estuvieron presentes hasta la culminación del conjunto conventual, posiblemente sólo realizaron el acto de fundación, sin embargo su pensamiento y la regla de la orden que profesaban pudo haber trascendido entre los otros frailes que ocuparon su lugar. Es probable que fray Diego Muñoz estuviera en Acahuato cuando se construyó el pequeño convento en el que pasó los últimos días de su vida. En los casos de Apatzingán y Santa Ana Amatlán, no se encontraron datos de los frailes que participaron en la construcción de los conventos.

Los tres frailes a los que nos hemos referido en los párrafos anteriores, y que como hemos dicho no fueron los únicos en nuestra zona de estudio pero si de los que hasta el momento, han sido mas estudiados por algunos historiadores, lo que nos permiten ver como fueron los actos, la forma de vida y el pensamiento que pudo ser común entre los frailes que se establecieron en la zona que estamos analizando.

Sobre fray Juan de San Miguel, sabemos que fue originario de la provincia de Andalucía,¹³⁰ por la biografía que algunos cronistas han hecho sobre él, nos damos cuenta que este fraile fue muy inquieto. Diego Muñoz escribía en la década de 1580¹³¹ que fray Juan de San Miguel se destacó por haber congregado y asentado a los indígenas en pueblos después de haberlos bajado de montes y sierras estériles sobre todo en la sierra de Michoacán; indígenas que huían a causa de las tiranías a las que habían sido sometidos (servir de tamemes y esclavos en el ejército de Nuño de Guzmán) y que en los montes seguían sus costumbres idolátricas.¹³² Beaumont, cronista franciscano, escribía a finales del siglo XVIII que cuando fray Juan congregó a los indígenas en Uruapan algunos venían enfermos, por lo que creó una vivienda aparte en donde fueran asistidos, haciendo lo mismo en todos los pueblos que fundó.¹³³ Lo considera pionero en la fundación de hospitales en la sierra de Michoacán, acto que según Beaumont imitaron posteriormente otros frailes.¹³⁴

Ocupó a lo largo de su vida pastoral varios cargos: fue guardián del convento de Uruapan a la edad de 36 años¹³⁵ por lo que suponemos que cuando fundó Santa Cruz de Tancítaro debió haber tenido unos 53 años. Fue comisario general en 1563¹³⁶ (once años después de la fundación de la Santa Cruz de Tancítaro). Se le atribuye la fundación de varios conventos en diversos puntos de la sierra de Michoacán particularmente en Uruapan, ocupando el cargo de guardián en algunos de ellos. Fue guardián del convento de Acámbaro. Beaumont le atribuye la fundación de la villa de San Miguel el Grande en donde hizo –según este fraile - de un jacal una iglesia, tratándose de la primera fundación con indios otomíes chichimecos. Se le atribuye también la fundación del convento del pueblo de Sichú en Río Verde.¹³⁷

¹³⁰ De Mendieta, Fray Gerónimo, *Historia eclesiástica indiana*, Tomo I, México, Cien de México, 2002. p. 230.

¹³¹ Fraile franciscano que realizó la descripción de la provincia franciscana de San Pedro y San Pablo de Michoacán en la década de 1580 (1585) en respuesta a la patente del Padre general de su orden fray francisco Gonzaga. Diego Muñoz estuvo en el convento de Tancítaro y después se estableció en el convento de Acahuato tema que se desarrolla en los siguientes párrafos. Ver Warren, J. Benedict, *Michoacán en la década...*

¹³² Warren, J. Benedict, *Michoacán en la década...*p. 90. Beaumont Fray Pablo, *Crónica de Michoacán*, Tomo III... p. 163

¹³³ Beaumont Fray Pablo, *Crónica de Michoacán*, Tomo III.... p. 167.

¹³⁴ *Ibidem*, pp. 151 y 152.

¹³⁵ *Ibidem*, p. 163.

¹³⁶ Gómez Canedo, Lino, *Evangelización y Conquista. Experiencia Franciscana en Hispanoamérica*, Ed. Porrúa, México, 1988, pp. 316 y 317.

¹³⁷ Beaumont Fray Pablo, *Crónica de Michoacán*, Tomo III... pp. 201 y 202.

Gonzaga señala que entre las virtudes de este fraile se encontraban el haber aprendido perfectamente la lengua de los indios para predicarles, persuadiéndolos a congregarse, cultivando los campos y a que vivieran juntos una vida humana y racional para que de este modo logaran las ventajas de la sociedad.¹³⁸

Fray Jacobo Daciano fue originario de Dacia¹³⁹ a quien Diego Muñoz identifica como un personaje de sangre real.¹⁴⁰ Al igual que fray Juan de San Miguel de quien fue contemporáneo, Daciano fue un fraile que sobresalió por sus obras de cristianización. Hacia 1553 Beaumont lo identifica (junto con fray Juan de San Miguel) como uno de los frailes que se ocuparon de la fundación de la custodia de Michoacán y Jalisco así como de la conversión de los indios tarascos y los indios de la Nueva Galicia.¹⁴¹ Este fraile fue guardián del convento de Tzintzuntzan y falleció en el convento de Santa Maria Tarecuato, convento que se le adjudica su fundación, así como la fundación de otros conventos en Michoacán.

Diego Muñoz nos da una perspectiva de lo que fue la personalidad de Daciano, comentaba que además de haber sido ilustre y famoso en las letras, fue muy querido por los indígenas quienes lo buscaban desde pueblos muy remotos, todo se debía -según Muñoz- a que este fraile había alcanzado “la verdadera ciencia”¹⁴² que tiene que ver con la cualidad que todo franciscano debía guardar...”de profundísima humildad y conocimiento de si mismo, disminuyéndose y aniquilándose y encubriendo sus buenas obras. Era admirable y devotísimo en una casi continua oración y contemplación, sumamente pobre, abstinente, obediente y limpiísimo en la honestidad de su persona”...¹⁴³ indudablemente Muñoz resaltaba en el fraile aquellos lineamientos que se debían guardar como parte de la regla de la orden.

Sabemos que Daciano tuvo grandes aptitudes lingüistas, Beaumont habla de la gran preparación intelectual de este fraile ya que sabía a la perfección las lenguas hebrea,

¹³⁸ *Ibidem*, p. 157.

¹³⁹ Duverger, Christian, *La conversión de los indios...* p. 122.

¹⁴⁰ Warren, J. Benedict, *Michoacán en la década...* p. 87.

¹⁴¹ Beaumont Fray Pablo, *Crónica de Michoacán*, Tomo III... p. 272.

¹⁴² Warren, J. Benedict, *Michoacán en la década...* pp. 87 y 88.

¹⁴³ *Ibidem*, p. 87.

griega y latina, además de la de los naturales, aptitudes que también reconoce Diego Muñoz.¹⁴⁴ Duverger señala que este fraile se convirtió en experto en la lengua purépecha, destacándose como uno de los inminentes partidarios de la ordenación de los indios, yendo así en contra de una fuerte corriente de pensamiento conservadora.¹⁴⁵ Se le adjudica haber sido el primero que administró el sacramento de la eucaristía.¹⁴⁶

Warren cometa que fray Diego Muñoz fue originario de Cholula y que entró a la orden de los franciscanos en el convento de Tzintzuntzan.¹⁴⁷ Este fraile destacó por sus aptitudes de escribano, fue cronista de la Provincia de San Pedro y San Pablo en Michoacán y de Jalisco, su crónica la terminó probablemente en 1585.¹⁴⁸ Tuvo además diversos oficios mayores durante su vida de religioso. Fue elegido como uno de los asesores principales del provincial, en 1601 cuando fray Pedro de Pila comisario general de la Nueva España presidió el capítulo en Tzintzuntzan, los religiosos eligieron a Muñoz como provincial de Michoacán,¹⁴⁹ pocos días después, al morir el padre Pila se determinó por medio de los estatutos que debía elegir el oficio de comisario general ocupando el cargo hasta 1602, según Warren, regresó la obligación de provincial de Michoacán hasta terminar su periodo en 1604.¹⁵⁰

Años después Muñoz salió electo como provincial pero antes de terminar renunció a su oficio y se retiró a la soledad de Acahuato. Señala Warren que tal fue el conocimiento intelectual de Muñoz que siendo muy joven lo nombraron comisario general de la inquisición, cometido que tuvo por cuarenta años, el último documento que se tiene de sus manos fue firmado como comisario del santo oficio en Acahuato el 20 de enero de 1625.¹⁵¹

A lo largo de la crónica que escribe Muñoz, se aprecia parte del pensamiento de este fraile, quien nunca miró con buenos ojos las idolatrías de los indígenas.¹⁵² Cuando Muñoz señala la labor de algunos frailes antepasados a él, refleja ese pensamiento o esas

¹⁴⁴ Beaumont Fray Pablo, *Crónica de Michoacán*, Tomo III... p. 272. Warren, J. Benedict, *Michoacán en la década...* p. 87.

¹⁴⁵ Duverger, Christian, *La conversión de los indios...* p. 122.

¹⁴⁶ Warren, J. Benedict, *Michoacán en la década...* p. 87.

¹⁴⁷ *Ibidem*, p. 15.

¹⁴⁸ *Ibidem*, p. 13.

¹⁴⁹ *Ibidem*, p. 16.

¹⁵⁰ *Ibidem*, p. 17.

¹⁵¹ *Ibidem*.

¹⁵² *Ibidem*, p. 76.

cualidades que los franciscanos debían guardar. Por ejemplo, al mencionar la perfección en que estos frailes vivieron, ésta perfección derivada de mostrarse despreciadores del mundo, seguidores y amadores de cristo, sin codicia, ni soberbia ni ambición,¹⁵³ pero sobre todo aquella característica de los franciscanos: "...la santa pobreza, entronizándola para que fuese estimada y reverenciada, y que háyanse montones de riquezas de inestimable valor" ...¹⁵⁴

Esta santa pobreza a la que Muñoz se refiere se manifestaba en la forma de vida del fraile desde el modo de vestir, comer, actuar, enseñar y el no apego a las cosas materiales emerge de la regla de la orden. Además de las virtudes de pobreza y humildad fue el conocimiento de la cultura indígena por parte del fraile - como mencionan Chanfón y Duverge -¹⁵⁵ lo que permitió ese cambio en los naturales. En nuestra zona de estudio, encontramos que los frailes pudieron haber aprovechado ampliamente algunos elementos culturales indígenas para llevar a cabo la evangelización, tales como las danzas, las procesiones y la lengua del indígena, lo casos de Tancítaro y Apatzingán están registrados que a finales del siglo XVIII, los indígenas todavía eran administrados por los frailes franciscanos en "tarasco".¹⁵⁶

Con lo anteriormente dicho, identificamos en la zona de estudio frailes preparados intelectualmente y que siguieron los estatutos de la orden a la que pertenecían, con conocimientos de la lengua de los indígenas, con mesura para la toma de decisiones ya fuera para la fundación o congregación de asentamientos de indígenas. Todos estos aspectos combinados con los conocimientos y la mano de obra indígena se vieron reflejados en el espacio, tema que se toca más a fondo en el capítulo siguiente.

¹⁵³ *Ibidem*, p. 84.

¹⁵⁴ *Ibidem*.

¹⁵⁵ Ver: Introducción "Algunas consideraciones teóricas y metodológicas".

¹⁵⁶ Biblioteca Nacional de México, Fondo Reservado. Fondo Franciscano Caja 51/ Exp. 1091/ año 1751. f.2v. y f. 3.

Conclusión

A lo largo de este capítulo nos hemos enfocado a explicar como es que se dio el proceso de evangelización en Tancítaro y en la Tierra Caliente de Michoacán a cargo de los franciscanos, desde mediados del siglo XVI hasta la secularización de las doctrinas a finales del siglo XVIII. Se ha dado un panorama general del periodo prehispánico para entender la importancia de la zona de estudio desde antes de la conquista europea, así mismo se ha descrito las características físico geográficas la zona destacando las grandes diferencias de las dos zonas geográficas en las que estuvieron ubicadas tanto los conventos como las capillas que estamos analizando.

También se explicó el proceso social que permitió la conformación de la arquitectura que analizamos, las características físicas del lugar en el que se instalaron tanto conventos como capillas de visita y el papel de los actores involucrados en la construcción de las obras materiales: frailes y e indígenas. Todos estos datos serán retomados y enriquecidos para realizar las reconstrucciones y el análisis de los conventos y las capillas en el capítulo siguiente.

Se pudieron identificar cuatro fases principales en el proceso de evangelización por parte de los franciscanos hacia la Tierra Caliente de Michoacán: penetración (1552), reacomodo (primeras décadas del siglo XVII), consolidación (con la recuperación demográfica de la población en el siglo XVII) y decadencia (que empieza con la pérdida de la población indígena y culmina con la secularización de las doctrinas).

Durante estas cuatro fases se observó que desde el momento en que se conforma la doctrina de Tancítaro y después con los reacomodos en la Tierra Caliente, mas que la simple conformación de un nuevo convento y capillas de vista, se convierte en la estructuración de un eslabón de una zona de de evangelización mas amplia que viene desde el centro del obispado. Esta estrategia de evangelización permitía llegar a más población indígena, pero al mismo tiempo, permitía expandir el territorio que era controlado por los franciscanos. Al estar relacionado un convento o una capilla con otra en esta zona ocupada por los franciscanos se van conformando ciertos límites virtuales que reconocen los miembros de una misma orden y que llegan incluso a mezclarse con los límites de otras órdenes. Límites que por supuesto no son inquebrantables y que se

rompen bajo un proceso político -religioso como el de la secularización como lo pudimos observar gráficamente en lo planos que se presentaron.

Ya dentro de la estructura de las tres doctrinas que estamos analizando, se observa que la elección de los sitios en los que se ubicaría tanto el convento como las capillas de visita, obedeció a un proyecto formal de evangelización de la zona, en la que la ubicación de los centros de evangelización es decir, el convento y las capillas de visita requería de una posición estratégica que por un lado les permitiera acceder al mayor número de población indígena y por otro, que les permitiera permanecer dentro de sus dominios - como lo señala Ricard - sin mezclarse con la presencia de otras órdenes religiosas o con el clero secular que se encontraban como sus vecinos en ese momento. Sin embargo, eso de mantenerse dentro de sus dominios sin mezclarse con la presencia de otras órdenes, parece no ser una regla muy estricta o suele importar poco cuando una orden religiosa trata de extender mas un territorio bajo su dominio como se señalaba en el párrafo anterior, y como lo pudimos observar en el plano 03 en donde uno de los pueblos de vista de Apatzingán: San Gregorio Tacirán se encontraba en medio de un territorio ocupado por el clero secular.

Aunque no ahondamos en el tema ya que se señalará en el próximo capítulo, hemos identificado algunos otros elementos que tiene que ver con la elección del lugar en el que se establecieron los conventos y las capillas de visita dentro de la doctrina, ya que además de responder a una posición estratégica de evangelización, permite la conservación de una estructura de organización prehispánica de pueblo cabecera que domina a los pueblos sujetos de la Tierra Caliente (visitas), con todos los beneficios y obligaciones que implicaba mantener esta administración. Pero, esta estructura se transforma en el momento que cambia la administración de la doctrina en las primeras décadas del siglo XVII. También se ha observado la parte práctica que implicaba el establecerse en asentamientos preexistentes y reutilizar parte de su equipamiento como caminos, áreas productivas, incluso material para construir.

Hemos señalado ya en varias ocasiones los cambios que surgieron en la administración de la doctrina de Tancítaro y se ha dicho también que las tres doctrinas se organizaron como un sistema en el que se interrelacionan cada una de sus partes y que estas partes dependen de un sistema mayor al cual están vinculadas. Lo que no se ha mencionado es

que la arquitectura se ve afectada en el momento en que surgen cambios administrativos en el sistema que es la doctrina. Así, cuando los pueblos de visita de Apatzingán y Santa Ana Amatlán se convierten en guardianías y Acahuato en presidencia y hubo residencia permanente de frailes franciscanos en estos tres asentamientos el programa y el partido arquitectónico de las antiguas capillas de visita se ve alterado.

En cuanto a la labor del fraile franciscano y al indígena en la construcción de los conjuntos conventuales y las capillas de visita, consideramos que en nuestra área de estudio, igual como sucedió en casi toda la Nueva España, frailes franciscanos e indígenas se incorporaron de manera directa en la construcción de estos espacios. El fraile dirigiendo y algunas veces trabajando directamente en la obra y aprovechando las habilidades de los indígenas y su experiencia constructiva. Y por otro lado, el indígena cargando sobre sus espaldas el peso de las construcciones y aportando sus conocimientos y su experiencia constructiva.

Es importante aclarar que no estamos considerando las habilidades de los frailes que colaboraron en la evangelización de la zona de manera individualizada por que hasta ahora las fuentes encontradas no nos lo han permitido, pues sólo se han encontrado datos biográficos de los frailes Juan de San Miguel, Jacobo Daciano y Diego Muñoz. Es por ello que se considera la personalidad del fraile como el resultado de una formación que tiene que ver con la regla de la orden y que sigue los criterios que ésta le marca: pobreza, obediencia y castidad, lo que consideramos, se reflejará en la austeridad de las obras materiales y en el triunfo de las obras espirituales sobre los indígenas. Pero eso lo veremos en el siguiente capítulo.



CAPÍTULO III

RECONSTRUCCIÓN Y ANÁLISIS DE LOS CASOS DE ESTUDIO

En el capítulo anterior se hizo un seguimiento de la evolución de la doctrina de Tancítaro desde su fundación en el siglo XVI, la formación de dos nuevas guardianías en el siglo XVII y finalmente la secularización en el siglo XVIII. Se hizo especial hincapié en el proceso de evangelización de los indígenas sujetos en la Tierra Caliente de Michoacán ya que en esta zona se ubican la arquitectura que estamos analizando. Además, se destacaron tres periodos que permitieron tener una mejor perspectiva del proceso administrativo franciscano en la zona de estudio, antes de la llegada de los frailes, su estancia en la zona y su retirada.

En el presente capítulo se muestran los resultados de la interpretación de la información recabada a lo largo de la presente investigación así como las reconstrucciones arquitectónicas de los casos analizados. Para ello se expone de manera desarrollada la metodología,¹ así como las herramientas que se diseñaron para la para la recopilación y procesamiento de información documental y de campo. En un segundo apartado se analizan y se presentan aquellas condiciones que permitieron el proceso de conformación de la arquitectura estudiada entrelazando los tres componentes: lugar, frailes e indígenas. Finalmente se expone la reconstrucción arquitectónica de algunos de los conventos y las capillas de visita que conformaron la doctrina de Tancítaro, y las guardianías de Apatzingán y Santa Ana Amatlán realizándose un análisis de los elementos espaciales formales y materiales.

¹ Ver: Introducción, apartado “Algunas consideraciones teóricas y metodológicas”.

III.1. La metodología

Desde el inicio del presente trabajo, una de las principales problemáticas fue la escasez de evidencias físicas de la arquitectura de las tres doctrinas que se analizan. Es por ello que se decidió realizar algunas reconstrucciones hipotéticas de esta arquitectura. Para llevar a cabo estas reconstrucciones nos preguntábamos ¿Bajo qué condiciones y cómo es que podríamos llevar a cabo la reconstrucción arquitectónica de las capillas y los conventos para después analizarlas?² Para ello fue importante la aplicación de una metodología y del diseño de algunas herramientas.

Antes de explicar la metodología empleada para las reconstrucciones es importante recordar brevemente que es lo que estamos buscando y bajo que enfoque, ya que de ahí se desprendieron los elementos que permitieron la elaboración de una guía para la búsqueda de información, las herramientas para la recopilación y el procesamiento de los datos así como la interpretación de los mismos. Se ha definido ya el fenómeno estudiado desde la introducción de este trabajo, por lo que se intentará ser breve.³

Con la realización del presente estudio se indagó sobre el proceso de conformación de la arquitectura franciscana de la doctrina de Tancítaro y las guardianías de Apatzingán y Santa Ana Amatlán en el periodo comprendido desde mediados del siglo XVI al siglo XVII. El fenómeno de conformación⁴ se entiende para este trabajo como la forma que adquirió la arquitectura bajo la luz del proceso de evangelización de los indígenas (de la zona estudiada) por parte de los frailes franciscanos. Esta arquitectura se reconstruyó y se analizó bajo los lineamientos que se describen a continuación.

No obstante que consideramos que por lo general las construcciones conventuales eran regidas bajo una serie de lineamientos establecidos por la regla de la orden, se ha partido del supuesto que la arquitectura que estamos estudiando presentará características espaciales, formales y materiales particulares, debido principalmente a la influencia de tres factores: el lugar en que se construye, la influencia de los frailes –quienes en muchos de los casos dirigían la construcción

² Ver: introducción, apartado “algunas consideraciones teóricas y metodológicas”.

³ Para una explicación más amplia ver la “Introducción” del presente trabajo.

⁴ De acuerdo a el Diccionario Larousse la “Conformación” es la acción de conformar, dar o adquirir una forma/ adquirir una forma. Ver: García Pelayo, Ramón y Gross, Diccionario Enciclopédico Ilustrado, Larousse, México, 1991. p. 196.

de las obras y preconcebían los proyectos a llevar a cabo y eran regidos por la regla de la orden— y por la población indígena, quienes ejecutaban las obras materiales de esta arquitectura y aportaban sus conocimientos constructivos. Esto lo veremos reflejado en la arquitectura en los elementos espaciales (programa y partido arquitectónico), formales (la forma que adquieren estos espacios volumétricamente) y materiales (materiales utilizados para su construcción).⁵

Cabe señalar que la arquitectura que se analiza en este trabajo (conventos y capillas de visita) formó parte de una estructura o un sistema llamado doctrina y guardianía, esto implica analizar a esta arquitectura como un conjunto, ya que en su momento funcionó de este modo. Así, si había algún factor interno o externo que afectaba en algún momento al conjunto –sociales, cambios históricos, etc.- aunados con el factor tiempo, repercutía en la arquitectura que conformaba este sistema. En nuestro caso de estudio, se nota que los cambios en la administración de la doctrina se reflejaron en cambios en la estructura de la misma, lo que repercutió en la morfología de la arquitectura como lo veremos más adelante, para ello se recurrió a la reconstrucción gráfica de la estructura de los conventos y las capillas en el territorio, para identificar como fue la estructura y su funcionamiento de manera grupal.

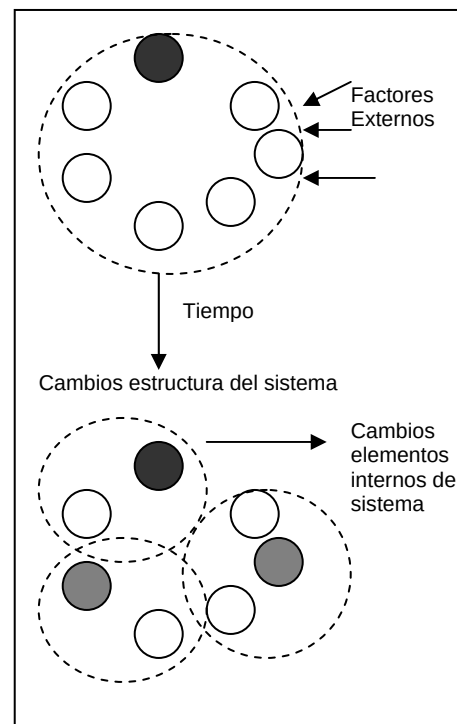


Figura: 10
Los cambios en la estructura de una doctrina.
Teresita Valle González

Importante ha sido analizar la arquitectura y su proceso de conformación dentro de un marco histórico. Bajo este marco histórico debemos entender el origen y condiciones bajo las cuales la arquitectura se estructuró, por ejemplo las reglas o criterios que regían la producción de esta arquitectura – prácticas misioneras y regla de la orden a la que pertenece –. Así, el convento y las capillas de visita se entienden como el resultado de la campaña de evangelización y

⁵ La arquitectura puede ser analizada desde una gran diversidad de enfoques no sólo estos tres, en nuestro caso de estudio se retomaron los elementos: formales espaciales y materiales ya que eran los que permitían ser analizados con base a la información obtenida.

aculturación indígena, de tal modo que lograda –total o parcialmente - la conversión, se dieron las posibilidades, para organizar la construcción de esos conjuntos”.⁶

Otro punto que debemos recordar es que la arquitectura en el presente estudio se considera como un elemento dinámico lo que implica que tendrá una construcción y una evolución a través del tiempo. En este proceso de evolución es posible que se pierdan algunos de los elementos que inicialmente conformaron esta arquitectura, sin embargo, también es posible encontrar la persistencia de estructuras u organizaciones espaciales tales como la forma de un determinado espacio o hasta el mismo partido arquitectónico que nos permitió indagar como fueron estos conjuntos.

Sobre la metodología, ya desde la introducción se expuso a grandes rasgos una propuesta que Guadalupe Salazar utiliza para el diseño de un programa arquitectónico de un espacio por edificar, y que puede ser utilizada para reestablecer el programa arquitectónico de un edificio antiguo que no de muchos indicios de su realidad tridimensional. De esta propuesta se han retomado y se han ampliado sólo aquellos elementos que se consideraron darían la posibilidad de analizar y reconstruir en nuestros ejemplos arquitectónicos. Además de la propuesta de Salazar, se han intercalado otros componentes con base a la propuesta metodológica que Pablo Chico Ponce de León utiliza para llevar a cabo la investigación histórica de los objetos urbano – arquitectónicos.⁷

Estas dos propuestas nos dieron los elementos para la elaboración de la metodología con la que se llevó a cabo las reconstrucciones arquitectónicas. El proceso de reconstrucción se realizó en cinco fases generales –que a su vez se subdividen entre si -: la identificación y el uso de las fuentes, identificación de evidencias físicas, la recopilación y procesamiento de datos, la interpretación de los datos y la reconstrucción.

⁶ Chanfón Olmos, Carlos, *Temas escogidos, arquitectura del siglo XVI*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1994, p. 305.

⁷ Chico Ponce de León, Pablo Antonio, *Transformaciones y evolución de la arquitectura religiosa de Yucatán durante los siglos XVII y XVIII. (La metodología de investigación histórica de la arquitectura y el urbanismo en un caso de estudio)*, Tesis de doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2000.

Las fuentes

Los dos autores que se han retomado⁸ para estructurar la presente metodología, identifican varias fuentes documentales y a través de su consulta permiten llevar a cabo la investigación histórica, con la consulta de estas fuentes se pudo -en nuestro caso de investigación- obtener al mismo tiempo datos que permitieron establecer el programa arquitectónico de algunos de los conventos y capillas que son analizados. Con base a la propuesta de Salazar y de Pablo Chico se clasificaron las fuentes documentales en la siguiente forma:

- Fuentes.
 - editas: producción historiográfica como crónicas, tratados de arquitectura. Investigaciones o trabajos sobre la zona de estudio que publicados.
 - inéditas: investigaciones o trabajos sobre la zona de estudio sin publicar.
- Fuentes visuales: litografías, planos, fotografías antiguas.
- Fuentes orales: personas que conocieron los espacios arquitectónicos que se analizan en el presente trabajo.
- Estudios antropológicos de la época: con la intención de entender los modos de vida, esquemas espaciales y el espíritu de la época. Para ello se retomaron documentos de archivo (vistas parroquiales, correspondencias y decretos), crónicas, estudios y entrevistas con expertos sobre el tema.
- La arquitectura y/o los vestigios como documentos.
- Objetos asociados a la arquitectura que permitan comprender algunos aspectos básicos del fenómeno arquitectónico: evidencias y material arqueológico, vestigios de muros, cimentaciones del edificio analizado, etc.

⁸ Salazar González, Guadalupe, "Programa Arquitectónico como conceptualización y preconfiguración del proyecto Arquitectónico", *Asinea*, año 9, XVII, México, Noviembre 2000, p.71. Chico Ponce de León, Pablo Antonio, *Transformaciones y evolución...* p. 443.

Identificación de evidencias físicas

Una fuente de información importante para llevar a cabo las reconstrucciones hipotéticas fueron los vestigios arquitectónicos de algunos edificios que aun permanecen. Al respecto, Pablo Chico señala que además de las fuentes que se mencionan en el apartado anterior es necesario incorporar otros elementos informativos⁹ para entender en toda su dimensión un edificio y que tienen que ver con el conocimiento y la exploración física de la realidad arquitectónica.¹⁰ De la propuesta de Pablo Chico se ha retomado lo siguiente:

a. Formas diferentes de percibir y de vivir el espacio.

Considera Pablo Chico que es importante tener la vivencia directa del objeto arquitectónico que se analiza para prepararse o sensibilizarse y poder acceder a otros niveles en el conocimiento histórico del objeto que se estudia, con ello se obliga a reflexionar sobre como debió ser la forma de habitar o vivir los espacios que se estudian por los grupos humanos que los construyeron en las diferentes épocas que los habitaron.

b. Características y elementos constitutivos del objeto arquitectónico.

Conocer las características y los elementos constitutivos del objeto arquitectónico así como las características de su emplazamiento en términos simplemente descriptivos a partir de su observación directa.

c. La identificación de las evidencias físicas.

Conocer más a detalle dando una posible explicación de los procesos que han configurado el hecho o fenómeno urbano o arquitectónico, comprendiendo que factores le han dado origen o han sido determinante en ello. Se les agregará a los detalles ya descritos un “carácter evidencial” o significativo; considerándose como “signos”, de los cuales el “significante” será el elemento físico observado y descrito, en tanto que el “significado”, denotado o connotado, será la interpretación del tipo de proceso que llevó a la situación observada. Señala Pablo Chico que la explicación de ésta evidencia física se

⁹ Algunos puntos que propone el Pablo Chico para ser analizados en la realidad arquitectónica no fueron retomados ya que no contamos con las evidencias físicas completas de los edificios que estamos estudiando. Ver. Chico Ponce de León, Pablo Antonio, *Transformaciones...* pp. 444 – 446.

¹⁰ En los casos en los que no se contó con el edificio o con los vestigios del mismo para analizarlos físicamente, las fuentes enlistadas en el apartado anterior (eliminando a la arquitectura) fueron los componentes que aunados a la exploración y reconocimiento del contexto permitieron llevar a cabo las reconstrucciones arquitectónicas.

producirá con mayor o menor grado de acierto en la medida en que exista un conocimiento genérico previo y un referente teórico en el que se hayan identificado ya los procesos posibles, por parte del historiador. Por ejemplo en nuestro caso de estudio, cuando relacionamos algunas ruinas o evidencia físicas con algún edificio sagrado por el conocimiento previo que tenemos del objeto.

- d. Retroalimentación de la “observación monumental”, en relación con los otros universos de información “documental”.

La interpretación de las evidencias físicas, con los otros universos documentales (editos e inéditos) lo que permitirá la producción del relato historiográfico. Tomando en cuenta que se trata sólo de aproximaciones (a veces muy pequeñas) al conocimiento de la realidad del hecho histórico-arquitectónico.

Considera el autor que no es necesario que se sigan puntualmente la secuencia de las actividades anteriores pues cabe la posibilidad de que la investigación esté en un avanzado proceso de análisis y se tenga que regresar a la experiencia vivencial.

En nuestro caso, fue a partir de estos recorridos, prospecciones y visitas de campo así como de los levantamientos arquitectónicos, fotográficos y de un diario de campo; lo que nos permitió conocer más a fondo el objeto arquitectónico estudiado y su emplazamiento. Fue, como señala Pablo Chico, un punto importante de partida para una visión retrospectiva de los espacios que estamos analizando y que al momento de cruzar esos datos obtenidos mediante la prospección física con los datos de las fuentes editas e inéditas consultadas se logró entender la dimensión de estos espacios arquitectónicos. Mediante este proceso se pudieron aceptar o desechar datos de utilidad para llevar a cabo las reconstrucciones. La prospección de la zona de estudio también permitió identificar datos que no están escritos en los libros ni en las investigaciones sobre la zona.

Recopilación y procesamiento de datos

La recopilación de la información se clasificó en dos grupos: la información documental, que contiene los datos compilados de las fuentes primarias (editas e inéditas), de la producción historiográfica y fuentes visuales; y la recopilación de información de campo, en la que se incluyen los datos de las fuentes orales, de la arquitectura o vestigios arquitectónicos y de los objetos asociados con la arquitectura. Aunque se clasificó la información documental y la de campo de manera separada no quiere decir que primero se haya realizado una y después la otra, la recopilación, así como el procesamiento de los datos se hicieron de manera conjunta, y es sólo para exponer la forma en que se recopilaron y procesaron los datos que se presentan por separado.

Mediante la recopilación de la información documental se pretendían encontrar datos sobre la organización de las doctrinas franciscanas en el tiempo y en el espacio, los frailes que estuvieron a cargo construcción de las obras materiales y espirituales, sobre los indígenas evangelizados y así como datos físico geográficos sobre la zona de estudio. Así mismo se buscaba información sobre las obras materiales de los conventos y de las capillas de vista y sobre el programa y partido arquitectónico de estos espacios. En todos los casos, la información se ordenó de lo general a lo particular, es decir, se identificó en primer lugar cada uno de los sitios en el territorio, posteriormente se localizó - en la medida que fue posible – el espacio religioso cristiano respecto al asentamiento y posteriormente se agruparon los datos sobre las obras materiales y sobre el espacio arquitectónico en general.

La recopilación de información documental se realizó por medio de fichas de trabajo que se adaptaron para cada caso, por ejemplo, para la recopilación de la información de archivo se diseñó una ficha en la que se seleccionaban palabras claves que aludieran al nombre de un espacio arquitectónico y su uso y así poder identificar el programa o partido arquitectónico de las capillas o del conjunto conventual, la identificación de materiales y sistemas constructivos, así como datos sobre los personajes frailes o indígenas del periodo que se estaba analizando (ver fig. 11). Para la recopilación del resto de la información documental también se realizaron fichas cada una tenía que ver con la búsqueda de información material, formal y espacial de cada uno de los espacios estudiados, así como de los personajes que intervinieron en su conformación.

Datos Diocesano/ Gobierno/ Visitas/ Informes/ caja 496/ año 1737		5 fojas	Foja 1V.
Lugar y Fecha Tancitaro 1737			
SIGLO XVIII			
Textual	Espacios y su relación con las actividades	Identificación Materiales y sistemas constructivos	Personajes
1. de abril de mil setezientos treinta y siete años el Sr. Bachiller 2. Don Bernardo de Alcocer, Cura propio de <u>Rénjamo</u> , Vicario, Juez, 3. <u>Eclesiástico</u> de la Provincia de Zelaya, y <u>Vicitor</u> General Deste Obispado de Mi 4. <u>choacan</u> por el <u>ilustrísimo</u> , y <u>Reverendísimo</u> Señor Doctor Don Juan Joseph de de Escalona 5. y Calatayud <u>Dignísimo</u> Sr. Obispo del Enunciado Obispado del Consejo de su Majestad mi Señor <u>Habiéndose</u> dado el ultimo 6. repique, y <u>hecho</u> señal, bajó su señoría, de la celda donde se hospedó 7. para la <u>Yglesia Parrochial</u> , acompañado del Teniente General de los Reverendos Padres 8. cura, y Guardián, y entrando por la sacristía, hizo <u>horación</u> en el 9. Altar mayor, y <u>pasándose</u> del Asiento que se tenía dispuesto 10. salió la misa que la cantó el actual cura fr. Joseph <u>Canti</u> 11. llana, y <u>habiéndose</u> finalizado el evangelio se <u>leyó</u> el edicto 12. de pecado públicos, y comenzó su señoría una plática en el <u>cementerio</u> 13. que asistió en el que se havia citado el día antes, y acabad[a] se 14. fue dicho señor <u>vicitor</u> a vestir de capa para la <u>vic[ita]r</u> 15. del sagrario, la que <u>comenzo</u> precediendo todo lo ordenado por 16. el ritual romano, y tomando la llave de dicho sagrario, lo <u>avri[er]</u> 17. y corriendo una cortina de brocado encarnado Se descubrió un 18. pabellón de Damasco de Toledo, y dentro del cual se halló un 19. <u>vazo</u> de plata sobre dorado con su cubierta, <u>Hra.</u> , y corporales 20. todo <u>muy</u> decente, y tomando su señoría el incensario, <u>Incienzo</u> 21. a su Divina Majestad, y reconociendo el <u>copon</u> halló dentro ocho o 22. <u>dies</u> formas pequeñas y una grande, y preguntando al	1. Se menciona que bajó su señoría de la Celda donde se hospedó por lo que suponemos el convento era de dos plantas. 2. lo a acompañan Cura y Guardián a la ¿Notaría? Parroquial entraron por la Sacristía e hizo oración en el Altar Mayor (del templo). 3. terminándose la misa se inició una plática en el cementerio al parecer este espacio sigue siendo utilizado para las pláticas hacia el pueblo, en el espacio exterior. 4. acabada la plática se fue a vestir de capa para la visita ¿en donde se vistió? ¿en la sacristía?		1. Bernardo de Alcocer, cura del pueblo del <u>Rénjamo</u> y visitador del obispado de Michoacán. 2. Don Juan Joseph de Escalona y Calatayud Sr. Obispo del obispado de Obispado de Michoacán. 3. su señoría (el obispo) fue acompañado del cura y guardián que suponemos eran Fr. Joseph <u>Cantillana</u> y Fr. Miguel <u>Acevo</u> respectivamente. 4. la misa la cantó el cura Fr. Joseph <u>Cantillana</u> . 5. Tato el cura como el guardián acompañaron a cada momento al visitador y al obispo.

Figura :11

Ficha recopilación de información de archivo. Elaboró Teresita Valle González.

En cuanto a la recopilación de información de campo, con ello se pretendía corroborar los datos sobre los espacios arquitectónicos que se encontraban en algunas fuentes documentales, pero al mismo tiempo se intentaba encontrar referencias que no estuvieran escritos en las fuentes documentales. Así, mediante estos recorridos se localizó e identificó físicamente los vestigios de los edificios que aun sobreviven de la arquitectura que estamos estudiando.

La recopilación de la información se efectuó mediante levantamientos arquitectónicos y fotográficos. No en todos los casos fue posible realizar estos levantamientos arquitectónicos ya que como se ha explicado sólo quedan vestigios de tres capillas Jalpa, San Juan de Los Plátanos y Santa Ana Amatlán. En los asentamientos en los que no había vestigios arquitectónicos visibles se realizó únicamente una prospección y levantamientos fotográficos del entorno. El levantamiento arquitectónico se realizó de la forma siguiente:

- Croquis de localización en cada una de las capillas
 - Norte.
 - Ubicación del espacio arquitectónico religioso respecto al asentamiento.
 - Identificación de calles, caminos principales, plaza y ríos.

- Identificación (en el caso de que los hubiera) vestigios arqueológicos cercanos.
- Plantas arquitectónicas (medidas tomadas en metros y en varas).
 - Ancho y largo del espacio.
 - Altura de muros.
 - Ancho de muros.
 - Ancho de cimentación (donde fue posible observarla)
 - En el caso de la existencia de alguna plataforma en el desplante del templo, se tomó la altura.
 - Localización de vanos y toma de medidas ancho, largo y alto.
 - Localización de vestigios que indiquen la existencia de algún espacio relacionado con la arquitectura que se está analizando.

El levantamiento fotográfico se efectuó de la siguiente manera (en cada uno de los casos de estudio):

- Fotografías del contexto.
- Fotografías de las cuatro fachadas de los vestigios (interiores y exteriores).
- Fotografías de detalles: materiales, procedimientos constructivos o algún elemento decorativo.
- Fotografías de vestigios prehispánicos (en el caso de que los haya).

Las fotografías tomadas se localizaron en un croquis en el que se indica el ángulo desde donde fue tomada cada una. Algunos de los datos recopilados mediante los recorridos de campo se vaciaron en una tabla (ver fig. 13). En esta tabla se registró lo que actualmente sobrevive de la arquitectura estudiada. Al cruzar estos datos con la información documental permitió descartar o aprobar cuales vestigios arquitectónicos podrían ser utilizados para llevar a cabo las reconstrucciones hipotéticas.

Figura :12

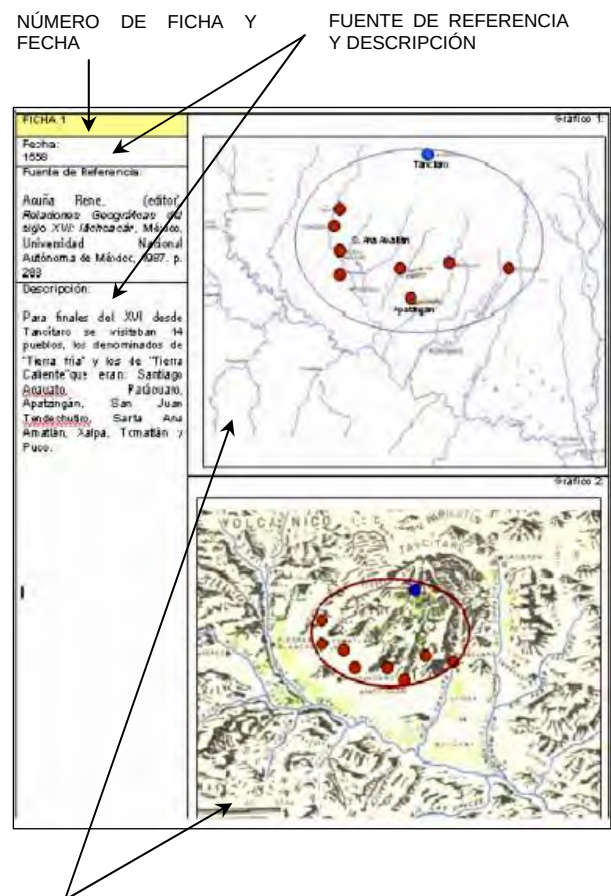
Ficha de recopilación de información de campo. Elaboró Teresita Valle González.

Lugar.	Asentamiento.	Edificio religioso antiguo.	Medidas en varas espacio religioso.	Materiales const. espacio religioso.	Imagen espacio religioso actual.
Tancítaro	Existe	No existe.	-----	----	
Parácuaro	Existe	No existe.	----	----	
Apatzingán	Existe	No existe.	----	----	
Acahuato	Existe	No existe.	----	----	
Santa Ana Amatlán	Existe	Existe con diversas intervenciones	Ancho: 10.5 v. Largo: 54 varas Alto: antes del arranque cubierta 8 v. Hasta la cubierta 10.5 varas aprox.	Cimientos: piedra Muros: adobe Cubierta: estructura metálica	
Jalpa	Actualmente huerta de mangos.	En ruinas	Ancho: 7.5 v. Largo: 33.5 v.	Cimientos: piedra Muros: adobe	
San Juan de los Plátanos	Existe	En ruinas	Ancho: 8 v. Largo: 34 v. Alto: parte mas alta de la ruina 8 v. aprox. (6.70mts)	Cimientos: piedra Muros: piedra	
Tomatlán (Pueblo Viejo)	Cambio su ubicación antigua.	No existe.	---	Tenía Cimientos: piedra Muros: adobe	
Puco	No existe	No existe.	---	---	

Como se ha dicho ya, tanto la recopilación como el procesamiento de datos documentales y de campo se hicieron de manera conjunta cuando los datos así lo permitieron, de modo que al procesar la información se descartó o se aprobó aquellos elementos que permitieran llevar a cabo el análisis y las reconstrucciones hipotéticas. Este ejercicio permitió entender el espacio en el que estuvo ubicada la arquitectura en el territorio, el asentamiento y a nivel arquitectónico.

Los datos recopilados fueron vaciados en fichas (fig. 14), diseñadas de tal manera que permitieran realizar el cruce de información, con la condicionante de que la información colocada en cada ficha fuera de la misma temporalidad. Con estas fichas se efectuó un primer acercamiento gráfico a la estructura espacial tanto de las doctrinas como de la arquitectura. Y ya que se hicieron varios de estos ejercicios de diversas temporalidades, se pudo observar gráficamente los espacios arquitectónicos analizados, los cambios en la organización de la estructura de las tres doctrinas estudiadas el tiempo y en el espacio, permitiendo además identificar los posibles cambios que en la arquitectura generados como consecuencia de los cambios en la organización de la doctrina.

Además con el cruce de la información de campo y la consulta de planimetría actual y antigua fue posible identificar la ubicación de algunos conjuntos conventuales y capillas de visita dentro del asentamiento.



INTERPRETACIÓN DE LOS DOCUMENTOS Y SU REFLEJO EN EL ESPACIO.

Figura: 13
Ficha reconstrucción estructura de las doctrinas.
Teresita Valle González

No en todos los casos el procesamiento de la información documental se pudo hacer así, pues se obtuvieron datos tanto de documentos editos como inéditos se referían a un mismo sitio pero que no coincidían en la misma temporalidad, en este caso, se vaciaron los datos de manera aislada en las fichas, para después cruzarlos con otros datos recopilados.

La interpretación

Con los datos ya recopilados y procesados la interpretación fue el siguiente paso. Se procedió a cruzar y descifrar la información recabada y poco a poco convertir los datos orales, los escritos, de los vestigios y los de las imágenes en elementos del espacio arquitectónico, es decir, en el programa y partido arquitectónico, y cuando fue posible se llegó hasta la volumetría de algunos de los espacios estudiados. Antes de continuar es importante mencionar un cuestionamiento que surgió en el proceso de la presente investigación: ¿Hasta qué punto se podrían interpretar los datos ya procesados y reconstruir con ellos los espacios arquitectónicos de las capillas y los conjuntos conventuales? Es decir ¿Cuáles serían los límites de nuestra interpretación?

Sabemos que existe una diversidad de formas de analizar e interpretar la conformación de algún espacio arquitectónico – por mencionar algunos: lo material, lo formal, lo estructural, lo funcional, lo espacial hasta llegar al detalle de la decoración- sin embargo, en los ejemplos arquitectónicos que se analizan en el este trabajo, los límites de la interpretación de los datos y por consiguiente de la reconstrucción estuvieron restringidos por la información obtenida (edita, inédita y de campo) y por nuestra propia formación en el área de la arquitectura.

Además de lo anterior, la metodología formó una parte importante de esta interpretación. Como habíamos visto ya con base a la metodología que se retomó de la propuesta de Guadalupe Salazar en la que plantea que el resolver un problema de falta de espacios arquitectónicos por medio de la edificación¹¹ no puede llevarse a cabo sin algunas etapas previas como la definición del proyecto y que éste no se puede definir si no se tiene el diseño, de tal modo que el diseño implica la noción de proyección es decir una pre – visión del desempeño y la materialización del espacio.¹² Tratamos de imaginar cómo es que podrían definirse estos proyectos arquitectónicos en el lugar y en el periodo que estamos analizando y por supuesto con los actores que estarían implicados en ello. Para poder llegar a este análisis se tuvo que obtener un conocimiento previo o un acercamiento al fenómeno estudiado, eso se logró mediante el estudio de ejemplos parecidos arquitectura conventual y capillas de visita.

¹¹ En nuestro caso de estudio no pretendemos resolver la falta de espacios arquitectónicos, lo que interesa es trasladar las ideas básicas y comprender las etapas de elaboración de un proyecto.

¹² Salazar González, Guadalupe, “Programa Arquitectónico como... p. 71.

Respecto a las características que deben estar especificadas en un proyecto arquitectónico, y que Salazar define en su propuesta metodológica¹³ solo se han retomado aquellas que fue posible analizar de acuerdo a la información recabada y de acuerdo a la factibilidad de aplicarlas al fenómeno estudiado. Cabe señalar que se agregó un elemento más a la metodología que la autora propone y que se señala a continuación. Así, para indagar sobre el proceso de conformación de la arquitectura estudiada en el presente trabajo, las características arquitectónicas consideradas fueron las siguientes:

- Espaciales: el programa arquitectónico.
- Formales: el partido arquitectónico tomando en cuenta la forma de los espacios en dos y tres dimensiones (algunos de nuestros casos de estudio se lograron reconstruir de forma volumétrica sin llegar al detalle de lo ornamental).
- Materiales: componente no propuesto por la autora. Relacionado con los materiales empleados en la construcción de los espacios arquitectónicos.
- Intenciones que generan el fenómeno arquitectónico:¹⁴ relacionado con el espíritu de la época y de quienes construyen o diseñan el espacio arquitectónico.

Con base a lo que se ha expuesto en el capítulo I sobre los aspectos principales que intervinieron en la conformación de la arquitectura conventual y de las capillas de visita en México, se han retomado tres componentes que se considera han influido de manera importante en ello:

- El lugar en el que se construye esta arquitectura.
- Los frailes y su ideología.
- La mano de obra indígena.

Un factor importante y tomado en cuenta para llevar a cabo la interpretación y reconstrucción de estos espacios arquitectónicos fue el remitirnos a los conceptos mismos de la organización arquitectónica que analizamos, así, conceptos como los de “doctrina”, “guardianía” o “capilla de visita”, indican cual fue la función primordial que desempeñaron estos espacios. Así mismo fue importante el entender el programa de evangelización para identificar las actividades que se

¹³ *Ibidem.*

¹⁴ *Ibidem.*

realizaban dentro de los espacios que analizamos, esto se puede observar de manera gráfica en la fig. 5 del capítulo I.

Fue importante pues, en el momento de interpretar los datos el tomar en cuenta los aspectos que se han venido señalando a lo largo de este trabajo y tratar de cruzarlos para llegar a una conclusión, tales aspectos fueron la ideología de los frailes franciscanos en general así como de los indígenas y trata de indagar sobre su aportación sobre la construcción del espacio arquitectónico. Así mismo el identificar la influencia del sitio en el que se llevó a cabo la construcción de estos espacios. Todo lo anterior condicionado por el factor tiempo. Tomado en consideración lo anterior es que se dieron los elementos para llevar a cabo las reconstrucciones para su posterior análisis.

Ya que se ha mencionado el factor tiempo, es importante hacer un paréntesis y señalar que desde el inicio de esta investigación una de las principales problemáticas fue la escasez de datos sobre la arquitectura franciscana en la zona de estudio, y los datos encontrados en los que se encuentra alguna descripción de esta arquitectura generalmente no corresponden a la misma temporalidad, por ejemplo, si se localizaba alguna descripción de un espacio que datara de finales del siglo XVI, sucedía que para el resto de la arquitectura que estamos analizando no se encontraban datos para esas mismas fechas, de tal modo que existen cortes temporales que se desfasan de un espacio a otro.

El único documento que se ha localizado hasta el momento en el que se encuentra una descripción mas o menos clara de cada uno de estos espacios es *Inspección ocular de Michoacán*¹⁵ se trata de una recopilación de documentos del Archivo General de la Nación que datan según José Bravo Hugarte de fines del siglo XVIII o principios del XIX, en estos documentos se describen los conjuntos conventuales y las capillas de visita que estudiamos en un estado de deterioro avanzado, pero se encuentran datos sobre los materiales utilizados en cada una de estas construcciones y descripciones de algunos de los espacios arquitectónicos.

Aunque las descripciones que aparecen en la *Inspección ocular de Michoacán* son de un siglo mas tarde de la temporalidad que se aborda en el presente trabajo, es el documento que hemos encontrado más completo en cuanto a la descripción de todos los espacios en una misma

¹⁵ Bravo Hugarte, José (introducción y notas), *Inspección ocular de Michoacán, regiones central y sudoeste*, JUS, México, 1960.

temporalidad. Es por ello que se decidió retomar dichas descripciones como una base que se enriqueció con todos los datos que se habían recopilado de temporalidades anteriores sobre un mismo espacio arquitectónico, esto, nos dio elementos mas firmes para llevar a cabo las reconstrucciones. La interpretación de datos para la reconstrucción se realizó en dos fases, en una primera etapa se llevó a cabo la reconstrucción bidimensional y en una segunda etapa en algunos espacios se logró llegar a la reconstrucción tridimensional siendo esta sólo a nivel volumétrico, sin llegar a los detalles pues la información recabada no lo permitió.

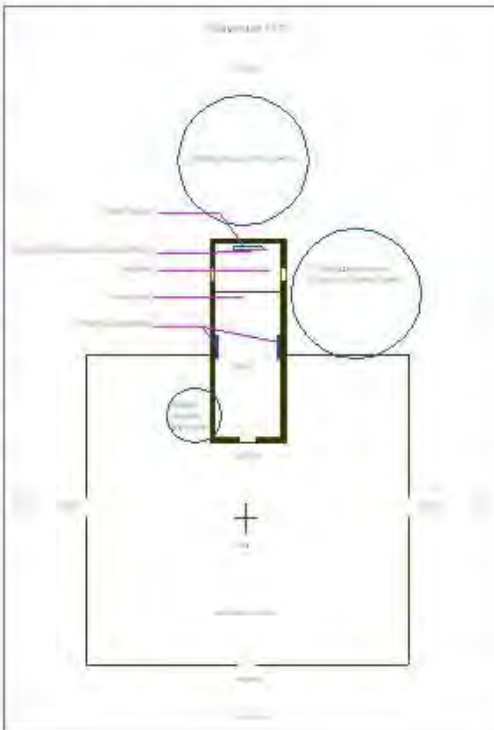
Reconstrucción espacial		Ficha 5
Lugar y fecha: Apatzingán 1670		
Imagen:	Croquis / Referencia Archivo:	
Apatzingán 1621 / Catalogo ilustraciones AGN	Fondo Diocesano/ Gobierno/ Visitas/ Informes/ C 496/ 1670/ Exp. 35	
	Programa Arquitectónico:	
	▪ Templo ▪ Sacristía ▪ Baptisterio ▪ Casa de frailes o Convento ▪ Atrio (cementerio)	
No. frailes		
Fray Joseph de Millalobos: Guardián del Convento		
Manuel Rodríguez Martos:		
Referencia bibliográfica:		
Barro, H. J. (1960). <i>Introducción y notas</i>. Inspección Ocular de Michoacán. Regiones Central y Sudoccidente. JUS, S.A., México, 1960, p. 17 "... su iglesia compuesta de una sola nave de adobe, las paredes con cinco altares dorados de mala escultura, techo de tejamanil muy deteriorado y enlosado, o entablado en pavimento: su cárcel sin seguridad, ventilación ni desahogo: las casas curales anexas al templo buenas con una huerta capadocia, de todas las frutas del país, el cementerio de excesiva extensión..."		

Figura: 14.
Ficha reconstrucción arquitectónica bidimensional parte 1
Teresita Valle González

La reconstrucción bidimensional de cada uno de los espacios arquitectónicos que estamos estudiando se llevó a cabo identificando el programa y partido arquitectónico de los conjuntos conventuales y las capillas por temporalidades de acuerdo a los datos que se encontraban en los documentos y de acuerdo a la fecha a la que pertenecían. Para ello se elaboraron dos tipos

de fichas, en una se vació información documental edita y en otro se vació información documental de archivo.

La mecánica empleada fue la siguiente: tanto en la información documental como en la de archivo se traducen los espacios que se señalan de forma textual a forma gráfica, ayudándonos de elementos gráficos (mapas o fotografías) que apoyen lo encontrado en el documento y algunos otros señalamientos que hayan hecho al respecto otros autores. También se tomaron en cuenta algunos lineamientos que mantuvo la ideología de la orden tales como los estatutos franciscanos sobre la pobreza, y la humildad de las construcciones religiosas. El aspecto físico geográfico de cada lugar también se tomó en cuenta, lo que nos permitió determinar la ubicación de algunos espacios del conjunto (fig. 14 y 15).

Reconstrucción espacial	
Lugar y fecha: Apatzcingan 1870	
Referencias bibliográficas sobre ubicación de espacios y mobiliario:	Descripción proceso de la visita:
Bordenes Landa, <i>Ubicaciones de la Familia y el lugar de los santos</i>, UNAM, México, 1985. 1. Forma de la iglesia: pueden ser múltiples. 2. Las entradas: deben ser impares una por cada nave. 3. Ventanas: deben ser impares, construidas en medio de cada intercolumnio, una enfrente de la otra. 4. sobre la entrada colocar una ventana a semejanza de ojo. 5. Altar Mayor: en la cabeza de la iglesia, su parte posterior mire al oriente equinoccial; colocarse en el lugar mas elevado de la iglesia. 6. Altares colaterales: si la iglesia consta de una sola nave construyase en el centro del espacio en la parte que hay entre la capilla mayor y el ángulo de la iglesia... 7. Depósito del Santísimo sacramento: Debe colocarse en el altar de la iglesia y protegerse con llave. Lejos del frente del altar. 8. Sagrario puede estar en la capilla mayor. Puede ser a semejanza de una fuente bautismal, puede ser una ventanilla en la pared, debe tener cerrojo y llave. Debe tener desagüe. 9. Baptisterio: en la entrada de la Iglesia, en la pared que está por la parte anterior, no se erija capilla alguna, al no ser aquella que deba colocarse sin altar por causa de colocar el baptisterio. Erijase un lugar distante del centro de la iglesia, si el sitio lo permite orientando al medio día en tal lugar construyase ermita o capilla cuyo vacío sea aprox. 33 codos. Marty Arnaldo, <i>Descripción de Mechoacan</i>, Biblioteca Americana Vol. I, Number 1, September 1982, University of Miami, Station Coral Gables. 1. En todas las iglesias tienen... sus pilas bautismales en capilla aparte bien adornada. 2. En los pueblos... tienen junto a las iglesias la casa del beneficiado o los religiosos que les administran, lo mas bien acomodada que se puede.	2. Puerta del cementerio de la iglesia 3. Ceremonias del Ritual Romano 4. Entrar a iglesia 5. Oración delante Altar Mayor 6. Regresar al presbiterio 7. Visita al sagrario 8. Visita Altar Mayor y Altares Colaterales 9. Visita Pila Bautismal 10. Revisar los Santos Oleos que están en el Baptisterio. 11. Responso en medio de la iglesia 12. Regresar a la Capilla Mayor, examinar en la doctrina habitantes del asentamiento. 13. Verificar libros de la administración (Posiblemente Sacristía) 14. Visita al Hospital (salida del templo)

Figura: 15.
Ficha reconstrucción arquitectónica bidimensional, parte 2.
Teresita Valle González

Para llevar a cabo la reconstrucción tridimensional se llevaron a cabo varios pasos: cada caso – al igual que en la reconstrucción bidimensional – requirió de una evaluación particular. En los casos en lo que sobreviven algunos vestigios se utilizaron estos datos tomando el vestigio como

un documento. Estos datos se cruzaron con información documental y algunas imágenes de planos recabadas de estos espacios. Fue importante el hacer analogías con algunos otros conjuntos conventuales y capillas analizadas por otros autores. Barato bocinas

III.2. La conformación de la arquitectura franciscana en Tancítaro y la Tierra Caliente de Michoacán. El lugar, los frailes e indígenas

Desde la introducción del presente trabajo se ha hecho hincapié en que no se puede estudiar a la arquitectura de manera aislada de su marco histórico y de su entorno físico pues esto nos permite entender su origen y las condiciones bajo las cuales se conformó. Así, tomando como base el proceso de evangelización descrito en el capítulo anterior, en este apartado se hace una interpretación de las condiciones que permitieron el proceso de conformación de los conjuntos conventuales y las capillas de visita analizadas en el presente trabajo así como su distribución en el territorio, entrelazando los tres componentes que consideramos influyeron particularmente en la conformación de esta arquitectura: los frailes, los indígenas y el lugar.

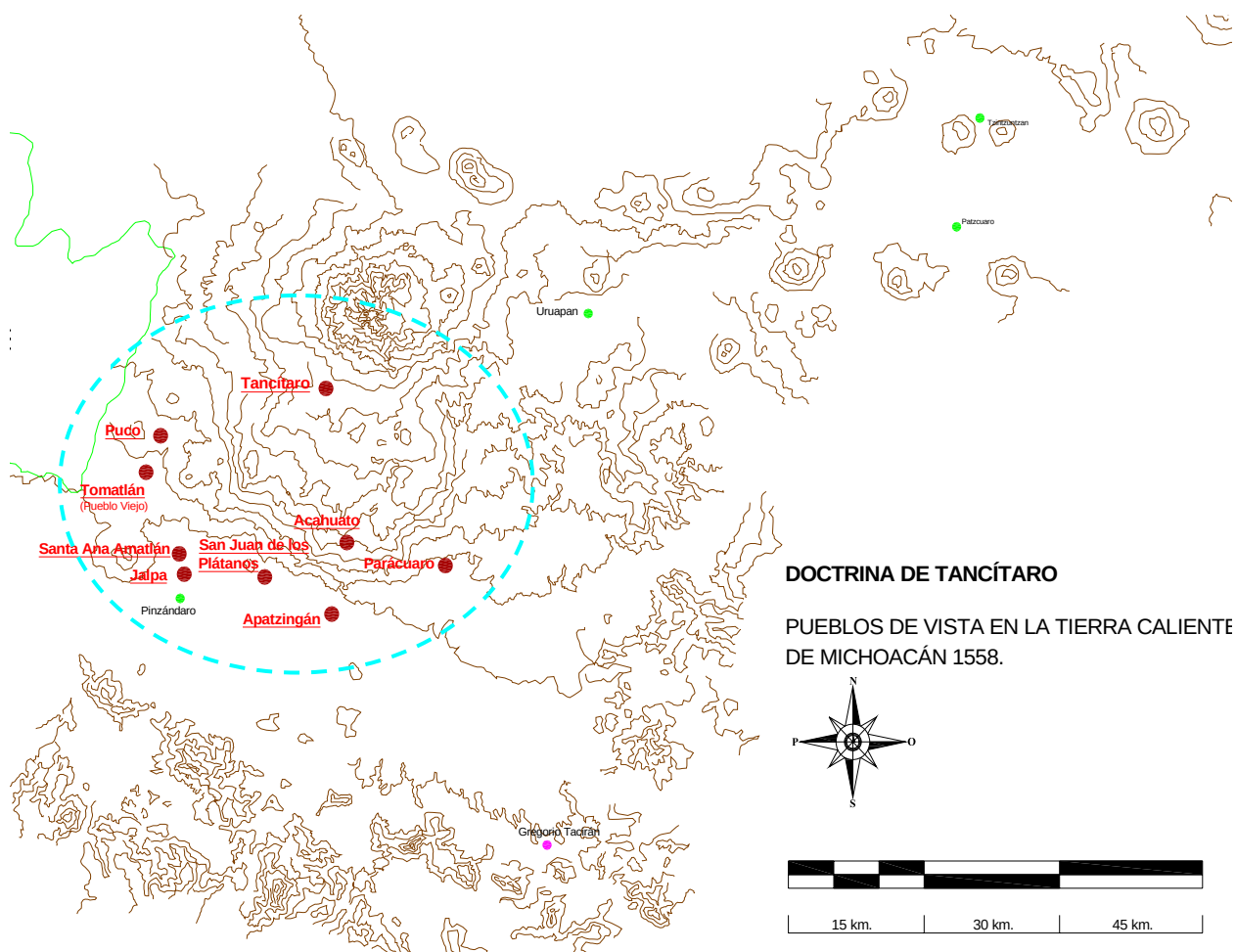
Para ello se destacan tres etapas en el presente apartado: la elección del sitio, el proceso de construcción arquitectónica y la reconstrucción hipotética de los casos de estudio. En la primera etapa se analiza la disposición en el territorio de los casos de estudio destacándose la importancia que le dieron al lugar en el que se construyó esta arquitectura frailes e indígenas. En la segunda etapa se exponen las condiciones que permitieron la construcción de la arquitectura estudiada, este análisis se lleva a cabo de manera grupal ya que por el momento no se cuenta con suficientes elementos para desarrollar el estudio de cada uno de los edificios por separado en el tiempo y en el espacio. Se hace énfasis en dos periodos, mediados del siglo XVI (fundación de la doctrina de Tancítaro) y principios del siglo XVII (formación de las dos guardianías en Tierra Caliente y de la presidencia de Acahuato). Finalmente se muestran gráficamente las reconstrucciones arquitectónicas que ha sido posible realizar de los ejemplos estudiados tal y como se explica en la metodología.¹⁶

La elección del sitio. Recordaremos que desde 1552, con la fundación de la doctrina de Tancítaro por los franciscanos fray Juan de San Miguel y fray Jacobo Daciano, eran visitados algunos de los asentamientos de la sierra y de la Tierra Caliente; a partir de la fundación se

¹⁶ Ver apartado III.1. La metodología.

incorporan y después desaparecen algunos nombres de asentamientos que son atendidos desde Tancítaro posiblemente ante reacomodos de población indígena así como a la baja demográfica que sufrieron durante la primera etapa de la fundación de la doctrina.

Entre 1598 y 1604 debido a la pérdida de indígenas hay un reacomodo de la población en el partido y Tancítaro pierde prácticamente sus pueblos sujetos en la sierra conservando sólo los de la Tierra Caliente: Puco Jalpa, Amatlán, Tomatlán, Apatzingán, Tendechutiro, Acahuato y Parácuaro¹⁷ (plano 11 y 12). Es a partir de este momento en que nuestro análisis se centra en una zona de estudio: Tancítaro y la Tierra Caliente de Michoacán.



Pueblos de Visita de Tancítaro en la Tierra Caliente de Michoacán entre 1598 y 1604
Dibujó Teresita Valle González, con base a datos obtenidos de información de documentos consultados.

PLANO
11

¹⁷ Aunque Tendechutiro no aparece como pueblo de visita para estas fechas, posteriormente encontramos este nombre en varias de las visitas parroquiales de la zona.

En el mapa anterior (plano 12) se visualiza el lugar que ocuparon en el territorio Tancítaro y sus pueblos sujetos en la Tierra Caliente de Michoacán. Con algunas de las interpretaciones que se han realizado a lo largo de esta investigación se ha llegado a la conclusión de que pudieron existir varias condicionantes o elementos de valoración que permitieron a los franciscanos elegir el sitio en el que se construirían los conventos y las capillas de visita de la doctrina de Tancítaro y que los indígenas en su momento también habían valorado. Estas condicionantes que se han identificado y que están relacionadas con el lugar en el que se construye un espacio arquitectónico y que involucra tanto a frailes como a indígenas se han dividido en dos tipos para una mejor explicación, las de tipo práctico y las de tipo simbólico.

Las condicionantes de tipo práctico se relacionan con el aprovechamiento de los recursos naturales (suelo, agua, materiales constructivos), reutilización de infraestructuras (camino o infraestructuras de núcleos de asentamientos preexistentes). Las de tipo simbólico están relacionadas con reutilizar o potencializar aquellos valores o jerarquías de un espacio o estructuras sociales previas. Aunque abordaremos estas circunstancias que se dieron en el área de estudio por separado, se notará que muchas veces estas se entrelazan por lo que es posible caer en repeticiones, cabe aclarar que algunas de estas condicionantes o elementos de valoración de los sitios no sólo fueron retomadas por los frailes sino que la Corona también eligió algunos de estos sitios para afianzarse al territorio.

Iniciaremos por los elementos de valoración o condicionantes de tipo práctico. No olvidemos que se analizan dos zonas geográficas fuertemente diferenciadas por el clima; la sierra, en donde se ubicaba la cabecera de la doctrina, lugar de clima templado y que por su posición estratégica desde el periodo prehispánico fue el sitio idóneo para colocar la cabecera doctrinal. Y la Tierra Caliente, zona de clima caluroso que a su vez se identifican dos áreas la de los manantiales donde crece una espesa vegetación y la zona seca en la que la vegetación es muy escasa.¹⁸ Lo anterior nos lleva a pensar que la selección de los sitios en los que se establecieron tanto la cabecera como los pueblos de visita debían permitir el posterior desarrollo de la doctrina.

¹⁸ Enkerlin Pauwells, Luise M., "Reestructuración del territorio y reacomodo de la población india en la Cuenca del Tepalcatepec durante el siglo XVI" en Azevedo Salomao, Eugenia María, et. al. (coords.), *Arquitectura, Territorio y Población en el Antiguo obispado de Michoacán*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, CONACYT, Morelia, 2005 pp. 91 - 114.

Al observar la disposición geográfica de los casos de estudio en el siguiente plano (plano 13) se nota que los recursos naturales como el agua y las tierras fértiles jugaron un papel muy importante para la selección de los sitios en los que se asentó la población en la Tierra Caliente de Michoacán. Principalmente debido a las actividades productivas que desde el periodo prehispánico desarrollaban los indígenas y en segundo lugar debido al clima caluroso de esta zona. Así agua y tierra fértil fueron algunos de los factores que definieron el patrón de asentamientos desde el periodo prehispánico, ubicándose los centros de población cerca de los ríos y específicamente en la zona que Barrert identifica como la zona de manantiales. Dichos factores resultaron atractivos no sólo para los frailes sino también para los encomenderos y los posteriores pobladores no indígenas.

En cuanto al asentamiento de Tancítaro, ubicado en la sierra, observamos que este patrón no se repite. Recordemos que este asentamiento no contaba con tierras tan fértiles como las de la Tierra Caliente, por lo que no era apto para el desarrollo de la agricultura;¹⁹ el agua la traían al asentamiento por medio de canales ya que según Sebastián Macarro (corregidor en 1580) el pueblo estaba asentado en un llano sin "...arroyo ni fuente..."²⁰ Sin embargo su localización estratégica entre la sierra y la Tierra Caliente favoreció a que desde este asentamiento se tuviera una posición de control y de recaudación de tributos del señorío purhépecha (se profundizará sobre lo anterior al exponer las condicionantes simbólicas) y que desde este lugar pudiesen entrar los franciscanos a evangelizar a los pobladores de las tierras bajas de la cuenca del Tepalcatepec.

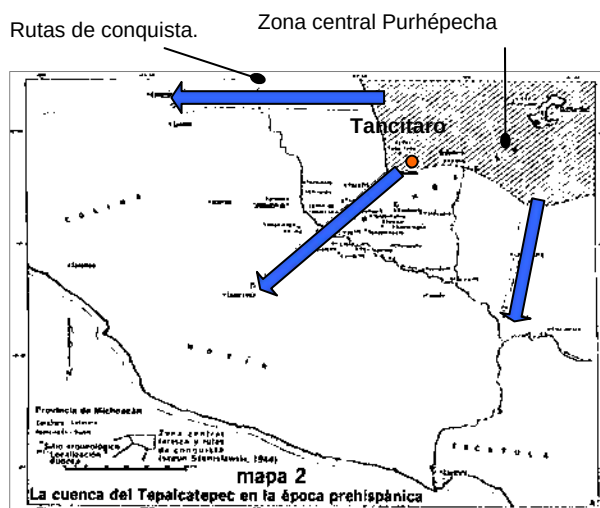
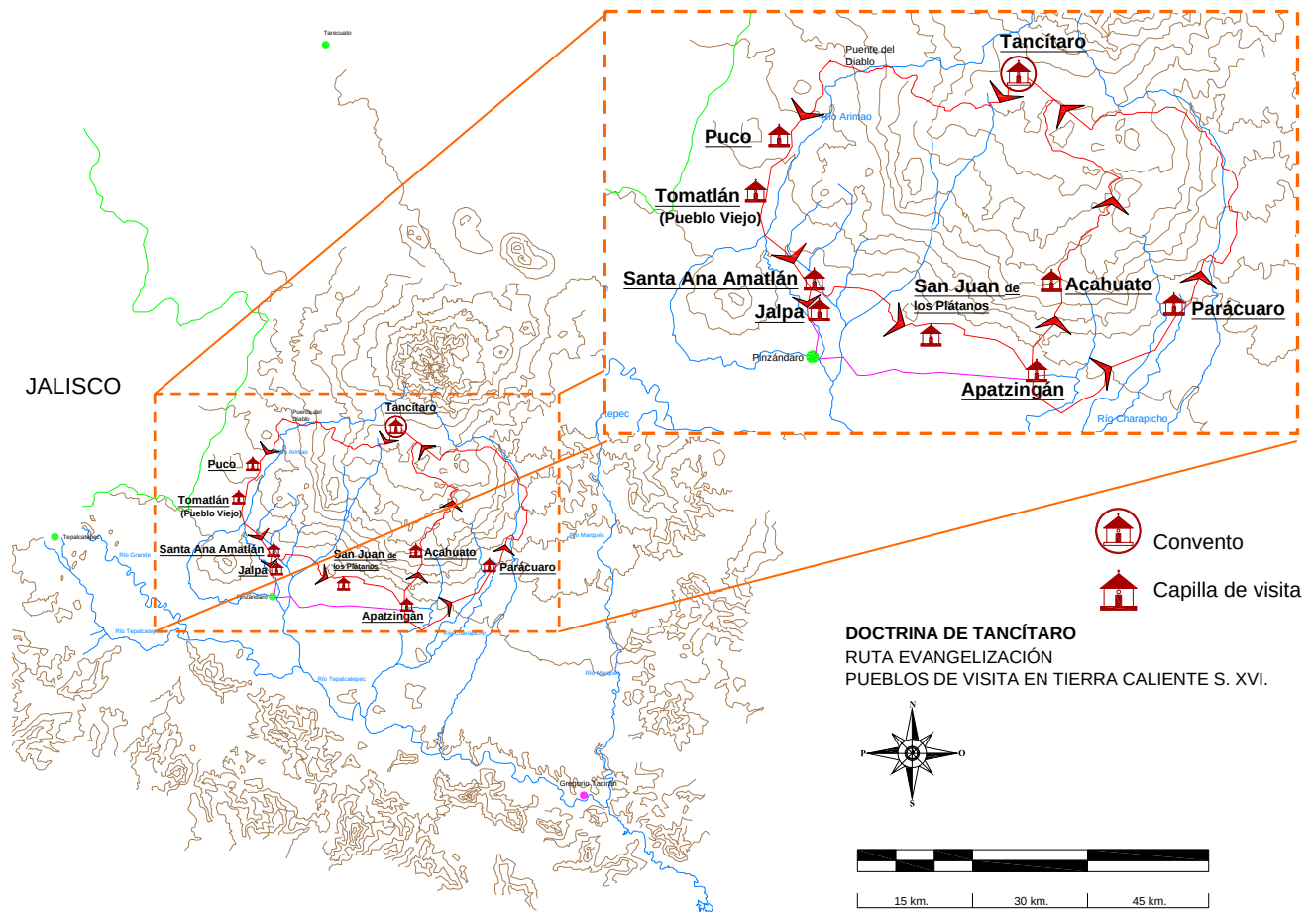


Figura: 16.
Tancítaro, respecto a la zona central purhépecha, rutas de conquista. Plano elaborado con base a imagen de Elinore M. Barret (1975) p. 13.

¹⁹ Enkerlin Pauwells, Luise, "Espacio y población en la alcaldía mayor de Tancítaro Siglo XVIII" en *Memorias, Arquitectura, Territorio y Población en el antiguo obispado de Michoacán Virreinal*, División de Estudios de Posgrado, Facultad de Arquitectura, UMSNH, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Morelia, 2003. p. 51.

²⁰ Acuña, René (editor) *Relaciones geográficas del siglo XVI: Michoacán*, Universidad Autónoma de México, México, 1987. p. 288.



Ubicación de los sitios analizados respecto al medio físico geográfico.

Dibujó Teresita Valle González, con base a datos obtenidos de información de archivo y documentos consultados.

PLANO

12

Además del agua y las tierras fértiles, pudo existir otro componente que tanto evangelizadores como encomenderos les resultara interesante al momento de seleccionar los sitios en los que se asentarían: los núcleos de población existente. No se ha podido corroborar esta suposición en todos los casos pues los datos históricos son escasos y algunos asentamientos han desaparecido con el paso del tiempo y otros han cambiado de lugar. Entre los asentamientos que aún permanecen se encuentran los de Tancítaro, Parácuaro, Acahuato, Santa Ana Amatlán, Apatzingán y San Juan de los Plátanos. Entre los asentamientos que se han perdido con el paso del tiempo se encuentran Jalpa y Puco y el que ha cambiado de ubicación es Tomatlán.

El único caso –en nuestra zona de estudio - en el que se ha encontrado registro escrito sobre la ocupación de los frailes sobre un núcleo de población existente es el de Tancítaro. Recordemos que en corregidor Sebastián Macarro hacia 1580 en la *Relación de Tancítaro* hace referencia a un templo prehispánico en el que se realizaban sacrificios humanos y que se encontraba en el asentamiento prehispánico,²¹ además, este asentamiento fungió como centro de recaudación del señorío purepecha. El asentamiento de Apatzingán, al parecer no siempre estuvo ubicado en el mismo sitio, comenta Barrett, basándose en investigaciones de Isabel Kelly que Apatzingán del siglo XVI podría haber estado situado en Chandio a orillas del arroyo de Tenchutiro, por haber muchos restos de habitación en la zona.²² Sin embargo este dato aun se debe corroborar por los arqueólogos.

En la actualidad no hay vestigios visibles de lo que fue el antiguo asentamiento de Jalpa, el espacio en el que estuvo actualmente es una huerta de mangos; sin embargo hay elementos que nos llevan pensar que en este sitio o cerca se ubicó el asentamiento prehispánico. A poca distancia de las ruinas de la antigua capilla cristiana se han encontrado vestigios de cerámica que aún falta fechar por los arqueólogos; además, se han localizado vestigios de lo que pudieron ser tumbas prehispánicas (a unos 300 metros al poniente de esta misma capilla). Se observó en el sitio que, existe una reutilización de material prehispánico en la cimentación de la capilla cristiana que ha quedado al descubierto. Todos estos datos nos indican que si no se establecieron en el mismo núcleo de población prehispánico, por lo menos estaba muy cerca. También resultó práctico el reutilizar material prehispánico para construir el nuevo lugar de culto cristiano.

²¹ *Ibidem.* p. 291.

²² Barrett, Elinore M., *La Cuenca del Tepalcatepec, I. Su Colonización y Tenencia de la Tierra*, Septentas, México, 1975. p. 19.

El asentamiento de San Juan de los Plátanos es en la actualidad un caserío disperso al parecer desde su fundación se ha mantenido bajo este mismo orden, al igual que en Jalpa, sólo quedan vestigios de la antigua capilla, a un lado y dentro de ésta se encuentra un pequeño cementerio. Cerca de la capilla se han localizado restos de cerámica así como algunas figurillas, prehispánicas, en este caso se ha identificado ya un sitio arqueológico cerca de este asentamiento,²³ lo que nos hace pensar en un núcleo de población existente en ese sitio o por lo menos cerca.

Sabemos que, Tomatlán ha cambiado su ubicación en tres ocasiones y de lo que pudo haber sido el primer asiento de la población quedan algunas casas dispersas, no hay vestigios de la capilla, sin embargo algunos de los campesinos de la zona han encontrado figurillas prehispánicas, así como restos de cerámica (vasijas, cascabeles y figuras antropomorfas) cerca del lugar en el que se supone estaba ubicada antiguamente la capilla cristiana. Lo que indica la cercanía de un asentamiento prehispánico previo (ver análisis del sitio apartado siguiente). De Santa Ana Amatlán y de Acahuato no tenemos ningún dato ni hemos identificado nada en sitio. En el caso del asentamiento de Puco, Barrett señala que fue a partir de 1714 que Puco desaparece de la lista de poblados de la cuenca del Tepalcatepec. Considera que posiblemente fue absorbido por la Hacienda de Querusto.²⁴ No hemos localizado en sitio ningún vestigio.

Con base a los resultados anteriores podemos ver que la elección de los sitios buscando núcleos de población existente pudo ser así por lo menos en la mitad de los casos, no sabemos si los otros asentamientos fueron reducciones de población hechas por la Corona o por los propios franciscanos, es posible que mediante exploraciones arqueológicas se pudiera conocer qué sucedió con éstos asentamientos, pero eso aún está en proceso.

Otro aspecto de la doctrina que se considera como elemento de valoración o condicionante de tipo práctico y que influyó en la forma en que se evangelizó la zona por los frailes, es la disposición de la cabecera y de los pueblos de visita hacia la Tierra Caliente. Si analizamos el plano 13, se observan principalmente dos cosas, lo primero es la jerarquía y control de la cabecera al encontrarse en el sitio más elevado de la doctrina, lo segundo es que la disposición de los asentamientos en las tierras bajas permitía que los frailes establecieran una zona de

²³ Trujillo Herrada, Armando, *La influencia de la estructura del paisaje, en la arqueología de la región de Tierra Caliente, Michoacán*, Tesis de licenciatura Universidad Autónoma de Zacatecas, Zacatecas, 2004. Mapas anexos.

²⁴ Barrett, Elinore M., *La Cuenca del Tepalcatepec...* p. 166.

evangelización en la que bien, se podría establecer un circuito para evangelizar a los indígenas iniciando desde una población y proseguir en cada uno de los asentamientos sin tener que pasar dos veces por el mismo sitio como indica Patricia Escandón, o bien, establecerse en alguno de los asentamientos de la zona baja –asentamiento que ocupara una posición estratégica - y de ahí partir a visitar a los otros pueblos.

En la posibilidad que plantea Escandón, las visitas que se realizaban en esta doctrina se llevaban a cabo partiendo desde Tancítaro, uno de los frailes se mantenía en la cabecera mientras otro solo o acompañado hacia el recorrido, bajaba (n) por lo común semanalmente a pie a recorriendo los pueblos de visita: Puco Xalpa, Amatlán, Tomatlán, Apatzingán, Tendechutiro, Acahuato y Parácuaro para predicar, adoctrinar, confesar y bautizar, casar, dar extremaunción o enterrar a los indígenas²⁵ (plano 13).

Aunque la propuesta de Escandón es viable, la segunda posibilidad se planteó después de consultar algunos datos bibliográficos y de archivo sobre las distancias entre Tancítaro y los pueblos sujetos en la Tierra Caliente y sobre las visitas episcopales que se realizaban en estos asentamientos.²⁶ Todos estos datos se pasaron a un plano de la zona de estudio (plano 14), se apreció que si un fraile realizara en un sólo día este circuito de evangelización que se ha planteado en el párrafo anterior tendrían que recorrer por lo menos 40 leguas (167.2 km.aprox.),²⁷ mas el regreso, por ejemplo si volvía a la cabecera desde Acahuato tendría que caminar de unas 8 a 10 leguas y si regresaba desde Puco por lo menos unas 6 leguas. Y si además le agregamos el clima desfavorable y que algunos recorridos se tenían que hacer sobre terrenos pedregosos y en algunos casos con desniveles pronunciados. Y con todo esto, tener que adoctrinar y predicar y en algunos casos bautizar, casar, enterrar a los muertos, hace de este un viaje muy penoso.

Es por ello que se plantea la posibilidad de que el fraile visitara una parte de los asentamientos, y después llegara a pernoctar en alguno de los pueblos sujetos para posteriormente continuar con la visita a los otros lugares tal y como lo hacían algunos visitantes cuando recorrían esta

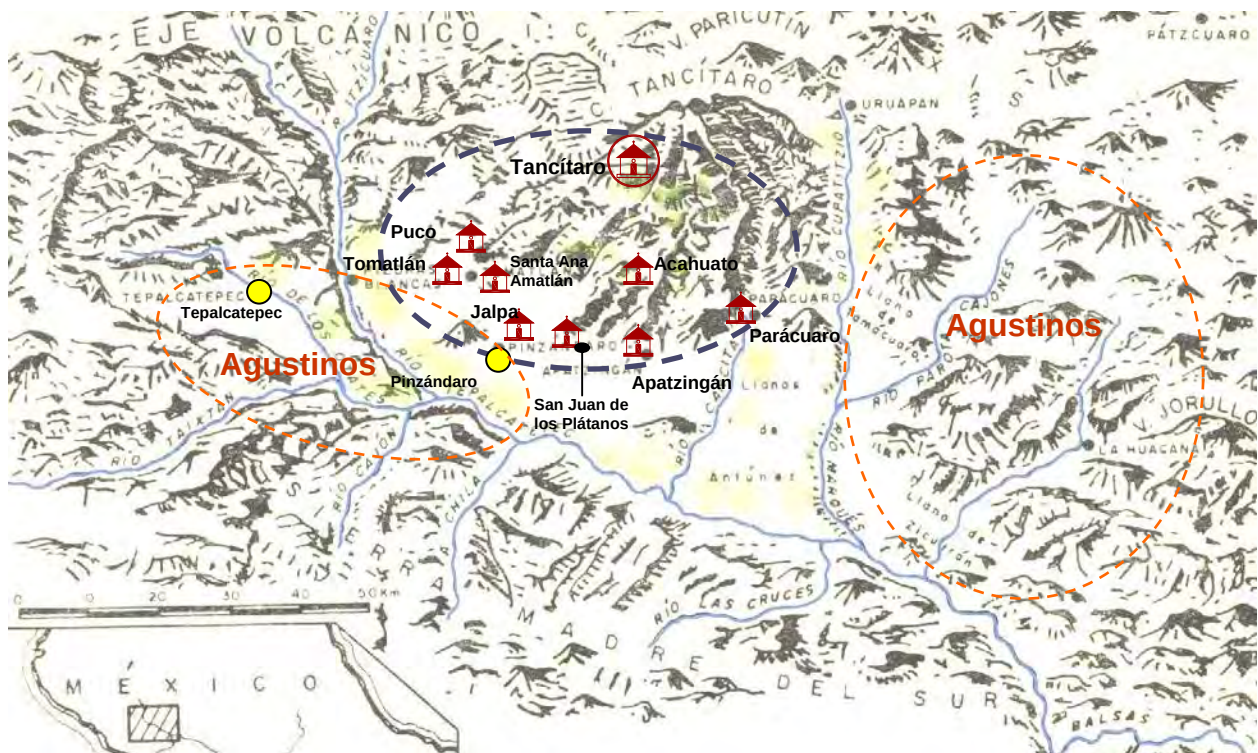
²⁵ Escandón, Patricia, Tierra Caliente bajo la administración Franciscana, trabajo inédito parte del proyecto "Sustentabilidad patrimonial de la cuenca del Tepalcatepec" patrocinado por el COLMICH., México, 2003.

²⁶ Bravo Hugarte José (introducción y notas) *Inspección ocular...* p.p. 116-141, González Sánchez Isabel, *El obispado de Michoacán en 1765*, Gobierno del Estado de Michoacán, Morelia, 1985. pp. 231 y 232. Acuña Rene, (editor), *Relaciones geográficas...* p. 292. ACM, Diocesano/ Gobierno/ Visitas/ Informes/ caja 496/ año 1737/ exp. 35/ Tancítaro foja 1, Apatzingán, f. 2.

²⁷ 1 legua = 4180 mts. Fuente: www.ca_missions.org/pauley.html consultado abril del 2007.

zona.²⁸ Si lo anterior hubiese ocurrido, hace viable la idea de que existieran espacios para que los frailes se hospedaran en alguno de los asentamientos de la Tierra Caliente desde antes de que se fundara algún convento franciscano en esta área.

En cualquiera de las dos posibilidades, al establecerse un área de evangelización, además de encerrar elementos de tipo estratégico y prácticos, también contiene componentes de tipo simbólico y hasta cierto punto se cumple lo señalado por Robert Ricard,²⁹ la ubicación del convento y las capillas de visita permitió a los religiosos ir de un pueblo de vista a otro sin salir de sus dominios y vivir dentro de su ambiente asegurando la observancia de la regla, las relaciones entre los frailes y asegurar el ser reconocidos y bien recibidos en las poblaciones que se encontraran en sus dominios, como se ha visto en el capítulo II, los límites de estos dominios no eran inquebrantables.



Ubicación estratégica en el territorio de los sitios analizados.

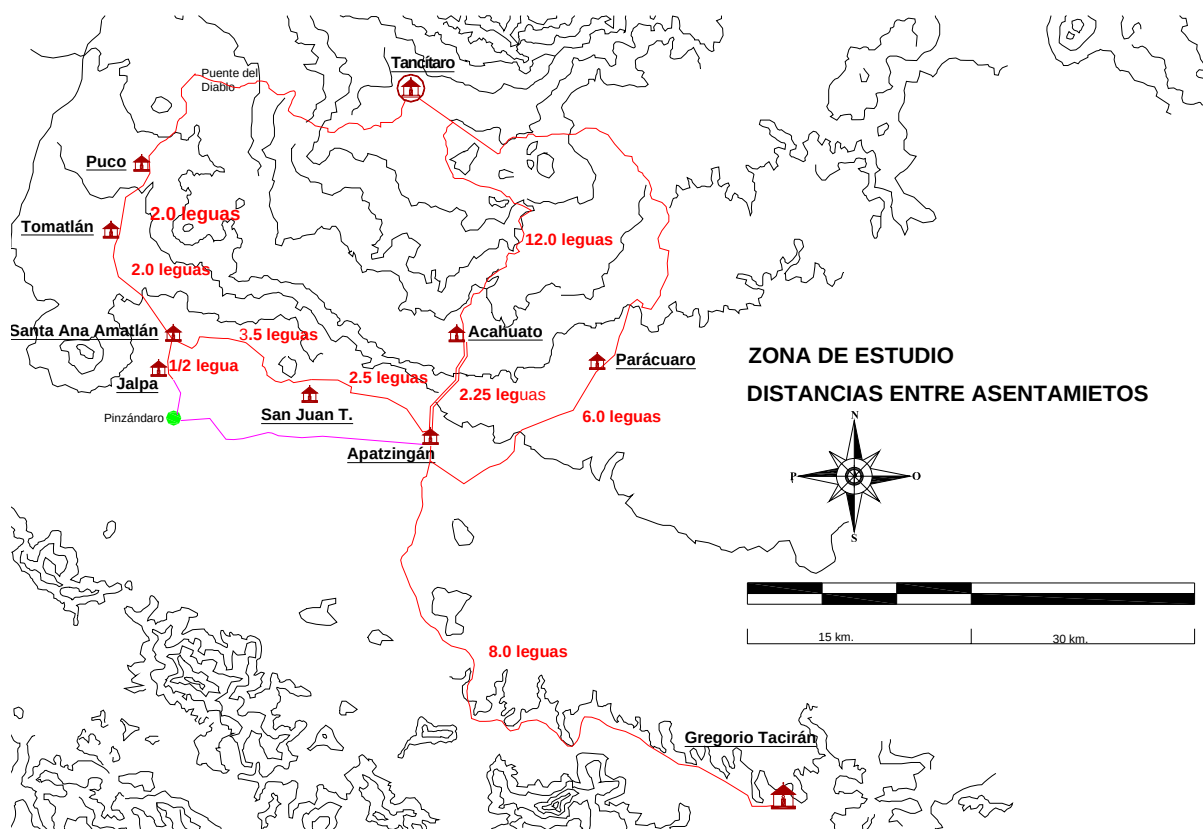
Dibujó Teresita Valle González, con base a datos obtenidos de información de archivo y documentos consultados. Plano base retomado de Elinore Barret

PLANO

13

²⁸ ACM, Diocesano/ Gobierno/ Visitas/ Informes/ caja 496/ año 1737/ exp. 35/ Tancitaro foja 1, Apatzingán, f. 2.

²⁹ Ver: Introducción, apartado “Algunas consideraciones teóricas y metodológicas”.



Distancias entre asentamientos de la zona de estudio.

Dibujó Teresita Valle González, con base a datos obtenidos de información de archivo y documentos consultados.

PLANO

14

En cuanto a los juicios de valoración simbólica sobre la ubicación de los casos de estudio encontramos que por un lado la posición de la cabecera respecto a los pueblos de visita resalta las jerarquías de tipo administrativo que tenían los sitios desde el periodo prehispánico. Por otro lado, la ubicación del lugar sagrado cristiano en el mismo sitio en el que se encontraba el templo indígena nos permite pensar que los frailes pretendían resaltar y potencializar la valoración del espacio sagrado indígena.

Explicaremos la primera valoración. Sabemos por deducciones de Elinore Barrett que la colonización de la zona siguió el esquema general de pueblos importantes llamados cabecera

que tenían la función de centros administrativos y de recaudación de tributos para cierto número de poblaciones menores llamadas sujetos.³⁰ Luise Enkerlin en su búsqueda de los primeros reacomodos de la población de la cuenca de Tepalcatepec encuentra en un documento que data de 1528 (primera década de la conquista) la inscripción de las cabeceras de dominio político económico de los indígenas de la zona, entre éstas se encontraba Tancítaro,³¹ esta cabecera que inicialmente se había repartido en encomienda en 1531 se unió a la cabecera de Tepalcatepec para ser gobernada por un corregidor, este corregimiento que posteriormente se convirtió en Alcaldía Mayor,³² tuvo como pueblos sujetos los asentamientos de la Tierra Caliente, así, el dominio civil de la Corona retomó el esquema de organización política de los asentamientos prehispánicos cabecera – pueblos sujetos.

Como es sabido, dentro de la estructura de las instituciones prehispánicas el gobierno y la religión eran las administraciones rectoras de la población, aspecto que sin lugar a duda lo conocían los franciscanos que se asentaron en nuestra zona de estudio. Se ha observado que la incursión de estos frailes hacia la Tierra Caliente coincidió con un esquema de administración prehispánico cabecera – sujeto (patrón que como hemos visto, también siguió la administración de la Corona). En el antiguo centro administrativo prehispánico – Tancítaro – se colocó la cabecera de la doctrina y en los pueblos sujetos se establecieron los pueblos de visita.

Al coincidir el patrón convento – pueblos de visita, sobre una cabecera – pueblos sujetos, se refuerza esta antigua organización prehispánica, que como ya se hizo notar, se trataba de un lugar con una jerarquía previa importante antes de la llegada de los frailes y los encomenderos, por lo que es posible que los franciscanos aprovecharan y reforzaran la valoración y la estructura del lugar que ya era reconocida por los indígenas. Con ello se cumple la observación que hace Robert Ricard identificando que los lugares en el territorio en el que se ubicaron los conventos obedece a la ubicación de los centros prehispánicos importantes. Es decir, la ubicación de los conventos era elegida en lugares que ya tenían una jerarquía previa.

La segunda valoración que hemos encontrado de tipo simbólico tiene que ver con la reutilización de los lugares sagrados prehispánicos. Sabemos que una de las prioridades que

³⁰ Barrett, Elinore M., *La Cuenca del Tepalcatepec...* p.16.

³¹ Y otras tres cabeceras que se localizaban en las tierras bajas Arimao, Tepalcatepec y Jilotlán. Ver Warren, J. Benedict, *La conquista de Michoacán 1521 - 1530*, Fimax Publicistas, 2ª edición, Morelia, 1989, pp. 411 – 425. en Enkerlin Pauwells, Luise M., "Reestructuración del territorio y reacomodo..." pp. 91 - 114.

³² Enkerlin Pauwells, Luise M., "Reestructuración del territorio y reacomodo..." pp. 91 - 114.

tenía el fraile para inculcar la nueva fe era el desarticular la antigua organización religiosa de los indígenas³³ para ello algunas veces destruían el antiguo lugar sagrado, utilizando el mismo espacio para construir el templo cristiano. El único sitio en el que se ha localizado documentación que avala la suposición de reutilización del lugar sagrado prehispánico es Tancítaro. Hacia 1582 comentaba el corregidor de este asentamiento:

...Dicen que, a do es ahora el monasterio del señor san Fran[cis]co, solia ser el cu a do sacrificaban [a] los ídolos en tiempo de su infidelidad, y que tenían en lo alto del cu un DIABLO DE PIEDRA, en quien adoraban, y que, a los indios que sacrificaban, les sacaban el corazón y luego le llevaban a presentar [a] aquel demonio. Y que los abrían con una navaja de piedra, que, en lengua mexicana se llama I[T]ZTLE, que son tan aguas como navajas muy acercadas, las cuales usan hoy día. Y sacando el corazón, con gran reverencia lo presentaban al demonio, y, con la sangre de los muertos, untaban las paredes a do estaba el demonio...³⁴

Se ha corroborado en sitio que el antiguo conjunto conventual franciscano de Tancítaro ya no existe en la actualidad y por razones que explicaremos más adelante, en su lugar permanece el templo parroquial con advocación a San Marcos; dicho templo (fig. 17) se ubica en la parte central y más elevada del antiguo asentamiento. El edificio religioso se desplanta sobre una plataforma que sobresale del nivel del resto del asentamiento, lo que bien pudo haber sido una plataforma prehispánica³⁵ (fig18).

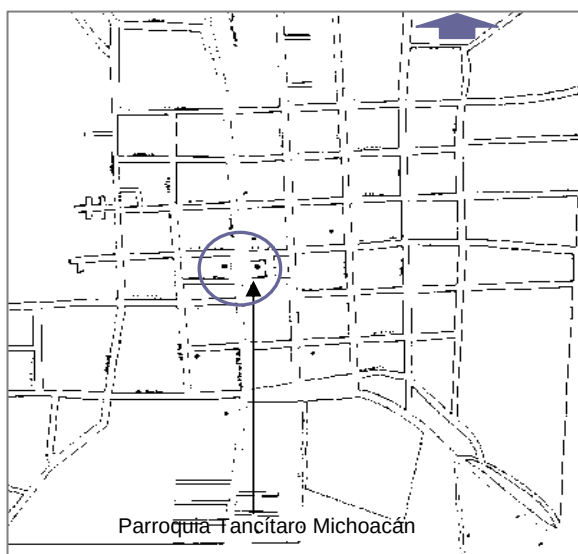


Figura: 17
Ubicación Templo Actual Tancítaro

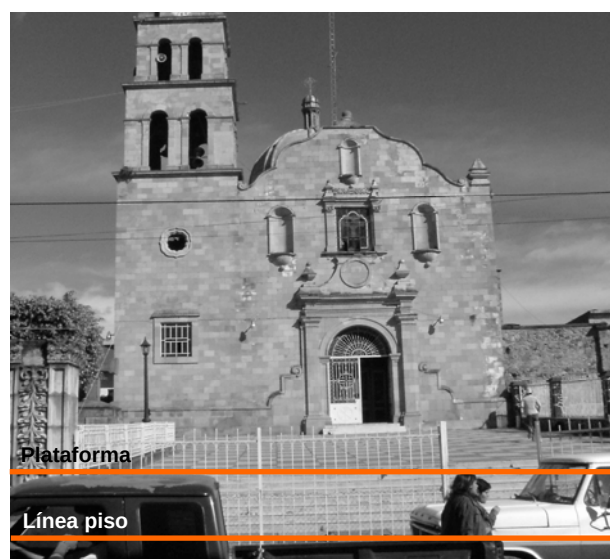


Figura: 18
Templo Actual Tancítaro

³³ Ver varios ejemplos en Capítulo I, apartado I.2. La ubicación de los centros de evangelización.

³⁴ Acuña Rene, (editor), *Relaciones geográficas...* p. 291.

³⁵ No se localizaron vestigios arqueológicos en este espacio pero dada su ubicación en lugar privilegiado dentro del asentamiento (por ser el lugar central, por ser el lugar más alto) cabe la posibilidad de que se trate de una plataforma prehispánica, se requiere la prospección por parte de arqueólogos.

Teresita Valle González

Teresita Valle González

Todos lo anterior indican que en Tancítaro hubo una reutilización del espacio sagrado indígena al construirse sobre este el templo cristiano. Es posible que esta ubicación del templo cristiano haya respondido a la búsqueda del fraile franciscano de relacionar ambos espacios sagrados el cristiano y el indígena, en palabras de Duverger, este acto permitiría el aprovechamiento de la antigua sacralidad del lugar; lo que influiría a que los naturales asimilaran más fácilmente el nuevo lugar de culto.

Recordemos que entre las estrategias de evangelización que utilizaron los franciscanos destaca el conocer, dar continuidad y reutilizar muchas de las concepciones indígenas espaciales e ideales para inculcarles la nueva fe cristiana y un nuevo modo de vida. Posiblemente se buscó dos cosas con ello, dar continuidad a la concepción indígena de un lugar sagrado, al mismo tiempo que el nuevo templo cristiano se convierte en el espacio tangible de la conquista espiritual.

En el caso de los pueblos de visita, se ha podido corroborar con la prospección en campo que por lo menos en dos sitios este mismo patrón se pudo repetir; en el caso de San Juan de los Plátanos, se observa que los vestigios que quedan del templo sobresalen de su entorno, pues los restos del antiguo templo se encuentran asentados sobre un montículo, dicho montículo rompe con el entorno: terreno regular generalmente plano. Considerando que se han encontrado cerca de estos vestigios restos de cerámica prehispánica, así como restos arqueológicos, permite suponer que en este lugar también se dio una superposición del espacio sagrado.



Figura: 19.
Ruinas templo de San Juan de los Plátanos.
Teresita Valle González

Otro de los pueblos de visita en el que suponemos hubo reutilización del espacio sagrado, es Jalpa. Aunque tampoco hay registros que documenten este hecho, en sitio podemos observar que sucede lo mismo que en San Juan de los Plátanos: los restos de la capilla se desplantan

sobre un montículo que sobresale del entorno. Además, los restos de material prehispánico cerca de la capilla, así como la reutilización de este material en la construcción de la capilla – como se ha explicado anteriormente –, permite plantear la posibilidad de una superposición del templo en el espacio sagrado indígena. Del resto de los asentamientos no existen elementos hasta el momento que nos lleven a pensar que pudo haber una reutilización del espacio sagrado prehispánico.

Se ha expuesto bajo qué condiciones se estableció la doctrina de Tancítaro a mediados del siglo XVI en el territorio, además, se mostró la importancia de la elección del lugar en que se construyó la arquitectura de los casos de estudio hasta el siglo XVI. Ahora se tratará de explicar las condiciones entre frailes e indígenas que permitieron la construcción de los conventos y las capillas de visita.

El proceso de construcción arquitectónica. Como se ha dicho la arquitectura es un elemento dinámico que pasa por un proceso de evolución. Enseguida veremos que los casos de estudio también pasaron por varias etapas de conformación. Recordemos que, desde 1530 la Tierra Caliente de Michoacán era visitada por algunos franciscanos pero se desconoce de fundación alguna. Como hemos observado, habitualmente el fraile antes de construir un convento va conociendo el terreno y preparando a los indígenas que incorporará formalmente a su zona de evangelización. Lo anterior se visualiza en nuestra zona de estudio cuando fray Juan de San Miguel, uno de los pioneros en Tancítaro e impulsor de las visitas hacia la Tierra Caliente,³⁶ en 1536 subió a Zirósto y de ahí a Tarecuato,³⁷ posteriormente incorporó a los asentamientos de Tancítaro y Apatzingán como pueblos de visitas de Tarecuato (plano 11). Así, a 16 años antes de la fundación de la doctrina de Tancítaro es posible que los franciscanos hicieran intentos por organizar a la sociedad indígena antes de adentrarse de forma permanente en el territorio y de empezar a construir formalmente un nuevo espacio religioso.

No se conoce de fundación de capillas en el periodo en el que se visitaba a los asentamientos de Tancítaro y Apatzingán, sin embargo es posible que se tuviera por lo menos un espacio destinado para la predicación y el culto, ya fuera una capilla hecha con materiales perecederos o una enramada, o simplemente algún espacio cercado como indica Carlos Chanfón.³⁸ Cabe la

³⁶ Escandón Patricia, Tierra Caliente bajo la administración franciscana...

³⁷ *Ibidem.*

³⁸ Ver Capítulo I apartado I.4. Los centros de evangelización: aspectos espaciales, materiales y formales, del presente trabajo.

posibilidad de que ya para ese momento hubiera un espacio para que los frailes pernoctaran, pues debido a las distancias entre la cabecera y los pueblos de visita probablemente los religiosos no pudieran ir y volver el mismo día.

Las distancias que separaban a Tarecuato de Tancítaro y Apatzingán (plano 01) y que eran recorridas a pie por los frailes, pudo haber sido otra de las causas – junto con la idea de extender el territorio franciscano – que animó a los franciscanos Juan de San Miguel y Daciano a fundar en 1552 la doctrina en Tancítaro. Desde antes que se tomara un control religioso de la zona el poder civil bajo la encomienda ya se había apoderado del territorio. Desde 1528 Domingo de Medina y Pedro de Isla eran encomenderos de Tancítaro, sin embargo el segundo muere en 1531 pasando la mitad de la encomienda a la Corona.³⁹ Según Escandón es posible que San Miguel y Daciano se hubiesen encontrado con Medina y le pidiesen su apoyo para levantar ahí su primer convento e iglesia,⁴⁰ dado que esa era una de las obligaciones que tenía el encomendero, el proveer de lo concerniente al culto cristiano a los indígenas.⁴¹

Con la fundación de la doctrina de Tancítaro iniciaron las visitas periódicas de franciscanos hacia las tierras bajas extendiendo así su territorio hacia el sur de la provincia.⁴² Con este acto cambia la jerarquía de un pueblo de vista a una cabecera doctrinal originándose con ello una nueva conformación del espacio arquitectónico, a partir de ese momento ya se contaría con la residencia permanente de frailes. Así, en donde pudo haber una capilla de visita o una simple enramada se empezaría a construir con el tiempo un conjunto conventual. Seguramente las obras para la construcción de un convento o un espacio para la residencia de los frailes debieron iniciar al mismo tiempo que se evangelizaba con mas periodicidad a la población indígena de la zona, aunque este primer convento sólo se fabricaran unas simples celdas y una capilla con materiales perecederos como el adobe e incluso la paja⁴³ tal y como sucedía en muchos casos,⁴⁴ un ejemplo de ello es el convento de Valladolid que a nueve años de su fundación no era mas que “...una corta habitación...”⁴⁵

³⁹ Escandón Patricia, Tierra Caliente bajo la administración franciscana...

⁴⁰ *Ibidem*.

⁴¹ Ver ejemplo: González de Cossío Francisco (prólogo), *El libro de las tasaciones de pueblos de la Nueva España siglo XVI*, Archivo General de la Nación, México, 1952. p. 344.

⁴² Ver: Capítulo II plano 1.

⁴³ Escandón Patricia, Tierra Caliente bajo la administración franciscana...

⁴⁴ Ver capítulo I ejemplos de los templos de Acámbaro y Yuridia, antes de la construcción del templo se construía una capilla provisional.

⁴⁵ Beaumont, Fray Pablo, *Crónica de Michoacán*, Tomo II, Balsas Editores, Morelia, 1985. p. 170.

Respecto a la construcción de las capillas de los pueblos de vista de Tancítaro, no sabemos exactamente en que momento inicia su construcción. Por las observaciones que hace Ma. de los Ángeles Zambrano, normalmente la construcción de los conventos se llevaba a cabo por parte de la población indígena del mismo pueblo y de los pueblos de visita, dejando para un momento posterior la edificación de las capillas de sus asentamientos.⁴⁶ En nuestro caso de estudio hemos comprobado que los indígenas de los pueblos de visita acudían a la construcción del templo de la cabecera, así como a las labores espirituales.⁴⁷ Consideramos que mientras estos construían el templo y convento de Tancítaro probablemente en los pueblos de visita también se construyeran espacios provisionales pues ésta también era una práctica común, Zambrano - citando a Basalenque (cronista agustino) - encuentra que las capillas de visita agustinas inicialmente eran edificios de paja que con el tiempo se construían de mayor firmeza y durabilidad,⁴⁸ algo similar ocurría con las capillas de visita franciscanas de Yucatán, que pasaban por varias etapas constructivas.⁴⁹

Cabe la posibilidad de que asentamientos como Parácuaro, Amatlán, Tomatlán y Apatzingán que estuvieron anteriormente visitados por los agustinos⁵⁰ ya contaran con un espacio cristiano aunque este solo fuese una enramada, de ser así, es factible que estos espacios se reutilizaran estando estos asentamientos bajo la administración de los franciscanos. De lo anterior no tenemos la certeza, sin embargo si se construyó algún espacio provisional durante la administración de estos pueblos por parte de los agustinos, es probable que se reutilizara (si aún existían) en lugar de construir uno nuevo. Lo expuesto anteriormente nos permite entender la etapa inicial de la construcción del conjunto conventual de Tancítaro y de las capillas de vista en la Tierra Caliente de Michoacán.

Después de esta primera etapa en la que distinguimos una construcción o enramada provisional tanto en el conjunto conventual y las capillas de visitas, vendría otra etapa constructiva que

⁴⁶ Zambrano González, Ma. de los Ángeles, *Capillas de Visita Agustinas en Michoacán (1537 – 1770)*, Tesis de maestría, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Arquitectura, División de Estudios de Posgrado, Morelia, 1998. p. 73.

⁴⁷ Ver en el presente trabajo: Capítulo II, apartado II.5 El papel de los franciscanos y los indígenas en la construcción de los conventos y las capillas de visita.

⁴⁸ Zambrano González, Ma. de los Ángeles, *Capillas de Visita...* p. 76.

⁴⁹ Chico Ponce de León, Pablo Antonio, *Transformaciones y evolución...* pp. 666 -670.

⁵⁰ Los pueblos de la Tierra Caliente empezaron a ser visitados por los agustinos desde 1533 desde que Tancítaro era pueblo de visita de Tarecuato, se tiene en registro que entre 1552 – 1553 eran visitados estos cuatro asentamientos por los agustinos. Ver capítulo II. para mas datos ver: León Alanís, Ricardo, *Los orígenes del clero y la iglesia en Michoacán 1525 – 1640*, colección Historia Nuestra, No.16, Instituto de Investigaciones Históricas, UMSNH, Morelia, 1997. pp.76 – 77.

necesitaría de una mayor organización entre frailes e indígenas. En el capítulo anterior se explicó cómo los indígenas de la cabecera y de los pueblos sujetos se organizaban para construir el conjunto conventual y que es posible que los naturales de los pueblos de visita se organizaran entre ellos mismos para llevar a cabo la fábrica de sus capillas. Se explicó que los miembros de la nobleza indígena no participaban de manera directa en las obras materiales, es decir se conservaba y se respetaba su estatus social. Esta clase social de alguna manera controlaba a las masas ya que estaban organizados en repúblicas de indios (gobernador, alcaldes y oficiales de república⁵¹) cuya sede del gobierno indígena como sabemos estaba en Tancítaro.⁵²

Patricia Escandón comenta que muchas veces los encomenderos influían en las elecciones oficiales de las repúblicas de indios para verse beneficiados y controlar a esta parte de la población.⁵³ En respuesta a este acto y a las quejas que muchas veces hacían los indígenas, hacia 1582 el Virrey de la Coruña prohibía que el teniente, el encomendero y el corregidor de Tancítaro estuvieran presentes en las elecciones de la república de indios.⁵⁴ Al parecer una que otra vez también los frailes se inmiscuían en las elecciones de la república de indios para verse beneficiados, hacia 1592 debido a las quejas de los indígenas, Luís de Velasco mandaba que en las elecciones de república de indios no estuviera presente ni corregidor ni frailes.⁵⁵

Una vez organizada la población indígena por los franciscanos sería más fácil emprender las obras materiales, por lo que el manejo de las masas se convertía en un acto primordial. Un razonamiento sobre este tema se refleja en la crónica de Geronimo de Mendieta en la que se explica que muchas veces los frailes conservaron a los señores indígenas en el poder para ejercer a través de ellos el control de las comunidades tanto en lo espiritual como en lo temporal, acto que provocó enfrentamientos con los encomenderos,⁵⁶ por lo que no es raro encontrar en nuestra zona de estudio a los frailes tratando de controlar a los grupos de indígenas en el poder. Además de controlar y evangelizar a estos grupos es posible que la labor del fraile en el área de la construcción lo llevara al diseño, supervisión y elaboración de las obras materiales, como ocurría en el resto de la Nueva España y sobre todo con los

⁵¹ Paredes Martínez, Carlos, (editor), *Y por mi visto... mandamientos, ordenanzas, licencias y otras disposiciones virreinales sobre Michoacán en el siglo XVI*, CIESAS, Morelia. 1994. p. 188.

⁵² Enkerlin Pauwells, Luise M., "Reestructuración del territorio y reacomodo... p. 114.

⁵³ Escandón Patricia, *Tierra Caliente bajo la administración franciscana...*

⁵⁴ Paredes Martínez, Carlos, (editor), *Y por mi visto....* p.188.

⁵⁵ *Ibidem*, p. 237.

⁵⁶ De Mendieta, Fray Gerónimo, *Historia eclesiástica indiana*, Tomo I, México, Cien de México, 2002. p. 29.

franciscanos que se inmiscuían directamente en las obras materiales para tratar de mantener los indígenas aislados de los malos ejemplos del resto de la población y cumplir así con ese ideal de iglesia primitiva.⁵⁷

Se ha explicado que no se han localizado hasta el momento datos sobre la obra material y espiritual de cada uno de los frailes que estuvieron al frente de los conventos y las capillas de la zona de estudio, pero se aclaró que dado que pertenecían a una mismo grupo hubo rasgos que los caracterizó ya que tenían que acatar la regla de la orden, aspectos que debieron reflejarse en la organización del trabajo constructivo. No sabemos hasta que punto fue así dada la vaguedad de los datos, sin embargo, hemos comprobado al analizar la obra material y espiritual de tres frailes que estuvieron en la zona de estudio que su pensamiento coincide con los rasgos distintivos de los franciscanos en general.⁵⁸

Estos tres personajes fueron fray Juan de San Miguel, fray Jacobo Daciano y fray Diego Muños, cuyo pensamiento coincide en un alto nivel de formación intelectual (conocimiento de las letras y de la lengua indígena), poder de decisión, dirección de las masas y de obras materiales, espíritu de observación y adaptación de la costumbres indígenas, además de promover el seguimiento de la regla de la orden: pobreza, humildad, abstinencia y obediencia. Y en algunas ocasiones promotores de la defensa de los indios. Varios de estos rasgos se repitieron en algunos de los frailes que ocuparon y construyeron los espacios religiosos que se analizan en este trabajo. Conservaron el conocimiento y uso de la lenguas indígenas hasta que se secularizaron las doctrinas⁵⁹ y a pesar de que en 1550 debido a la diversidad de lenguas nativas el rey envió una cédula a los religiosos para que se enseñase la lengua castellana a los naturales,⁶⁰ tampoco era raro ver que los frailes defendían a los indígenas de las vejaciones de los encomenderos y corregidores.⁶¹ Además de reutilizar y adaptar algunas de las estructuras prehispánicas como lo hemos visto anteriormente en el análisis en conjunto de la doctrina.

⁵⁷ *Ibidem.* p. 37.

⁵⁸ Para mas datos sobre el tema ver: Duverger, Christian, *La conversión de los indios de la Nueva España*, Fondo de la Cultura Económica, México, 1996, p. 121 y 123.

⁵⁹ Hacia 1580 los religiosos predicaban a los indígenas de Tancítaro y a los pueblos sujetos en su lengua según el informe del entonces corregidor Sebastián Macarro. Ver: Acuña Rene, (editor), *Relaciones geográficas...* op. cit. pp. 289 – 290. A finales del siglo XVIII en Tancítaro y Apatzingán los indígenas eran administrados por los frailes franciscanos en...“tarasco”... Ver Biblioteca Nacional de México, Fondo Reservado. Fondo Franciscano/ Caja 51/ Exp. 1091/ año 1751. f.2v. y f. 3.

⁶⁰ Beaumont Fray Pablo, *Crónica de Michoacán*, Tomo II... pp. 218 y 219.

⁶¹ Hacia 1617 fray Diego Muños que se encontraba a cargo del convento de Acahuato señalaba que además de que los indígenas en ese momento se enfrentaban a una disminución demográfica eran maltratados y explotados por los corregidores que se beneficiaban con su trabajo y que además de quitarles las tierras querían ponerles un escribano

El llevar a cabo la construcción de los edificios religiosos no fue tarea fácil ni para frailes y mucho menos para los indígenas, pues estos dos grupos desde algunos años antes de la fundación de la doctrina de Tancítaro venían recorriendo un periodo de turbaciones,⁶² y cuando parecía que todo estaba en su cauce, varias epidemias acabaron con gran parte de la población nativa durante el siglo XVI.⁶³

Nuestra zona de estudio no estuvo exenta a este fenómeno. Además entre 1552 y 1556 después de haberse fundado la doctrina y posiblemente de haberse iniciado con las obras constructivas se abandona parcialmente el área por los franciscanos debido a la escasez de ministros, Patricia Escandón aclara que los religiosos no desamparan completamente a los pueblos, sin embargo los pocos que quedan se enfrentan al problema de recorrer grandes distancias desde la cabecera hasta los pueblos de visita. Es entre 1560 y 1570 que los franciscanos se reincorporan a evangelizar la zona.⁶⁴ Sin duda alguna esta desatención por parte de los frailes debió afectar el proceso constructivo de los espacios religiosos. Por otro lado, la mano de obra indígena va sufriendo una baja que se supera hasta ya entrado el siglo XVII, además de enfrentarse a los malos tratos y explotación por parte de corregidores y encomenderos. Ante esto, las obras materiales debieron de llevar un proceso lento.

Es hasta 1580, con la *Relación de Tancítaro*,⁶⁵ que encontramos datos del avance constructivo del conjunto conventual de Tancítaro, sin embargo no tenemos datos de las capillas de los pueblos de vista. A casi treinta años de la fundación de la doctrina se encontraba construido - según el corregidor Sebastián Macarro - el monasterio de Tancítaro que tenía su iglesia "...bien labrada de madera de muy bu[en]os pinos y toda encalada, [y] una torre con tres campanas

que los naturales tendrían que pagar. Ver: Archivo General de Indias, Aud. México/ Leg. 136/ ramo 1/ año 1618 /fojas 22, 23 y 23v. Hacia 1702 fray Francisco de Poza pedía al Virrey permitiera se mataran algunas vacas, ya que el corregidor se había apoderado de la carne y no quería venderle a los indígenas que no tenían que comer. Ver ACM, Diocesano/ Gobierno/ visitas/ Informes/ c 490 / 1702 – 1703/ f. 1.

⁶² Después de la muerte del cazonci en 1530 los indígenas huían de los maltratos de los encomenderos, los frailes difícilmente lograban administrarlos y avanzar en sus obras materiales si los naturales los evadían. Ver Capítulo II.

⁶³ Fueron varias las epidemias (siete) que azotaron a los indígenas durante el siglo XVI, las epidemias mas cercanas a la fundación de la doctrina fueron la tifo que 1545 que según López Lara de 6 partes de indígenas murieron 5, las otras epidemias se registraron a catorce y 43 años (1575 y 1595) después de dicha fundación. Ver: López Lara, Ramón (nota preliminar), *El obispado de Michoacán en el siglo XVII, informe inédito de beneficios, pueblos y leguas*, Fimax, Morelia, 1973, p. 29. Beaumont Fray Pablo, *Crónica de Michoacán*, Tomo II...p. 152.

⁶⁴ Reincorporación que coincide con la separación de la provincia del Santo Evangelio de México, consolidándose como la provincia Seráfica de los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo de Michoacán. ver: León Alanís Ricardo, *Los orígenes del clero y la iglesia en Michoacán 1525 – 1640...* p. 69.

⁶⁵ Acuña Rene, (editor), *Relaciones geográficas...*

buenas...”⁶⁶ tenía además un atrio y una capilla, que suponemos era una capilla abierta. Macarro quiere dejar claro en su informe la buena voluntad de los indígenas para acudir a las cosas religiosas indicando que dentro del patio - lo que hemos identificado como atrio que para ese momento se encontraba cercado con paredes y naranjos- había una capilla en la que les decían misa en pascua y en las fiestas grandes ya que “...se juntan entonces toda la tierra [los pueblos sujetos] y por que no caben en la iglesia...”⁶⁷

Por la descripción que hace Macarro permite identificar los espacios con los que contaba el convento en 1580, además nos deja ver que los indígenas eran la mano de obra para dotar de lo necesario tanto al espacio religioso como al asentamiento, pues eran ellos quienes traían los materiales para la construcción - que se obtenían de la misma zona - los labraban y colocaban. Traían el agua por medio de canales para proveer al pueblo haciendo llegar las canales hasta el convento.⁶⁸ Sin duda alguna el primer templo y convento provisional de Tancítaro hecho de materiales perecederos a lo largo de casi treinta años había cambiado mucho. Patricia Escandón considera que es posible que el aforo de gente que menciona Macarro influyó a los franciscanos construir otro templo algo más grande y de factura más durable en los años siguientes “...y que ya metidos en el proyecto hayan decidido añadirle un nuevo claustro...”⁶⁹ según la autora la construcción del nuevo templo pudo realizarse posteriormente al otoño de 1580 ya que en la descripción del corregidor no se menciona ninguna obra nueva de los frailes. Basa su teoría en un informe fechado en 1587 en el que se mencionaba que “...El convento de Tantzitaro, cuya vocación es de Santa Cruz, esta acabado con su iglesia, claustro, dormitorio y huerta; es todo de cal y canto y de mediana capacidad, en que moraban dos religiosos...”⁷⁰

Sabemos por un documento muy posterior a estas fechas (finales del s. XIX principios del s. XX) que la construcción del templo según una inscripción que aparecía en la puerta se finalizó en 1583,⁷¹ consideramos que sería todo un reto para la población indígena a cuatro años de haberse finalizado un templo construir otro y un nuevo claustro. Además, entre 1580 y 1598 se registra una pérdida de un 20% ó 21% (335 individuos) de población indígena en el partido de

⁶⁶ *Ibidem*, pp. 289 – 290

⁶⁷ *Ibidem*.

⁶⁸ *Ibidem*, pp. 288 – 289.

⁶⁹ Escandón Patricia, *Tierra Caliente bajo la administración franciscana...*

⁷⁰ De Ciudad Real Antonio, *Tratado Curioso y Docto de las Grandezas de la Nueva España*, Tomo II, UNAM, México, 1993, p 157.

⁷¹ Bravo Hugarte José (introducción y notas) *Inspección ocular...* p. 134.

Tancítaro⁷² lo que dificultaría aun mas llevar a cabo esta construcción. En concreto, se considera que no se dieron las condiciones para la construcción de estos nuevos espacios. Es posible que Macarro hubiese omitido algún detalle sobre la construcción o que en el documento en el que se menciona que está acabado el conjunto conventual se describiera así ya que hacia solo cuatro años que se había terminado de construir. Ahora, sobre la capacidad del convento, al ser de “mediana capacidad” consideramos que para ese entonces debía tener por lo menos cuatro celdas ya que Fray Isidro Felix de Espinosa señalaba que hacia 1586 - a un año de la descripción de Ciudad Real – el convento de Tancítaro tenía cuatro moradores asumiendo uno de ellos el oficio de predicador.⁷³

Tenemos más noticias del convento de Tancítaro hacia 1590, cuando el virrey Luís de Velasco señalaba que los indios de este pueblo la habían informado que la sacristía del templo se había caído y al no tener en donde guardar los ornamentos de la iglesia piden permiso de volverla a reedificar.⁷⁴ No sabemos las causas del porqué la sacristía se desplomó, una de ellas podría ser una mala fábrica o el uso inadecuado de materiales en la construcción, lo que denotaría la falta de experiencia tanto de frailes como de indígenas. En este documento, son directamente los indígenas quienes piden permiso para volver a reedificar la sacristía, dejando entrever el modo de organización de los indígenas para llevar a cabo la construcción y al que ya nos hemos referido en varias ocasiones: la unión de los indígenas de los pueblos de visita y de la cabecera. Por la redacción del documento, da la impresión de que fuese un acto difícil el que los indígenas de los pueblos sujetos acudiesen a la cabecera a participar de las obras materiales. Cuando encargaba Velasco al corregidor que

...proveáis y des orden que se haga con la menos vejación que sea posible de los naturales, y que a ello acudan los de la cabecera y sujetos igualmente, sin que unos reciban mas agravio que otros, pues todos acuden allí a gozar del beneficio espiritual sin que se excusen, compeliéndolos a ellos con todo rigor...⁷⁵

Posiblemente los indígenas ante las vejaciones a las que eran sometidos por corregidores, tenientes y alcaldes, incluso al verse subordinados a trabajo por parte de los frailes, alguna que otra vez intentarían revelarse. Hay varios documentos que dejan ver la situación por la que pasaban los naturales de la zona de estudio. Hacia 1590 los indígenas se quejaban de que el

⁷² Escandón Patricia, Tierra Caliente bajo la administración franciscana...

⁷³ León Nicolás (apuntamientos bibliográficos) *Crónica Franciscana de Michoacán*, Fray Isidro Félix de Espinosa, Instituto de Investigaciones Históricas, UMSNH, Morevallado Editores, Morelia, 2003, pp. 241 -242.

⁷⁴ Paredes Martínez, Carlos, (editor), *Y por mi visto...* pp. 322 y 323.

⁷⁵ *Ibidem*.

corregidor y el grupo de españoles en el poder de Tancítaro los obligaban a venderles a un precio más barato los productos que ellos comerciaban, de no ser así eran amenazados y agraviados.⁷⁶ Este mismo año los naturales de Tancítaro se quejaban de que algunos españoles que iban de paso por este pueblo les obligaban a dejarles sus caballos sin pagar un alquiler justo y muchas veces no les regresaban sus animales.⁷⁷ Hacia 1617 fray Diego Muños se quejaba ante el Virrey y defendía a los indígenas sobre los atropellos y excesivos cobros a los que son sometidos por el corregidor de Tancítaro.⁷⁸

Pero no sólo los de Tancítaro se quejaban, hay registro de que en 1591 los indios “maceguals” de Apatzingán reclamaban ante el virrey que los principales de Tancítaro les pedían mas de lo que estaban obligados a dar de tributo conforme a su tasación demandándoles muchos productos que posteriormente repartían entre ellos. Según la queja, a los indios todo el año se les iba en pagar, de no hacerlo los aprehendían, hasta pagar.⁷⁹ Debido a esta reclamación por parte de los naturales, un mes después los principales de Tancítaro denunciaban ante el Virrey que los indios de las estancias sujetas no querían acudir a beneficiar la sementera de la comunidad a la que eran obligados cada año, afectando en lo económico y religioso “...la república está pobre y necesitada por no tener propios que gastar y en los negocios que se le ofrecen y proveer a la iglesia de los ornamentos y cosas necesarias al culto divino...”⁸⁰ finalmente se manda que los indios de los pueblos sujetos y la cabecera acudan a beneficiar las sementeras de la comunidad.⁸¹

Tal vez por el sometimiento de que eran objeto los indígenas, se perdía poco a poco la voluntad de acudir a las cosas materiales e incluso las espirituales de la cabecera pretendiendo librarse de estos actos. A tres meses del último informe que se describe en el párrafo anterior, los principales de Tancítaro acusaban a los pueblos sujetos de no querer cumplir con la costumbre que se tenía de acudir a la cabecera celebrar las fiestas religiosas, ya que era obligación de estos sujetos (solo identifica los de la tierra caliente) ayudar en la cabecera a hacer las fiestas y procesiones. Acusaban que al no acudir los indios de los pueblos sujetos a la

⁷⁶ *Ibidem*, p. 319.

⁷⁷ *Ibidem*, p. 320.

⁷⁸ Archivo General de Indias. Aud. México/ Leg. 136/ ramo 1/ año 1618. f. 22, 23 y 23v.

⁷⁹ Paredes Martínez, Carlos, (editor), *Y por mi visto...* p. 358.

⁸⁰ *Ibidem*, p. 366.

⁸¹ *Ibidem*.

cabecera (como siempre lo habían hecho) pretendían "...eximirse del reconocimiento que deben de hacer en esto como en otras cosas..."⁸²

Se nota en este periodo un anhelo de independencia entre los indígenas de los pueblos sujetos y la cabecera. Lo anterior indica que a más de cuarenta años de haberse establecido tanto los frailes como la Corona en esta zona, aun no se lograban controlar del todo a los indígenas. Según Escandón, esta separación entre los pueblos sujetos y Tancítaro refleja un conflicto de intereses de distintos grupos de poder⁸³ que se manifiesta en algunos intentos independentistas de los pueblos sujetos de las tierras bajas. Algunas sublevaciones son registradas entre 1590 y 1591 sobre todo en el asentamiento de Apatzingán y Santa Ana Tetlama (sujeto de Tepalcatepec), algunos indígenas inquietan a la gente de los pueblos sujetos por lo que se pide sean buscados y desterrados.⁸⁴ Hacia 1590, indígenas de las tierras bajas pretendían quitar el reconocimiento que tenía Tancítaro como cabecera indígena intentando que las elecciones de la república se hicieran en otro lado, ante esto, las autoridades indígenas pedían al Virrey que se obligase a que las elecciones de la república de indios se celebrara en este asentamiento ya que "...muchos de los sujetos que tiene han introducido nueva ...[costumbre]...de hacer elección de alguaciles y otros ministros de república sin guardar el orden que se suele tener a la cabecera a hacer las tales elecciones..."⁸⁵. A pesar de estas sublevaciones los caciques indígenas de Tancítaro seguían ejerciendo un rígido control sobre los pueblos del partido.⁸⁶

Patricia Escandón comenta que los intentos independentistas de fines del XVI registrados sobre todo en Apatzingán y Santa Ana Tetlama, no alcanzaron fruto alguno y que Tancítaro y Tepalcatepec continuaron siendo sede del gobierno indígena. Sin embargo sabemos que lo anterior afectaría a la organización constructiva de la que hasta el momento habíamos hablado: cabecera – sujeto. Además, se tendría de aquí en adelante menos mano de obra indígena para las obras del conjunto conventual de la cabecera. Posiblemente estos intentos independentistas fue otra causa (además de las que hemos señalado anteriormente) por la que más frailes estuvieron de manera permanente en las tierras bajas controlando a la población indígena más de cerca.

⁸² *Ibidem*, pp. 376 - 377.

⁸³ Escandón Patricia, *Tierra Caliente bajo la administración franciscana...*

⁸⁴ Paredes Martínez, Carlos, (editor), *Y por mi visto...* p. 264.

⁸⁵ *Ibidem*, pp. 318 - 319.

⁸⁶ Escandón Patricia, *Tierra Caliente bajo la administración franciscana...*

Un dato que hay que destacar, a pesar de estos revuelos entre los indígenas hay un aspecto que nos deja ver que los frailes posiblemente estaban haciendo bien su labor respecto a la aculturación de los indígenas y es que desde tiempo atrás ya no andaban desnudos ni descalzos, todos se vestían "...casi [...] puestos al hábito de los españoles..."⁸⁷ además entre 1590 y 1591 hay varios documentos en los que los caciques indígenas piden y obtienen concesiones para montar a caballo y traer espadas y dagas para su ornato.⁸⁸

Posiblemente ante la disminución de la población nativa, entre 1598 y 1604 Tancítaro pierde sus pueblos sujetos en la sierra conservando solo los de la Tierra Caliente Puco Jalpa, Amatlán, Tomatlán, Apatzingán, Tendechutiro, Acahuato y Parácuaro (plano 12). En el periodo comprendido entre 1598 y 1619 Escandón calcula que ay una pérdida de 351 indígenas, un 22 % de esta población.⁸⁹ Deduce además que entre 1580 y 1620 hay una pérdida del 48% de la población. La autora detecta que es hasta la década de 1630 que hay un estancamiento y lo que podría ser un síntoma de la recuperación demográfica indígena, aunque ésta no aumentó mucho en todo el siglo XVII. A pesar de estas bajas de población nativa registradas en nuestra zona de estudio, en las primeras décadas del siglo XVII hubo varios cambios en la administración de la doctrina que se reflejan en cambios en los espacios arquitectónicos de las capillas de visita.

En 1604 Acahuato que era sólo un pueblo de visita se convirtió en presidencia estando al frente fay Diego Muñoz.⁹⁰ Lo anterior marca un cambio espacial y formal en lo que hasta ese momento era una capilla de visita, a partir de ese momento tendría que construirse un lugar en el que este fraile viviría. Comenta Escandón que desde este año se construyó en el lugar un pequeño convento,⁹¹ (plano 15) Hacia 1619 la Provincia de San Pedro y San Pablo desprenden de Tancítaro a Amatlán y Apatzingán, estos asentamientos se convierten a su vez en guardianías teniendo su propio fraile encargado. Para estas fechas desde Santa Ana Amatlán que tenía guardián y un súbdito se visitaba a Jalpa y Santiago Tomatlán,⁹² a pesar de que en este mismo año (1619) Apatzingán también tenía un guardián y un súbdito es hasta 1631 (12 años

⁸⁷ Acuña Rene, (editor), *Relaciones geográficas...* p. 291.

⁸⁸ Paredes Martínez, Carlos, (editor), *Y por mi visto...* pp. 327, 356, 371 y 411.

⁸⁹ Escandón Patricia, *Tierra Caliente bajo la administración franciscana...*

⁹⁰ Diego Muñoz fue primer cronista de la provincia franciscana de San Pedro y San Pablo, Provincial de Michoacán, Comisario General y Comisario del Santo Oficio. Ver: Warren, J. Benedict, *Michoacán en la década de 1580*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de Investigaciones Históricas, Morelia, 2000, pp. 16 y 17.

⁹¹ Escandón Patricia, *Tierra Caliente bajo la administración franciscana...*

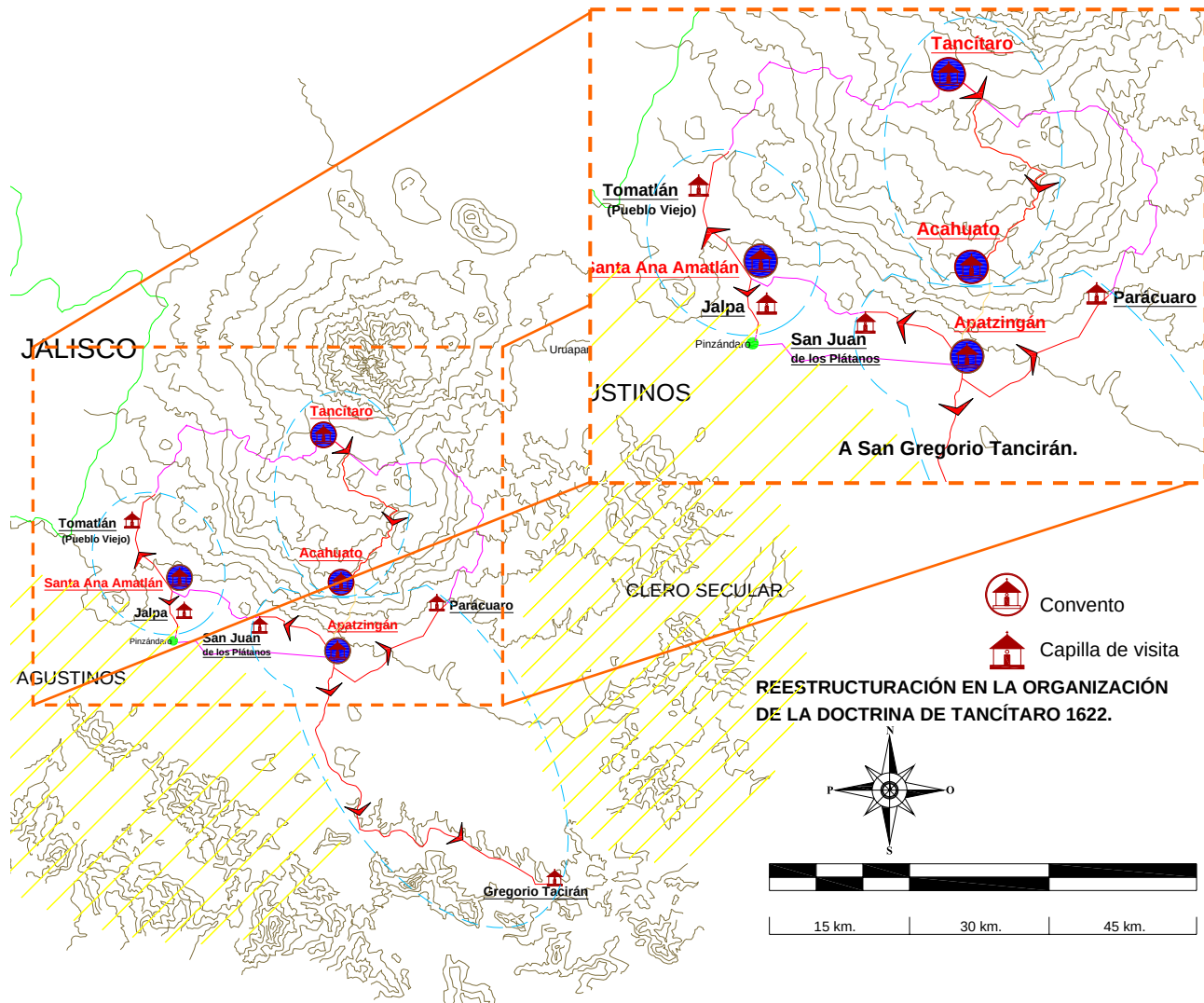
⁹² *Ibidem*.

después) que Acahuato y San Juan Tendechutiro quedan en calidad de visita de éste,⁹³ (plano 15). Recordemos que hacia 1639 según Gerhard, Puco - los uno de los pueblos de visita de Tancítaro - desaparece de los registros, posiblemente ante el decaimiento de la población indígena.

Estos cambios en la organización de la doctrina también afectarían al programa arquitectónico de las antiguas capillas de visita de Apatzingán y Santa Ana Amatlán y Acahuato, se tendría que construir formalmente un lugar para el establecimiento de los frailes que estarían allí de forma permanente. Se ha señalado constantemente que debido a las distancias entre Tancítaro y sus pueblos de visita en la Tierra Caliente cabía la posibilidad de que hubiese en las tierras bajas algún lugar destinado a la pernoctación de los frailes. Posiblemente este lugar pudo establecerse en Apatzingán o en Santa Ana Amatlán debido a su ubicación estratégica respecto a los asentamientos que posteriormente serían sus pueblos de visita.

Surgían así tres nuevos conventos, las capillas de visita posiblemente complementadas con un programa arquitectónico reducido: un atrio y una sacristía, (y en algunos casos alguna habitación) se le tendría que agregar algunas habitaciones o celdas, una huerta y en el caso de Apatzingán y Santa Ana Amatlán que se convirtieron en parroquias de indios, tendrían también un baptisterio.

⁹³ *Ibidem*. Aparece en los documentos San Gregorio Tacirán como pueblo de visita, sin embargo este asentamiento no se ha retomado en nuestro estudio debido a la lejanía del sitio respecto a los otros ejemplos estudiados.



Presidencia de Acahuato 1604, Guardianías de Apatzingán y Santa Ana Amatlán 1619.
 Dibujó Teresita Valle González, con base a datos obtenidos de información de archivo y documentos consultados.

PLANO

15

En cuanto a los frailes, a pesar de la baja demografía indígena y de que años atrás (1583) se había propuesto por el obispo Medina Rincón que debido a la baja población de los naturales en el obispado era necesario moderar el número de religiosos y congregar a los naturales dispersos en pocos pueblos⁹⁴ En nuestra zona de estudio lejos de moderarse el número de religiosos se incrementa, pues como se explicó anteriormente, en las primeras décadas del siglo XVII incrementa el número de frailes mientras que aminora el número de indígenas.

Sabemos que con el surgimiento de estas dos nuevas guardianías y con la presidencia de Acahuato además del cambio en la antigua estructura cabecera – pueblos de visita que se había mantenido hasta principios del siglo XVI se aminoraría el trabajo de los frailes que desde Tancítaro bajaban a la Tierra Caliente a adoctrinar, ahora controlarían a los indígenas mas de cerca. Además, con el levantamiento de estas dos cabeceras doctrinales en las tierras bajas, los naturales que no querían acudir a la cabecera a realizar los ejercicios religiosos tendrían dos conventos o nuevas cabeceras con los que posiblemente se identificarían más.

Tancítaro continuaba siendo la sede del poder político local: corregimiento y gobernatura indígena, por lo que seguía teniendo una importancia simbólica. La nueva estructura entre los antiguos pueblos de visita, según Escandón, no afectan a Tancítaro ya que sólo este asentamiento y no los de las tierras bajas era reconocido como cabecera de jurisdicción ante el obispado y ante la estructura política española. Dichos cambios sólo surtieron efecto en la provincia franciscana que tendría más frailes residentes en la Tierra Caliente,⁹⁵ con todos los beneficios que esto conllevaría. Es por ello que Tancítaro sigue siendo la cabecera doctrinal aun con el surgimiento de dos nuevas guardianías. Así, el único doctrinero que recibiría pago de la Corona sería el de Tancítaro, los otros dos serían mantenidos por los indígenas. En 1636, la mitra michoacana mencionaba que la razón por la que no se pagaba a los ministros de las nuevas doctrinas que aparecían era porque se desmembraban de otras y que en algunos casos no era necesario ministro sino que normalmente se hacía por comodidad de los religiosos, además "...es considerable perjuicio de los indios por cargarles su sustento y el adorno que ha menester su iglesia para parroquia y el multiplicárseles hoy cuando son los indios tantos menos..."⁹⁶

⁹⁴ Escandón Patricia, Tierra Caliente bajo la administración franciscana...

⁹⁵ *Ibidem*.

⁹⁶ Carta del Obispo de Michoacán fray Francisco de Rivera al Rey, Valladolid, 30 de Marzo de 1636, AGI/ México/ 374/ f. 328v. en Escandón Patricia, Tierra Caliente bajo la administración franciscana...

Y efectivamente, hacia 1631 dos frailes que se encontraban en Tancítaro (que no tenía pueblos de visita) atendían 100 vecinos “tarascos”, El fraile párroco tenía un sueldo de cien pesos pagado de la Real Caja de la Corona,⁹⁷ además de algunos diezmos. En Apatzingán había dos frailes que atendían a 142 vecinos entre la guardianía y los pueblos de vista, ninguno de los frailes recibía sueldo,⁹⁸ sin embargo, el convento percibía buenos diezmos,

... la estancia de Clemente de Chávez da de diezmo ocho becerros, una cría, siete fanegas de maíz, Juan Manso, da de diezmo tres becerros y algunos quesos, estancia de Nicolás de Chavez da de diezmos veinte y tres becerros, una cría, siete fanegas de maíz... [al margen] tiene huerta de cacao en que coge hasta veinte cargas de cacao, y palmas, La estancia de Gonzalo Antúnez de ganado mayor pagaba de diezmo ochenta becerros y agora da la mitad...⁹⁹

En Santa Ana Amatlán había entre la cabecera y los pueblos de visita unos doscientos vecinos, los dos frailes que los asistían tampoco recibían sueldo, sólo dos pesos que se les pagaba cada sábado por las misas de los tres hospitales que había,¹⁰⁰ es decir veinticuatro pesos al mes por lo que en un año percibían doscientos ochenta y ocho pesos sólo de las misas de los hospitales a eso habría que agregar el diezmo y demás pagos que se hacían por los casamientos y entierros, así, los frailes de las tierras bajas aunque no tuvieran un sueldo por lo que se puede ver percibían más ganancias que los de Tancítaro. En cuanto a Acahuato, no sabemos si para ese momento había uno o dos frailes que atendían a unos 40 indígenas (todos mexicanos a diferencia de los anteriores pueblos mencionados) los religiosos de este pueblo tampoco percibían sueldo, se sustentaban con lo que les daban los indígenas.

Con lo anterior se aprecia que la relación entre frailes e indígenas no sólo era a nivel constructivo espiritual y material, sino que también incluía el sustento de los frailes y la conservación y sostenimiento del conjunto conventual, una carga que no debió ser fácil llevar sobre todo si apenas empezaban a recuperarse de la baja demográfica que habían sufrido algunos años atrás. Hacia 1670, el templo de Santa Ana Amatlán a solo 51 años de haberse formado la guardianía ya se encontraba en estado de ruina,¹⁰¹ lo curioso de esto es que el visitador parroquial encargaba al fraile guardián que animara a los naturales a reconstruir el

⁹⁷ López Lara, Ramón (nota preliminar), *El obispado de Michoacán*.... p. 190.

⁹⁸ *Ibidem* p. 191.

⁹⁹ *Ibidem*.

¹⁰⁰ *Ibidem* p. 192.

¹⁰¹ ACM. Fondo Diocesano/ Gobierno/ Visitas/ Informes/ caja 496/ año 1737/ Exp. 35 /f. 2v.

templo sin que los frailes y los indígenas tomaran la iniciativa antes de que una persona externa a su doctrina se los dijera, como ocurría años atrás cuando la sacristía de Tancítaro se había caído, ¿Sería que se estaba perdiendo el espíritu franciscano como señalaba en su momento Mendieta?. Por el documento citado anteriormente sabemos que el templo del hospital se encontraba en buenas condiciones de atención y cuidado,¹⁰² No sabemos si lo anterior tiene que ver con que los indígenas se sintieran mas identificados con el templo del hospital que con el del convento, o si tuvo que ver con el cuestionamiento anterior, pero esto formaría parte de otra investigación.

Hacia el siglo XVII se advierte la aparición de población no indígena. Comenta Escandón que en algunos asentamientos mientras la población indígena se acortaba aumentaban los españoles, negros y mulatos, Apatzingán en 1636 aparece en las listas de pueblos con vecinos españoles e indígenas.¹⁰³ Además, como pudimos ver en el capítulo anterior a finales del siglo XVII, poco antes de la secularización de estas doctrinas, en la Tierra Caliente había asentamientos en los que mulatos y mestizos superaban a los indígenas y en otros ya no se registraba población indígena que los frailes adoctrinaran.¹⁰⁴

Se ha expuesto bajo qué condiciones se estructuró la doctrina de Tancítaro a mediados del siglo XVI en el territorio, se mostró la importancia de la elección del lugar en que se construyó la arquitectura que analizamos en el presente trabajo. Al cruzar la información y observarla como parte de un conjunto, se han revelado datos que no se habrían podido distinguir al analizar la arquitectura de manera individual. Se encontró que en nuestra zona de estudio – al igual que ocurría en otras zonas de México - “el lugar” además de influir y dar particularidades a la arquitectura por medio del clima y de proveer los materiales para la construcción, contiene elementos simbólicos que los franciscanos supieron aprovechar como medio estratégico evangelizador además de la valoración práctica de poder reutilizar estructuras y materiales constructivos preexistentes. Se expuso cómo al cambiar la administración de la doctrina en las primeras décadas del siglo XVII repercutió en cambios en los espacios arquitectónicos de las capillas de visita, además de observarse como es que se involucran en este cambio los intereses de los frailes e indígenas.

¹⁰² *Ibidem.*

¹⁰³ Escandón Patricia, Tierra Caliente bajo la administración franciscana...

¹⁰⁴ Ver Capítulo II, apartado II.3. El proceso de evangelización en la Tierra Caliente de Michoacán a cargo de los franciscanos.

Al analizar el proceso de conformación de los conjuntos conventuales y de las capillas de visita, se observó que cada uno de los sitios tuvo un desarrollo distinto. Así, unas capillas que se inicialmente estaban en algún pueblo de visita se convirtieron en parte de conjuntos conventuales, otras permanecieron igual y otras como la de Puco simplemente desaparecieron entrando el siglo XVII, sin embargo podemos notar tanto en las capillas de visita como en los conjuntos conventuales algunas etapas similares y lógicas en su conformación a través del tiempo como: enramada, capilla provisional (en el caso de los conjuntos convento o casa de los frailes provisional) y construcción de capilla y convento con materiales que aseguraran su permanencia, posteriormente vendrían algunos adosamientos en las siguientes etapas constructivas.

Los datos recopilados apuntan que al finalizar el siglo XVI el conjunto conventual de Tancítaro se componía de un programa arquitectónico que contenía templo, atrio con su capilla abierta y capillas posas, la huerta y el convento. Posiblemente durante este siglo el convento pudo haber sido de una sola planta, construyéndose la segunda hacia el siglo XVII, tal y como sucedía en algunos conventos de la época como el de Valladolid.¹⁰⁵ Respecto a los materiales constructivos, vemos que corresponden a los de la región: madera de pino y la piedra, posiblemente cantería que se extraía de un banco cercano. Desgraciadamente para este siglo no hay igual cantidad de datos para las capillas de visita, solo algunos planos de principios del siglo XVII que develan datos sobre el aspecto y el programa arquitectónico de estas capillas, de lo que podemos deducir que se componían de capilla, sacristía, atrio. Por las descripciones que se hace de estas capillas a finales del siglo XVIII principios del XIX se deja ver que fueron espacios que apenas tenían lo necesario para el culto religioso además de que también se construyeron con materiales de la región. Como se ha dicho, cada capilla de visita pasó por etapas diversas.

Ya para el siglo XVII, con todo y las bajas de población el conjunto conventual de Tancítaro que era de mediana capacidad había crecido, ahora tenía dos plantas y en las inmediaciones del atrio se construye una capilla de la tercera orden. Otro cambio importante en este siglo es para las capillas de visita de la Tierra Caliente que tienen que modificar su programa arquitectónico inicial para albergar a algunos frailes. Veremos en el siguiente apartado gráficamente algunos de estos espacios.

¹⁰⁵ Beaumont Fray Pablo, *Crónica de Michoacán*, Tomo II... p. 170.

III.3. Reconstrucción y Análisis de los casos de estudio

En el presente apartado se pretende resolver una de las principales preguntas de investigación que nos planteamos al inicio del presente trabajo sobre cuáles fueron los espacios arquitectónicos que conformaron los conventos y las capillas de visita franciscanas de la doctrina de Tancítaro y guardianías, Apatzingán y Santa Ana Amatlán. Para ello se realizó una reconstrucción hipotética de la arquitectura de los casos de estudio mediante la interpretación de los documentos.

Con la metodología expuesta en este mismo capítulo sólo queda señalar que aunque se aplicó la misma metodología, cada caso de estudio requirió de una atención particular, en algunos de nuestros ejemplos se contó con evidencias físicas pero pocas evidencias documentales y en otros casos sucedió exactamente lo contrario, así, en algunos ejemplos fue posible realizar una reconstrucción bidimensional y volumétrica y en otros sólo una reconstrucción bidimensional.

Se trató de resaltar en cada muestra las particularidades y las similitudes con otros casos de arquitectura similar que han sido estudiados. Abordándose para cada análisis la ubicación del espacio religioso respecto al asentamiento y al medio físico geográfico para posteriormente estructurar el programa y el partido arquitectónico, así como los aspectos formales y materiales de la arquitectura analizada.

Santa Cruz de Tancítaro

El asentamiento de Tancítaro se localiza al occidente del estado de Michoacán (fig. 6), en el periodo prehispánico fue sitio de frontera del antiguo señorío purhépecha y lugar de intercambio entre la sierra y la Tierra Caliente. En el periodo virreinal fue cabecera de corregimiento. Por su ubicación fue el punto de entrada de los frailes franciscanos para evangelizar las tierras bajas de la cuenca de Tepalcatepec y parte de la sierra hasta las primeras décadas del siglo XVII. Hacia 1552 se funda la doctrina franciscana de la Santa Cruz de Tancítaro adjudicándose la fundación a fray Juan de San Miguel y a fray Jacobo Daciano.

Como se explicó en la metodología, para llegar a la reconstrucción una parte de la investigación estuvo integrada por la recopilación e identificación de algunos datos editos e inéditos sobre el sitio y la otra parte se integró por la recopilación de evidencias físicas tomadas de los recorridos en campo así se logró descartar o aprobar datos sobre el antiguo conjunto conventual que permitiera su reconstrucción hipotética. Lo primero fue identificar la ubicación del conjunto conventual respecto al asentamiento, lo segundo fue la identificación de evidencias arquitectónicas. En una monografía sobre Tancítaro se indica que convento franciscano estuvo a un lado de la capilla de la Inmaculada Concepción del Hospital franciscano con frente a la calle Dr. Juan Manuel González¹⁰⁵ dicha suposición se fundamenta en datos que proporcionan vecinos de este asentamiento. Durante los recorridos en sitio algunos vecinos nos dieron la misma indicación, sin embargo hay datos que nos revelan que el conjunto conventual estuvo ubicado en otro lugar.

Las fuentes históricas nos remiten a que, el templo de la Santa Cruz se construyó sobre el antiguo espacio sagrado indígena.¹⁰⁶ Sabemos que normalmente el templo indígena se construía sobre el lugar más elevado o de mayor dominio y jerarquía respecto al asentamiento, en sitio se observa que la zona que cumple con estas características es el centro del antiguo asentamiento (fig. 17 y 18) donde actualmente se encuentra la parroquia con advocación a San Marcos (plano 16). Algunos vecinos¹⁰⁷ señalan que antiguamente hubo un cementerio en este lugar; como es sabido, los atrios de los conventos eran utilizados como

¹⁰⁵ González Méndez, Vicente y Héctor Ortiz Ybarra, *Los Reyes, Tingüindín, Tancítaro, Tocumbo y Perivan, Centro occidental de Michoacán*, Monografías Municipales del Gobierno del Estado de Michoacán, Michoacán, 1987. p. 115.

¹⁰⁶ Acuña Rene, (editor), *Relaciones geográficas...* p. 291.

¹⁰⁷ Sr. José Colín, Tancítaro Michoacán, Noviembre del 2004.

cementerios, en el caso de Tancítaro hacia 1580 se registra que en el atrio del convento se enterraban muchos de los indígenas.¹⁰⁸ Sabemos que hacia 1796 el conjunto conventual se encontraba en estado de ruina;¹⁰⁹ debido a esto en 1859 se demolió el antiguo templo pues amenazaba con caerse;¹¹⁰ en este mismo lugar se inició la construcción de un nuevo templo que nunca se concluyó y que por su aspecto de vejez se le llamó “el templo viejo”. por un croquis fechado en 1891 sabemos que este lugar estuvo ubicado frente a la plaza¹¹¹ (ver fig. 23).

Todos los datos anteriores nos indican que el antiguo conjunto conventual estuvo ubicado en la parte central del asentamiento, al lado sur de la plaza y donde actualmente se levanta la parroquia del lugar (fig. 18), es posible que lo que algunas personas del pueblo identifican como el antiguo convento fuesen algunos espacios del antiguo conjunto del Hospital.

Ya ubicado el sitio en el que consideramos se construyó el conjunto conventual, en la visita de campo se pudo observar una mayor ortogonalidad en las calles que rodea este lugar, esta retícula se diluye conforme uno se aleja. Esta observación en campo nos permite suponer que en este asentamiento el templo fue un elemento importante en su ordenamiento (plano 16), pues ya desde finales del siglo XVIII se hablaba de “calles derechas”.¹¹² Se nota también que el antiguo conjunto conventual se localizó en un sitio en el que convergen los caminos principales así como otros secundarios que permiten el acceso a algunas rancherías. El templo fue pues un hito importante y centralizado del asentamiento (plano 16).

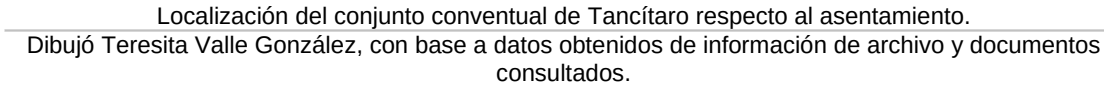
¹⁰⁸ *Ibidem*, pp. 289 – 290.

¹⁰⁹ Bravo Hugarte José (introducción y notas) *Inspección ocular...* pp. 135 y 136.

¹¹⁰ González Méndez, Vicente y Héctor Ortiz Ybarra, *Los Reyes, Tingüindín, Tancítaro...* p. 535.

¹¹¹ Archivo SEDESOL (en adelante SEDESOL) fondo: Secretaría de hacienda/ sección: Bienes nacionales/ serie: bienes inmuebles/ años: 1897 – 1970/ caja: 132 /expediente: 542. f. 1.

¹¹² Bravo Hugarte José (introducción y notas) *Inspección ocular...* p.p. 117 – 141.



Lo siguiente fue detectar evidencias físicas del antiguo conjunto conventual de la Santa Cruz. Mediante el recorrido de campo no se observaron evidencias arquitectónicas del conjunto, fue necesario remitirse a los documentos. Como se ha explicado, hacia 1796 el conjunto conventual se encontraba en ruinas, demoliéndose en 1859 el antiguo templo. Con la idea de identificar si había algún dato sobre el convento se consultaron algunos documentos, en uno fechado en 1916 se describe una casa cural hecha de adobe y tejamanil, indicándose que hacia 1872 ya se encontraba construido este edificio.¹¹³ Por las referencias que se dan de este espacio se identificó que se encontraba en la misma área que hemos determinado que ocupó el conjunto conventual de la Santa Cruz; sin embargo se descarta la posibilidad de que esta casa cural fuese el antiguo convento ya que por los registros sabemos que estuvo construido con tezontle, cal y madera,¹¹⁴ y la descripción no coincide. Cabe pues la posibilidad de que el convento se demoliera en 1859 junto con el templo.

Para la identificación de los aspectos espaciales del conjunto, es decir, el programa y el partido arquitectónico se vaciaron en fichas los datos recopilados de información documental por temporalidades (fig. 11, 14 y 15) con ello se estructuró el programa arquitectónico del conjunto. En la conformación del partido arquitectónico se identificó en la información documental indicios referentes a la orientación y ubicación de algunos espacios de este conjunto, retomándose las explicaciones de las figuras 3, 4 y 5 del Capítulo I como elementos de apoyo.

El programa arquitectónico: El conjunto conventual pasó por un proceso de conformación a través del tiempo, lo que influyó en algunos cambios en el programa arquitectónico, sin embargo hubo espacios que se mantuvieron a través del tiempo. Hacia 1580 se describía un templo decorado con buenos ornamentos con guarniciones y torzales de oro, casullas, frontales y capas, todos ricos y de seda, dos cálices dorados y otros de plata; tenía el templo un buen retablo grande dorado con imágenes devotas de buena mano y una torre con tres campanas. Había un convento y un patio (atrio) que estaba todo cercado de paredes y muchos naranjos alrededor en el que se encontraba una capilla donde les decían misa a los indígenas ya que en pascuas y en fiestas grandes no cabían en la iglesia (consideramos que era una capilla abierta, sin saber si estaba anexa al convento o en otra parte del atrio). Había

¹¹³ SEDESOL fondo: Secretaría de hacienda/ sección: Bienes nacionales/ serie: bienes inmuebles/ años: 1897 – 1970/ caja: 132 /expediente: 542. f. 5.

¹¹⁴ Acuña Rene, (editor), *Relaciones geográficas...* pp. 135 y 136.

además un Hospital de indios junto al convento.¹¹⁵ Como el pueblo no tenía ni río ni arroyo cerca, los indios traían el agua por medio de canales algunas de estas llegaban hasta el convento franciscano.¹¹⁶

En 1587 se describían los siguientes espacios: templo, claustro, dormitorio y huerta, señalaba el escribano que todo era de mediana capacidad,¹¹⁷ deducimos que el claustro tendría por lo menos cuatro celdas ya que algunas veces había por lo menos cuatro frailes en este convento. Sabemos de la existencia de una sacristía ya que se cae en 1590 y se pide permiso para levantarla.¹¹⁸ Se detectó en una visita parroquial fechada en 1737 los siguientes espacios: templo con su campanario, baptisterio, la sacristía como un espacio entre el templo y el convento, el convento con claustro alto en que se encontraba la celda provincial y claustro bajo, además del atrio (cementerio).¹¹⁹

Hacia 1796 se describe un templo sostenido por pilastrones a punto de caerse, de nave reducida con siete altares y algunos retablos dorados, una torre con cuatro campanas, un convento con competente número de celdas altas y claustros bajos todo sobre arcos, un atrio (cementerio) en el que se encontraban cinco capillas tres de ellas puras ruinas y dos que mantienen sus paredes sin adornos interiores (consideramos: cuatro eran posas y una era la capilla abierta). En las inmediaciones del conjunto hacia el nor-poniente se hallaba una capilla de la tercera orden y que se encontraba muy arruinada fuera del cementerio como a cuarenta varas se encontraba el Hospital de la Concepción.¹²⁰

Recordemos que los datos que se han encontrado hasta el momento más completos en cuanto a la descripción arquitectónica y uso de materiales constructivos de los casos de estudio, se encuentra en este último documento citado, que aunque es de fecha posterior a nuestro periodo de estudio, se describen los espacios del conjunto conventual a pocos años de su desaparición. Tomando pues como base este documento y haciendo una retrospectiva se ha logrado integrar un programa arquitectónico del que pudo ser el conjunto conventual de Tancítaro en el siglo XVII. Se estructuró el programa arquitectónico con los espacios

¹¹⁵ *Ibidem*, pp. 289 – 290.

¹¹⁶ *Ibidem*, p. 288.

¹¹⁷ De Ciudad Real Antonio, *Tratado Curioso y Docto...* p 157.

¹¹⁸ Ver apartado: III.2. La conformación de la arquitectura franciscana en Tancítaro y la Tierra Caliente de Michoacán. El lugar, los frailes e indígenas.

¹¹⁹ ACM. Fondo Diocesano/ Gobierno/ Visitas/ Informes/ C 496/ 1737/ exp. 35.

¹²⁰ Bravo Hugarte José (introducción y notas) *Inspección ocular...* pp. 134 y 135.

identificados en los documentos en la siguiente tabla (fig. 20), es posible que existieran otros espacios no mencionados en los registros y que eran necesarios para llevar a cabo la labor espiritual y para la estancia del fraile; estos espacios se han escrito en la tabla siguiente poniendo un “*” al final de la palabra. En esta misma tabla se indica en la columna derecha la relación entre los espacios del conjunto conventual, lo que permitió conformar el partido arquitectónico con más facilidad.

Fig. 20

PROGRAMA ARQUITECTÓNICO Y RELACION ENTRE LOS ESPACIOS DEL CONJUNTO CONVENTUAL DE TANCÍTARO

ESPACIO LOCALIZADO EN DOCUMENTOS	ESPACIO CON EL QUE SE RELACIONA.
▪ Templo (nave con siete altares y retablos dorados).	Atrio y convento.
• Torre.	Templo
• Sacristía	Templo y convento
• Baptisterio	Templo
▪ Convento	Atrio y templo
• Claustro bajo flanqueado por una arquería.	Deambulatorio*, Portería*, sacristía, refectorio*, cocina*, escalera.
• Cuartos bajos (sacristía, refectorio*, cocina*, bodega* sala de profundis*).	Claustro bajo. Los espacios de la planta baja se relacionan entre si (ver fig. 5)
• Celdas altas (entre éstas la celda provincial).	Claustro alto.
▪ Atrio (cementerio) cercado de paredes y naranjos alrededor.	Templo y convento
• Capilla abierta	Atrio
• Capillas posas	Atrio y calzadas procesionales.
• Cruz atrial.	
• Escuela *	Atrio
▪ Huerta	Convento
▪ Hospital de indios.	
▪ Capilla de la tercera orden.	

El partido arquitectónico. Para poder visualizar el partido arquitectónico se requería la identificación de la orientación del conjunto conventual. Al observar un plano del siglo XVIII en el que aparece solo la imagen del templo de Tancítaro rodeado de casas (fig. 21), da la impresión que el edificio tuviera el cerro de Tancítaro a un lado o atrás de la fachada principal. Lo que nos llevaría a pensar que la orientación del templo era oriente – poniente, orientación

común (no única) de los templos cristianos.¹²¹ La otra posibilidad es que si el cerro estuviese a las espaldas del templo, éste tuviese orientación norte-sur.

Con la ayuda de algunos datos documentales en los que se han relacionado y retomado literalmente algunas palabras claves respecto a la orientación del espacio como: detrás, delante, lateral, etc. y al observar el entorno nos planteamos otra posibilidad.

Hacia finales del XVIII se indicaba que "...Fuera del cementerio hacia la puerta del costado que mira al O.N.O. [oeste, nor, oeste], se halla una capilla de mas de 25 varas de largo [...] que según aseguran fue Tercera Orden [...] Hallase también fuera de dicho cementerio, como a distancia de 40 varas, una fabrica antigua que nombran Hospital de la Concepción..."¹²² El que la puerta lateral del atrio (cementerio) mirara hacia el noroeste, indica que la puerta principal del cementerio miraría hacia el norte o al sur. Una segunda observación que se hace de este párrafo es que cuando señala la ubicación del Hospital no da orientación alguna, por lo que suponemos estaba hacia el mismo rumbo que la capilla de la Tercera Orden.



Figura: 21
Detalle templo Tancítaro 1765.
Referencia: Isabel González, *El obispado de Michoacán en 1765*, p. 232.

¹²¹ Ubicándose el altar hacia el oriente, hacia la luz del sol naciente, realizándose así la misa mirando hacia la tierra santa Ver: Humprey, Caroline y Vitebsky, Piers, *Arquitectura sagrada, la expresión simbólica de lo divino en estructuras, formas y adornos*, Evergreen, Singapur, 2002. p. 14.

¹²² Bravo Hugarte José (introducción y notas) *Inspección ocular...* p. 135.

En sitio se observa que la capilla del Hospital se encuentra hacia el oeste de la actual parroquia lo que nos hace suponer que es acertada la observación anterior (fig. 20). Respecto a la ubicación del atrio, analizando el sitio, el único espacio abierto que se conserva hasta el momento cerca del templo es la plaza; sabemos que algunos de los atrios de los conventos se convirtieron en plazas como el caso del convento franciscano de Morelia, lo que nos hace suponer que la plaza pudo ser parte del atrio del antiguo conjunto conventual (fig. 22), así, el templo franciscano tendría una orientación sur – norte.

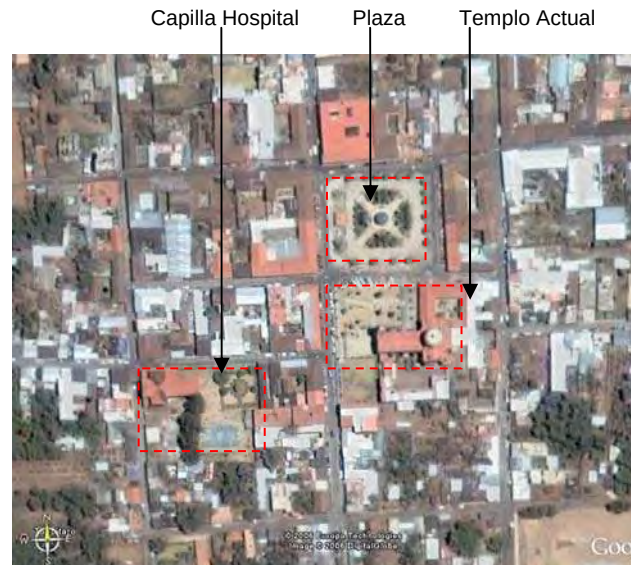
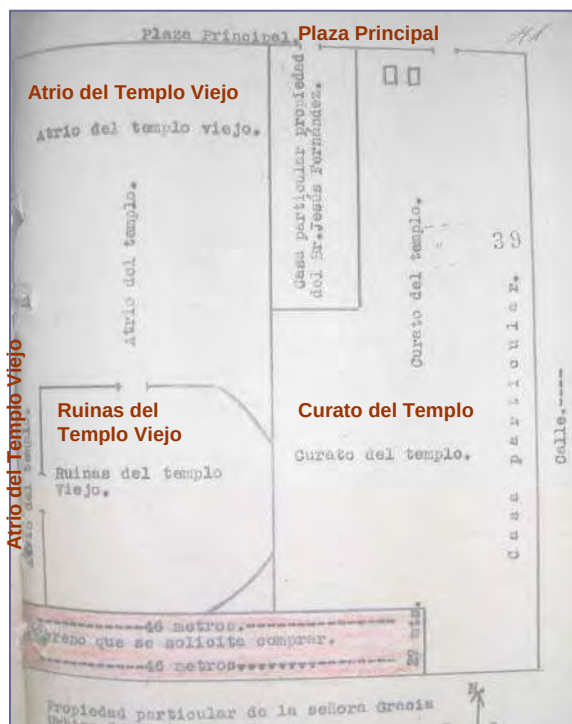


Figura: 22.
Foto aérea Tancitaro, ubicación Parroquia de San Marcos.
Fuente: www.Google.com

Otros datos nos permiten reforzar esta suposición. Recordemos que el templo franciscano se demolió en 1859, se iniciaron las obras para la construcción de un nuevo templo en 1887 derrumbándose parte de éste debido a un terremoto, las ruinas que quedaron fueron llamadas “templo viejo” hacia mediados del s. XX se empezó a construir el templo actual.¹²³ Por razones que explicaremos más adelante cuando hablemos de las medidas del templo, consideramos que el denominado “templo viejo” se construyó sobre los cimientos del antiguo templo franciscano. Por una solicitud de compra que hace Wenceslao Silva en 1933 sobre un terreno propiedad de la nación y que colindaba con el templo podemos intuir la orientación del mismo.



Los Reyes, Tingüindín, Tancitaro... p. 536.

Figura: 23.
Croquis solicitud de compra terreno anexo al templo en ruinas 1933.
SEDESOL. Bienes Nacionales /1897 – 1970/ caja: 132 /expediente: 542

Señalaba el comprador que “...este terreno no afecta para nada al templo viejo en ruina ya que únicamente son ya puros escombros, por que está situado en la parte de atrás del templo...”¹²⁴ junto con la petición se anexa un plano en el que se marca con color rojo el terreno que solicita comprar (se señaló con letras rojas en el plano algunos nombre que podrían resultar ilegibles). Dos meses después se dio respuesta a la petición de la venta del terreno, como el comprador no había dado bien las medidas se procede a medir el anexo del

templo en ruinas, otorgándose el precio de la finca respecto a las siguientes consideraciones: “...tomando en cuenta el lugar en el que se encuentra además de ser un solar que está bien abonado y tiene suficiente material para finca como es charanda y piedra material para construir...”¹²⁵ se encuentran mas datos cuando se señalan los linderos del terreno:

... Norte con propiedad de bienes nacionales, divide cerca de piedra y templo en ruinas. Sur con solar y casa de la señora Gracia Urbina, divide cerca de piedra y **parte de cimientos**. Al oriente un corral casa de la administración de correos, **divide cimiento y vestigios de barda** dándose por terminado el acto...¹²⁶

Al observar el croquis y analizando la petición del comprador nos damos cuenta que si el terreno que se deseaba comprar estaba ubicado a espaldas del templo lindaba entonces con el muro testero del mismo, en el plano se identifica el atrio hacia el norte y al poniente del templo en ruinas. En cuanto al segundo escrito, cabe la posibilidad de que la piedra para construir que se encontraba en el anexo procediera del antiguo convento. Cuando se marcan los linderos nos damos cuenta que para esa fecha aun eran visibles algunos vestigios del conjunto conventual. Todos estos elementos nos permiten suponer que el templo tuvo una orientación sur-norte, que al oriente del templo estuvo ubicado el claustro del convento, que al norte de este conjunto se ubicó el atrio y al sur la huerta.

¹²⁴ SEDESOL fondo: Secretaría de hacienda/ sección: Bienes nacionales/ serie: bienes inmuebles/ años: 1897 – 1970/ caja: 132 /expediente: 542. f. 40.

¹²⁵ *Ibidem*, f. 49.

¹²⁶ *Ibidem*.

Respecto a las medidas del templo a las que se hizo referencia en párrafos anteriores. Se localizaron en un informe sobre los bienes eclesiásticos nacionalizados fechado en 1891 las medidas de las ruinas del denominado “templo viejo”, que tenía: 8 metros de ancho, 52 de fondo y 16 de altura.¹²⁷ Con la intención de saber si la actual parroquia de San Marcos se había construido sobre la estructura del templo anterior se le tomó medidas a la nave, las cuales no corresponden a las mencionadas anteriormente pues tiene 14.5 mts de ancho por 53.5 mts de fondo. Lo que si se pudo identificar es que las medidas del informe de los bienes nacionalizados se aproximan a las de otros templos franciscanos. Explica George Kubler que el tomar medidas de varios templos (algunos franciscanos), éstas se aproximan a 11 mts de ancho por 50 mts de fondo. Juan Cabrera Aceves en su estudio sobre cinco templos franciscanos en Michoacán encuentra que las medidas de ancho y largo de sus templos se aproximan a los 11 mts de frente por 50 mts de fondo siendo la medida más variable la de la altura.¹²⁸ Lo anterior nos permite suponer que se aprovecharon los cimientos del templo franciscano para la construcción del “templo viejo”.

Reconstrucción hipotética bidimensional. Después de definir el programa arquitectónico e identificar el lugar en el que se ubicó y como se orientó el conjunto conventual se logró definir un esquema bidimensional del conjunto arquitectónico (plano 17), cabe mencionar que en este esquema no aparecen todos los espacios localizados del programa arquitectónico ya que no se logró identificar claramente su ubicación por lo que se prefirió omitirlos en el dibujo, por analogías con otros sitios podríamos inferir cual fue su ubicación, por ejemplo: las celdas o habitaciones de los frailes suponemos que pudieron estar al sur del claustro alto ya que era el lugar mas cálido del edificio con vista hacia el huerto, la celda provincial pudo ubicarse del lado norte del claustro alto desde donde se podía observar el atrio, el refectorio pudo estar del lado sur u oriente del claustro bajo ya que era el lugar más cerca de la huerta y mas alejado del templo y la sacristía, es posible que el baptisterio se ubicara bajo la torre ya que se requería de una capilla aparte para este espacio.¹²⁹ Otros espacios como la capilla abierta es mas difícil de ubicar dentro del atrio pues como se ha explicado en la figura 5 hubo una variada producción y ubicación de estas capillas de acuerdo a las razones particulares de cada lugar, la escuela suponemos que se ubicó en algún lugar cerca del templo según lo que

¹²⁷ *Ibidem* f. 1.

¹²⁸ Cabrera Acevez, Juan, *Configuración constructiva y estructural de cinco templos conventuales franciscanos fundados en la zona histórica purhépecha*, Tesis de Maestría, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, 1990. p. 7.

¹²⁹ Ysassy Arnaldo, *Descripción de Mechoacan*, Biblioteca Americana Vol. I, Number 1, September 1982, University of Miami, Station Coral Gables. p. 140.

indicaban algunos frailes franciscanos como Mendieta o algunos estudiosos del tema como Carlos Chanfón.

Analizando el esquema realizado (plano 17), si comparamos la disposición de los elementos del conjunto conventual: templo, convento, atrio y huerta; con la disposición de estos espacios en otros conjuntos que aparecen en el Capítulo I fig. 3, 4 y 5 vemos que se comparte un esquema muy similar al de algunos conjuntos conventuales de la época, sin embargo hay ciertos matices que en su momento pudieron distinguir a este conjunto conventual de otros, tiene la particularidad de encontrarse el templo orientado de sur a norte, con la

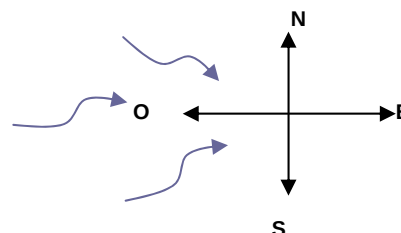
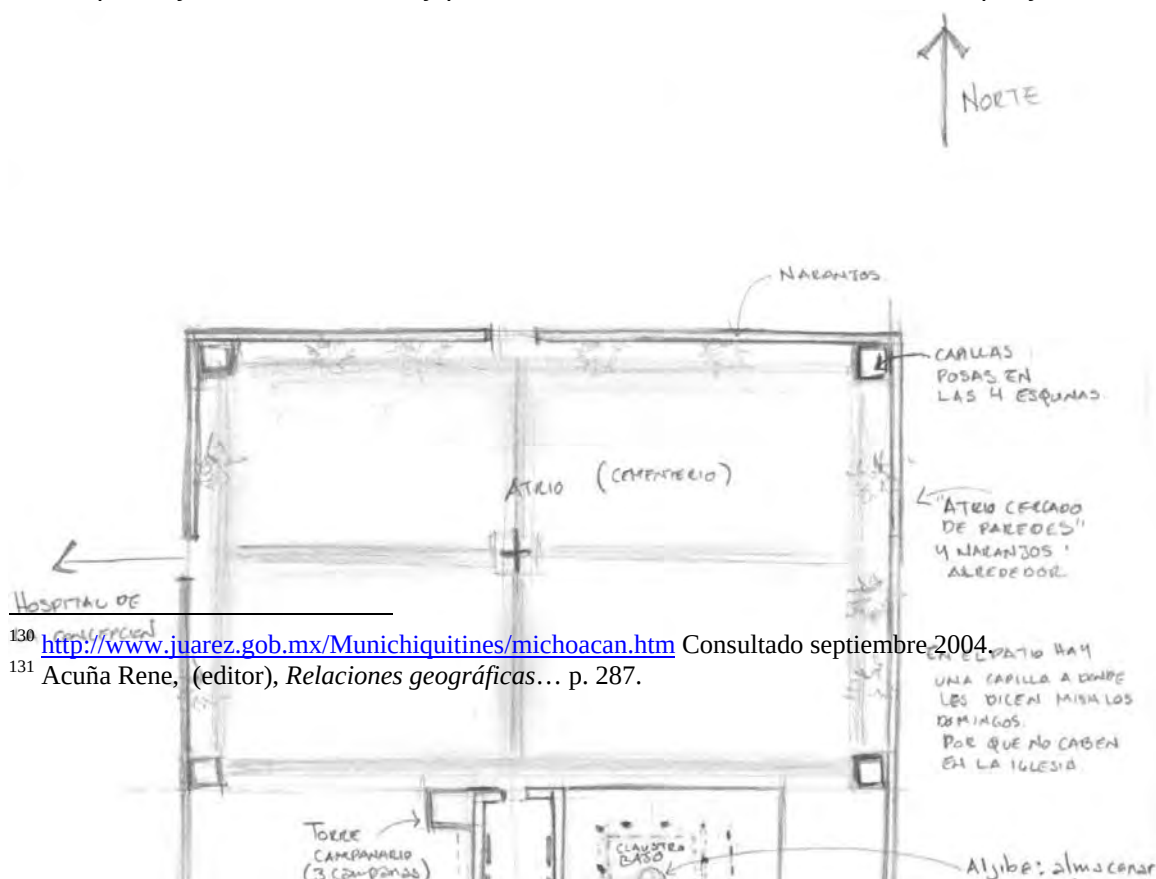


Figura: 24
Esquema de vientos dominantes en Tancítaro.
Teresita Valle González

información documental no hemos identificado a que se debe esta orientación, pero nos hemos planteado algunas posibilidades, una es que la fachada queda alineada hacia el cerro (volcán) de Tancítaro lo que podría tener un trasfondo simbólico de origen prehispánico, la otra posibilidad es que se tratase de proteger al convento de los vientos dominantes que provienen del oeste y sur en primavera pero sobre todo de los que provienen del noroeste al suroeste en invierno,¹³⁰ vientos fríos, ya que en estas fechas nevaba en las serranías cercanas "...y dura la nieve mas de dos o tres meses; y durante ese tiempo, es este pueblo frío, por causa de la nieve que hay en la sierra..."¹³¹ y por eso se orientara de este modo el templo y el convento.



¹³⁰ <http://www.juarez.gob.mx/Munichiquitines/michoacan.htm> Consultado septiembre 2004.

¹³¹ Acuña Rene, (editor), *Relaciones geográficas...* p. 287.

Reconstrucción hipotética conjunto conventual de Tancítaro. Planta baja. Siglo XVII
Teresita Valle González, con base a datos obtenidos de información de archivo y documentos
consultados.

PLANO

17

Reconstrucción hipotética tridimensional. Para identificar cómo pudo ser formalmente este conjunto conventual - como se ha dicho sin llegar al detalle ornamental sino de forma volumétrica – se buscó alguna imagen del sitio que nos hablara de cómo podía haber sido este espacio en tres dimensiones, se localizó una imagen del templo en un plano que data de 1765 (fig. 21) en este se observa un templo con una torre campanario de tres cuerpos y cúpula del lado izquierdo de la fachada principal, al centro de la portada del templo en la parte baja se encuentra una puerta cuyo cerramiento es un arco de medio punto, en la parte superior de esta puerta se localiza una ventana circular posiblemente del coro, en la fachada lateral se observan dos ventanas cuadrangulares. La cubierta es a dos aguas. Otro componente que fue de ayuda para definir la volumetría del conjunto fue la identificación de los materiales constructivos. Al cruzar los datos e interpretar los resultados se pudo obtener una representación volumétrica de cómo pudo haber sido este conjunto conventual.

Aspectos materiales. Al parecer los materiales con los que se construyó el conjunto conventual fueron de la misma región, en 1580 en corregidor de Tancítaro describía “...Tiene el monasterio la iglesia bien labrada de madera de muy buenos pinos, y toda encalada, y una torre con tres campanas buenas...”¹³² a finales del siglo XVIII se describía que la iglesia era un edificio antiguo bien trabajando, respecto a los materiales utilizados en su construcción

...Tanto lo material de la iglesia como el convento referido es de tezontle y cal de mucho espesor y solidez tal, que solo el tiempo y el ningún cuidado pueden haber reducido al miserable estado en que se halla [...] Está envigado el piso de la iglesia; su techo es de tejamanil con una media naranja de tabla sobre el altar mayor y torre con cuatro campanas...¹³³

Así, elementos estructurales como muros y pilares estuvieron contruidos con mampostería de piedra, es posible que estos elementos estructurales descansaran sobre cimentaciones de este mismo material. En cuanto a las cubiertas del templo y convento, la solución utilizada para construirla debió ser la del uso general de las viviendas del asentamiento, nos atrevemos a plantear esto ya que en algunos estudios sobre cubiertas se ha observado que es una acción común¹³⁴ refuerza esta teoría un escrito hecho en 1530 en que se pedía permiso para arreglar la cubierta del templo en ruinas ya que estaba en estado deplorable, dado que en la comunidad no había arquitecto, los “prácticos” juzgaban necesario cambiar algunas gualdras y hacer de nuevo el techo “...éste está hecho a la manera común y corriente que cualquier casa

¹³² *Ibidem*, p. 289.

¹³³ Bravo Hugarte José (introducción y notas) *Inspección ocular...* pp. 134 y 135.

¹³⁴ Torres Garibay, Luis Alberto, *Tecnología constructiva de la zona lacustre de Pátzcuaro y región Morelia*, Tesis de Doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1999.

particular...”¹³⁵ sobre lo anterior, Luís Torres Garibay recomienda que donde no hay muchos datos históricos sobre la cubierta de algún espacio arquitectónico se puede indagar como era con casos actuales.

Al analizar el entorno, se observa que prevalece el uso de cubiertas de dos vertientes inclinadas, en algunas fotografías antiguas se observa el uso de tejamanil y la teja para revestirlas, en la actualidad se usa la teja de barro, la lámina de asbesto y metálica. Destaca el uso generalizado del sistema de media tijera o largueros y caballete¹³⁶ en las cubiertas de la arquitectura habitacional así como en las obras de mayores dimensiones como el caso de la capilla del antiguo Hospital franciscano en la que se utilizó el sistema de largueros y caballete y medias tijeras de apoyo sobre las gualdras¹³⁷ (fig. 27). Otro elemento utilizado son las tapas sobre la viguería de los recintos, estas pueden ser de madera ensamblada, de tejamanil¹³⁸ y en algunos casos se usa el cielo raso.



Figura: 25
Detalle de cubierta casa
habitación Tancítaro.
Víctor Lora Hurtado 2004.



Figura: 26
Capilla del Hospital, Tancítaro
Teresita Valle G. 2004.



Figura: 27
Detalle cubierta capilla del
Hospital, Tancítaro.
Leonardo Hernández L. 2004.

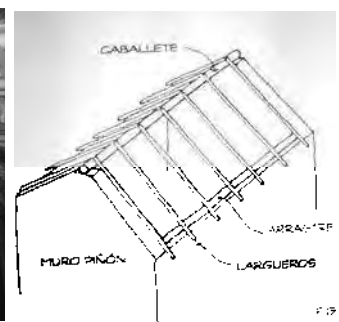


Figura: 28
Detalle cubierta media tijera.
Luís Torres Garibay p. 73

Es posible que se haya utilizado este mismo sistema para la cubierta del conjunto conventual, de Tancítaro. Luís Torres comenta que este sistema con sus variantes fue el más utilizado en Michoacán, posiblemente ante la factibilidad constructiva ya que permite la autoconstrucción en virtud de la existencia de la materia prima y la sencillez de su conformación.¹³⁹ Lo anteriormente dicho vendría bien cuando el fraile se convirtió en constructor y junto con el indígena tenían que encargarse de la edificación de estos espacios. Los materiales para la construcción los proporcionaba el mismo entorno, señalaba el corregidor Macarro que:

¹³⁵ SEDESOL fondo: Secretaría de hacienda/ sección: Bienes nacionales/ serie: bienes inmuebles/ años: 1897 – 1970/ caja: 132 /expediente: 542/ f 24.

¹³⁶ Torres Garibay, Luis Alberto, *Tecnología constructiva...* p. 73.

¹³⁷ *Ibidem*, p. 106.

¹³⁸ *Ibidem*, pp. 86 – 89.

¹³⁹ *Ibidem*, p. 75.

...Hay entre estas serranías gran cantidad de pinos y algunos robles [...] En los llanos acá abajo, hay hermosos pinos y robles para edificios de casas y gran cantidad dellos a cuarto de legua deste pueblo y una muy hermosa cantera de muy buena piedra de labrar y hermosa puesta en obra, y estará como a media legua deste pueblo que fácilmente la traen los indios por que es camino muy llano por do la traen...¹⁴⁰

... Hay otro pedazo de sierra como salimos deste pueblo obra de media legua hacia el poniente, que es un cerro redondo: tendrá como media legua de alto. Llámase en la lengua de los naturales deste pueblo Curbahue. Tiene gran cantidad de madera de pinos, y otros árboles...¹⁴¹

Todos estos elementos señalados anteriormente dieron las características espaciales, materiales y formales al conjunto conventual de Tancítaro que han sido comentadas y que pueden ser observadas en el esquema bidimensional (plano 17) y en el esquema volumétrico (plano 18).

De este caso de estudio queda por comentar algunas particularidades. En las descripciones que se hacen del conjunto conventual hacia 1580 se indica la existencia de una torre campanario cuando se supone era un elemento que iba en contra de los estatutos franciscanos de 1260 que prohibía la construcción de campanarios en forma de torre.¹⁴² Por otro lado, cuando se señala que el techo del templo es de tejamanil con una media naranja de tabla sobre el altar mayor¹⁴³ vemos que se cumple una de las ordenes marcadas en estos estatutos, la de abovedar el presbiterio pero no la nave,¹⁴⁴ lo que debió haber otorgado cierta particularidad a la nave de este templo. En cuanto a la decoración del templo con buenos ornamentos con guarniciones y torzales de oro, las casullas y las capas de seda cálices dorados y de plata y un buen retablo dorado. Sabemos que las casullas de seda eran aprobadas dentro de los estatutos de la orden, pero respecto a la decoración se ordenaba que los edificios fueran paupérrimos conforme a la voluntad de San Francisco,¹⁴⁵ es decir, austeros en lo que se refiere a la decoración, sin embargo por la descripción que se hace parece que no se hubiesen respetado del todo estos puntos que marcan los estatutos.

¹⁴⁰ Acuña Rene, (editor), *Relaciones geográficas...* p. 287.

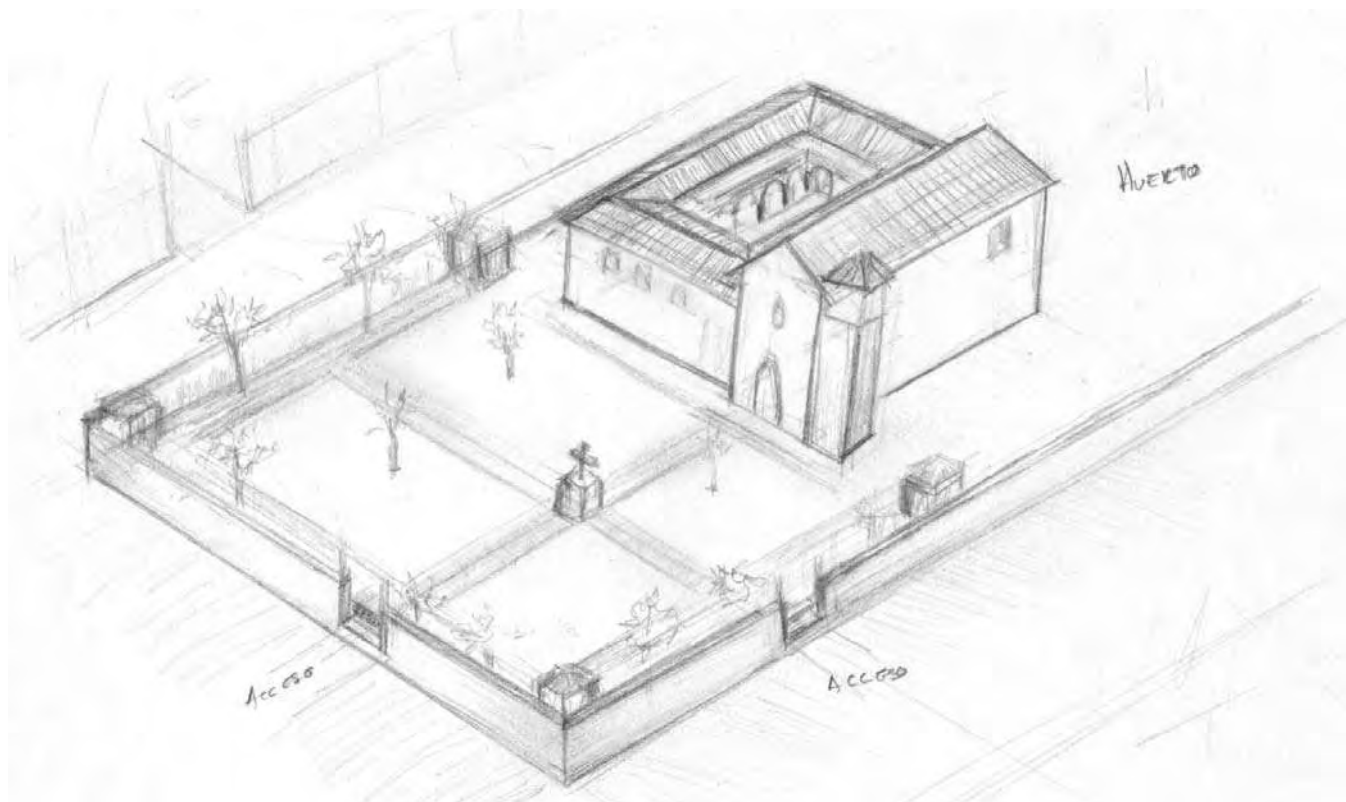
¹⁴¹ *Ibidem*, p. 288.

¹⁴² Carlos Chanfón Olmos, Los monasterios mendicantes, p. 30 en Chico Ponce de León, Pablo Antonio, *Transformaciones y evolución...* p. 651.

¹⁴³ Bravo Hugarte José (introducción y notas) *Inspección ocular...* p. 135.

¹⁴⁴ Carlos Chanfón Olmos, Los monasterios mendicantes, p. 30 en Chico Ponce de León, Pablo Antonio, *Transformaciones y evolución...* p. 651.

¹⁴⁵ De Mendieta, Fray Gerónimo, *Historia eclesiástica...* p. 410.



Reconstrucción volumétrica conjunto conventual de Tancitaro. Siglo XVII.

Torre dibujada del lado equivocado debe estar del lado izquierdo de la fachada.

Teresita Valle González, con base a datos obtenidos de información de archivo y documentos consultados.

PLANO

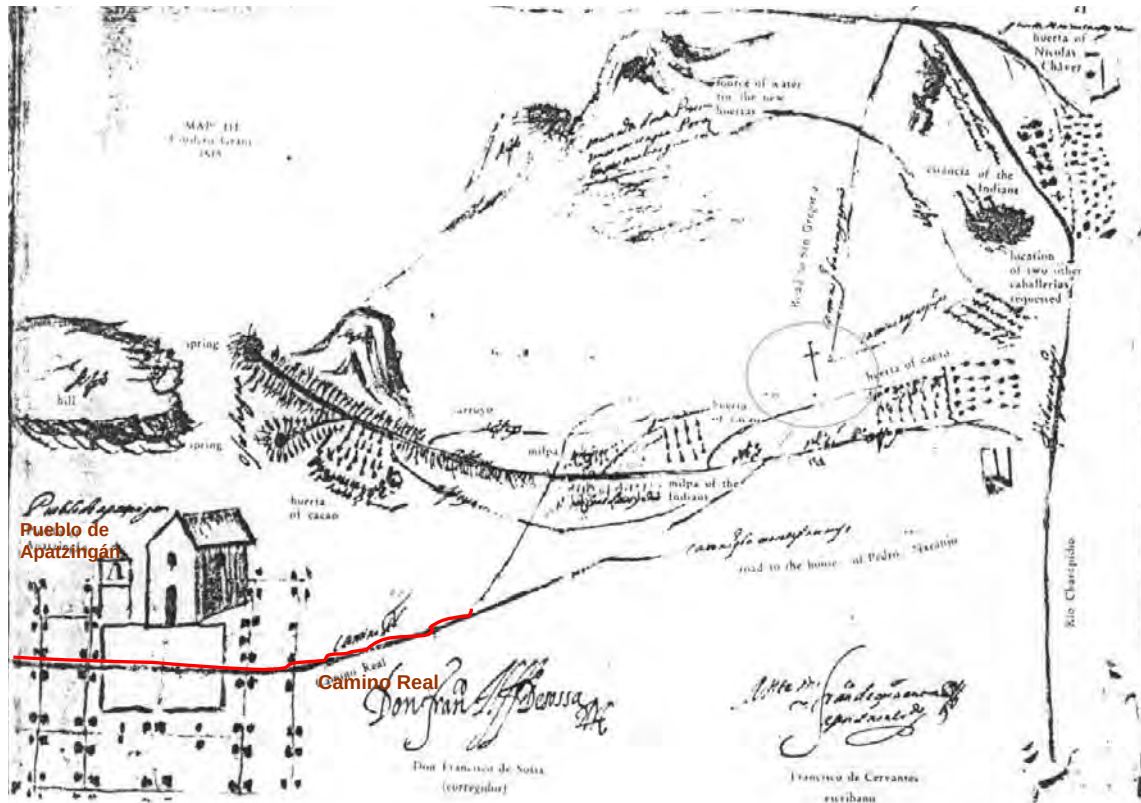
18

Nuestra Señora de la Asunción, Apatzingán

El asentamiento de Apatzingán se localiza al sur del Estado en la denominada Tierra Caliente de Michoacán, en la región que actualmente es conocida como “región Tepalcatepec” (fig. 6 y 7). En el periodo prehispánico este asentamiento junto con los otros casos de estudio, fueron tributarios del señorío purhépecha. En el periodo virreinal Apatzingán fue pueblo sujeto del corregimiento de Tancítaro, entre mediados del siglo XVI y las dos primeras décadas del XVII fue pueblo de visita de la doctrina de la Santa Cruz de Tancítaro; en 1619 el pueblo de visita adquiere el rango de guardianía. Así, la capilla de visita se conformó con el tiempo en un conjunto conventual. Por las fechas en que el pueblo de visita adquiere el rango de guardianía, suponemos que hacia 1619 se pudieron haber iniciado formalmente las obras para la construcción del convento. Hasta el momento no se ha podido identificar cuál o cuáles pudieron ser los frailes fundadores de este convento.

Al igual que el conjunto conventual de Tancítaro, del de Apatzingán no quedan rastros visibles. A la primer tarea a la que nos enfrenamos fue la de identificar la ubicación del conjunto conventual respecto al asentamiento. Para este caso no tenemos ninguna referencia histórica escrita que nos indicara su ubicación. Sin embargo hay algunos planos antiguos en los que aparece el espacio religioso, uno de los más ricos en detalle sobre el asentamiento y su espacio religioso está fechado en 1615 poco antes de que se fundara oficialmente el conjunto conventual. En este plano se observa un templo y su atrio al centro del asentamiento en el que las parcelas en torno al espacio religioso se estructuran formando una retícula. Es interesante ver como frente al atrio (parece que fuese por en medio) pasa el camino real¹⁴⁶ (plano 19).

¹⁴⁶ En otro plano de la misma fecha se observa como el camino real se cruza con otro que pasa por enfrente del templo. Ver, Reyes García, Cayetano y Ochoa Serrano, Álvaro, (Editores), *Resplandor de la Tierra Caliente michoacana*, El Colegio de Michoacán, Zamora, 2004. p. 196.



Asentamiento de Apatzingán 1615.

Plano retomado de Elinore Barret , original AGN / Tierras Volumen 2117.

PLANO

19

Mediante los recorridos en campo se detectó que la actual parroquia se encuentra en el centro del antiguo asentamiento, al indagarse sobre la existencia del conjunto conventual franciscano, el párroco del asentamiento Moisés Torreblanca Fernández comentó que el edificio religioso actual se construyó hacia 1950 y que anteriormente existió un templo del lado norte de esta parroquia que fue demolido entre 1940 y 1950, nos otorgó una fotografía con la imagen de ese antiguo templo,¹⁴⁷ estuvo fabricado con muros de piedra y lodo, cubierta de dos vertientes inclinadas recubiertas de teja, formalmente estaba estructurado de una sola nave con orientación oriente – poniente con un campanario del lado norte de la fachada que miraba hacia la plaza.

Este no es el templo original franciscano, pues ya desde finales del siglo XVIII se encontraba en estado de ruina, y "...Junto a la iglesia parroquial [templo franciscano] se hallan ya hechas las paredes de otra nueva de piedra y lodo, de una nave, de mayor capacidad, la que se haya

¹⁴⁷ Presbítero Moisés Torreblanca Fernández, Apatzingán Michoacán, 26 de mayo del 2004.

sin techos y sólo en uso su torre que sirve hoy de campanario...”¹⁴⁸ los datos anteriores nos permiten suponer que el templo que se estaba construyendo a finales del XVIII es el que se derribó entre 1940 y 1950.

Indagando con algunas personas mayores para saber si se conocieron por lo menos las ruinas del antiguo convento no se obtuvieron datos al respecto, sin embargo, hay algunos testimonios que puede servir de referencia, algunas personas identifican que hacia 1946 existían aún las ruinas de un antiguo cementerio al lado norte de la antigua plaza, abarcaba parte de la plaza y otra parte en lo que actualmente son viviendas y locales comerciales.¹⁴⁹ Este cementerio pudo ser el atrio del antiguo conjunto. Lo anterior nos permite suponer que cuando en el párrafo anterior se señala a finales del XVIII una “nueva construcción junto” al templo franciscano quiere decir que esa nueva edificación estaba justo a un lado. Para ser mas concretos el antiguo conjunto conventual franciscano se ubicó al norte de esa nueva construcción del siglo XVIII (plano 20).

Ubicado el sitio en el que estuvo el conjunto conventual se observan en campo que a pesar de los grandes transformaciones que ha habido de la traza del asentamiento existe una mayor ortogonalidad de las calles que rodean el sitio en el que se ubicó el conjunto, esta ortogonalidad en las calles del asentamiento no es nueva, pues desde finales del XVIII se hablaba de calles derechas,¹⁵⁰ lo mismo que se observa en el plano 19. al igual que en Tancítaro, esta retícula se diluye conforme uno se aleja del templo lo que nos permite suponer que en este asentamiento también el conjunto conventual fue un elemento importante en su ordenamiento.

Es importante enfatizar sobre algo que se había observado desde que se analizó el plano 19. En el sitio en el que se ubicó el convento convergen los caminos principales y algunos otros que permitían el acercamiento a los pueblos de visita. Se observa además que el agua fue un elemento natural tomado en cuenta al elegir el sitio para construir el convento.¹⁵¹ Si se observa el plano 21 se percibe que el asentamiento podía crecer o extenderse hacia el oriente,

¹⁴⁸ Bravo Hugarte José (introducción y notas) *Inspección ocular...* p. 117.

¹⁴⁹ Emigdio González Walle, Morelia Michoacán, Marzo del 2004.

¹⁵⁰ Bravo Hugarte José (introducción y notas) *Inspección ocular...* p. 117.

¹⁵¹ Se señaló desde el apartado III.2 al hacerse el análisis grupal de los asentamientos que integraron la doctrina y las dos guardianías.

poniente o al sur, sin embargo el lado norte que mira hacia el río posiblemente lo acaparó parte del convento y su huerta que era “...capacisima de todas las frutas del pais...”¹⁵²



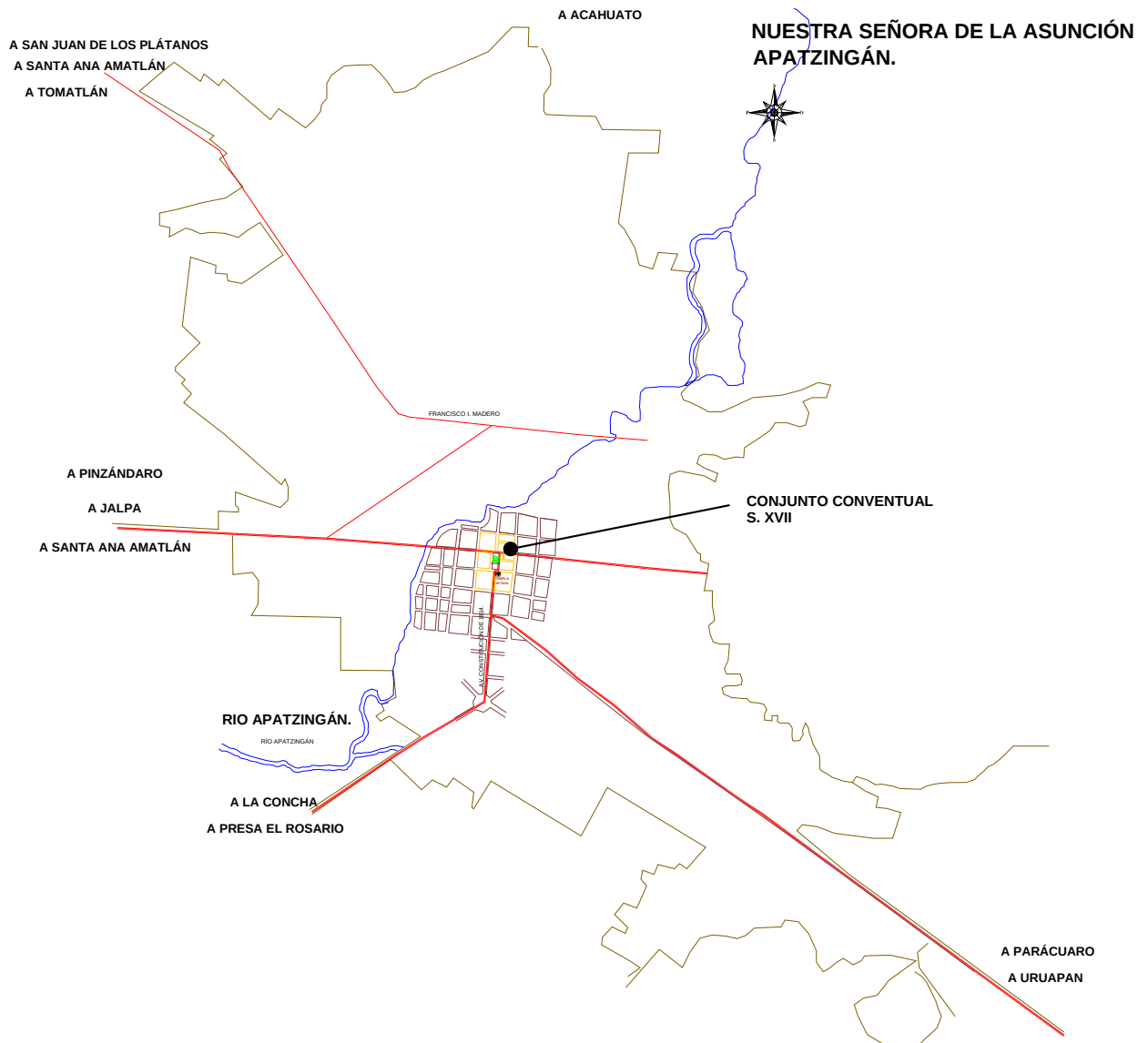
Identificación del conjunto conventual de Apatzingán respecto al asentamiento (las etapas de ocupación).

Dibujó Teresita Valle González, con base a datos obtenidos de información de archivo y documentos consultados.

PLANO

20

¹⁵² Bravo Hugarte José (introducción y notas) *Inspección ocular...* op. cit. p. 117.



Identificación del conjunto conventual de Apatzingán respecto al asentamiento.
 Dibujó Teresita Valle González, con base a datos obtenidos de información de archivo, de campo y documentos consultados.

PLANO
 21

El programa arquitectónico: como se ha explicado el programa arquitectónico del conjunto conventual se derivó del programa arquitectónico de una capilla de visita que se vio alterada al cambiar la jerarquía del asentamiento a guardianía teniendo el asentamiento la presencia de un fraile guardián de manera permanente. Es posible que del conjunto inicial permaneciera la capilla de visita, el atrio o una zona cercada y la sacristía. Los nuevos agregados serían el claustro y las habitaciones de los frailes “convento”. Seguramente dentro del espacio cercado o atrio se debieron agregar algunas capillas posas pues eran utilizadas en las procesiones que se celebraban como el Corpus Cristi o las de Semana Santa.¹⁵³ Al adquirir la capilla rango de parroquia significaba que se podían celebrar ahí algunos de los sacramentos como el bautismo por lo que el baptisterio también debió ser otro de los espacios que se integraron al conjunto.

Mediante la consulta documental se identificó el siguiente programa arquitectónico. En una visita parroquial que se hace al asentamiento de Apatzingán Francisco Sarmiento y Luna hacia 1670, se detectó que había templo, sacristía, baptisterio, casa de frailes o convento y cementerio (atrio); el templo tenía dos altares colaterales y un altar mayor (en el ábside).¹⁵⁴ En otra visita realizada en 1737 se detectaron los siguientes espacios: templo, sacristía, baptisterio, convento de claustros bajos con una celda especial para las visitas importantes o celda provincial, cementerio (atrio) y campanario.¹⁵⁵ Hacia finales del siglo XVIII se identificaba un templo compuesto de una sola nave destechada – se indica que se trabaja en su reparo – que contenía en las paredes cinco altares dorados de mala escultura, casas curales anexas al templo buenas, tenía además una huerta de gran capacidad y un cementerio de excesiva extensión.¹⁵⁶ Por un documento que señalaba los nombres de algunos de los conventos despojados a los franciscanos, del de Apatzingán se decía que “...El convento es bajo y está algo maltratado...”¹⁵⁷ es decir, era de una sola planta.

Con los espacios identificados se estructuró un programa arquitectónico del que se partió para llevar a cabo la reconstrucción. El procedimiento fue el mismo que para el caso de Tancítaro, se estableció una relación entre los espacios para estructurar el partido arquitectónico. Se marcó con “*” los espacios que no se localizaron en los documentos pero que pudieron existir.

¹⁵³ Celebraciones que también se producían fuera del atrio volcándose el espacio sagrado hacia algunas calles del asentamiento.

¹⁵⁴ ACM. Fondo Diocesano/ Gobierno/ Visitas/ Informes/ C. 496/ 1670/ Exp. 35/ f. 1 – 3v.

¹⁵⁵ ACM. Fondo Diocesano/ Gobierno/ Visitas/ Informes/ c. 496/ 1737/ exp. 35/ nuevo recuento f. 1 – 4.

¹⁵⁶ Bravo Hugarte José (introducción y notas) *Inspección ocular...* op. cit. p. 117.

¹⁵⁷ Biblioteca Nacional de México, Fondo Reservado. Fondo Franciscano Caja 51/ Exp. 1091/ año 1751. f. 3.

Fig. 29

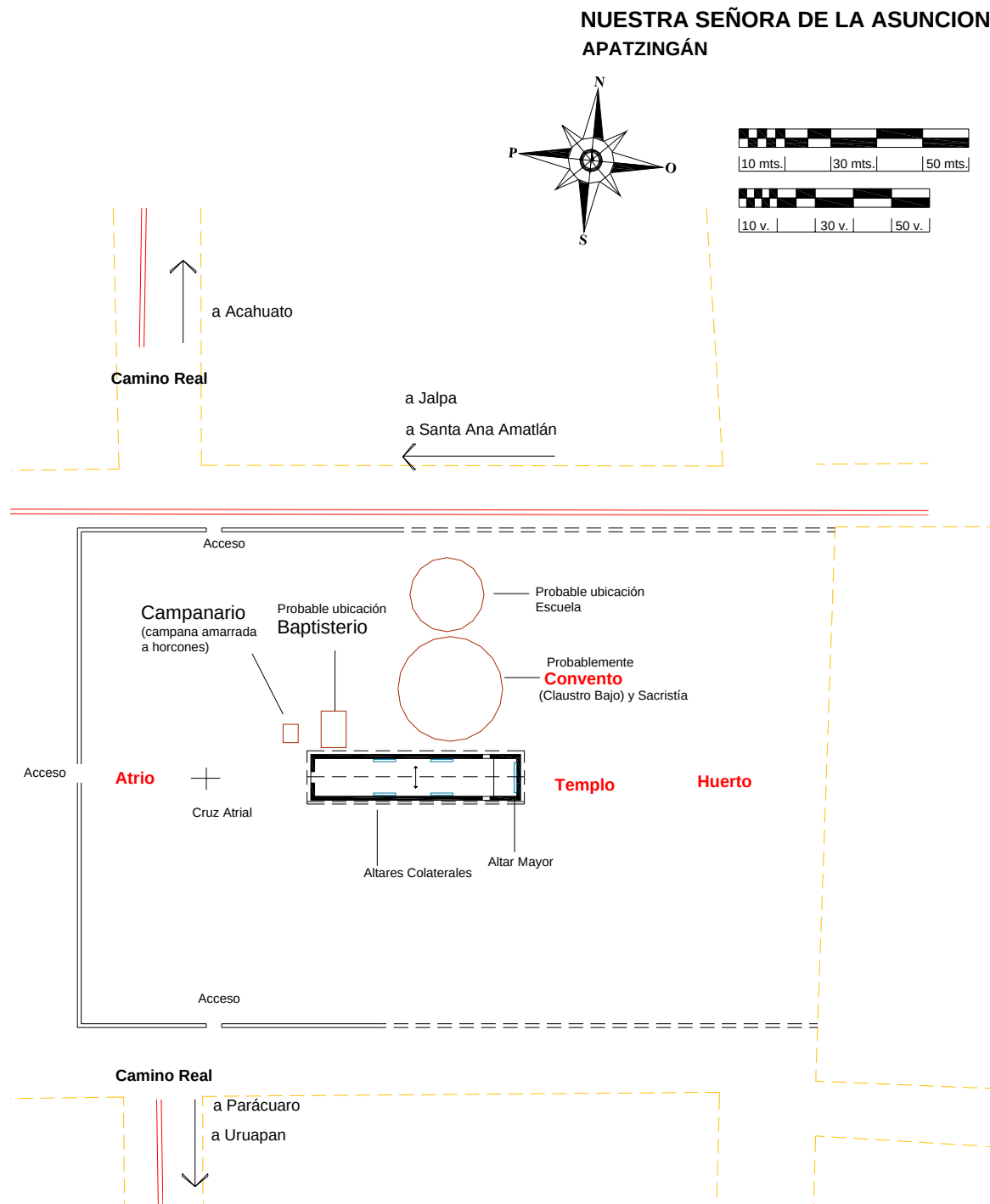
PROGRAMA ARQUITECTÓNICO Y RELACION ENTRE LOS ESPACIOS DEL CONJUNTO CONVENTUAL.

ESPACIO LOCALIZADO EN DOCUMENTOS	ESPACIO CON EL QUE SE RELACIONA.
▪ Templo (nave con cinco altares dorados).	Atrio y convento.
• Sacristía	Templo.
• Baptisterio	Templo.
▪ Convento	Atrio.
• Celdas (entre estas una celda principal).	Claustro, pasillo* refectorio*, cocina*.
• Otros cuartos (refectorio*, cocina*, bodega*).	En torno al claustro.
▪ Atrio (cementerio)	Templo, convento.
• Capillas posas*	Atrio.
• Cruz atrial.	Atrio y calzadas procesionales.
• Campanario	Atrio y templo
• Escuela *	Atrio.
▪ Huerta	Convento.
▪ Hospital de indios.	

El partido arquitectónico. Para estructurar el esquema del partido arquitectónico se requirió de la orientación del conjunto conventual. Al analizar anteriormente la ubicación del conjunto conventual respecto al asentamiento se obtuvo también la orientación del templo. Si tenía la fachada hacia la plaza su orientación fue oriente - poniente, con el altar hacia el oriente. Lo que no se ha identificado mediante la documentación consultada es la ubicación del convento, por lo que se definió de la manera siguiente, si tomamos en cuenta el clima extremadamente calido de la zona, lo mas probable es que el convento se construyera hacia el norte del templo como ocurre en zonas calidas como es el caso del convento de Izamal en Yucatán, pero esta es solo una suposición que será retomada para este caso.

Mediante la lectura de las visitas parroquiales se obtuvieron otros datos de importancia en el momento de realizar el esquema del conjunto. Se observó que al contrario del conjunto conventual de Tancítaro en el que algunos espacios se relacionan de manera directa, en el caso de este conjunto conventual no fue así. Por ejemplo, para pasar del templo al convento era necesario salir por la puerta principal del templo ya que no había puerta secundaria para pasar directamente, sin embargo, al parecer si existía una conexión interna entre el templo y la sacristía. Además de lo anterior, se consultaron algunas imágenes (plano 19 y 23) que también ayudaron a definir el esquema.

Reconstrucción hipotética bidimensional. Después de definir el programa arquitectónico, de identificar y en otros casos inferir el lugar que ocuparon algunos espacios dentro del conjunto, se definió el siguiente esquema bidimensional (plano 22).

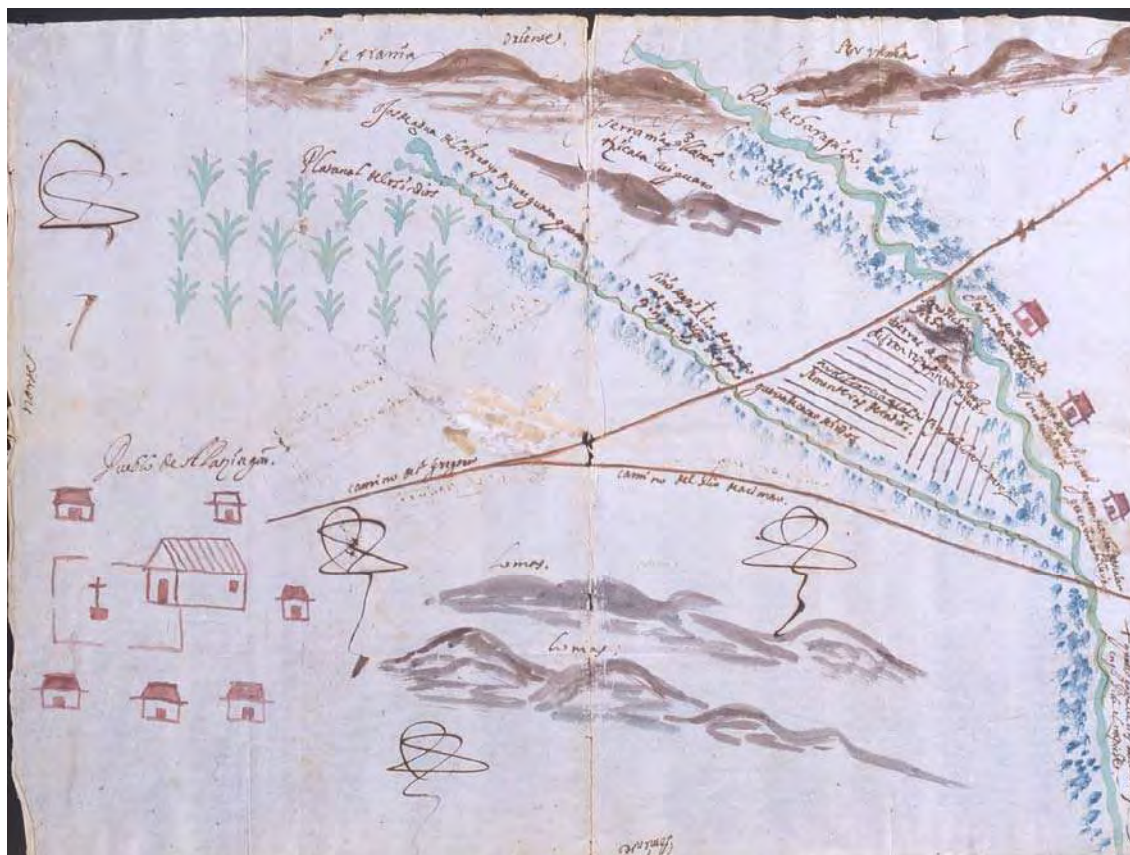


Reconstrucción hipotética, conjunto conventual de Apatzingán. Siglo XVII.
Dibujó Teresita Valle González, con base a datos obtenidos de información de archivo y documentos consultados.

PLANO

22

Reconstrucción hipotética tridimensional. Para lograr la reconstrucción volumétrica del conjunto se analizaron algunos planos en los que aparece la imagen del templo, una de ellas se encuentra en el plano 19 que data de 1615, la otra aparece en un plano que data de 1621.



Conjunto conventual de Apatzingán 1621.

Archivo General de la Nación, Apatzingán; Tancitaro Michoacán, Signatario Pedro Goni y Peralta, corregidor.

PLANO

23

En ambas imágenes se observa sólo el templo y el atrio. El atrio con tres accesos, dos laterales y uno principal que posiblemente coincidió con el eje de la cruz atrial y la fachada principal del templo. En el plano 19 se observa una campana posiblemente amarrada a horcones de madera y protegida con una cubierta. La fachada del templo es distinta en las dos imágenes, en el plano 19 es dibujada en la parte central de la fachada una puerta cuyo cerramiento parece un arco de medio punto, en la parte superior de este arco se localiza una ventana circular posiblemente del coro, en la fachada lateral se dibujó una ventana. En el plano 23, en la fachada principal sólo se observa una puerta de cerramiento recto, en la fachada lateral se dibujó una ventana cuadrangular a la altura del presbiterio. En ambos planos se dibujó una cubierta inclinada a dos aguas.

Aspectos materiales. De los materiales utilizados para la construcción del conjunto conventual tenemos solo la referencia de la *Inspección ocular de Michoacán*, que data de finales del s. XVIII, en este documento se menciona que la iglesia estaba compuesta de una sola nave cuyas paredes estaban construidas con adobes con “...techo de tejamanil muy deteriorado y enlosado, o entablado el pavimento...”¹⁵⁸ Así, los materiales utilizados para la construcción de muros fue el adobe y madera en pisos y techos. Estos materiales también fueron utilizados de manera general, por ejemplo la capilla del hospital estaba construida con muros de adobe,¹⁵⁹ las casas del pueblo estaban construidas con muros de adobe y cubiertas de tejamanil.¹⁶⁰ En los recorridos en campo se observa que en algunas viviendas – muy pocas - aun conservan el uso del adobe en los muros con sobre cimientado de piedra. Por lo que es posible que en los muros del conjunto conventual descansaran sobre cimentaciones y sobre cimientados de piedra.

Hay dos fuentes que nos permitieron indagar sobre la estructura de la cubierta. En un libro de rayas fechado en 1776 se realizaron los apuntes de la construcción de la sacristía del templo de Apatzingán, se dibujaron algunos croquis del proceso de la obra,¹⁶¹ al no poderse digitalizar dichas imágenes se realizaron algunos croquis (fig. 30), identificándose que la estructura de la cubierta es de media tijera y caballete. Un aspecto curioso es que en el documento no se identifica el uso de tapas sobre la vigería del recinto.

En los recorridos en campo se observó que en algunas viviendas que aun conservan el uso de estructura de madera en las cubiertas no se usan las tapas sobre las vigerías¹⁶² en todos los espacios de la vivienda, es decir, no se crean los tapancos que es común ver en algunas viviendas de Tancítaro. Esto se puede deber al clima de la región en el que se requiere una mayor ventilación y

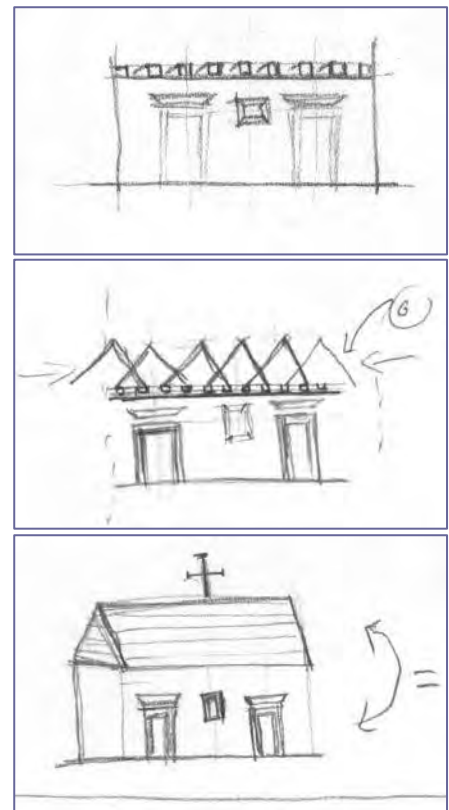


Figura: 30
Esquemas libro de rayas 1776 Archivo Casa Morelos.
Dibujó: Teresita Valle González.

¹⁵⁸ Bravo Hugarte José, (introducción y notas) *Inspección ocular...* p. 117.

¹⁵⁹ *Ibidem*, p. 119.

¹⁶⁰ *Ibidem*, p. 117.

¹⁶¹ ACM, Fondo Parroquial / Disciplinar/ Fábrica Material/ Cuentas/ caja 1278/ siglo XVIII/ exp. 16/ f.1 -5.

¹⁶² En algunos casos las vigerías son de madera redondeada (morillos).

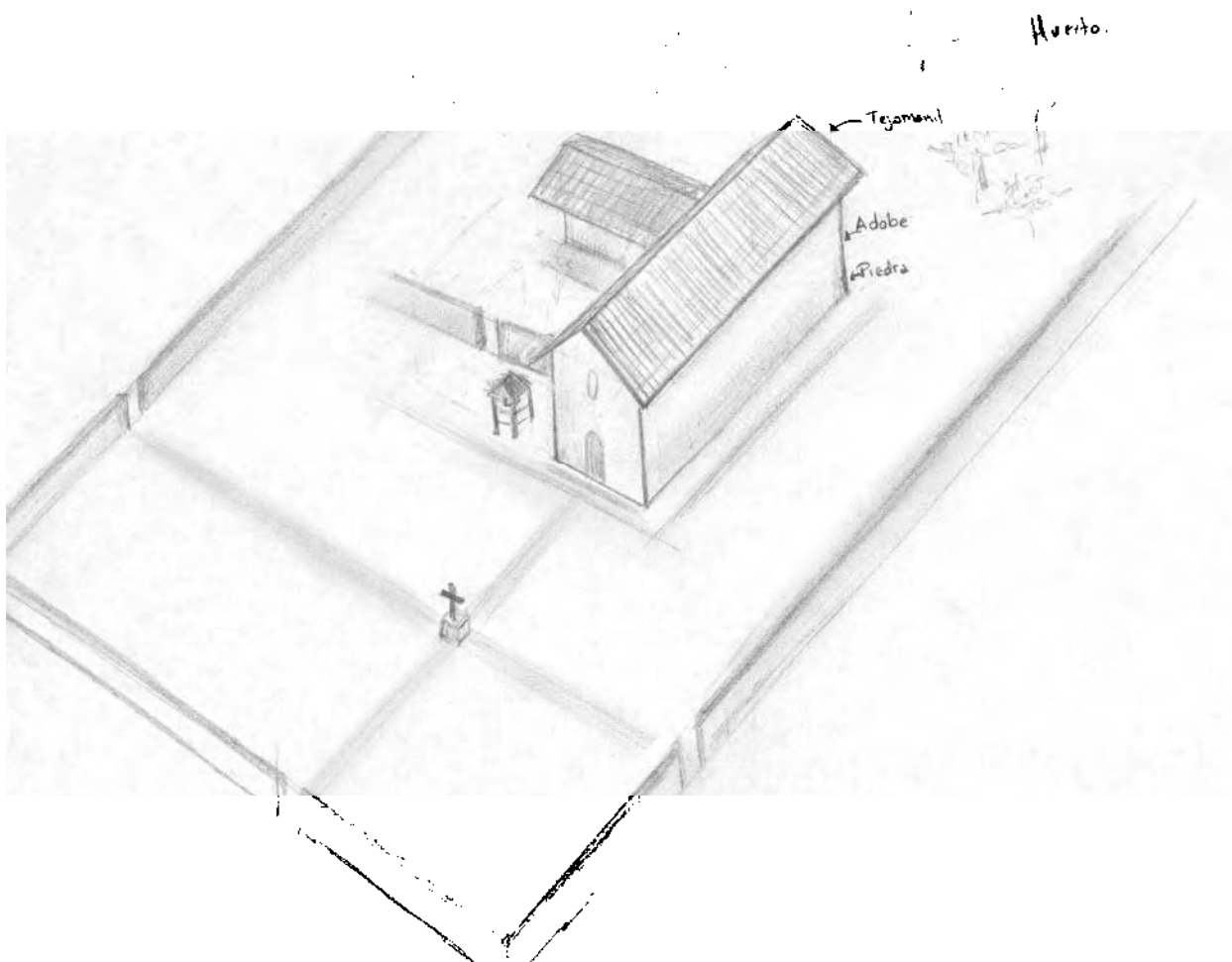
circulación del aire dentro de la vivienda lo que impediría las tapas sobre la viguería. Esta es una solución local que es posible que se haya adoptado en la cubierta del conjunto conventual al igual que en el templo de Tepalcatepec en el que sólo se cubrían con tablas dos de tres partes del techo.¹⁶³ Con los datos anteriores se realizó un croquis de cómo pudo haber sido la volumetría de este conjunto (plano 24).

Se observa en los planos 22 y 24 la disposición entre sí de los espacios que conformaron el conjunto conventual de Apatzingán, a simple vista vemos que también comparte rasgos con algunos de los conjuntos conventuales de la época, en cuanto a los espacios principales que lo integraron: atrio, templo, convento, y huerta, sin embargo a diferencia de otros conjuntos, y entre estos Tancítaro, este convento fue mucho mas pequeño y mas modesto tanto espacialmente como en el uso de materiales. Pues mientras el conjunto de Apatzingán estuvo construido desde siempre con adobe y tejamanil, el de Tancítaro estuvo construido de piedra al igual que otros conventos franciscanos de Michoacán.¹⁶⁴

En cuanto a la orientación de los espacios vemos que la orientación del convento oriente – poniente con el altar hacia el oriente se semeja a orientación habitual de este espacio (fig. 5) Cabe señalar que aunque se ha decidido la ubicación del convento del lado norte del templo y no del lado sur como podría ser lo mas frecuente, precisamente esta ubicación le otorgaría otra particularidad espacial a este conjunto. Otra característica particular de este convento se la otorga su claustro bajo y la ausencia de torre campanario lo que da al conjunto una expresión de modestia, algunos conventos con claustro bajo, como el de Hueyepan (1539), suelen dar formalmente esta impresión.

¹⁶³ Bravo Hugarte José (introducción y notas) *Inspección ocular...* p. 129.

¹⁶⁴ Tzintzuntzan, Tarecuato, Morelia, por mencionar algunos.



Reconstrucción volumétrica conjunto conventual de Apatzingán. Siglo XVII.

Dibujó Teresita Valle González, con base a datos obtenidos de información de archivo y documentos consultados.

PLANO

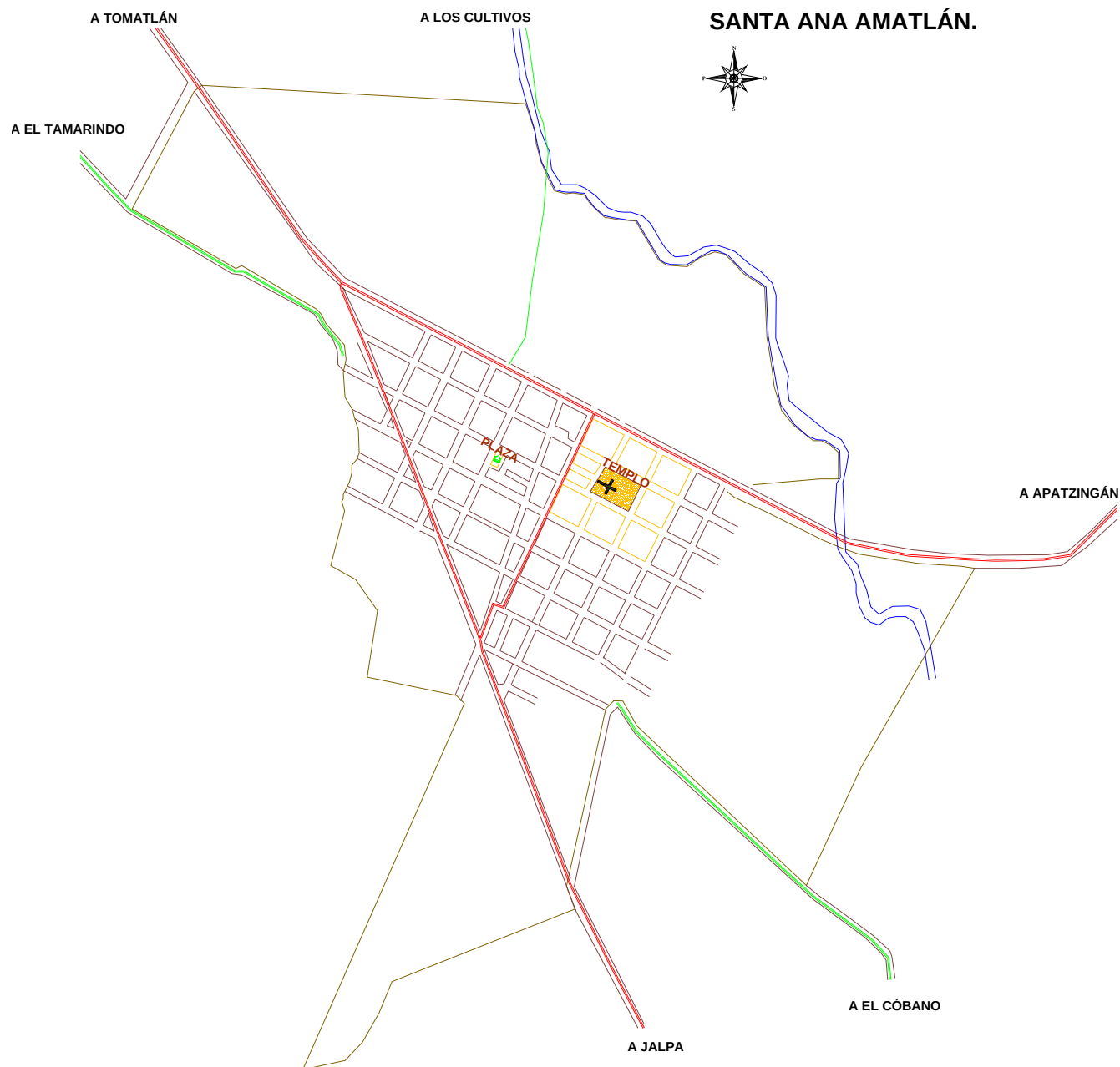
24

Santa Ana Amatlán

El asentamiento de Santa Ana Amatlán se localiza al oeste del de Apatzingán, también en la Tierra Caliente de Michoacán (plano 11 y 12, fig. 6 y 7). Desde mediados del siglo XVI y hasta las primeras dos décadas del XVII este lugar fue pueblo de visita de la doctrina de Tancítaro. Hacia 1619 con el cambio de la organización de la doctrina este asentamiento dejó de ser un pueblo de visita para convertirse en guardianía, teniendo desde ese momento la presencia permanente de frailes. No sabemos con exactitud qué frailes y cuando se fundó el convento de Santa Ana Amatlán, por la fecha en que se convierte en guardianía, es posible que hacia 1619 se iniciaran las obras constructivas del convento.

A diferencia de los anteriores conjuntos conventuales analizados, del conjunto de Santa Ana Amatlán aun sobrevive el templo – aunque ya intervenido - y parte del atrio. Por lo que la ubicación de este espacio respecto al asentamiento fue mucho mas sencilla que en los ejemplos anteriores. En el plano 25 se observa el lugar que ocupa este conjunto respecto al asentamiento, alrededor del convento –salvo algunas alteraciones de la traza - se estructuran las calles formando una retícula, no sabemos si siempre fue así la disposición de las calles del asentamiento, hasta el momento no se han localizado datos que lo corroboren. De ser así, ocurriría lo mismo que en los anteriores casos, el conjunto conventual fue un elemento importante en el ordenamiento del asentamiento.

El agua y la confluencia de los caminos vuelve a ser un elemento importante en la ubicación de este convento. En este caso al igual que en Apatzingán, el agua se encuentra al norte de conjunto, y respecto a los caminos, el camino real pasa al lado y no al frente del convento, pero de cualquier modo cerca del espacio religioso.



Localización conjunto conventual de Santa Ana Amatlán respecto al asentamiento.
Dibujó Teresita Valle González, con base a datos obtenidos de información de campo y documentos consultados.

PLANO

25

El programa arquitectónico: este conjunto conventual al igual que el de Apatzingán y el de Acahuato, evolucionó del programa arquitectónico de una capilla de visita. Posiblemente permaneciera – inicialmente – del conjunto conventual la capilla, el patio o espacio cerrado y la sacristía. Como se ha explicado, la labor fundamental del conjunto conventual fue la de llevar a cabo las actividades de evangelización, catequización, la enseñanza (escuela) y sobre todo que este conjunto asumía la función de parroquia, es decir lugares en los que se administraban los sacramentos, esta última función no la tenía una capilla de visita. Por lo que se debieron haber integrado nuevos espacios como una capilla para el baptisterio, posiblemente capillas posas en el atrio y el claustro y las habitaciones de los frailes.

Mediante la consulta documental se identificó el siguiente programa arquitectónico. En una visita parroquial que se realizó al pueblo de Santa Ana Amatlán hacia 1670 se detectó la existencia de los siguientes espacios: Templo, baptisterio, sacristía, casa de frailes o convento y cementerio (atrio);¹⁶⁵ en este documento se señala que el visitador se queda a dormir en el asentamiento hasta el día siguiente por lo que suponemos había en el convento una celda o habitación para las visitas importantes, sabemos también que el baptisterio se encontraba en una capilla aparte junto a la puerta del templo pues el escribano señalaba que se había entrado al baptisterio que “...está inmediato a la puerta principal de la iglesia dentro de ella...”¹⁶⁶ En otra visita parroquial realizada en 1737 se detecta la existencia de los siguientes espacios: Templo, baptisterio, sacristía, convento y cementerio (atrio).¹⁶⁷ Para estas fechas el templo se encontraba en malas condiciones “cayéndose” y no había ningún adorno, sus altares se encontraban en la capilla del hospital, durante esta última visita no se encontraba presenta el padre guardián.

En una imagen que data de 1765 se identifican los siguientes elementos: templo, un patio al frente con una cruz, una campana al parecer colgada de una estructura de madera cubierta (fig. 35). A finales del siglo XVIII se describía así el espacio: templo de una sola nave destechada –que en ese momento se encontraba en reparación – y casas curales anexas a la parroquia.¹⁶⁸ En los recorridos en campo, se observó en sitio una capilla de una sola nave orientación oriente – poniente, del lado norte de la nave a un lado del acceso principal se encuentra la entrada a una capilla en donde está la pila bautismal, sobre ese mismo lado de la

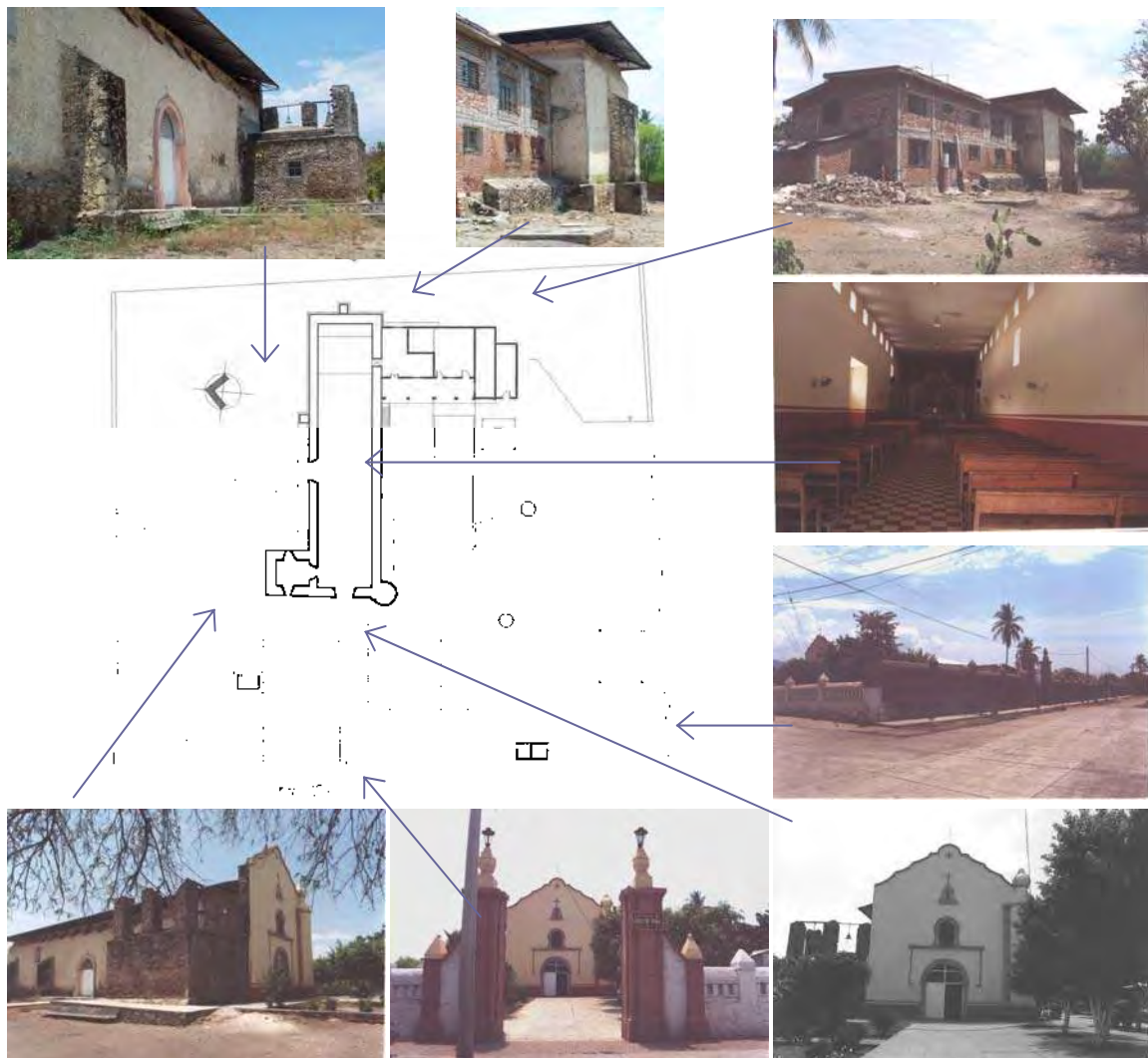
¹⁶⁵ ACM. Fondo Diocesano/ Gobierno/ Visitas/ Informes/ caja 496/ año 1737/ exp. 35/ f.3v. – 6.

¹⁶⁶ *Ibidem*, f. 4.

¹⁶⁷ ACM. Fondo Diocesano/ Gobierno/ Visitas/ Informes/ C 496/ 1737/ exp. 35/ f.1 – 4.

¹⁶⁸ Bravo Hugarte José (introducción y notas) *Inspección ocular...* p. 121.

nave aproximadamente a la mitad se localiza una puerta que mira hacia el norte puede ser esta la puerta porciúncula que era común encontrar en los templos franciscanos mirando hacia el norte. Del lado sur de la nave a la altura del presbiterio se localiza una puerta que comunica con la actual sacristía, junto a la sacristía se encuentran las viviendas de los párrocos (plano 26).



Levantamiento fotográfico y arquitectónico conjunto de Santa Ana Amatlán, Mayo 2004.
Plano base y fotografía superior izquierda Mario Alberto Ortiz, resto de fotografías Teresita Valle González.

PLANO

26

Identificación de evidencias físicas y uso de materiales. Ya que en este caso se cuenta con algunos vestigios del conjunto conventual se procedió a la identificación de las evidencias físicas arquitectónicas que nos permitieran estructurar el partido arquitectónico y la reconstrucción volumétrica del conjunto. El atrio tiene las siguientes dimensiones 82. 09 mts de frente por 67. 28 mts en el lado norte. El muro del atrio está fabricado a base de piedra en la parte inferior hasta una altura aproximada de 0.90 mts y ladrillo de barro en la parte superior formando una celosía rematada con una forma redondeada, tiene un espesor que se aproxima a una vara (0.83 mts.) no sabemos si es el muro original del siglo XVII, pero con las medidas obtenidas y el uso de materiales se plantea la posibilidad de que parte de este sea original (fig. 31).



Figura: 31
Muro atrial Santa Ana Amatlán.
Teresita Valle González



Figura: 32
Contrafuerte muro testero templo Santa Ana Amatlán.
Teresita Valle González

El templo se intervino entre los años 2002 y 2003, según datos orales, esta intervención se basó en el arreglo de la fachada y de la cubierta y en la pintura de los muros en el interior. Como se ha dicho tiene una nave con orientación oriente – poniente, sus medidas exteriores son 9. 60 mts de ancho por 44.

87 mts de largo, estas medidas se aproximan a las 10.5 varas de frente por 54 varas de largo, la altura del muro hasta el arranque de la cubierta se aproxima a las 8 varas. El ancho de los muros se aproxima a 1 vara.

El material empleado en la construcción de los elementos estructurales: muros contruidos con piezas de adobe que descansan sobre un cimientado de piedra, la cimentación está hecha a base de piedra con amarres en las esquinas a base de piedras más grandes cuatrapeadas, todas pegadas a base de lodo aunque en algunas partes se ve el uso de una mezcla de cal, tiene forma cuadrangular con una casi imperceptible inclinación sin llegar a formar un escarpio, lo que habla de una técnica constructiva antigua. Parte de estos

elementos se encuentran al descubierto por eso se pudo detectar el material constructivo y la técnica empleada en su utilización, en algunas partes es visible el recubrimiento a base de lodo y cal, en otras que se ha intervenido hace poco tiempo como la fachada se observa el uso de cemento arena, yeso y pintura vinílica como recubrimiento.

Otro elemento estructural detectado en el templo son dos contrafuertes, uno colocado en el muro testero del templo y el otro en la parte sur, están fabricados a base de piedra pegada con lodo y en algunas partes es visible el uso de piezas de barro. Ninguno de los dos contrafuertes tiene recubrimiento. Es probable que los contrafuertes se hayan construido ante los diversos arreglos que se hizo del templo y de la cubierta, recordemos que parte del templo y la cubierta se había caído en 1737, hacia finales del XVIII se trabajaba en la reparación de la cubierta. En la fachada se localiza un elemento circular, no sabemos si actúa como contrafuerte o solo es un elemento decorativo (plano 26)

La cubierta del templo está hecha a base de una estructura metálica recubierta de lámina de asbesto, en la parte interior, el techo de la nave está totalmente cubierto da la impresión de que se tratara de una cubierta de concreto (plano 26) sin embargo no pudimos identificar este sistema constructivo en sitio. Lo que se percibe desde el exterior es que la estructura metálica de la cubierta se apoya directamente sobre los muros. Es importante señalar que en las fachadas norte, sur y oriente estos muros



Figura: 33
Muro norte templo Santa Ana Amatlán.
Foto: Mario Alberto Ortiz.

tienen la particularidad de que a una altura de poco menos de 7 metros tienen una inclinación en su cara exterior (fig. 32 y plano 26) que descansa sobre una extensión del muro en la parte interior; esta parte del muro está fabricada a base de ladrillos. Estos muros además de sostener la cubierta cumplen con la función de ventilación e iluminación¹⁶⁹ del espacio interior ya que tiene varias ventanas pequeñas a lo largo de la nave lo que permite una circulación del aire dentro del templo.

¹⁶⁹ Además de la iluminación consideramos que este sistema fue fabricado para la ventilación del espacio pues los vanos sólo están cubiertos por una malla metálica lo que permite la permanente ventilación del espacio.

Es posible que la cubierta original del templo fuera de tejamanil, al igual que el convento. En un documento de finales del XVIII se señalaba que "...su iglesia consta de una sola nave destechada y sin uso hasta que se concluyan su reparo en el que se trabaja, y hoy se celebra misa y sirve de tal la capilla del hospital que consta solo de un altar miserable y esta techada con tejamanil igualmente que las casa curales a la parroquia anexas..."¹⁷⁰

Del lado sur de la capilla se encuentra la sacristía y las casas curales actuales, están fabricadas a base de ladrillo y concreto armado, se trata de una construcción actual (plano 26). Es posible que hacia este mismo lado del templo estuviese el convento franciscano y la sacristía. Lo consideramos así, ya que al observar el muro posterior del templo y de la actual casa cural hay una continuidad con la cimentación del templo hacia ese lado (plano 26). El baptisterio se localiza del lado norte de la nave del templo, mide 7.62 en la fachada paralela a la del templo por 6.65 mts de la fachada que da al norte es decir 9 por 8 varas, los muros al igual que el templo tienen 1 vara de ancho. Los materiales utilizados en la construcción de la capilla es la piedra pegada con lodo. Es posible que esta capilla sea la original dada su ubicación, las medias en varas y el material utilizado en su construcción. Actualmente hay un campanario sobre el baptisterio, que da la impresión de ser provisional, es posible que no siempre tuviese esta función.

Con los datos anteriores se conformó el programa arquitectónico de este conjunto conventual. Estableciéndose también la relación entre los espacios que integraron el conjunto para posteriormente estructurar el partido arquitectónico como en los casos anteriores (fig. 34).

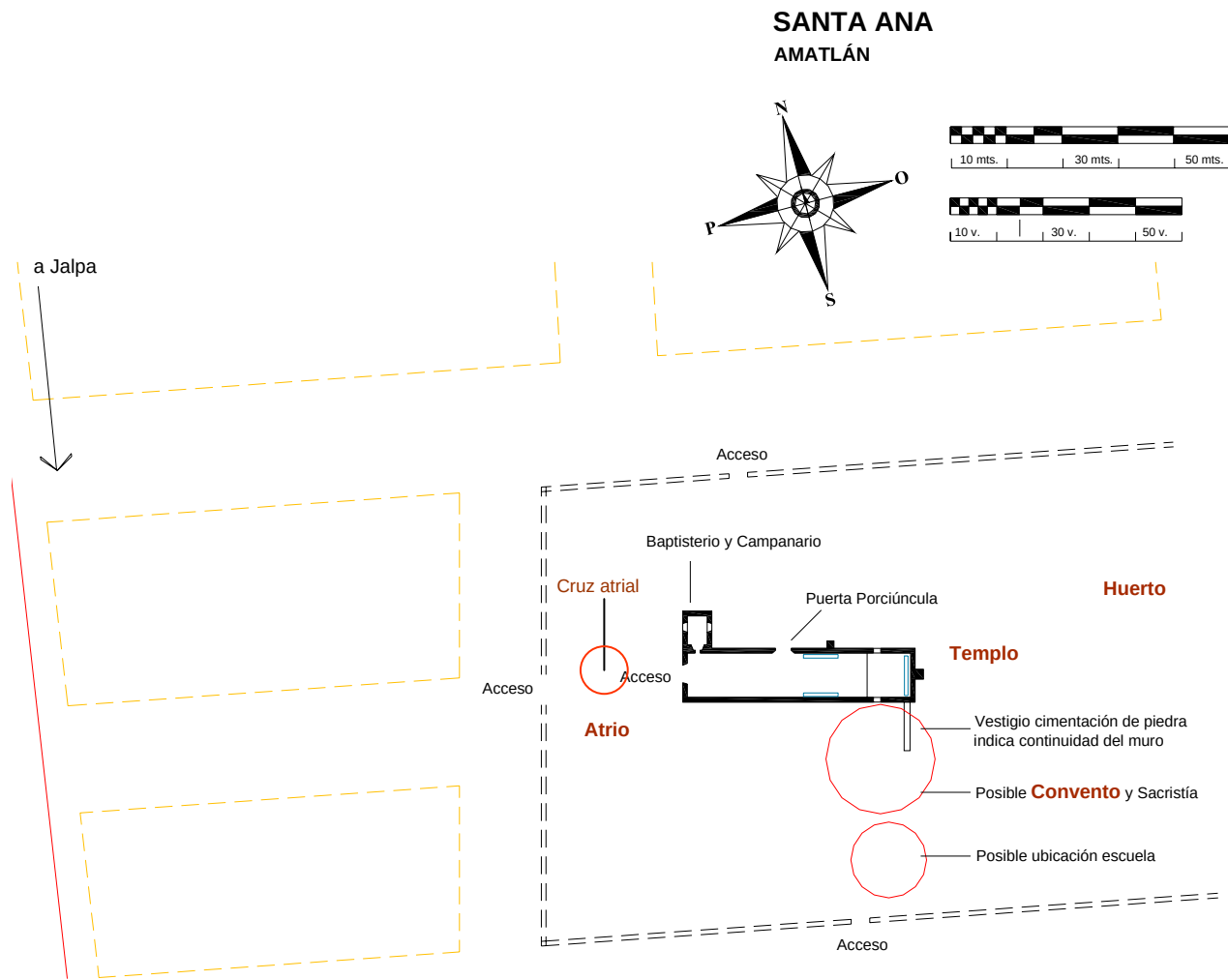
¹⁷⁰ Bravo Hugarte José (introducción y notas) *Inspección ocular...* p. 122.

Fig. 34

PROGRAMA ARQUITECTÓNICO Y RELACION ENTRE LOS ESPACIOS DEL CONJUNTO CONVENTUAL.

ESPACIO LOCALIZADO EN DOCUMENTOS	ESPACIO CON EL QUE SE RELACIONA.
▪ Templo (de una nave orientación oriente poniente)	Atrio y convento.
• Sacristía	Templo. Vestigios lado sur del templo.
• Baptisterio	Templo. Capilla anexa lado norte templo.
▪ Convento	Atrio y templo. Vestigios lado sur del templo.
• Celdas (entre estas una celda principal).	Claustro, pasillo* refectorio*, cocina*.
• Otros cuartos (refectorio*, cocina*, bodega*).	En torno al claustro.
▪ Atrio (cementerio)	Templo, convento.
• Capillas posas*	Atrio.
• Cruz atrial.	Atrio y calzadas procesionales.
• Campanario	Atrio y templo
• Escuela *	Atrio.
▪ Huerta	Convento.

El partido arquitectónico. Con la identificación del programa arquitectónico, la orientación y la relación entre los espacios se pudo realizar un esquema de la disposición de los espacios dentro del conjunto (plano 27).



Croquis, conjunto conventual de Santa Ana Amatlán.
Dibujó Teresita Valle González, con base a datos obtenidos de recorridos y levantamientos en campo, información de archivo y documentos consultados.

PLANO

27

Reconstrucción hipotética tridimensional. Para lograr la reconstrucción volumétrica además del análisis del conjunto actual se observó un plano fechado en 1765 (fig. 35) en el que aparece el templo de Santa Ana Amatlán. En dicho plano vemos un templo precedido de un patio en el que se encuentra una cruz y una estructura techada de la que cuelga una campana. En la parte central de la fachada del templo se localiza el acceso principal, un vano con cerramiento en forma de arco de medio punto, sobre éste se encuentra una ventana circular. En la fachada lateral se observan dos vanos cuadrangulares. La cubierta del templo es de dos vertientes inclinadas.



Figura: 35
Detalle templo Santa Ana Amatlán 1765.
Referencia: Isabel González, *El obispado de Michoacán en 1765*, p. 232.

Sabemos que las fachadas fueron las partes del espacio religioso que más se transformaron a través del tiempo.¹⁷¹ Al analizar la portada vemos que hay algunas cosas que coinciden como el vano del acceso principal cuyo cerramiento es un arco de medio punto. Sin embargo hay más elementos dentro de esta fachada, por ejemplo el acceso principal está flanqueado por un alfiz cuyo relieve es la forma de un cordón, símbolo del cordón franciscano. Sobre este alfiz se encuentra una pequeña ventana con cerramiento en forma de arco de medio punto y sobre este arco un nicho y encima una estrella de seis puntas. El muro remata con formas onduladas que recuerdan a las de la fachada del templo de Apatzingán que se derribó entre 1940 y 1950 (plano 20), además, nos recuerdan la fachada principal de la parroquia actual de Tancítaro (fig. 18). La estrella de seis picos también aparece en la capilla del Hospital de Tancítaro (fig. 26), de todos estos aspectos hablaremos mas adelante.

Es probable que la fachada principal no date del siglo XVII. Dadas las características observadas en el apartado anterior, lo que si es probable es que este conjunto tuviera un aspecto similar al de Apatzingán dada su cercanía, los materiales empleados en la construcción de muros y cubiertas.

¹⁷¹ Ver Introducción del presente trabajo: análisis sobre estudio de las portadas religiosas de los templos tarascos de Wakako Yokohama.

Queda por señalar que de acuerdo a los esquemas obtenidos se observa que este conjunto conventual tuvo espacios similares al resto de los conjuntos conventuales en la Nueva España: templo, atrio, convento y huerto. Al igual que el conjunto de Apatzingán, éste se distingue por ser un conjunto más pequeño y modesto. En cuanto al uso de materiales, es muy parecido al de Apatzingán es posible que también lo fueran en cuanto a sistemas constructivos. La solución actual de ventilación por medio de ventanas casi pegadas al techo a lo largo de la nave del templo nos hace pensar en la necesidad de ventilación no debe de ser actual sino desde que se construyeron estos espacios, por lo que una solución recurrente pudo ser la ausencia de tapas en el techo de la nave o en parte del techo, lo que también otorgaría cierta particularidad a estos espacios.

Sobre las medidas del templo de Santa Ana Amatlán, vemos que se acercan a las encontradas para otros casos de templos franciscanos y que ya han sido mencionadas en el apartado del conjunto conventual de Tancítaro, por lo que suponemos se seguía un modelo de medidas que fue empleado tanto en los templos de Tancítaro y el de Santa Ana Amatlán. Como se ha dicho ya en el caso de Tancítaro, la altura fue el elemento más variable.

En cuanto a la orientación de los espacios dentro del conjunto vemos que el templo con su altar mayor hacia el oriente se asemeja a la orientación habitual de los templos cristianos, además se identificó un elemento característico de los templos franciscanos la puerta porciúncula en la fachada norte del templo. En este caso, el convento se ubicó del lado sur del templo asemejándose a la orientación habitual de los claustros (fig. 5). Otro elemento que otorga cierta particularidad al conjunto es la ausencia de torre campanario y la presencia de una capilla anexa en la que se encontraba la pila bautismal.

Santiago Acahuato

El asentamiento de Acahuato se localiza al norte de Apatzingán y al sur del de Tancítaro (plano 11, 12, 13, fig. 6 y 7). Acahuato también se encontró entre los pueblos de visita de Tancítaro desde mediados del siglo XVI. A partir de 1604 este asentamiento fue sede de retiro de fray Diego Muños (quien fue guardián del convento de Tancítaro en 1603),¹⁷² convirtiéndose el pueblo de visita en presidencia de la que estuvo al frente dicho fraile. Se construyó en este lugar un pequeño convento, no sabemos exactamente hasta que fecha estuvo habitado por fray Diego, Warren menciona que el último documento que se tiene de sus manos fue firmado como comisario del santo oficio en Acahuato el 20 de enero de 1625.¹⁷³

Tenemos noticias de que este asentamiento siguió siendo visitado desde Tancítaro hacia 1622, hay registro de que en 1681 era visitado desde Apatzingán. Por lo que este pueblo nunca dejó de ser dependiente de las otras cabeceras. De cualquier modo el espacio estructurado como capilla de visita se vio modificado al construirse el convento en el que vivió Muños.

De este pequeño conjunto conventual hay pocos datos escritos, hasta el momento la única descripción que se localizado es la de un documento de finales del siglo XVIII en la que se refiere así del espacio religioso:

... No tienen iglesia y si solo las paredes de una, cuya construcción abandonaron hace tiempo de cuatro años. Hay capilla de Hospital de nuestra Señora de la Concepción, y una imagen muy celebre en estas tierras, conocida por *Nuestra Señora de Acahuato*: la capilla citada consta solo de un retablo que está dorado, techo de tejamanil y las paredes de adobe en buen estado...¹⁷⁴

... las casas del vecindario son todas jacales, cubiertas de paja y dispuestas sin orden de calles No hay escuela por lo corto del vecindario [...] No hay cárcel ni casa reales y solo curales, reducidas a una sala y su mirador, cubierto el todo de tejamanil...¹⁷⁵

De la anterior descripción, realizada en 1796 se destacan dos cosas que se tomaron en cuenta al realizar la prospección en campo. Que el templo solo tenía levantadas las paredes, y la construcción estaba abandonada por lo que es posible que desapareciera en pocos años. Lo segundo es que se menciona que solo sobrevivían las casas curales, estructurada por una

¹⁷² Ver Capítulo II, Apartado: II.5. El papel de los franciscanos y los indígenas en la construcción de los conventos y las capillas de visita.

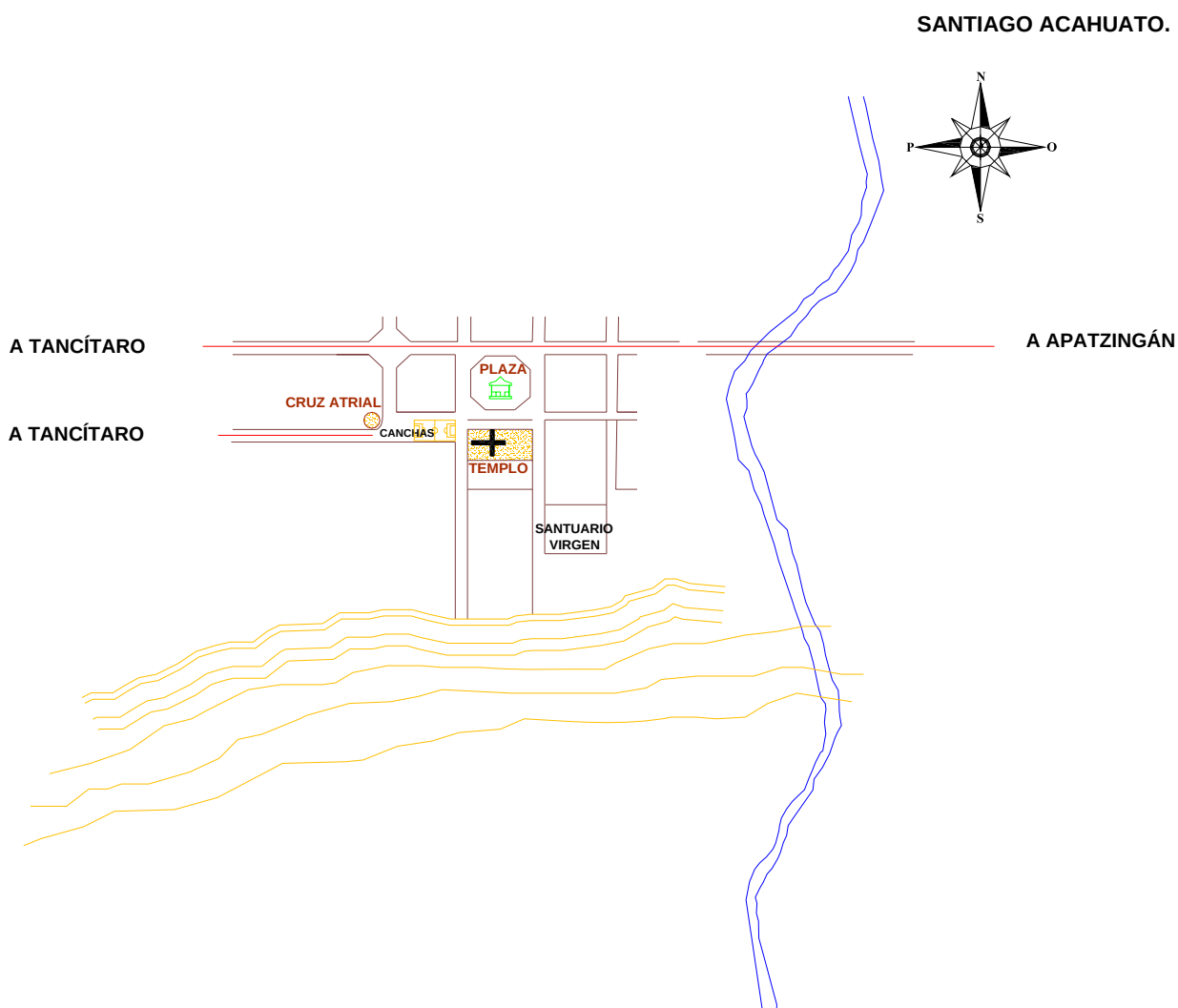
¹⁷³ *Ibidem*.

¹⁷⁴ Bravo Hugarte José (introducción y notas) *Inspección ocular...* p. 133.

¹⁷⁵ *Ibidem*.

habitación y su mirador. Este ultima referencia nos indica una probable ubicación de las casas curales.

Identificación de evidencias físicas. Dados los antecedentes históricos del espacio religioso lo primero fue identificar si aun sobrevivían algunos de los espacios del conjunto. En los recorridos en campo se observa que las casas del asentamiento se distribuyen de forma dispersa a lo largo de los caminos que en su cruce forman una pequeña retícula al centro del asentamiento en el que se encuentra la plaza y un templo que actualmente permanece cerrado, Hacia el sureste de este templo se localiza un santuario a la Virgen de Acahuato (plano 28).



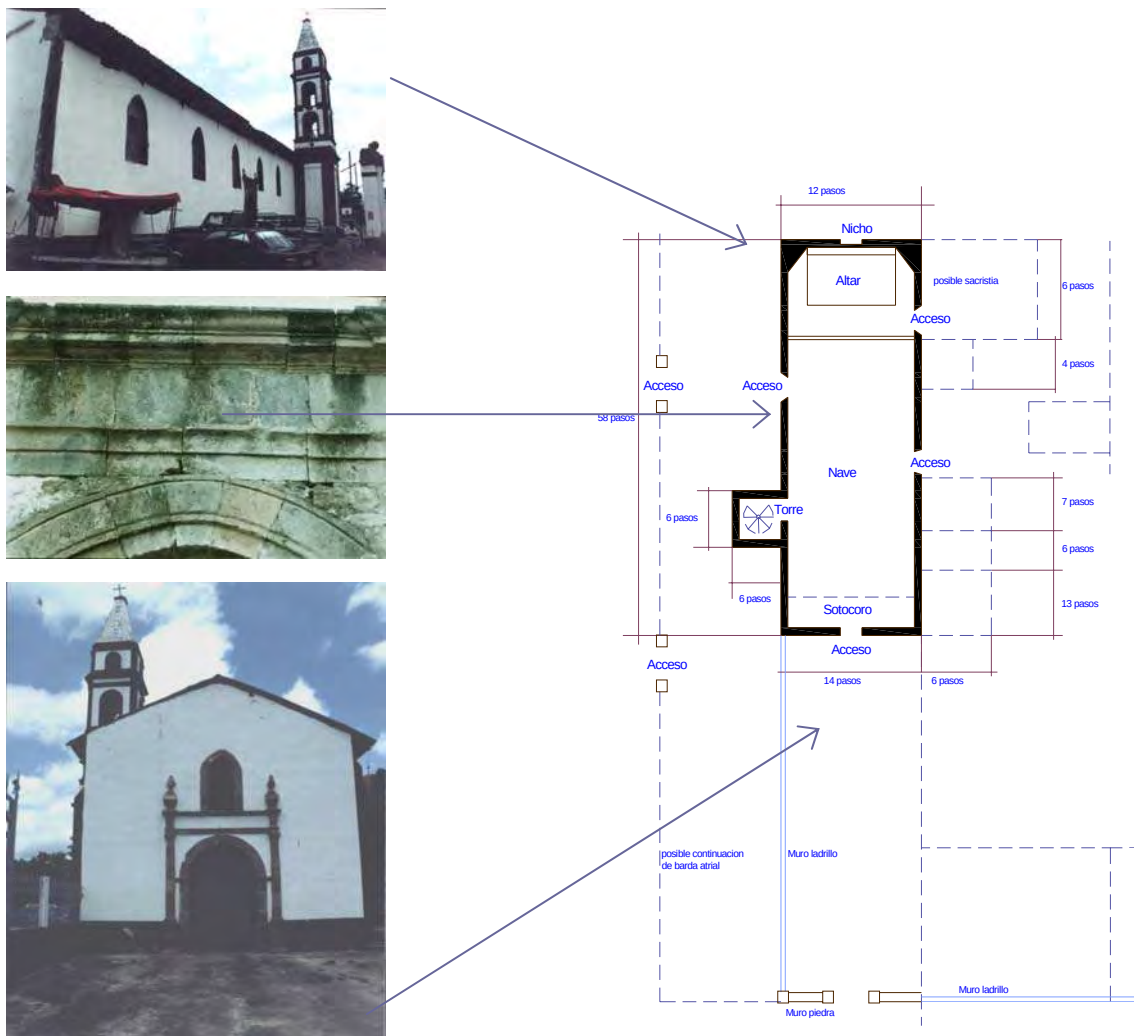
Croquis, localización conjunto conventual de Santiago Acahuato.

Dibujó Teresita Valle González, con base a datos obtenidos de recorridos y levantamientos en campo, información de archivo y documentos consultados.

PLANO

28

El santuario a la virgen es de construcción actual, por lo que se hizo un reconocimiento del templo localizado al lado de la plaza, es un templo de una nave con orientación oriente poniente, los muros están fabricados a base de adobe y algunas parte de piedra, la estructura de la cubierta es de madera recubierta una parte con lámina de cartón y otra con teja. Las medidas de este templo se aproximan a los 10.5 mts. de frente por 43.5 mts. de fondo. Sobre la puerta de la fachada lateral (norte) se encuentra una piedra en la que apenas se lee “febrero de 85 años [ilegible] 1910 [ilegible]”. Sin poderlo asegurar, posiblemente se trate de la fecha en que se inició y se terminó la construcción de este templo de 1885 a 1910 (plano 29).



Levantamiento templo Acahuato.
Dibujo y fotografías Teresita Valle González.

PLANO

29

Se localizó del lado poniente del templo, en un sitio elevado, una cruz de piedra (que pintaron algunos vecinos). El párroco actual comenta que es una escultura antigua. Que estuvo frente a la fachada del templo pero se retiró y se colocó en donde está actualmente. Comentó el párroco que hacia el poniente del templo actual se encontraba una barranca que fue rellenada.



Figura: 36
Cruz templo de Acahuato.
Teresita Valle González agosto 2004.

Después de analizar los datos anteriores no se pudieron obtener elementos que nos lleven a la reconstrucción hipotética de este conjunto arquitectónico, sin embargo sabemos que el templo era de una sola nave, es posible que estuviese construido de forma similar a la capilla del Hospital y de la casa cural, es decir, de muros de adobe y cubierta de tejamanil. De su orientación y ubicación no hay vestigios visibles ya que desde finales del siglo XVIII solo sobrevivían unos muros, dada la cercanía a la plaza y a los caminos, es posible que se encontrase cerca del templo actual (no tenemos elementos para asegurar que en el mismo lugar).

Respecto al convento en el que vivió Diego Muños, es posible que se tratara de la casa cural con su mirador descrita a finales del XVIII. En la fig. 37 se observa el mirador de Acahuato, se localiza al sur del templo actual. Desde ahí se contempla el asentamiento de Apatzingán y un paisaje de espesa vegetación. Es posible que hacia este lado estuviese el mirador del convento de Acahuato. De ser así, el medio natural fue un elemento importante

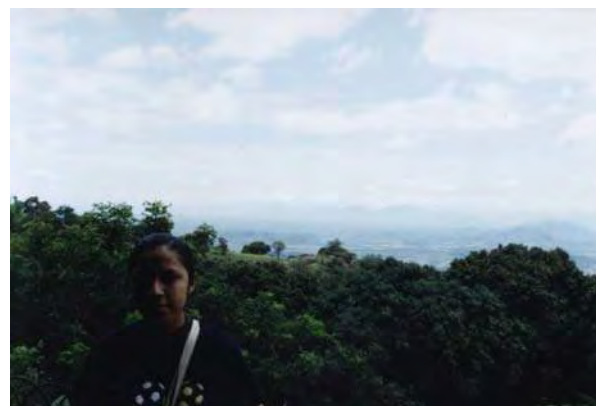


Figura: 37
Mirador de Acahuato.
Teresita Valle González agosto 2004.

para la ubicación de este conjunto conventual, que en este caso no estaría al centro del asentamiento sino a un lado, en un sitio privilegiado desde donde se podía tener un dominio del paisaje y dada su ubicación sería un espacio sagrado cristiano que aseguraba ser visto desde lejos como era costumbre en los templos prehispánicos.

Cabe recordar que este convento fue construido para que fuese la sede de retiro de Muños, de modo que no tenía las características formales de un conjunto conventual como el Tancítaro, Apatzingán o Santa Ana Amatlán, en donde estas cabeceras cumplían con la función de parroquias de indios. Recordemos que este asentamiento seguía siendo pueblo visitado desde Tancítaro y Apatzingán aun después de que estaba viviendo ahí Diego Muños. Así, este convento formalmente podría ser entendido como “la habitación o casa de los frailes”. Conociendo el pensamiento de Diego Muños¹⁷⁶ la construcción de este espacio debió cumplir con los estatutos de la orden en los que la pobreza y la humildad se hacen presentes en la austeridad de la obra arquitectónica.

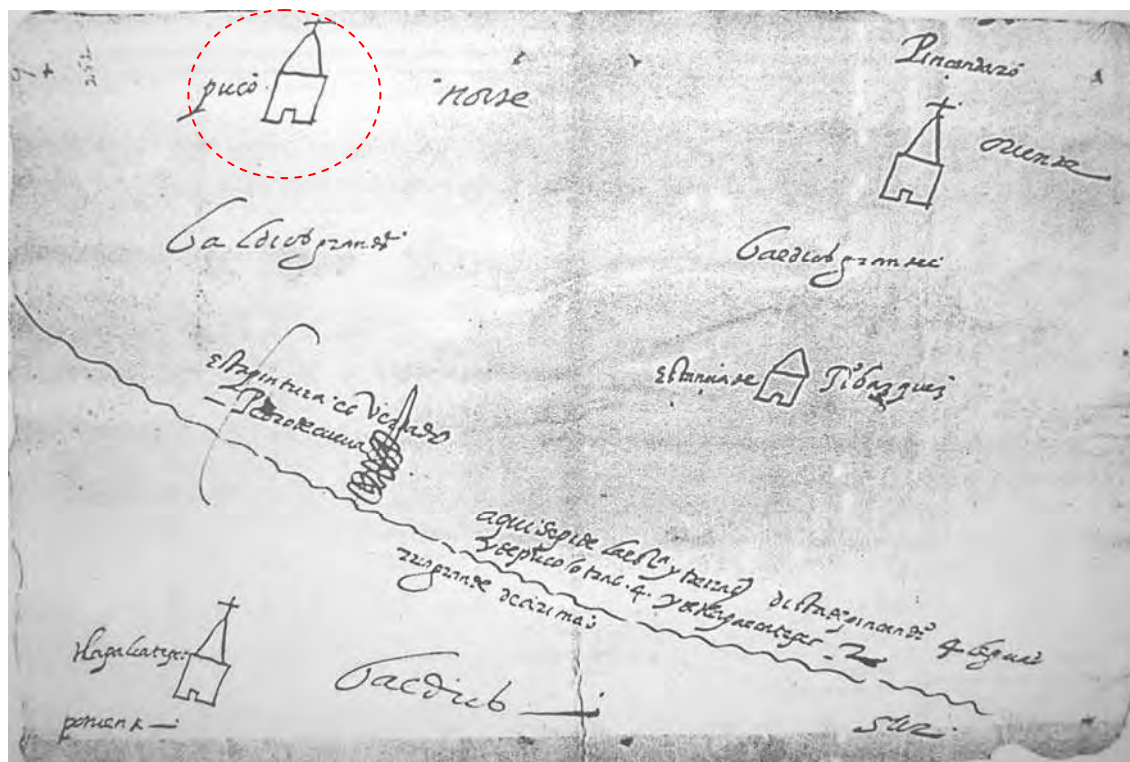
Suponemos que hubo espacios que se siguieron utilizando como la capilla, la sacristía y el patio, el convento debió haber tenido los espacios necesarios para el descanso, la oración y meditación, el aseo y la comida.

¹⁷⁶ Ver capítulo II, Apartado: II.5. El papel de los franciscanos y los indígenas en la construcción de los conventos y las capillas de visita.

Puco

El asentamiento de Puco fue en el siglo XVI pueblo de visita de Tancítaro, no se han localizado datos de este pueblo para el siglo XVII, según Peter Gerhard, Puco aparece por última vez en los registros de 1639.¹⁷⁷ Es posible que este asentamiento desapareciera debido a la baja de población indígena que se registró por aquellos años.

De su espacio religioso no tenemos ningún dato escrito, solo un plano que data de 1590 en el que se dibuja la capilla para referenciar el asentamiento, sin embargo poco se puede decir de este espacio religioso ya que los otros dibujos de las capillas son iguales, solo queda la constancia de que hacia finales del XVI aun permanecía la capilla de visita.



Capilla de Puco 1590.

Tomado de: Resplandor de Tierra Caliente, p. 193.

Ubicación original, Archivo General de la Nación. Tepalcatepec, Pinzándaro y Puco. Santa Ana Tetlama, 1590, Tierras, vol. 2721/ exp. 24/ f. 252.

PLANO

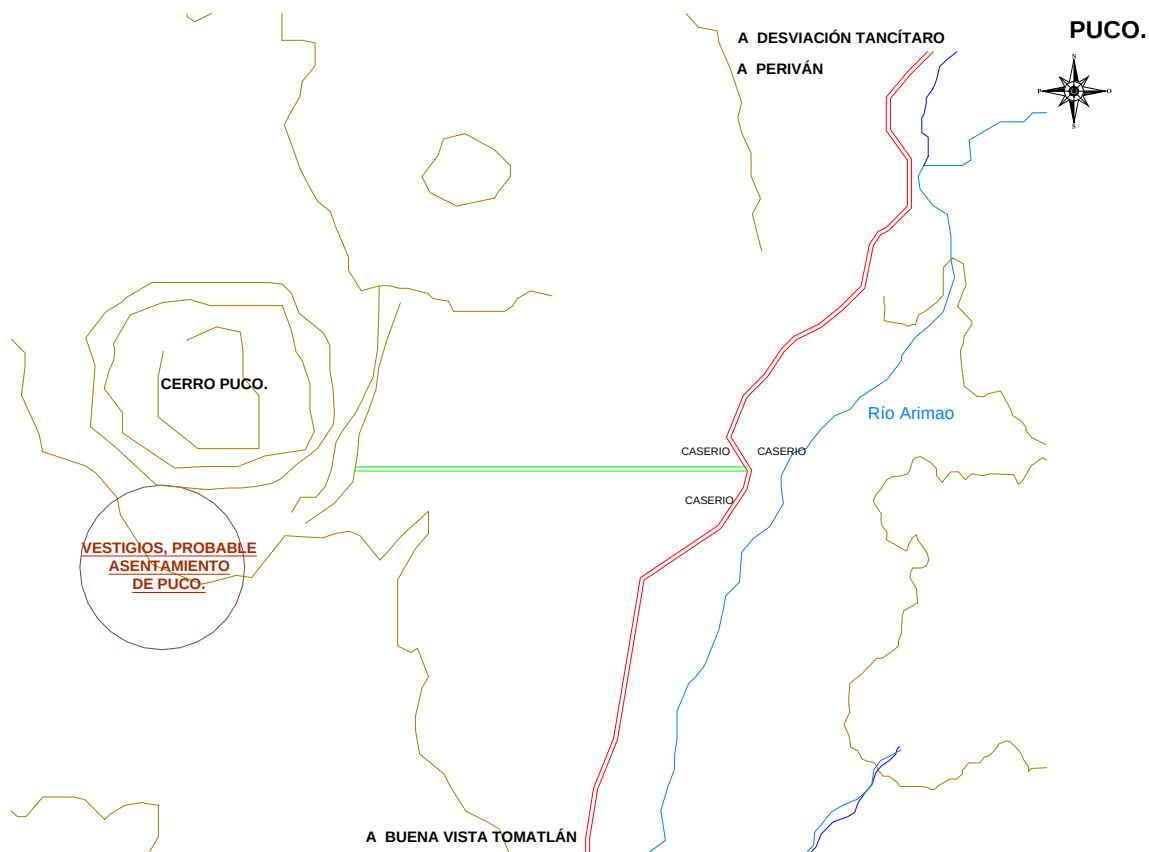
30

¹⁷⁷ Gerhard, Peter, *Geografía histórica de la Nueva España 1519 – 1821*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1986, p. 259.

Identificación de evidencias físicas. En los recorridos en campo algunas personas de las rancherías cercanas a Buenavista Tomatlán identifican unas ruinas como el antiguo asentamiento de Puco, no se encontró ningún elemento que sugiriera ser un vestigio de la capilla, sólo una cruz colocada en lo alto del cerro de Puco. Desgraciadamente no tenemos ningún dato escrito ni físico que nos permita reconstruir ni sugerir como pudo haber sido este espacio.



Figura: 38
Camino a cerro de Puco.
Teresita Valle González agosto 2004.



Localización asentamiento de Puco.

Dibujó Teresita Valle González, con base a datos obtenidos de información de campo y documentos consultados.

PLANO

31

Santiago Tomatlán

El asentamiento de Santiago Tomatlán¹⁷⁸ fue uno de los pueblo de visita de Tancítaro durante el siglo XVI. Hacia 1622 cuando Santa Ana Amatlán adquirió la jerarquía de guardianía se le adjudicó este asentamiento como uno de sus pueblos de visita. Hasta la secularización de la guardianía en 1772, Santiago Tomatlán fue pueblo de visita de Santa Ana Amatlán. De modo que en este lugar siempre hubo una capilla de visita.

Para este caso de estudio igual que en el de Puco, antes de localizar el espacio religioso, hubo primero que localizar el asentamiento. Al parecer el pueblo con el nombre de Santiago Tomatlán no siempre estuvo en su ubicación actual: al noroeste de Santa Ana Amatlán en el cruce de la carretera que comunica a Apatzingán con Peribán. Algunas personas de este asentamiento así como en una monografía del sitio se señala que el lugar original donde se fundó es en una ranchería llamada “Pueblo Viejo”, señala el autor de la monografía que no se puede precisar exactamente cuándo se fundó el actual Tomatlán, pero precisa que en 1880, cuando se cambió el curato de Santa Ana Amatlán a Tomatlán ya estaba en este sitio el asentamiento.¹⁷⁹

A finales del siglo XVIII se describía la capilla de Tomatlán como pequeña de paredes de adobe y cubierta de tejamanil, sin campanario.¹⁸⁰ Al observar el templo del actual Tomatlán, nos dimos cuenta de que no se trata del mismo que se describe en este documento (fig. 39). Se realizó un recorrido por “Pueblo Viejo” con el apoyo de un conocedor de la zona y una arqueóloga.¹⁸¹ Este asentamiento es un caserío organizado a lo largo de la carretera Federal que comunica a Buena vista Tomatlán con Periván.



Figura: 39
Templo actual de Buenavista Tomatlán.
Teresita Valle González agosto 2004.

¹⁷⁸ Hoy conocido con el nombre de Buenavista Tomatlán.

¹⁷⁹ González del Toro, Agustín, *Monografía, Municipio de Buenavista Tomatlán*, Buenavista Tomatlán, Michoacán, 2002. p. 8.

¹⁸⁰ Bravo Hugarte José (introducción y notas) *Inspección ocular...* p. 127.

¹⁸¹ Arq. Mario Alberto Ortiz y Erika Zuñiga Alcántara.

Preguntando sobre la existencia de una capilla en el asentamiento se nos indicó que hacia el oriente de este caserío había años atrás las ruinas de una capilla.¹⁸²

Hacia este rumbo (oriente) se encuentra una brecha que permite el acceso a otras viviendas, a poco menos de un kilómetro entre cercas y corrales se encuentran dispersas unas tres casas, entre las que se encuentra la del Sr. Francisco Cepeda y la Sra. Esther Martínez (personas de entre 80 años de edad). Estas dos personas nos contaron de la existencia de vestigios de muros de adobe de una capilla junto a una cerca de piedra al oriente de su vivienda. Comentaron también que tiene más de 30 años viviendo en este lugar por que lo alcanzaron a conocer las ruinas de la antigua capilla, detallan que se trataba de un espacio de no muy grandes dimensiones, por las indicaciones, es posible que el acceso se encontrara hacia el poniente. Los muros eran de adobe y de piedra lo que hemos considerado como cimientos, parte de la tierra de estos muros se la fue llevando la gente de las cercanías para hacer chimeneas.¹⁸³ Estos datos coinciden con la descripción que se hace de este espacio en el documento de finales del siglo XVIII.

A un lado de la cerca junto al lugar en el que estaban las ruinas de la capilla se observa un hoyo en el suelo, por las características que presenta y las descripciones que hace la señora Esther se trata de una tumba, comenta que fue saqueada anteriormente, algunos arqueólogos han considerado que posiblemente se trate de una tumba de tiro, pero también cabe la posibilidad de que se trate de alguna otra tumba que haya estado en el atrio junto a lo que fue la capilla antigua. Algunos de los campesinos de la zona han encontrado figurillas prehispánicas y restos de cerámica cerca del lugar en el que se supone estaba ubicada antiguamente la capilla cristiana. Lo que indica la cercanía de un asentamiento prehispánico previo.



Figura: 40
Identificación de restos de la capilla de visita de Tomatlán.
Mario Alberto Ortiz. Mayo 2004.

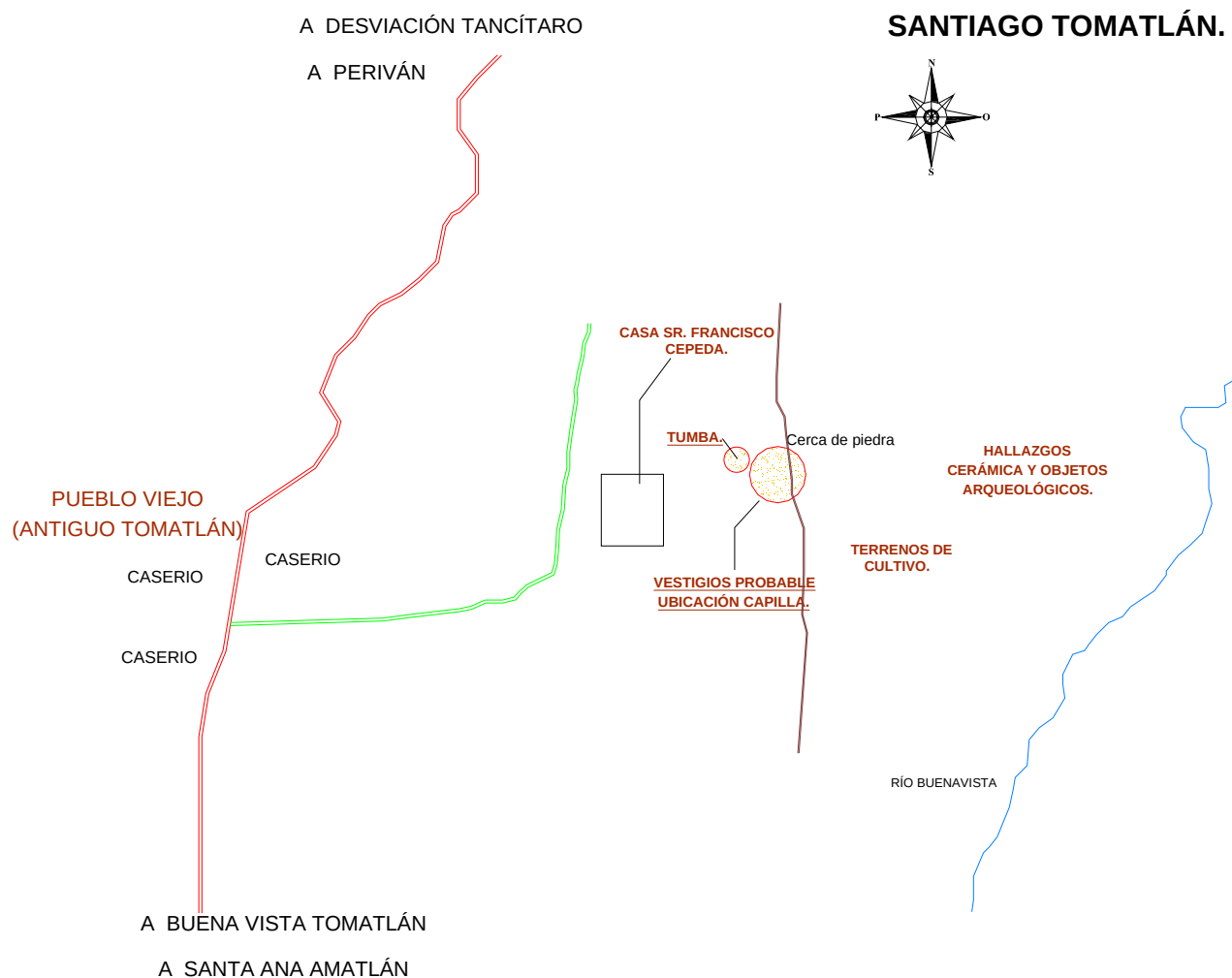
Dadas las anteriores posibilidades de ubicación de la capilla de visita cabe señalar que su ubicación coincide con la de los anteriores casos analizados de la Tierra Caliente, el espacio

¹⁸² Mario Alberto Ortiz. Buenavista Tomatlán, 26 de Mayo del 2004.

¹⁸³ Sr. Francisco Cepeda y la Sra. Esther Martínez, Pueblo Viejo, 26 de Mayo del 2004.

El término chimenea es utilizado localmente para referirse a un fogón fabricado de barro en el que se cocinan los alimentos con leña.

religioso se encuentra cerca de uno de los recursos más importantes para la subsistencia: el agua y la tierra fértil (plano 32). Al observar el entorno, nos dimos cuenta de que la disposición de las viviendas sigue siendo similar a la descripción que se hace a finales del XVIII "...no hay cárcel ni casas reales, y el caserío consiste en chozas dispuestas sin orden de calles..."¹⁸⁴



Localización de la capilla de visita de Tomatlán respecto al asentamiento.
Dibujó Teresita Valle González, con base a datos obtenidos de información de archivo y documentos consultados.

PLANO
32

¹⁸⁴ Bravo Hugarte José (introducción y notas) *Inspección ocular...* p. 127.

El programa arquitectónico: se logró conformar dicho programa con la información de las dos únicas fuentes que hasta ahora han revelado datos sobre los espacios de esta capilla de visita, los datos recopilados en el sitio y las descripciones de la *Inspección ocular de Michoacán* documento que como se ha dicho en repetidas ocasiones data de 1796. Sobre la capilla y el asentamiento se describía:

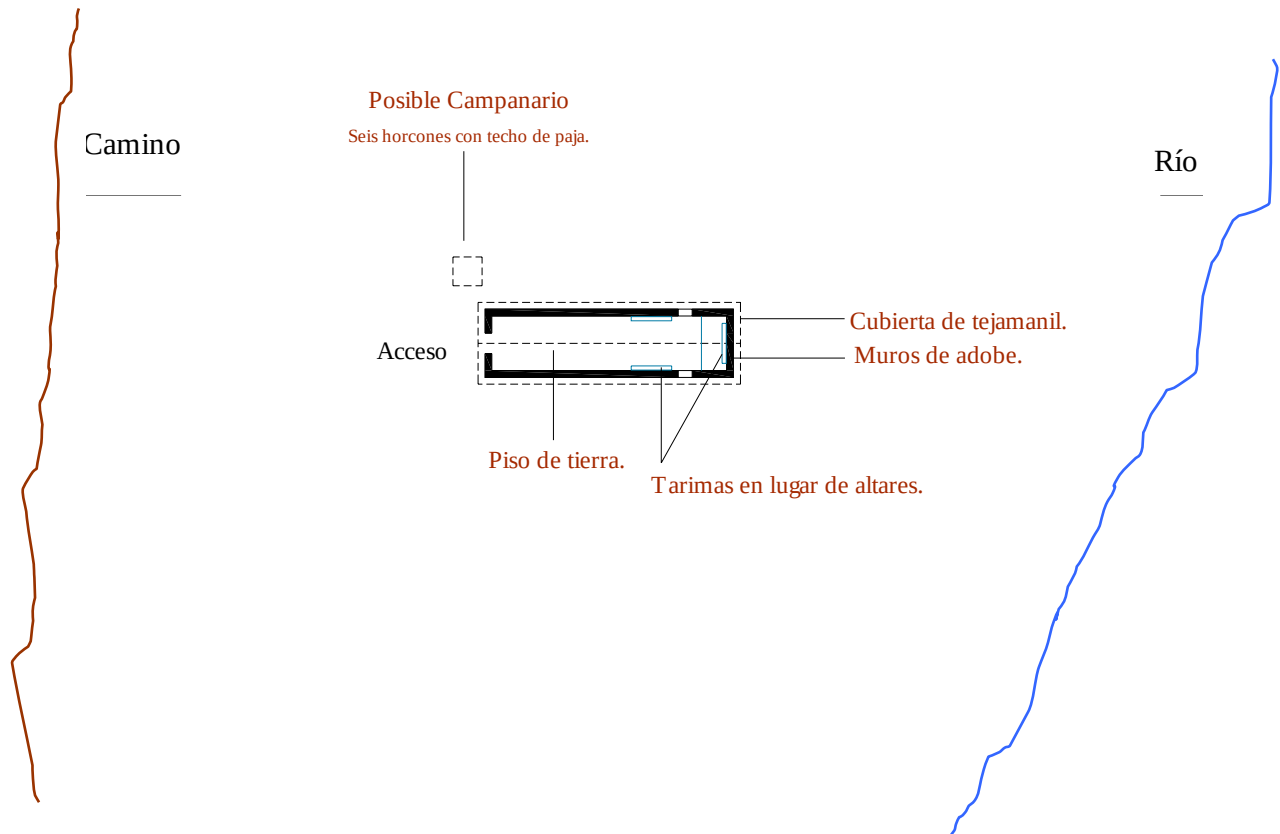
... la iglesia es una pequeña capilla de paredes de adobe, en buen estado, tejado de tejamanil, de tierra el suelo, sin coro, ni altares formales, y solo tres ruines tarimas en que descansan algunas imágenes mal hechas. Seis palos plantados fuera del templo con su techo de paja sirven de campanario...

... no haya cárcel ni casas reales, y el caserío consiste en chozas dispuestas sin orden de calles cubiertas de paja y resguardadas las viviendas con cañas y heno...¹⁸⁵

No hemos utilizado la tabla para el programa arquitectónico y la relación entre los espacios que se ha usado para los casos anteriores ya que el programa arquitectónico de estas capillas es muy sencillo: templo, sacristía, patio (atrio), campanario. La relación entre estos espacios también fue muy simple, el templo relacionado con la sacristía y al frente el patio o atrio que en estos asentamientos también cumplía la función de cementerio. Con los datos anteriores se logró estructurar el siguiente esquema (plano 33).

¹⁸⁵ *Ibidem.*

SANTIAGO TOMATLÁN



Al indagar sobre como pudo ser la capilla formalmente, se identificó una imagen de la capilla en un plano que data de 1795, un año antes de la descripción documental que se hace en párrafos anteriores, sin embargo, la capilla dibujada en el plano no coincide con la descripción que se hacía de ella un año después. En el dibujo se ve una fachada que cubre la cubierta que se describe en el documento, en la parte central se localiza una puerta con un cerramiento que parece un arco rebajado, el muro es coronado con una cruz. Del lado derecho de la fachada está dibujado un elemento que no es señalado en el documento escrito, del lado izquierdo está dibujada una torre campanario, pero como hemos visto en la descripción no había torre en la capilla. Formalmente se parece mas a la fachada de templo actual de Tomatlán (fig. 39).



Figura: 41
Capilla de Santiago Tomatlán 1795.
Detalle de plano: Archivo General de la Nación, Hacienda Cupuan: Parácuaro, Tomatlán, Pinzándaro, Tepalcatepec, Uruapan, 1795, Tierras, Vol. 1227, expediente1, f.106.

Hay otro plano que data de 1765 en el que también aparece la imagen de la capilla. Este dibujo parece aproximarse más a la descripción que se hace de esta capilla de visita. Surge la disyuntiva de si aproximaría formalmente la capilla de la fig. 41 o a la imagen de la fig. 42. Consideramos que dada la sencillez con la que se describe la capilla en el documento escrito es posible que se pareciera mas a la segunda imagen.

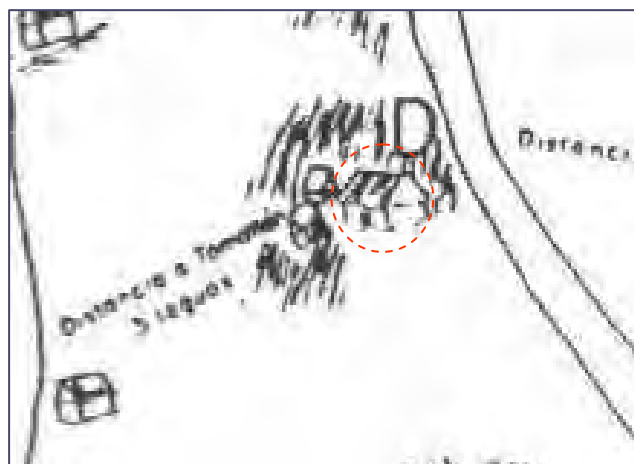


Figura: 42
Detalle capilla de Santiago Tomatlán 1765.
Referencia: Isabel González, *El obispado de Michoacán en 1765*, p. 232.

Dicho lo anterior, observamos que espacialmente este conjunto comparte características con algunas capillas de visita. Templo, sacristía, atrio. En el aspecto material y posiblemente formal comparte características con los templos de la zona hasta ahora analizados. Por la descripción que aparece en el documento nos damos cuenta de que guarda características de los estatutos franciscanos de sencillez y humildad que no solo se refleja en los conjuntos conventuales sino que se extiende hacia los pueblos de visita. La ausencia de torre campanario en los templos de la zona hasta ahora analizados otorga una característica formal que los distingue.

San Francisco de Jalpa

El asentamiento de Jalpa fue otro de los pueblos de visita de Tancítaro durante el siglo XVI y hasta principios del XVII. Cuando el asentamiento de Santa Ana Amatlán se convirtió en guardianía Jalpa fue uno de sus pueblos de visita, siendo así hasta su secularización en 1772. por lo que en este lugar siempre hubo una capilla de visita.

Lo primero que nos planteamos fue la identificación de la ubicación del asentamiento y de la capilla de visita. Actualmente no quedan restos visibles de lo que fue el asentamiento de Jalpa; el pueblo fue absorbido por las huertas que son muy comunes en esta región, actualmente hay una huerta de mangos propiedad del señor Fernando Ponce.¹⁸⁶ El propietario junto con algunos agricultores de la zona¹⁸⁷ nos llevó hasta las ruinas de lo que fue la antigua capilla de visita. Nos señalaron que a pocos metros al sur de esta capilla se encontraban los restos de lo que fue el antiguo asentamiento, comenta Fernando Ponce que se trataba de un caserío disperso que ha desaparecido debido a que la huerta creció hacia ese lado.

Como se ha señalado en el apartado anterior, a unos 300 metros al poniente de la capilla, se han localizado vestigios de lo que pudieron ser tumbas prehispánicas, se han identificado en las cercanías vestigios de cerámica que aun falta fechar por los arqueólogos. En sitio, se observó que hubo una reutilización de material prehispánico en la cimentación de la capilla cristiana que ha quedado al descubierto. Lo anterior nos permite pensar que es posible que este núcleo de población estuviera ahí desde el



Figura: 43
Identificación de material prehispánico en cimentación capilla de Jalpa.
Teresita Valle González Mayo 2004.

periodo prehispánico o por lo menos se encontrara cerca. Al analizar el asiento de la capilla de visita, vemos que se desplanta sobre un montículo que sobresale del entorno, al haberse localizado cerca restos de material prehispánico e identificar la reutilización de este material en la construcción de la capilla, nos permite considerar la posibilidad de una superposición del templo en el espacio sagrado indígena al igual que ocurrió en Tancítaro.

¹⁸⁶ La huerta ha sido propiedad de la familia Ponce durante varias generaciones. Perteneció al Abuelo de Fernando Ponce.

¹⁸⁷ Con la guía de Mario Alberto Ortiz.

Al observar el sitio en el que se ubicó la capilla respecto al asentamiento vemos que aquí se repite un patrón ya observado en el caso de Tomatlán, que debió ser parecido en el caso de Acahuato: la organización del asentamiento respecto al templo es de una forma más espontánea que se relaciona y se integra con el medio natural al contrario de los pueblos guardianías y cabecera de doctrina donde el orden del asentamiento rompe con el entorno. Sin embargo se nota que el templo en este caso y como lo veremos en los casos siguientes, sigue actuando como un elemento estructurador del asentamiento, pues se nota la cercanía de las viviendas (aunque dispersas) entorno a este lugar.

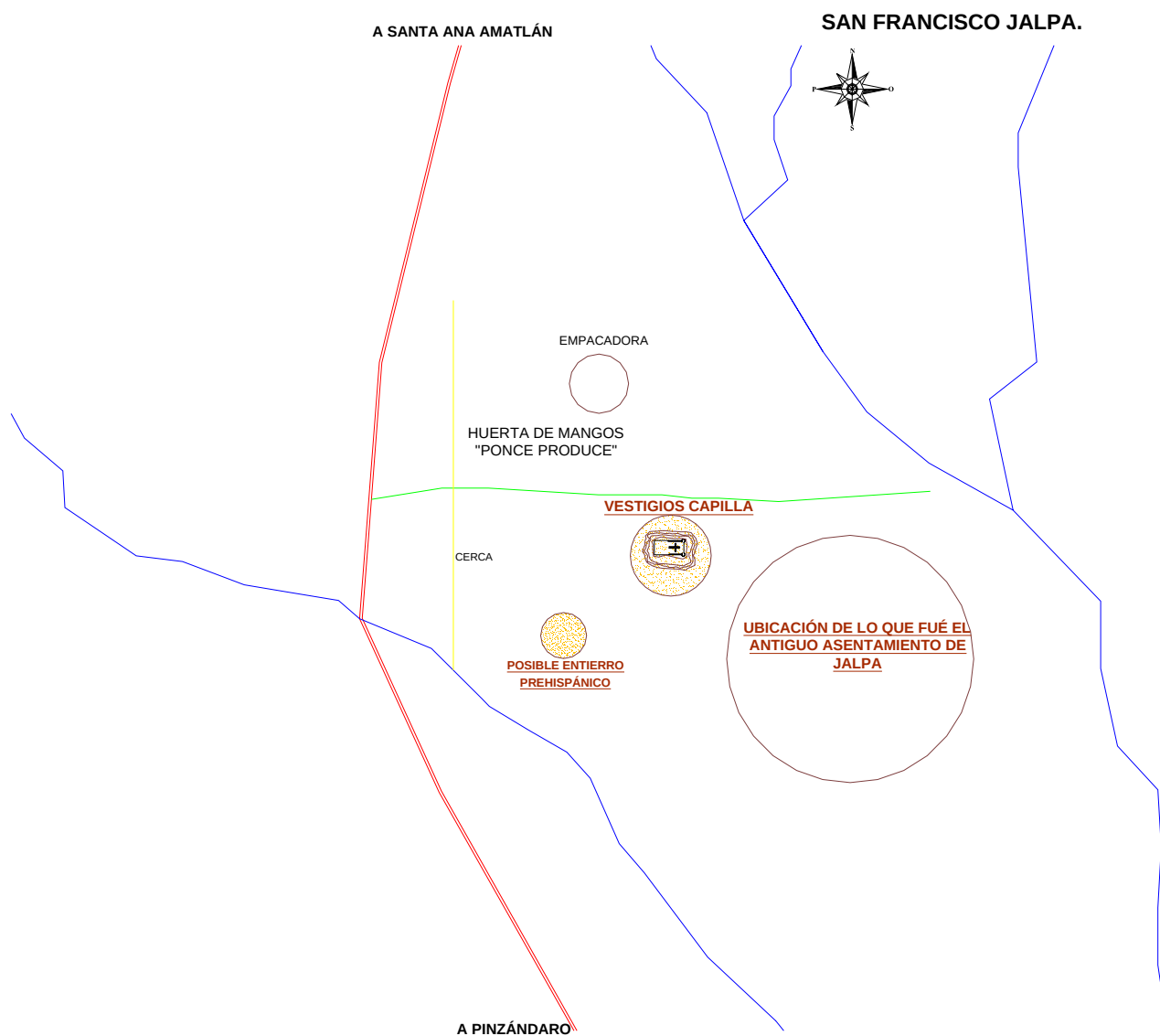
Por otro lado, se observa que al igual que los otros asentamientos de la Tierra Caliente, la cercanía del agua y las tierras fértiles fueron una condicionante para su ubicación. La capilla de Jalpa se localizaba entre dos ríos, lo que influía en el temperamento húmedo y caliente de la zona como se describía hacia finales del XVIII¹⁸⁸ (plano 34).

A diferencia de los otros asentamientos de la Tierra Caliente – en donde el clima era caliente y seco, lo que lo hacía habitable – de Jalpa se mencionaba que la situación baja y compuesta de espesos árboles interceptaban los rayos del sol y e impedían la libre circulación del aire, lo que la hacía una tierra muy mal sana; además: “...no hay escuela, por que es difícil encontrar maestro que quiera vivir en esta tierra tan mortífera, sus casas reales son un jacal miserable...”¹⁸⁹ Sin embargo aunque se trataba de una tierra “mortífera” había dos cosas que la podían hacer codiciosa: el agua, que como tenían mas de la que necesitaban para su riego y otros usos arrendaban lo que les sobraba a una hacienda, además, lo cálido del clima permitía el crecimiento de muchos árboles frutales costeaban las fiestas de su templo, además de rentar anualmente una huerta de su propiedad¹⁹⁰

¹⁸⁸ Bravo Hugarte José (introducción y notas) *Inspección ocular...* p. 123.

¹⁸⁹ *Ibidem*, p. 124.

¹⁹⁰ *Ibidem*.

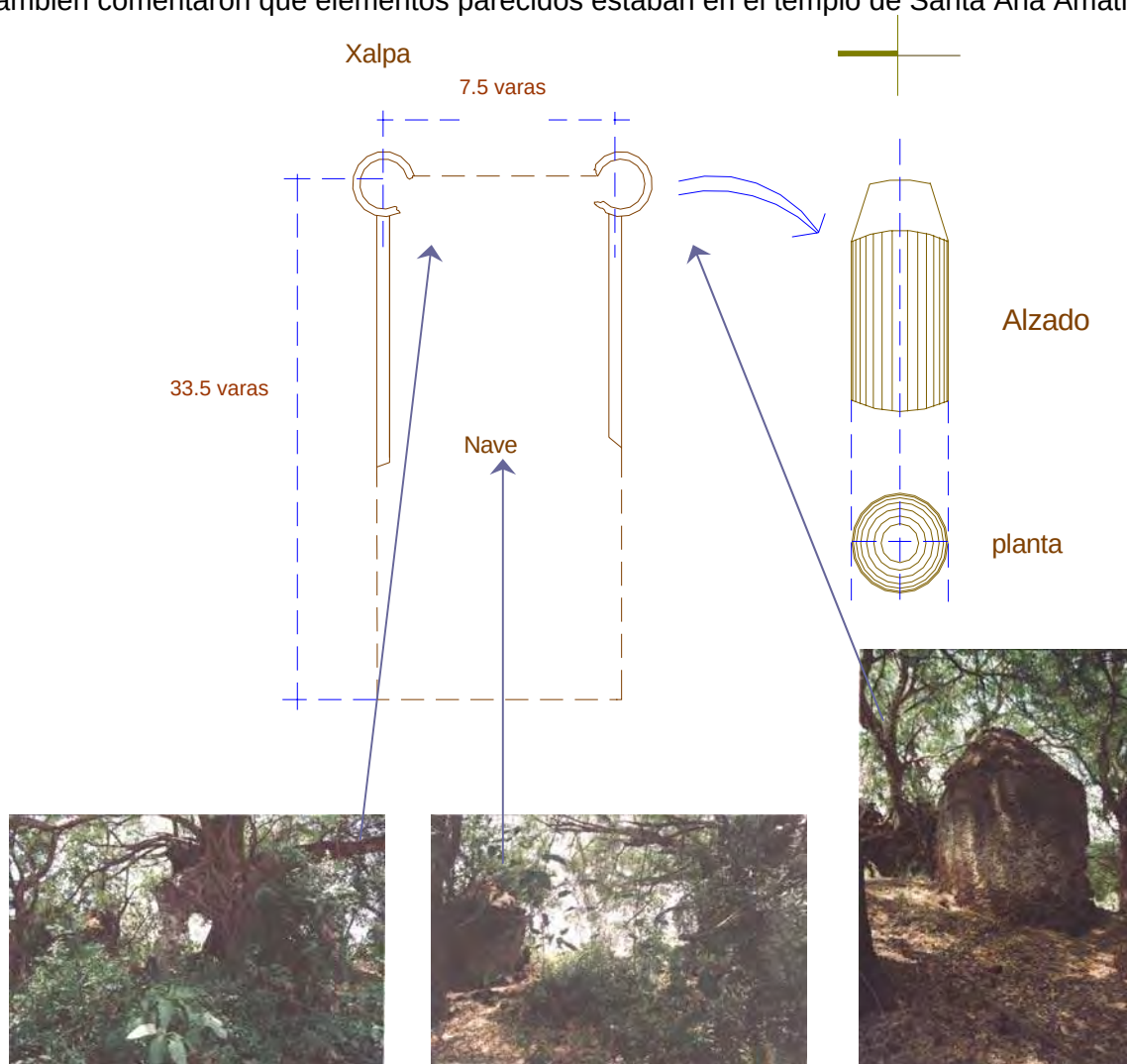


Localización de la capilla de visita de Jalpa respecto al asentamiento.
Dibujó Teresita Valle González, con base a datos obtenidos de información de archivo y documentos consultados.

PLANO

34

El programa arquitectónico y aspectos materiales: para la identificación de los espacios que conformaron la capilla de visita nos basamos en los espacios localizados en campo y de la descripción documental a la que se ha hecho referencia desde párrafos anteriores. En campo se identificó (entre la espesa vegetación que ha crecido sobre la ruina) una planta con medidas que se aproximan a las 7.5 varas de ancho por 33.5 varas de largo. Hacia el lado poniente se encuentran restos de dos elementos de planta circular, hemos considerado que es posible que se tratase de contrafuertes (plano 35). Según la explicación de algunos campesinos de la zona que vieron levantados los muros de la capilla, el acceso se encontraba hacia el poniente de modo que estos dos elementos de planta circular flanqueaban la entrada, también comentaron que elementos parecidos estaban en el templo de Santa Ana Amatlán.

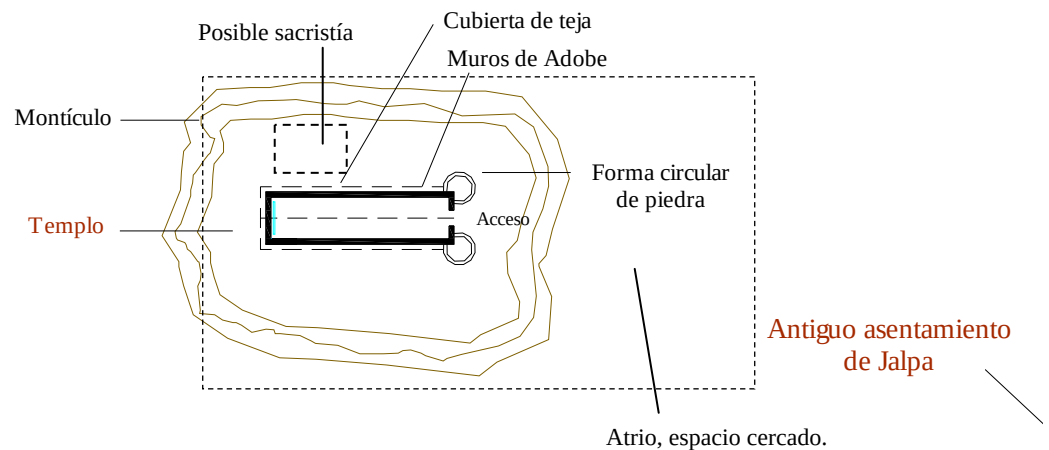
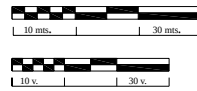


Localización de la capilla de visita de Jalpa respecto al asentamiento.
Dibujó Teresita Valle González, con base a datos obtenidos de información de archivo y documentos consultados.

Respecto al uso de materiales, en sitio se identificó que los materiales empleados en la fabricación de los muros fue el adobe. Estos muros se asentaron sobre una cimentación fabricada a base de piedra, en algunos casos se nota que estas piedras están talladas (fig. 43), los perfiles están semi redondeados, lo que indica la posible procedencia de un elemento prehispánico. A finales del siglo XVIII se describía así la capilla “...su iglesia una capilla de una sola nave, techada de teja y en buen estado aunque de tierra y sin mas altar formal que el mayor, reducido a una pobre tarima donde descansa el milagroso y celebre Santo Cristo de Xalpa...”¹⁹¹

Con los datos anteriores se estructuró un programa arquitectónico y se definió el partido arquitectónico de la capilla, que se refleja en el siguiente esquema.

SAN FRANCISCO DE JALPA



Reconstrucción espacial Capilla de Jalpa

Dibujó Teresita Valle González, con base a datos obtenidos de archivo y documentos consultados.

PLANO

36

¹⁹¹ *Ibidem.*

La capilla era de una sola planta construida sobre un espacio más elevado; en los documentos no es mencionada la sacristía ni el patio (atrio o cementerio). Debió existir una sacristía para resguardar algunos ornamentos, objetos de la liturgia y registros de la capilla, si no estuvo a un lado del templo por lo menos estuvo cerca debido a la relación directa entre estos dos espacios. Es posible también la existencia de un patio o de una cerca que resguardara el espacio sagrado, este lugar pudo ser utilizado como cementerio como ocurría de manera general. No sabemos si en esta capilla hubo campanario pues no es mencionado en los registros, como en el caso Apatzingán, Santa Ana Amatlán y Tomatlán en donde había una campana amarrada a horcones.

Dadas las características de los dos elementos de planta circular localizados a los lados del acceso a la capilla, probablemente actuaran como contrafuertes en la fachada imitando el elemento de características similares que tiene la fachada del templo de Santa Ana Amatlán (plano 26). Si observamos el plano anterior, la capilla tiene la particularidad de estar orientada poniente – oriente con el altar hacia el poniente. Es posible que se ubicara así a modo de protección de los vientos dominantes “y fétidos” - como se describe en el documento - provenientes del suroeste.

Sobre el uso de materiales utilizados en la construcción de la capilla, este es el único caso en el que ha sido posible observar la manera práctica de construir utilizando los materiales de una construcción previa como son las piedras en los cimientos. En los muros fue utilizado el adobe, material usado en la fabricación de los muros de los otros casos analizados de la Tierra Caliente. Sobre el uso de materiales en la cubierta, sabemos que fue de dos vertientes inclinadas, recubiertas de teja, este es el único caso de estudio en el que se utilizó la teja para cubrirla, es posible que se utilizara este material en lugar de el tejamanil debido a la humedad del lugar; no se descarta la posibilidad de que el sistema de la estructura de la cubierta fuera el de media tijera al igual que en Apatzingán ya que es el mismo utilizado en algunas viviendas del entorno.

San Juan de los Plátanos

El asentamiento de San Juan Tendechutiro o de los Plátanos fue otro de los pueblos que se mantuvo sujeto a la doctrina de Tancítaro hasta las primeras décadas del siglo XVII. En 1631 este asentamiento quedó en calidad de visita de la guardianía de Apatzingán, manteniéndose así hasta la secularización de esta guardianía en 1775. Por lo que en este lugar siempre hubo una capilla de visita.

Una de las tareas a realizar fue el llevar a cabo la identificación del asentamiento y de la capilla de visita. El asentamiento se localiza al oeste de Apatzingán, se llega por un camino de terracería cuya desviación se localiza hacia el lado sur de la carretera que une Apatzingán con Santa Ana Amatlán. Ya en el sitio, se observa que se trata de un asentamiento con las viviendas muy dispersas en el que domina la vegetación al igual que en Jalpa. De acuerdo con los registros desde siempre ha sido así, a finales del XVIII se escribía que en este lugar abundaban las huertas y que los indígenas habitaban en jacales miserables.¹⁹² De la capilla sólo quedan el muro testero y parte de los muros laterales, estos vestigios se localizan a un lado del camino en un área relativamente plana entre dos ríos. De esta zona destacan sólo las ruinas de la capilla que se construyó sobre un montículo (fig. 19). Como se ha explicado en el apartado anterior cerca de esta zona se han localizado restos de cerámica prehispánica y algunos restos arqueológicos; todo esto nos ha llevado a plantear la posibilidad de que en este sitio hubiese una reutilización del espacio sagrado prehispánico al igual que ocurrió en Tancítaro.¹⁹³

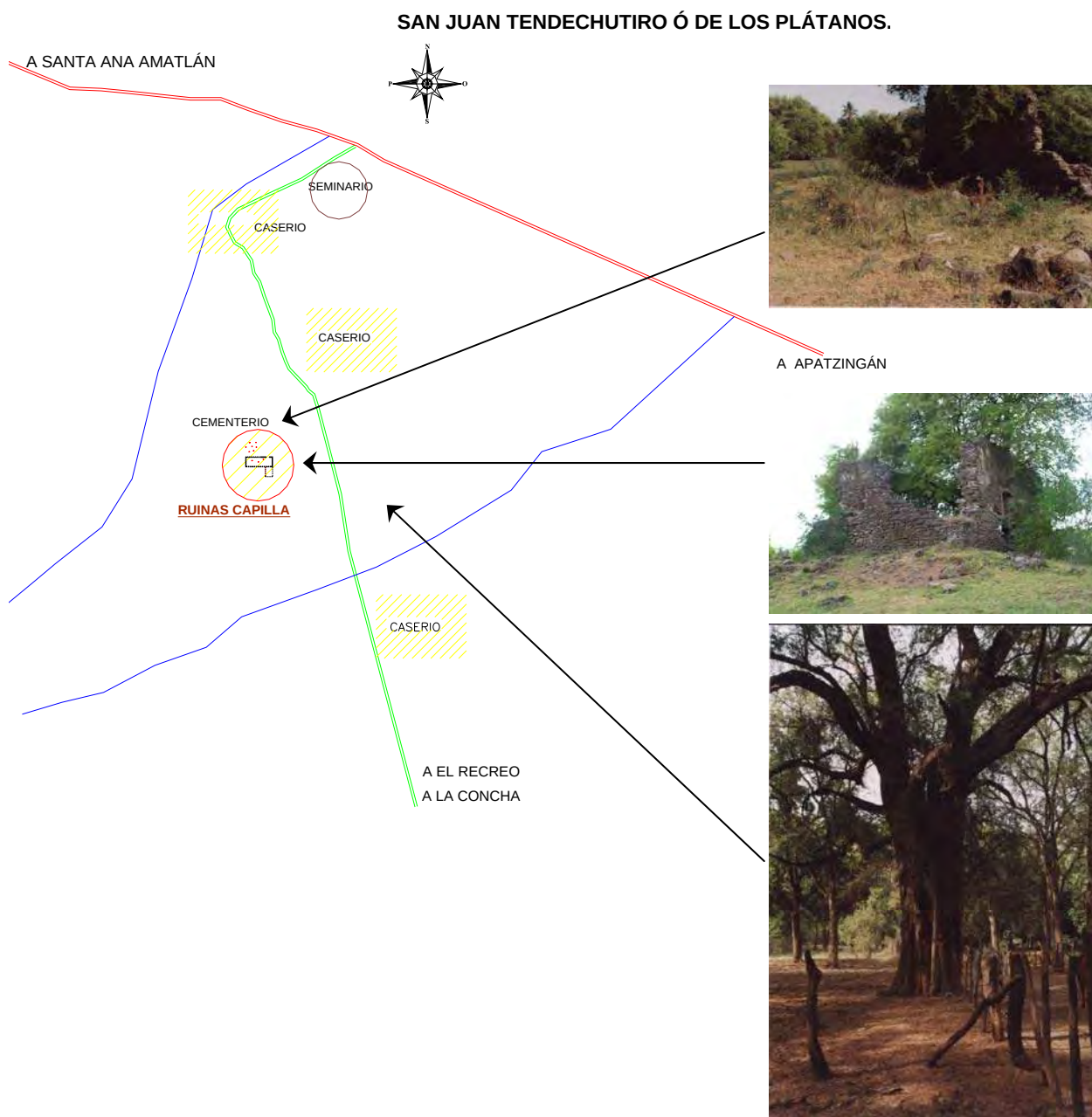
En este asentamiento al igual que en el de Tomatlán y Jalpa dominan las áreas abiertas, los corrales y las huertas con las viviendas alejadas entre sí y sin un orden aparente. Sin embargo la capilla sigue siendo un elemento estructurador pues se nota la cercanía de las viviendas cerca de las ruinas. Se observa además que las tierras fértiles y el agua fueron elementos que se tomaron en cuenta en la elección del sitio en el que se construyó esta capilla.

A finales del XVIII se describía este asentamiento como un lugar cuyo temperamento húmedo y de situación poco ventilada por el copioso número de árboles frutales provocando que la

¹⁹² Bravo Hugarte José (introducción y notas) *Inspección ocular...* p. 120.

¹⁹³ Ver apartado: III.2. La conformación de la arquitectura franciscana en Tancítaro y la Tierra Caliente de Michoacán. El lugar, los frailes e indígenas.

circulación del aire fuera mala “...son tan fétidos sus vapores que a distancia de medio cuarto de legua antes de llegar al pueblo recibe el olfato un olor semejante a una sepultura abierta...”¹⁹⁴ pero los beneficios económicos que se obtenían de las frutas, la tierra y el agua hacían de éste un lugar soportable.



Localización de la capilla de visita de san Juan de los Plátanos respecto al asentamiento.
Dibujó Teresita Valle González, con base a datos obtenidos de información de archivo y documentos consultados.

PLANO
37

¹⁹⁴ Bravo Hugarte José (introducción y notas) *Inspección ocular...* p. 120.

El programa arquitectónico: se conformó con datos de información documental y de campo. A fines del siglo XVIII se describía la capilla de San Juan de los Plátanos así:

...La iglesia es de una sola nave, reducida sin torre, mal techada de tejamanil, sin sacristía ni baptisterio, de tierra el pavimento, con cinco altares indecentes, aunque lo material de las paredes es sólido por ser de piedra y mezcla...

...No tienen cárcel, ni casas reales, y si solo un jacal con paredes de adobe y una sola pieza situado cerca de la iglesia y que se denominan casas curales...¹⁹⁵

Esas casas curales a las que se hace mención en el documento posiblemente fueron utilizadas por los frailes para pernoctar cuando el tiempo no les permitía regresar al convento mas cercano. Posiblemente esta casa fue utilizada durante la visita parroquial que hizo el obispo Juan Joseph de Escalona y Calatayud hacia 1737 pues al dirigirse a Apatzingán desde el asentamiento de Pinzándaro se le hizo tarde en el camino y se quedó en el pueblo de San Juan de los Plátanos hasta otro día.¹⁹⁶ Es posible también que esta casa cumpliera también la función de sacristía.

En sitio se detectaron los siguientes espacios: capilla de una sola nave con orientación oriente – poniente (utilizada actualmente como cementerio) las medidas de la nave se aproximan a las 8 varas de frente por 34 varas de fondo, la parte mas alta de la ruina se aproxima a las 8 varas (6.70 mts). Del lado norte de la capilla se localiza un cementerio, del lado sur hay algunos vestigios de muros, lo que indica la existencia de un espacio anterior, es posible que se tratase de las casas curales que se mencionan en el documento anterior.

Vestigios capilla.

Vestigios anexo capilla



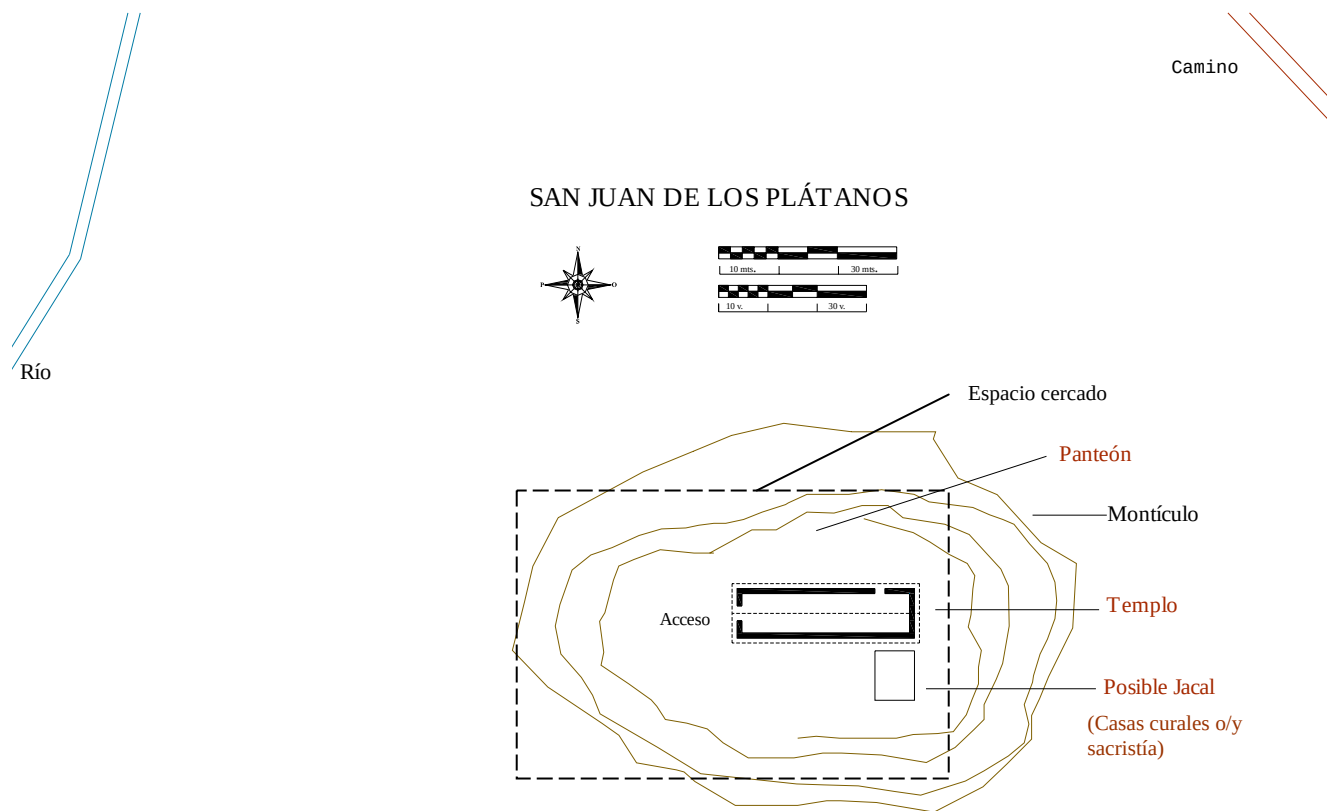
Figura: 44
Identificación de evidencia físicas capilla San Juan de los Plátanos.
Teresita Valle González Mayo 2004.

Con los datos anteriores se realizó el siguiente esquema (plano 38). Se observa que salvo la orientación del templo, es muy parecido al esquema de Jalpa. En los documentos escritos no es mencionado ningún patio o atrio, tampoco se ha detectado su existencia en los recorridos en campo, sin embargo lo más normal es que el espacio sagrado: capilla y cementerio

¹⁹⁵ *Ibidem*, p. 121.

¹⁹⁶ ACM. Diocesano/ Gobierno/ Visitas/ Informes/ Año 1737/ Caja 496/ 10 fojas/ f. 2.

estuviesen resguardados por lo menos con alguna cerca. Para este caso sabemos que no existió torre campanario, por lo que la campana de la capilla pudo estar a manera de la de Apatzingán y Santa Ana Amatlán.



Aspectos materiales. De los materiales utilizados para la construcción de esta capilla se ha mencionado anteriormente lo encontrado en los documentos: muros de piedra y mezcla, piso de tierra y techo de tejamanil. En sitio se identificó que efectivamente los muros de la capilla están contruidos de piedra, tienen un espesor que se aproxima a 1 vara (0.83 mts), en las esquinas se encuentran reforzados con piedras de mayor tamaño talladas y cuatrapeadas. (fig. 45). Las piedras están pegadas con una mezcla de lodo, en algunas partes se nota el uso de cal.

Para la construcción de un vano que se encuentra en el muro norte se utilizó la piedra tallada (cantería) para dar forma y estructurar el cerramiento en forma de arco rebajado (fig. 46). Sabemos que en el acceso principal hubo un arco de medio punto de cantería, actualmente las dovelas se encuentran en el seminario de San Juan de los Plátanos (fig. 47). En los muros se utilizó como recubrimiento una primera capa de lodo y posteriormente una capa de pintura a la cal (fig. 48). No sabemos cual fue el sistema empleado en la estructura de la cubierta, sólo que era de dos vertientes inclinadas



Figura: 45
Detalle traslape de muros en las esquinas de la capilla.
Teresita Valle G. Mayo 2004.



Figura: 46
Vano muro norte de la capilla.
Teresita Valle G. Mayo 2004.



Figura: 47
Dovelas acceso capilla.
Mario Alberto O. Mayo 2004.



Figura: 48
Muro norte capilla.
Mario Alberto O. Mayo 2004

Al analizar las descripciones y hacer los recorridos en sitio, se percibe que aunque se hayan utilizado materiales más fuertes como la piedra en la construcción de los muros, esta capilla sigue compartiendo rasgos con las capillas y los templos de la zona: la cubierta de vertientes inclinadas y el uso del tejamanil, la ausencia de torres campanario y además las dimensiones en planta de esta capilla que son muy parecidas a las de la capilla de Jalpa, lo que también nos hace pensar en un modelo de medidas para las dimensiones en planta preestablecido.

Nuestra Señora de la Asunción Parácuaro

El asentamiento de Parácuaro se localiza al noreste de Apatzingán (plano 11 y 12, fig. 6 y 7). También fue pueblo de visita del convento de Tancítaro hasta las primeras décadas del siglo XVII. Fue en 1631 que con los cambios ocurridos en la organización administrativa de la doctrina, queda este asentamiento en calidad de visita de la guardianía de Apatzingán, se mantuvo así hasta la secularización de la guardianía en 1775. En Parácuaro durante el periodo estudiado siempre hubo una capilla de visita.

La primer tarea a la que nos enfrenamos fue la de identificar la ubicación de la capilla dentro del asentamiento. No hay ninguna referencia escrita que nos indique cual fue su ubicación original, a finales del siglo XVIII se decía respecto al pueblo que

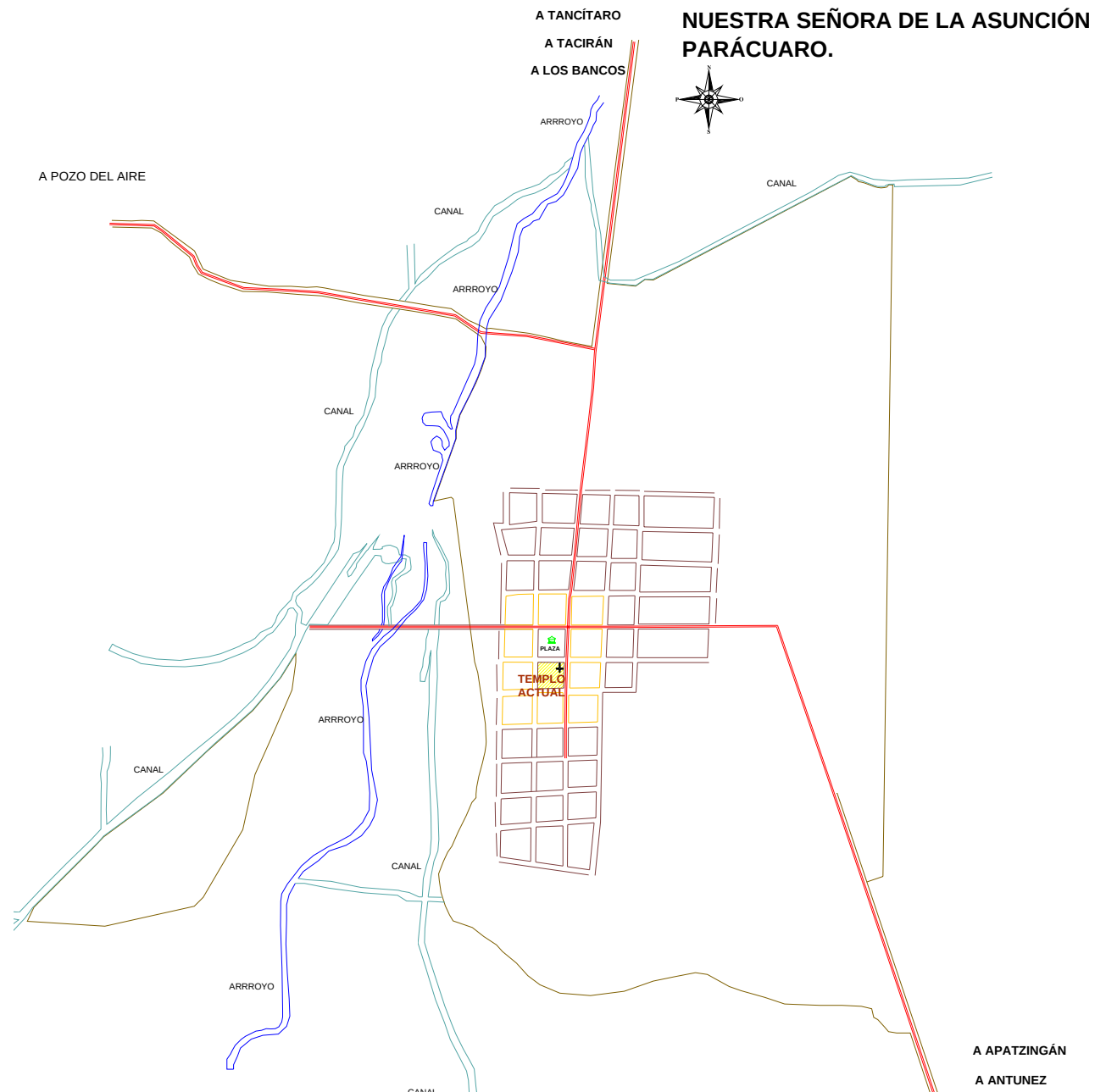
... su situación es sobre un plan inclinado, pedregoso, seco, ventilado, caliente y sano, sin arboledas ni orden en las chozas que pobres y cubiertas de paja forman todo el caserío [...] a las orillas del pueblo en una frondosa y fresca cañada nace el río del mismo nombre...¹⁹⁷

En sitio se observó que a ambos lados del asentamiento crecen arroyos, sin embargo el caserío disperso y el desorden de las chozas se ha convertido en un asentamiento en donde la mayor parte de sus calles forman una retícula orientada hacia el norte – sur y oriente – poniente. El espacio religioso se localiza en el lugar en el que convergen los caminos principales, al sur de la plaza principal. Sobre la capilla, también a finales del siglo XVIII se describía “...tiene un jacal por casas reales y una sola capilla de Nuestra Señora de la Asunción, con paredes de adobe, techo de heno y una infeliz tarima en lugar de altar. Hay estanquero que es el único hombre de razón...”¹⁹⁸

Al analizar el templo actual vemos que tampoco coincide con la descripción del documento, se trata de un templo de orientación norte – sur con planta de cruz latina, los muros están fabricados con piedra, la cubierta es de vertientes inclinadas recubierta de lámina de asbesto. Una torre campanario de fabricación actual se localiza al oriente de la fachada (plano 40). Del lado oriente de esta misma fachada se encuentra una capilla anexa de una sola nave, con la misma orientación. Como no se encontraba el párroco durante nuestra visita no se logró acceder, la encargada de la sacristía comentó que algunas veces se ha llegado a celebrar misa en este lugar cuando el templo no se ha podido abrir por reparaciones (plano 40).

¹⁹⁷ Bravo Hugarte José (introducción y notas) *Inspección ocular...* p. 138.

¹⁹⁸ *Ibidem*, p. 139.

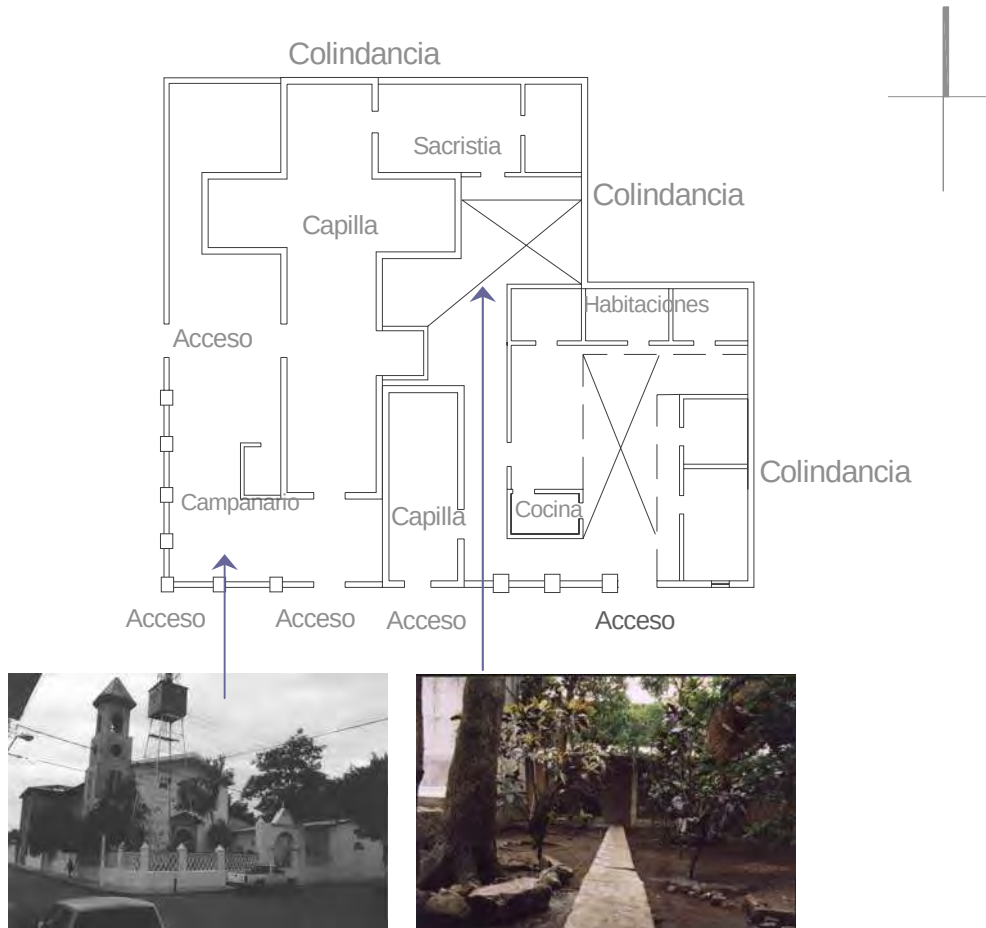


Localización de la capilla de Parácuaro respecto al asentamiento.
Dibujó Teresita Valle González, con base a datos obtenidos de información de archivo y documentos consultados.

PLANO

39

Paracuaro



Croquis templo actual de Parácuaro

Dibujó Teresita Valle González, con base a datos obtenidos de información de campo.

PLANO

40

La capilla anexa al templo mide aprox. 5 mts. de frente por unos 20 mts de fondo al parecer también se utilizó la piedra para la construcción de los muros, la cubierta es de dos vertientes inclinadas a base de láminas metálicas. Al observar en el plano anterior todo el conjunto nos hemos planteado la posibilidad de que en este espacio hubiese estado la capilla original, pero hasta el momento no tenemos elementos para comprobarlo, ni para llevar a cabo la reconstrucción de la capilla de visita. Por la descripción que se hace de la capilla en el documento da la impresión de ser un espacio pobre y sencillo al igual que el resto del asentamiento.

A lo largo de la presente investigación se ha tratado de explicar el proceso de conformación de los conventos y las capillas de visita de dos zonas claramente diferenciadas por su clima, Tancítaro, que se localiza en la parte suroeste del Estado de Michoacán en la denominada “región purhépecha” y la Tierra Caliente denominada actualmente como “región Tepalcatepec”.

Se partió de la idea de que no obstante que las construcciones conventuales eran regidas bajo una serie de lineamientos establecidos por la regla de la orden - en este caso los franciscanos cuya regla de pobreza se vería reflejado en la austeridad de sus edificios - la arquitectura de nuestros casos de estudio presentaría características espaciales, formales y materiales particulares, debido principalmente a la influencia del lugar en que se construyó, la influencia de los frailes – quienes en muchos de los casos dirigían y llevaban a cabo la construcción de las obras materiales y preconcebían los proyectos a llevar a cabo regidos por la regla de la orden – y por la población indígena, quienes ejecutaban las obras materiales de esta arquitectura y aportaban sus conocimientos constructivos. Esto lo veríamos reflejado en los elementos espaciales (programa y partido arquitectónico), formales (la forma que adquieren estos espacios volumétricamente) y materiales (materiales utilizados para su construcción). Así, podríamos comprobar si había un modelo arquitectónico que se seguía con orden absoluto o este se podía adaptar de acuerdo al lugar y a las circunstancias bajo las que se construye.

Debido a la falta de evidencias físicas se planteó la realización de reconstrucciones hipotéticas de algunos de los casos de estudio, así se identificarían los espacios que conformaron estos conjuntos conventuales y las capillas de visita para posteriormente ser analizados bajo los lineamientos anteriormente descritos.

Definitivamente este fue uno de los retos más importantes del trabajo y que nos llevó a enfocar la mayor parte de esta investigación en replantearnos hasta que punto se podía lograr una reconstrucción hipotética de algunos espacios que en el mejor de los casos apenas daban indicios de su existencia. Este objetivo llevó implícito el conocer el proceso histórico bajo el cual se conformó esta arquitectura y que nos permitiera conocer cómo es que había influido en su conformación la visión espacial de los frailes y la mano de obra indígena así como el lugar en el que se construye.

Como se expuso en la introducción del presente trabajo, actualmente hay poca información sobre la historia de la arquitectura franciscana de la zona de estudio, salvo los trabajos de Patricia Escandón y Luise Enkerlin que abordan la historia de la zona. Escandón hace énfasis en la administración franciscana de la zona, sin embargo no se hace un análisis profundo de la arquitectura conventual y de las capillas de visita. Por lo que una tarea más a realizar fue la de estructurar en un marco histórico aquellos los elementos que permitieron la conformación de esta arquitectura, pues como se ha expuesto desde el inicio de este trabajo, no se puede estudiar la arquitectura de manera aislada sin analizar el proceso histórico del que es producto.

Lo anterior nos obligó a plantear una metodología y a desarrollar las herramientas necesarias para la recopilación de información y para la posterior interpretación de los datos. Esto nos permitió interpretar bajo que condiciones pudo darse la conformación de los conventos y las capillas de visita de la zona de estudio, realizar las reconstrucciones hipotéticas de algunos de los ejemplos y finalmente analizar los casos ya reconstruidos.

La metodología empleada para lograr la reconstrucción hipotética de esta arquitectura nos enseñó que como arquitectos tenemos una gran variedad de técnicas y herramientas de otras ramas de la investigación que nos permiten analizar el espacio. Generalmente estamos acostumbrados al estudiar un edificio obtener de éste las pistas que nos permitan entender la ideología de quién lo construyó o lo diseñó, cómo era esa sociedad bajo la cual se estructuró, tratamos de ver en su calidad constructiva la especialización de la mano de obra o simplemente comprobar en sitio cuales espacios arquitectónicos integraron el inmueble, su orientación, etc. En este caso, tratamos de invertir este proceso e identificar mediante: las ideas de la época, los documentos, los vestigios y los datos orales; aquellos elementos que nos permitieran interpretar cómo pudo ser esta arquitectura, cuáles fueron los espacios que la integraron y cómo estaban distribuidos entre si, los materiales usados en su construcción, es decir, lograr entender cómo fue un determinado espacio físico por medio de las ideas.

Fue muy importante entender que aunque se trate de un estudio que encaja dentro de la historia de la arquitectura no toda la información se encuentra en los documentos, siempre se deberá de acudir a los sitios aunque el espacio arquitectónico no sobreviva, el entorno casi siempre tendrá algo que decirnos.

Como resultado de este trabajo pudimos entender que la arquitectura que estudiamos no es estática, pasa por varias etapas de construcción desde una choza humilde hasta llegar a convertirse en una capilla o un conjunto conventual, sin embargo se tuvo siempre presente que toda cabaña o templo es el resultado de una idea, de una planificación y por supuesto, de un proceso social, en este caso el proceso de evangelización del indígena, la aculturación y la transformación de una sociedad.

Con los resultados obtenidos se fueron aclarando algunos aspectos planteados desde el principio de esta investigación, por ejemplo, cuando se habló del “lugar”, como uno de los componentes que podía influir en las particularidades que se encontraran en la arquitectura de los casos de estudio, nos referíamos básicamente al clima del sitio que podía influir en la disposición de los espacios arquitectónicos o el lugar como el proveedor los materiales constructivos lo que también influiría en el aspecto formal de la arquitectura en el momento de utilizar y de construir con determinados materiales de la zona. Lo anterior no se ha dejado de lado, sin embargo al analizar de manera conjunta la organización de los conventos y las capillas de visita en el territorio se observa que la elección del “lugar” en el que se construyó esta arquitectura también respondió a varias condicionantes o elementos de valoración de tipo práctico y simbólico, que en conjunto permitieron el desarrollo de esta arquitectura a través del tiempo.

Se observa pues que, la ubicación de esta arquitectura en la zona de estudio obedeció a la búsqueda de una posición estratégica que además de permitir llevar a cabo la función de todo establecimiento misional de evangelizar y aculturar a la mayor cantidad de población indígena, les permitió, como orden religiosa, expandir su territorio al sur de la provincia franciscana de San Pedro y San Pablo, aunque fuese en la “penosísima Tierra Caliente”. Esta forma de organización comparten rasgos característicos con el resto de las órdenes religiosas en México: por la posición que adoptaron en el territorio, tanto las capillas como los conventos conformaron una estructura que permitía a los religiosos permanecer dentro de sus dominios sin mezclarse con la presencia de otras órdenes religiosas, que como se explicó se cumple hasta cierto punto pues en algunas ocasiones no importó traspasar el territorio de otras ordenes religiosas o del clero secular para acudir a uno de sus pueblos de vista mas lejano; un ejemplo de ello es San Gregorio Tacirán.

Se expuso que, la organización de los conventos y las capillas de vista coincidió con la organización cabecera – sujeto del esquema prehispánico; dicho esquema sobrevivió hasta la segunda década del siglo XVII, cuando Apatzingán y Santa Ana Amatlán pueblos de visita de Tancítaro se desprenden de éste para convertirse en Guardianías.¹⁹⁹ Suponemos que con ello se logró dar a los indígenas de la Tierra Caliente cierta independencia, pues ya desde finales del siglo XVI, los naturales manifestaban esa búsqueda de separación de la cabecera al no querer acudir a las celebraciones religiosas y querer librarse de los mandos de la república de indios que también se encontraba en este sitio. Con lo anterior, se visualizan dos estrategias por parte de los frailes y que fueron comunes en el proceso de evangelización: el estar cerca y mantener a los señores indígenas en el poder para ejercer a través de ellos el control de las comunidades²⁰⁰ y cuando esto no fue posible el acercarse y controlar la ebullición de los indígenas desde el lugar de conflicto. La búsqueda de separación de los indígenas sujetos en la Tierra Caliente, nos deja ver que a finales del XVI no se tenía un control absoluto de los naturales por parte de los frailes, lo que nos hace pensar que en los primeros años de evangelización en nuestra zona de estudio fue igual de difícil la construcción material y la espiritual.

Respecto al sitio en el que sería construido el espacio religioso cristiano, se ha observado que en nuestra zona de estudio en algunos asentamientos se buscó establecer el espacio sagrado cristiano sobre el espacio sagrado indígena. El único caso que está documentado es el de Tancítaro, pero por las evidencias localizadas en campo es posible que este patrón se repita en los pueblos de visita de Jalpa y San Juan de los Plátanos, lo que está sujeto a corroboración por parte de arqueólogos. De cualquier modo, en palabras de Diverge, el espacio habla y comunica los actos de los frailes que pueden ser leídos en sus obras materiales, que en este caso lo escrito y lo encontrado en sitio denotan la idea del fraile de aprovechar, en beneficio de la religión cristiana y del cambio cultural, la antigua sacralidad del espacio que ya no residía en la permanencia del anterior lugar de culto, sino en la concentración de lo sagrado que tenía el sitio, por eso, aunque se construyera un espacio sobre otro, este seguía siendo el lugar sagrado.

¹⁹⁹ Aunque en este trabajo se ha hecho énfasis en la influencia de los religiosos para la selección de los sitios de fundación cristiana, y hemos considerado, que con la llegada de los frailes se pudo reforzar una estructura preexistente; no debemos olvidar que esta misma estructura ya había sido retomada también por la corona por medio del corregimiento y la encomienda. Por lo que suponemos que ambos colaboraron en la consolidación de esta estructura: la Corona y la religión.

²⁰⁰ De Mendieta, Fray Gerónimo, *Historia eclesiástica indiana*, Tomo I...op. cit. p. 29.

Consideramos que dos efectos se pudieron lograr integrando el templo cristiano en el antiguo lugar de culto, lo contrastante, acentuado la distinción entre – lo que para el europeo era - el mundo pagano y el cristiano al mismo tiempo que se aprovechaban los elementos que resultaban al indígena espacialmente familiares. Sobre este mismo punto cabe señalar que de corroborarse por medio de excavaciones la reutilización del espacio sagrado prehispánico en los pueblos de visita de Jalpa y San Juan de los Plátanos, nos daríamos cuenta de que el fraile no sólo influyó de manera permanente en la construcción y elección de los sitios en los que se colocarían los conjuntos conventuales, sino que también tuvo una fuerte influencia en la construcción de las capillas de visita, lo que implicaría que los naturales de los pueblos de visita no tendrían la responsabilidad e independencia absoluta en el momento de construir sus capillas.

También existió una valoración práctica al seleccionar el lugar en los que se asentaran los conventos y las capillas de visita. Se ha explicado la importancia que tuvo el asentamiento de Tancítaro como lugar estratégico entre la sierra y la Tierra Caliente. En cuanto a sus pueblos de visita en la Tierra Caliente, la cercanía del agua, la tierra fértil y los recursos materiales en una tierra (penosa) era lo que garantizaría la subsistencia de la doctrina. Los asentamientos humanos preexistentes permitirían tener una población indígena ya relacionada y arraigada a un lugar fijo, sin tener que buscarlos y reducirlos. Y finalmente la reutilización de infraestructura como los caminos también garantizaba una forma más fácil de recorrer caminos ya organizados y conocidos por los indígenas. Estos también fueron elementos que definieron el patrón de asentamiento de la doctrina.

Aunque en este trabajo no se abordó el análisis a escala del asentamiento, se pudo observar que en Tancítaro, Apatzingán y Santa Ana Amatlán lugares en los que estuvieron los frailes de manera permanente son descritos desde finales del siglo XVIII como asentamientos con calles derechas o por lo menos no se habla de casas dispersas. En la visita de campo a estos tres sitios, se pudo observar una mayor ortogonalidad de las calles en torno al templo, que se va disolviendo conforme uno se aleja, esto nos permitió suponer que en estos asentamientos, el templo fue un elemento importante en su ordenamiento. En cambio, en los pueblos de visita se describen estos asentamientos como "caserío disperso" y sin orden. Pero aunque las viviendas se encuentran dispersas y sin un orden aparente, se nota que se mantienen cerca de la capilla, por lo que consideramos que también en estos casos el templo actuó como elemento de ordenamiento de los asentamientos.

Lo anterior nos llevó a considerar que el orden estructurado en los pueblos cabecera doctrinal tiene que ver con el reflejo del pensamiento del fraile (o incluso de la Corona) de poner en “policía cristiana a la población indígena”. No sucede lo mismo con los pueblos de visita en los que parece imponerse ese orden prehispánico más apegado a la naturaleza, no sabemos si esto se deba a que los franciscanos respetaron ese orden o si debido a la baja población indígena que ocupó estos asentamientos no fue posible estructurar un asentamiento “ordenado” de acuerdo a los lineamientos europeos de la época. Sin embargo debemos resaltar que se nota una estructura diferente en los asentamientos que tuvieron residencia permanente de frailes respecto a aquellos que no la tuvieron.

Ese orden tan espontáneo que hemos encontrado en algunos de los pueblos de visita hace particular el ambiente o el marco en el que estuvo inserta la arquitectura estudiada. Dentro de esta dispersión el espacio religioso conserva su propio orden que se refleja en la orientación del edificio (oriente poniente en la mayoría de los casos), consideramos que ahí donde se hace visible como se enlazan esas dos concepciones espaciales la europea y la indígena.

Respecto a la arquitectura que conformó nuestros casos de estudio, se logró estructurar en la mayoría de los casos el programa y el partido arquitectónico, en algunos ejemplos fue posible llegar a un esquema volumétrico. Con el análisis de estos esquemas identificamos que los conjuntos conventuales de nuestra zona de estudio comparten algunos de los elementos típicos de los conjuntos conventuales contemporáneos y que se exponen en el Capítulo I: templo precedido de un atrio, convento y huerta. Sin embargo la disposición de estos espacios en el partido arquitectónico presenta características espaciales y formales que otorgan a esta arquitectura características particulares como la orientación del templo y convento de Tancítaro, o los conventos de una sola planta de Apatzingán y Santa Ana Amatlán que por su modestia también se distinguen. Lo mismo ocurre con las capillas de visita, conformadas por atrio y sacristía, sin embargo la modestia de estas construcciones y sobre todo el entorno en el que están insertas, les da una particularidad especial.

En la zona de estudio encontramos que entre las capillas y conjuntos conventuales existen matices que los asemeja y otros que los diferencian. A pesar de que los tres conjuntos conventuales tuvieron en su programa arquitectónico: templo (con baptisterio), convento, atrio y huerta; el conjunto conventual de Tancítaro destaca por su programa arquitectónico mas

amplio, algunos espacios como la capilla abierta en el atrio, la torre campanario, la doble altura del convento son componentes que no se repiten en los casos de la Tierra Caliente. Se nota también que en el conjunto de Tancítaro hay una relación más directa entre los espacios que lo conformaron, mientras que en Apatzingán y Santa Ana Amatlán la relación entre los espacios es más despegada. Todos estos elementos marcan una diferencia espacial y formal entre el convento de Tancítaro y los de la Tierra Caliente. Estas diferencias estarían marcadas por la jerarquía entre los conventos y por la zona en que se construye.

En cuanto al uso de materiales para la construcción de estos espacios, se diferencia el convento de Tancítaro de los de la Tierra Caliente por el uso de la piedra en sus muros mientras que en los otros dos (Apatzingán y Santa Ana Amatlán) se empleó el adobe, es posible que esto dependiera del material que se tenía a la mano. Se detectó que en ambos espacios se utilizó en la estructura de la cubierta el sistema de media tijera y largueros recubierta de tejamanil, con la particularidad de que entre la viguería de los recintos de la Tierra Caliente no se utilizaban las tapas entre la viguería, es posible que se utilizara otro material como la tela que permitiera la circulación del aire dentro del recinto. Esta particularidad se debe básicamente al clima de la zona pues este procedimiento se repite en algunas las cubiertas de las casas de esta región, no descartamos la posibilidad de que fuese una solución indígena de la zona que observaron y utilizaron los misioneros.

En sitio se ha observado que actualmente el problema de ventilación de los espacios cerrados se resuelve colocando ventanas en la parte alta de los muros para obtener una ventilación cruzada como en el caso del templo de Santa Ana Amatlán. Vemos que se trata de una práctica local debido al clima de la zona ya que se llegó a la misma solución en el templo actual de Pinzándaro (pueblo cercano a Santa Ana Amatlán), consideramos que si actualmente se utilizan técnicas similares, anteriormente debió ocurrir algo parecido, llegar a una solución similar ante un problema semejante. No sabemos que tan antigua puede ser el uso de celosías. Lo que si podemos señalar es que su uso se repite en la barda atrial del conjunto de Santa Ana Amatlán.



Figura: 46
Templo Pinzándaro.
Teresita Valle González Mayo 2004.

Respecto a las dimensiones de los templos, se observa que tanto el de Tancítaro como el de Santa Ana Amatlán tienen medidas muy similares entre el ancho y largo de la nave, estas medidas se aproximan a los 10 mts de ancho por los 50 mts de fondo, muy similares a las medidas que señala Kubler de algunos templos franciscanos que analiza y las encontradas por Cabrera Aceves en su trabajo sobre cinco templos franciscanos en Michoacán. Esto nos hace suponer que hubo un patrón de medidas preestablecido y que se repite en dos de nuestros casos de estudio.

También existieron características formales y uso de materiales muy similares entre los conjuntos conventuales y las capillas de visita de la Tierra Caliente. Posiblemente se deba a la sencillez de los conjuntos de la Tierra Caliente, otros elementos como la ausencia de torre campanario y el uso de estructuras de madera a la que era amarrada la campana tanto en las capillas de visita como en los templos de Apatzingán y de Santa Ana Amatlán otorgaban cierta particularidad a estos espacios. Es posible que la concepción del convento fuera entendida como señala Carlos Chanfón: como la casa de los frailes “...no importa que solo sea una choza de adobe y paja...”²⁰¹

Estas diferencias y semejanzas que se han señalando entre los casos de estudio nos permite ver que, aunque hay patrones que se repiten hay elementos particulares en cada caso de estudio que hace a cada capilla y a cada conjunto conventual un espacio único. Se observa también que la regla de la orden de pobreza y humildad se refleja en la modestia de los espacios analizados de la Tierra Caliente. Respecto al conjunto conventual de Tancítaro, aunque en la descripción que se hace en el apartado anterior se observó que cumple con algunos linimientos que marcan los estatutos franciscanos, por la descripción que se hace del templo hacia 1580 en la que se describen torzales de oro decorándolo y el uso de la torre campanario, es posible que la humildad de este templo fuera menor que los de la Tierra Caliente.

Sobre los actores involucrados en la construcción de estos espacios, podemos señalar que, al iniciar la presente investigación se pretendía encontrar datos sobre la aportación indígena respecto a la fábrica material de los conventos y las capillas de vista, los sistemas constructivos o alguna aportación en la arquitectura, sin embargo sólo se encontraron datos sobre la organización que tenían entre los pueblos cabeceras y los sujetos para llevar a cabo

²⁰¹ Chanfón Olmos, Carlos, *Temas escogidos...* p. 291.

la construcción y se hicieron algunas inferencias sobre la aportación de las ideas de éstos en el sistema de ventilación de los espacios cerrados; también se mencionó brevemente que el templo actual de Tancítaro, el templo del siglo XX de Apatzingán y el actual de Santa Ana Amatlán tenían algunos elementos parecidos en sus fachadas; se identificó que los elementos circulares referidos (al parecer contrafuertes) en la que fue la fachada de capilla de Jalpa (plano 35) se parecían al elemento de la fachada del templo de Santa Ana Amatlán (plano 26), todo lo anterior denota un traslado de ideas por parte de los constructores y directores de las obras al momento de llevar a cabo las construcciones que es posible también sucediera en nuestro periodo de estudio.

Al analizar al contexto en el que se encuentra inserta la arquitectura que estudiamos, vemos que la aportación indígena se revela en la organización de algunos de sus asentamientos dispersos, consideramos que esto tiene que ver con la relación que existía entre el hombre y el medio natural que le rodeaba y que incluso en la actualidad se sigue manteniendo. También vemos la influencia indígena en la organización de los conventos y las capillas en el territorio pues como se ha expuesto algunos asentamientos preexistentes marcaron su disposición en el territorio.

Es importante razonar que la aportación del indígena fue más allá de ser la mano de obra y de contribuir en las ideas constructivas. Sobre sus espaldas recayó el peso del mantenimiento de los frailes y de los templos, lo que permitió el desarrollo de estas doctrinas en la Tierra Caliente. En cuanto a los frailes, aunque no hemos podido seguir los pasos de cada uno de los religiosos que ocuparon las diferentes etapas de los conventos, se observa en algunos resultados de esta investigación que la mayoría estuvo cargada de este ideal franciscano y que además de reflejarse en la austeridad sobre de las capillas de vista y de los conventos en la Tierra Caliente. En varios documentos consultados vemos que, más allá de las obras materiales los frailes basaron su estancia en la zona de estudio en llevar a cabo obras espirituales, construir una sociedad libre de pecado. Por lo que fueron defensores de los indios, se aprovecharon ampliamente algunos aspectos culturales indígenas para llevar a cabo la evangelización, tales como las danzas, las procesiones, la pintura y la misma lengua. En el caso de Tancítaro y Apatzingán sabemos que a finales del siglo XVIII, antes de la secularización todavía eran administrados por los frailes franciscanos en “tarasco”.²⁰² Lo

²⁰² Biblioteca Nacional de México, Fondo Reservado. Fondo Franciscano Caja 51/ Exp. 1091/ año 1751. f.2v. y f. 3

anterior solamente se puede lograr bajo el conocimiento de las culturas indígenas, como indican Chanfón y Duverge y que fue característico de la orden de los franciscanos.

Con todo lo anteriormente se observa que el llevar a cabo la obra material de los conventos y las capillas de visita se requería de una transformación ideológica del individuo, como lo hemos referido anteriormente apoderándonos de la frase de Carlos Chanfón. Así, al evangelizar y aculturar al indígena se pretendía crear una nueva sociedad, una república en la que todos eran “hijos de dios”. Cuando el fraile trata de transformar estas creencias vemos que se estudia y adopta algunos elementos que resultan familiares a los indígenas, tratando al mismo tiempo de reprogramar sus ideas hacia la nueva fe, así el individuo al construir estaría creando algo que representa parte de su mundo y de sus creencias o en este caso de su nuevo mundo, de sus nuevas creencias. De otro modo sería difícil que se produjera algún vínculo con el objeto que se construye.

Antes de concluir queda por señalar que, actualmente existen algunas investigaciones sobre la “Cuenca del Tepalcatepec”,²⁰³ sin embargo no se ha abordado el tema de la arquitectura religiosa en esta área. Por lo que la realización de este trabajo contribuirá dejando testimonio de los vestigios que aún sobreviven de la arquitectura franciscana, además de contribuir al conocimiento de la arquitectura religiosa en un área hasta hoy poco estudiada.

Este trabajo no termina aquí, quedan muchas posibilidades abiertas y muchas dudas que resolver sobre el proceso de conformación de esta arquitectura y sobre todo del proceso de desaparición de la misma, sabemos que muchos de los templos fueron absorbidos por algunas de las huertas hasta su desaparición, la duda que nos queda es porque se abandonaron hasta que acabaron por destruirse y no se protegieron como otros conjuntos conventuales y capillas de visita contemporáneos y que aun sobreviven.

* hay partes del modelo que se repiten, las ideas se adaptan al espacio lo que otora ciertas particularices a la arquitectura.

²⁰³ Enkerlin Pauwells Luise, Escandón Patricia y Trujillo Herrada Armando; actualmente realizan investigaciones que forman parte del proyecto "Sustentabilidad patrimonial de la cuenca del Tepalcatepec" patrocinado por el COLMICH., México, 2003.